

Informe sobre el estado del voluntariado
en el mundo 2022

Crear sociedades igualitarias e inclusivas

**Derechos de autor © 2021
Programa de Voluntarios de
las Naciones Unidas (VNU)**

Diciembre de 2021

Cómo citar este informe:

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU), 2021. *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2022: Crear sociedades igualitarias e inclusivas*. Bonn.

Descargo de responsabilidad general:

Las conclusiones, análisis, recomendaciones y contribuciones especiales que se recogen en el presente documento no representan la postura oficial del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ni ninguno de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que integran la Junta Ejecutiva. Tampoco tienen por qué estar avalados por las personas a quienes se menciona en los agradecimientos o se cita en el texto.

Las denominaciones empleadas y la forma en que se presentan los materiales no implican, por parte del Programa VNU, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

La alusión a determinadas empresas no significa que el Programa VNU las respalde o recomiende otorgándoles preferencia sobre otras entidades semejantes que no se mencionan.

En los casos donde así se indica, algunas de las cifras que se ofrecen en la parte analítica del informe son el resultado de las estimaciones del Programa VNU o de otros colaboradores del *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo*, y no siempre se corresponden con las estadísticas oficiales del territorio, zona o país en cuestión, que podría emplear otros métodos.

El Programa VNU ha adoptado todas las precauciones posibles a fin de corroborar la información contenida en la presente publicación. No obstante, el material publicado se distribuye sin ningún tipo de garantía, ya sea

explícita o implícita. La responsabilidad por la interpretación y el uso del material recae en la lectora o el lector. El Programa VNU no será responsable en ningún caso de los daños que se deriven de su uso.

**Informe sobre el estado
del voluntariado
en el mundo 2022:
Crear sociedades
igualitarias e inclusivas**

EQUIPO DEL INFORME SOBRE EL ESTADO DEL VOLUNTARIADO EN EL MUNDO 2022

Jefa de equipo: Emma Morley

Gestores de proyectos y responsables de políticas: Maggie Carroll y Tapiwa Kamuruko

Coordinación y gestión de la investigación: Maggie Carroll y Jane Muthumbi

Labores de investigación y redacción: Las tareas de investigación y redacción del presente informe son el resultado de la colaboración entre el equipo del *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo* del Programa VNU y un consorcio de centros de investigación formado por la Cátedra de Alfabetización y Educación de Adultos para la Transformación Social de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Instituto de Investigación sobre el Voluntariado de la Universidad de East Anglia (Reino Unido), el Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Malawi y la Facultad de Magisterio de la Universidad de Katmandú (Nepal). Dicho consorcio encabezó la labor de investigación y análisis de los estudios de casos y redactó el informe en coordinación con el Programa VNU.

La preparación del capítulo 2 corrió a cargo del Programa VNU (Celina Menzel), con el asesoramiento técnico y las sugerencias de Vladimir Ganta, de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). El capítulo 3 se basa en el informe completo publicado a raíz de un estudio multipaís sobre las labores de voluntariado antes, durante y tras la pandemia de COVID-19 (un encargo del Programa VNU realizado por Gallup). El documento puede consultarse en: <https://knowledge.unv.org/evidence-library/from-care-to-where-understanding-volunteerism-in-the-global-south-a-multicountry-study-on-volunteering-before-during-and-beyond-covid19>.

Integrantes del consorcio de investigación:

Universidad de East Anglia (Reino Unido): Anna Robinson-Pant (jefa de equipo), Chris Millora (redactor e investigador principal), Catherine Jere y Jurgen Grotz. Facultad de Magisterio de la Universidad de Katmandú (Nepal): Mahesh Nath Parajuli (jefe), Suresh Gautam y Lasata Joshi (integrantes del consorcio e investigadores de estudios de casos para Asia Meridional). Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Malawi: Chrissie Thakwalakwa (jefa) y Elita Chamdimba (integrantes del consorcio e investigadoras de estudios de casos para África). Tania Haddad, de la Universidad Americana de Beirut (Líbano) (investigadora de estudios de casos para Oriente Medio y Norte de África). Diego da Silva Rodrigues, investigador independiente (Brasil) (investigador de estudios de casos para América Latina y el Caribe).

Gestión de publicaciones (edición impresa y digital): Vera Chrobok

Comunicación y divulgación: Alba Candel Pau, Vera Chrobok, Alissa Collins, Nina Jerak, Amina Said, Jennifer Stapper y Emma Webb

Participación de las partes interesadas: Katrina Borromeo, Celina Menzel y Marguerite Minani

Concepto de diseño, maquetación, edición y traducciones: Strategic Agenda, Londres, Reino Unido

GRUPO CONSULTIVO DE EXPERTOS DEL INFORME SOBRE EL ESTADO DEL VOLUNTARIADO EN EL MUNDO

Grace Aguilung-Dalisay: Presidenta Fundadora, Philippine Network of VOICE Volunteers Inc. (VOICE Network, anteriormente conocida como Volunteer Organizations Information Coordination and Exchange); profesora titular retirada, Universidad de Filipinas

Pedro Conceição: Director, Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (OIDH/PNUD)

Amal Emam: Coordinadora Regional, Participación de la Juventud y Desarrollo del Voluntariado de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en Oriente Medio y Norte de África

Vladimir Ganta: experto en estadística, Organización Internacional del Trabajo (OIT)

Lev Jakobson: profesor, vicepresidente, supervisor de investigación, Centro de Estudios de la Sociedad Civil y el Sector sin Ánimo de Lucro, Instituto Superior de Economía de la Universidad de Investigación Nacional, Federación de Rusia

Cielo Morales: Directora del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)

Mwanahamisi Singano: Jefa de Programas, FEMNET, Kenya

Samuel Turay: Coordinador Nacional, Volunteers Involving Organizations Network (VIONet), Sierra Leona

Ilcheong Yi: Coordinador Superior de Investigación, Programa de economías alternativas para la transformación y la política social transformadora, Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD)

AGRADECIMIENTOS

El presente informe no habría sido posible sin las aportaciones, imprescindibles y diversas, de numerosas personas, organizaciones e instituciones de todo el mundo.

Investigación de campo: Viacheslav Ivanov, Anastasia Milakova, Suzanne Sidibe, Maria Tarasenko y Ting Zhao

Oradores de seminarios web temáticos celebrados como preparación para este informe:

Seminario web de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano (ODH): Jahleel-AN Burao, Pedro Conceição, Jacob Ellis, Nada Hafez, Marie Christina Kolo, Christina Lengfelde, Weenarin Lulitanonda, Cielo Morales e Ilcheong Yi; Diálogo sobre cuestiones de género y grupo focal: Sowmyaa Bharadwaj, Sol Coronel, Nevine Eved, Ignacio Lara, Zoneziwoh Mbonggulo-Wondieh, Cecilia Milesi, Mariela Ortiz Suarez, Geeta Pradha, Georgia Rothe, Rosa Emilia Salamanca, Dan Simpson, Mwanahamisi Singano y Anita Venanzi; Seminario web sobre inclusión social: Erin Bateman, Loredana Dicsi, Rosario Galarza, Aarathi Krishnan, Atem James Maker y Odilia Romero

Colaboradores y colaboradoras de artículos especiales (incluidos en el informe o disponibles en el sitio web del Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2022): Nabaloum Boureima (Director General del Programa Nacional de Voluntariado de Burkina Faso o PNVB), Vani Catanasiga (Consejo de Servicios Sociales de Fiji), Mario González (Presidente de la Junta Directiva del Centro de Voluntariado Guatemalteco), Abdoulaye Mar Dieye (Asesor Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para el Sahel), S. E. Dra. Nivine El-Kabbag (Ministra de Solidaridad Social, Egipto), Md. Tazul Islam, miembro del Parlamento (Honorable Ministro del Ministerio de Gobierno Local, Desarrollo Rural y Cooperativas, Bangladesh), Leyla Perea (Empresas que Inspiran), Arthur van Diesen (Representante del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] Kazajstán), Malak Yacout (The Volunteer Circle)

Voces de los voluntarios y voluntarias:

Sumak Bastidas, Mohammed Ben Othman, Makan Dramé, Gladys Mutukwa, Florina Qupevaj y Sumitra Sahu

Revisores y revisoras (VNU): Waheeb AlEryani, Noor Alhakim, Sarah Anyot, Marcela Artica, Emiliya Asadova, Olfa Borsali Ben Hamida, Fridah Daka, Ouarda Derafa, Pacifique Essereke, Karen Förnzler, Dmitry Frischin, Christian Hainzl, Vojtech Hledik, Inas Taha Abbas-Hamad, Hasan Ibhais, Sharmalee Jayasinghe, Hae-Yeon Alice Jeong, Boram Kim, Anne-Rose Kogi, Toily Kurbanov, Caroline Majonga, Salomao Maxaia, Nil Memisoglu, Paul Armand Menye, Shalina Miah, Narendra Mishra, John Moyo, Lucy Ndungu, Veronica Obiuwevbi, Lita Paparoni, Miyeon Park, Lauren Phillips, Ekaterina Polishchuk, Varuna Ponnampereuma, Yuichiro Sakai, Sarjo Sarr, Nikita Shabayev, Jennifer Stapper, Bart Tilkin, Aktar Uddin, Rocío Vergara, Deborah Verzuu, Emma Webb, Kyoko Yokosuka y Veronique Zidi-Aporeigah

Revisión y aprobación política (PNUD):

Jack Kavanagh, Sharon Kinsley y Samba Thiam

Garantía de calidad de las traducciones:

Hasan Ibhais, Bery Kandji, Ekaterina Polishchuk, Carmen Ramírez, Assane Seck y Yu Tang

Asesoramiento, aportaciones y soporte

técnicos: Megan Haddock, Martin Hart-Hansen, Sandra Koch, Jens Laros, Abdul-Hamid Sabri, Jan Schrankel, Julie Spiller y Marc Wharton

[Este informe ha sido posible gracias a las contribuciones económicas del Fondo Voluntario Especial del Programa VNU durante el período de 2018 a 2020 procedentes de Alemania, Bangladesh, Chequia, China, Francia, la India, Irlanda, Kazajstán, Suecia, Suiza, Tailandia y Turquía.](#)

Prólogo

El voluntariado desempeña una función primordial en el fortalecimiento de las relaciones entre la ciudadanía y el Estado. Favorece la mejora de la gobernanza, contribuye a crear sociedades más igualitarias e inclusivas, y promueve la estabilidad. Cada vez es más frecuente que los voluntarios y voluntarias de todo el mundo forjen alianzas más estrechas con autoridades públicas a fin de dar respuesta a problemas urgentes en materia de desarrollo, que van desde el cambio climático a la pérdida de biodiversidad y de ecosistemas, pasando por las secuelas de la pandemia de COVID-19. Como señala el *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2022*, titulado “Crear sociedades igualitarias e inclusivas”, el interés que despierta el voluntariado a escala internacional no ha decaído pese a las terribles repercusiones socioeconómicas de la pandemia.

El presente documento es el *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo* más reciente, que aporta nueva información fáctica sobre las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado y evidencia el modo en que la cooperación entre estas partes ayuda a instaurar una cultura basada en la toma de decisiones participativa.

**Tal y como demuestra
el informe, el voluntariado abre
vías inéditas de participación
basada en los derechos.**



Achim Steiner
Administrador
Programa de las Naciones Unidas
para el Desarrollo (PNUD)

Las nuevas relaciones que se establecen entre gobiernos y personas voluntarias procedentes de grupos marginados —mujeres, personas con discapacidad, habitantes de barrios marginales y poblaciones urbanas necesitadas— están reconfigurando las relaciones de poder presentes desde hace mucho tiempo. Si bien los voluntarios y voluntarias gozan de más oportunidades para involucrarse en actividades que les resulten de interés, quienes pertenecen a grupos marginados siguen en situación de desventaja. En muchos países, por ejemplo, las tareas de cuidado de la familia y las responsabilidades domésticas limitan la participación de las mujeres y las niñas en las labores de voluntariado. Subsanan estas disparidades que afectan a las prácticas y las aspiraciones del voluntariado es un requisito indispensable para hacer frente a la exclusión y la desigualdad de género.

Además, el informe nos insta a replantearnos los métodos empleados para involucrar a los voluntarios y voluntarias en calidad de asociados para el desarrollo, en el marco de los esfuerzos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Ahora que algunos países han empezado a construir un futuro mejor tras la pandemia, las autoridades y demás partes interesadas han de colaborar aún más estrechamente con los voluntarios y voluntarias, entablar contacto con ellos en calidad de asociados clave y abrir camino para que tengan la ocasión de contribuir a trazar soluciones cruciales en materia de desarrollo. Haciéndolo, podremos contribuir a la creación de un contrato social para el siglo XXI que siga una filosofía más inclusiva y sensible a las necesidades de las comunidades. Lo que queda claro es que la creatividad, la energía y los conocimientos especializados de los voluntarios y voluntarias son increíbles y serán cruciales para moldear un futuro más ecológico, inclusivo y sostenible.



Toily Kurbanov
Coordinador Ejecutivo
Programa de Voluntarios
de las Naciones Unidas (VNU)

Índice

Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2022: Crear sociedades igualitarias e inclusivas	1
Capítulo 1 El voluntariado: crear sociedades igualitarias e inclusivas	12
1.1. ¿Por qué este informe? ¿Y por qué ahora?	13
1.1.1. El potencial dinámico del voluntariado	13
1.1.2. Objetivos del informe	15
1.2. Alcance, ámbito de interés y definiciones	16
1.2.1. El voluntariado en el siglo XXI	16
1.2.2. Inclusión y contratos sociales para el siglo XXI	20
1.2.3. Prestar especial atención a las dinámicas de las relaciones entre la ciudadanía y el Estado	21
1.2.4. Modelos de relación entre voluntarios, voluntarias y el Estado	24
1.3. Cómo leer este informe	24
Voces de los voluntarios y voluntarias: Makan Dramé, de Malí, sobre los desafíos e impactos del voluntariado	27
Contribución especial: Alianza entre los voluntarios, voluntarias y el Estado – Reflexión de la Excm. Sra. Dra. Nivine El-Kabbag, Ministra de Solidaridad Social (Egipto)	28
Capítulo 2 Lo que no se cuenta no cuenta: estimaciones globales relativas al voluntariado	29
2.1. Introducción	30
2.2. Hacer frente al desafío: producción de estimaciones sobre el voluntariado a escala mundial y regional	30
2.2.1. Fuentes de datos	34
2.2.2. Cálculo de estimaciones	34
2.2.3. Limitaciones	35
2.3. Estimaciones globales	37
2.4. Mejora de la medición del voluntariado a escala mundial y regional	40
Voces de los voluntarios y voluntarias: Gladys Mutukwa, de Zambia, sobre la inclusión de las voces de las mujeres	41
Capítulo 3 Comprender los patrones y las tendencias del voluntariado en el Sur Global: un estudio multipaís sobre las labores de voluntariado antes, durante y tras la pandemia de COVID-19	42
3.1. Introducción	43
3.2. Patrones y tendencias del voluntariado en el Sur Global	44
3.2.1. Participación voluntaria durante la pandemia	45
3.2.2. Patrones de voluntariado por género	46
3.2.3. Formas de voluntariado durante la pandemia	47

3.2.4. Comportamiento de voluntarios y voluntarias en 2019 y 2020	49
3.2.5. Construir un futuro mejor: el voluntariado después de la pandemia	50
3.3. Los voluntarios y voluntarias hacen mucho más que echar una mano	51
3.3.1. Voluntariado informal	51
3.3.2. El voluntariado a través de programas del gobierno	51
3.3.3. El voluntariado como participación ciudadana	52
3.3.4. El voluntariado como innovación social	53
3.3.5. Una nueva brecha de género	54
3.4. Conclusión	55
Voces de los voluntarios y voluntarias: Mohammed Ben Othman, de Túnez, sobre el voluntariado durante la pandemia de COVID-19	56
Contribución especial: Vani Catanasiga, Directora Ejecutiva del Consejo de Servicios Sociales de Fiji, sobre el papel de los voluntarios y voluntarias en el apoyo a una sólida recuperación posterior a la COVID	57

Capítulo 4 Alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado en la gobernanza deliberativa **58**

4.1. Introducción	59
4.2. Algo más que palabras: ¿qué es la gobernanza deliberativa?	59
4.3. Introducción a los estudios de casos	61
4.3.1. Guthis y Barghars (Nepal)	62
4.3.2. Fundación Futuro Latinoamericano (Ecuador)	63
4.3.3. Consejo Agrícola y Rural de Gestión (República Democrática del Congo)	63
4.3.4. Foro del Agua de Nebhana (Túnez)	64
4.3.5. Alga (Kirguistán)	64
4.4. Características clave de las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado en la gobernanza deliberativa	66
4.4.1. Promover la influencia y la capacidad de acción	67
4.4.2. Aprovechar los conocimientos y la experiencia de voluntarios y voluntarias	67
4.4.3. Facilitar la inclusión	68
4.5. Fortalezas y debilidades de los sistemas deliberativos	70
4.5.1. Los voluntarios y voluntarias pueden contribuir en la adopción de decisiones difíciles y ayudar a lograr resultados que sirvan para satisfacer mejor las necesidades	70
4.5.2. El voluntariado puede fomentar la inclusión en los espacios deliberativos, pero puede tener limitaciones	72
4.5.3. Los espacios deliberativos pueden subsanar las desigualdades de poder entre la ciudadanía y el Estado, pero no eliminarlas	74
4.6. Conclusión	76
Voces de los voluntarios y voluntarias: Sumak Bastidas, del Ecuador, sobre la importancia de promover las voces indígenas en la gobernanza deliberativa	77
Contribución especial: Md. Tazul Islam, miembro del Parlamento, Honorable Ministro del Ministerio de Gobierno Local, Desarrollo Rural y Cooperativas, Bangladesh	78

Capítulo 5 Las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado y la coproducción de servicios	80
5.1. Introducción	81
5.2. El voluntariado: un componente esencial en la coproducción de servicios	82
5.3. Introducción a los estudios de casos	83
5.3.1. Asociación Amel (Líbano)	84
5.3.2. Federación de Personas con Discapacidad de China (China)	85
5.3.3. Bajenu Gox (Senegal)	85
5.3.4. Centro para la Rehabilitación Profesional de Personas con Discapacidad (Kazajstán)	86
5.3.5. Sairon (Kirguistán)	86
5.4. Características clave de la coproducción	87
5.4.1. Estructuras colaborativas	87
5.4.2. Aprovechar las alianzas para el beneficio mutuo	87
5.4.3. Los voluntarios, voluntarias y los usuarios de servicios como expertos sobre sus propias necesidades	88
5.4.4. Las deficiencias de los servicios como catalizador del voluntariado	88
5.5. Fortalezas y debilidades de los modelos de coproducción	90
5.5.1. Coproducción de servicios que tengan en cuenta las necesidades de las comunidades marginadas	90
5.5.2. Los voluntarios y voluntarias locales como mediadores y mediadoras en los procesos burocráticos y la información	93
5.5.3. La coproducción entre los voluntarios, voluntarias y el Estado fomenta la confianza y la rendición de cuentas	94
5.6. Conclusión	95
Voces de los voluntarios y voluntarias: Florina Qupevaj, de Kosovo, sobre cómo mantener la salud mental y el bienestar durante la pandemia	96
Contribución especial: Reflexiones sobre una iniciativa de voluntariado corporativo durante una crisis: Leyla Perea, jefa de Voluntarios Telefónica y miembro de la plataforma corporativa de voluntariado Empresas que Inspiran (Perú)	97
Capítulo 6 Las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado y la innovación social	99
6.1. Introducción	100
6.2. El papel del voluntariado en la innovación social	101
6.3. Introducción a los estudios de casos	102
6.3.1. Centro para el Arte y la Salud Mundial (Malawi)	103
6.3.2. Alianza Muungano (Kenya)	104
6.3.3. Centro de Voluntariado de Trinidad y Tobago (Trinidad y Tobago)	104
6.3.4. Modelo de Atención Integral para la Ruralidad (Colombia)	105
6.3.5. Mercados para el Cambio (Fiji, Islas Salomón y Vanuatu)	105
6.4. Características clave de la innovación social en las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado	106
6.4.1. Las deficiencias en los servicios impulsan la innovación	106
6.4.2. Los voluntarios y voluntarias generan nuevas ideas y soluciones	106
6.4.3. Las alianzas promueven estructuras inclusivas	107

6.5. Fortalezas y debilidades clave de los modelos de innovación social	109
6.5.1. Las plataformas innovadoras pueden mejorar la comprensión de los problemas a los que hacen frente a las comunidades marginadas	109
6.5.2. Los enfoques innovadores desde el punto de vista social propician nuevas ideas y cambios, incluso cuando el tiempo y los recursos son limitados	111
6.5.3. Los voluntarios y voluntarias facilitan nuevas maneras de trabajar y contribuyen a transformar las relaciones de poder	113
6.6. Conclusión	115
Voces de los voluntarios y voluntarias: Sumitra Sahu, de la India, acerca de su papel de voluntaria durante la pandemia	116
Contribución especial: Definir el futuro del desarrollo en la región del Sahel a través de alianzas entre voluntarios y voluntarias jóvenes y el gobierno: una oportunidad que no debe desperdiciarse	117

Capítulo 7 Conclusión y recomendaciones. El voluntariado: en aras de la creación de sociedades igualitarias e inclusivas **119**

7.1. Introducción	120
7.2. Mensajes clave: la contribución del voluntariado al contrato social para el siglo XXI	121
El voluntariado puede contribuir a establecer una cultura basada en la toma de decisiones conjuntas	122
El voluntariado puede modificar las relaciones de poder asimétricas	123
El voluntariado abre múltiples vías para la participación ciudadana, aunque sigue siendo desigual	124
El voluntariado tiende puentes	125
7.3. El voluntariado para crear sociedades igualitarias e inclusivas: recomendaciones en materia de políticas	125
Voces de los voluntarios y voluntarias: Reimaginar el futuro del voluntariado	133
Contribución especial: Nabaloum Boureima, Director General del Programa Nacional de Voluntariado de Burkina Faso	134

Apéndice A: Metodología de investigación de los estudios de casos	135
Apéndice B: Agrupaciones regionales para establecer estimaciones globales y metodología	138
Apéndice C: Encuesta Gallup: metodología	142
Apéndice D: Encuesta Gallup	145
Apéndice E: Tema de interés especial: factores que permiten predecir la tasa de voluntariado en el futuro	147
Apéndice F: Lista de acrónimos	148
Apéndice G: Figuras, recuadros y tablas	149
Bibliografía	151
Capítulo 1	151
Capítulo 2	153
Capítulo 3	153
Capítulo 4	154
Capítulo 5	155
Capítulo 6	155

RESUMEN

El voluntariado es una fuerza potente, y una pieza importante del tejido de la sociedad. A escala mundial, sigue siendo un medio fundamental para definir y promover el desarrollo. Sin embargo, materializar el potencial que tiene para contribuir al logro del desarrollo sostenible de todas las personas sigue siendo una asignatura pendiente.

En un momento en que los países y las regiones lidian con retos de gran envergadura, una cosa queda clara: no hay ninguna parte interesada, entidad o sector que pueda hacerles frente por sí solo. Ahora más que nunca, las alianzas revisten una importancia crucial.

Consciente de ello, el *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo* (SWVR, por sus siglas en inglés) 2022 analiza las maneras en las que las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado pueden contribuir a solventar los problemas más acuciantes.

El SWVR investiga cómo los voluntarios y las voluntarias del Sur Global colaboran con las autoridades estatales y concluye que el voluntariado desempeña funciones diversas y significativas en la toma de decisiones, en la coproducción de servicios y la creación de soluciones innovadoras. Además, al aprovechar las experiencias, los conocimientos y las aspiraciones de los grupos marginados, las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado se centran en las cuestiones del desarrollo y responden a las necesidades de las comunidades, lo que contribuye a crear sociedades igualitarias e inclusivas.

Por otro lado, el SWVR estudia las relaciones de poder asimétricas entre la ciudadanía y el Estado, e ilustra cómo las relaciones que se basan en una asociación igualitaria pueden crear un nuevo contrato social y contribuir de manera fundamental a redirigir el desarrollo.

También se plantea el voluntariado desde un nuevo ángulo. Si bien los voluntarios y voluntarias se suelen percibir desde un punto de vista instrumental por cómo ayudan o respaldan al Estado y a otras partes interesadas para lograr resultados en materia de desarrollo, el SWVR aporta nuevas ideas desde la perspectiva

de los derechos, haciendo hincapié en que el voluntariado también guarda relación con los derechos humanos.

HALLAZGOS CLAVE

El voluntariado puede favorecer una cultura basada en la toma de decisiones conjuntas.

Los voluntarios y voluntarias contribuyen a definir y priorizar las cuestiones que son importantes para ellos y sus comunidades. Mediante la armonización de sus prioridades con las de sus gobiernos, contribuyen a los resultados que son más relevantes y adecuados para satisfacer las necesidades de las comunidades. Gracias a la aspiración de los voluntarios y voluntarias de contar con una mejor gobernanza y compromisos con la inclusión y la participación, el voluntariado puede contribuir a establecer una cultura de toma de decisiones conjunta y participativa.

El voluntariado puede modificar las relaciones de poder asimétricas.

Los voluntarios y voluntarias pueden modificar y transformar las relaciones de poder asimétricas entre los ciudadanos y ciudadanas de a pie y las autoridades estatales. Si disponen del apoyo apropiado, pueden desempeñar más papeles activos y reclamar el lugar que de pleno derecho les pertenece en la sociedad. De esta manera, el voluntariado facilita que la ciudadanía defina la agenda del desarrollo y la haga suya, con un enfoque de gobernanza inclusiva que fomente la participación basada en los derechos.

El voluntariado abre múltiples vías para la participación ciudadana, aunque sigue siendo desigual.

Ante problemas complejos, los voluntarios y voluntarias tienen distintas causas para hacer voluntariado y emplean un abanico de canales para ejercerlo. Pese a que las diversas vías que adopta el voluntariado son encomiables, la participación sigue siendo desigual; de hecho, ciertos grupos tienen pocas oportunidades para participar en el voluntariado. Por ejemplo, las mujeres del Sur Global hacen frente a dificultades concretas.

Además de compaginar las responsabilidades de cuidado y del hogar, las cuales limitan sus aspiraciones y su capacidad de actuar como voluntarias, muchas mujeres participan en el voluntariado como una forma de “servicio” y no tanto en iniciativas vinculadas a la priorización de desafíos. Esta situación pone de manifiesto la brecha de género persistente en el voluntariado.

El voluntariado tiende puentes.

A menudo, los voluntarios y voluntarias ocupan un lugar privilegiado como intermediarios e intermediarias de las relaciones entre proveedores y proveedoras de servicios y usuarios y usuarias, un vínculo que a veces se ve debilitado por cuestiones administrativas y la disparidad de prioridades. Esta posición privilegiada les permite actuar como mediadores y mediadoras entre grupos marginados y autoridades estatales, y es frecuente que ofrezcan ayuda con los trámites burocráticos.

El *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo* concluye formulando recomendaciones clave que pueden servir de guía a las personas encargadas de formular políticas en el cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la creación de sociedades basadas en la inclusión y la igualdad. Estos son varios ámbitos en los cuales cabe detener la atención:

- las barreras persistentes que enfrentan los grupos marginados durante el voluntariado, lo que incluye las desigualdades de género en el voluntariado;
- el reconocimiento del trabajo y las contribuciones de los voluntarios y voluntarias informales, dado que normalmente reciben menos reconocimiento y menos apoyo práctico;
- la forma de aprovechar mejor los inestimables conocimientos teóricos y prácticos y las vivencias de los voluntarios y las voluntarias, y cómo garantizar que contribuyan al logro de los ODS;
- las maneras de fomentar la innovación social entre los grupos marginados a fin de cosechar las enormes ventajas que ofrece el desarrollo;

- las medidas para aprovechar mejor nuevas alianzas a través del voluntariado, un elemento fundamental que respalda el logro de los ODS.

Suele decirse que lo que no se cuenta no cuenta. Puesto que actualmente los datos sobre el voluntariado son escasos y a menudo inadecuados, existe la necesidad de invertir en la medición y proporcionar apoyo a la investigación sobre el voluntariado a fin de subsanar esta deficiencia.

Si disponemos de las políticas adecuadas y el apoyo necesario, podemos aprovechar al máximo el potencial del voluntariado para contribuir a un futuro común que sea igualitario e inclusivo para todas las personas.



Capítulo 1

El voluntariado: crear sociedades igualitarias e inclusivas

16 PAZ, JUSTICIA
E INSTITUCIONES
SÓLIDAS



17 ALIANZAS PARA
LOGRAR
LOS OBJETIVOS



1.1. ¿Por qué este informe? ¿Y por qué ahora?

En el contexto del siglo XXI y los retos que este conlleva —como una mayor desigualdad, la emergencia climática y la pandemia de COVID-19— el voluntariado se suele presentar como un activo de alcance mundial y local que puede contribuir a detectar y alcanzar objetivos de desarrollo a través de relaciones centradas en las personas^{1,2}. El voluntariado podría influir en la “construcción de un futuro mejor” mediante la transformación de los sistemas económicos, políticos, ambientales y sociales de fondo, sobre todo en este momento en el que se ha hecho más patente, y con frecuencia se ha agravado, la fragilidad de los sistemas existentes como el de salud y bienestar, empleo, comercio y medios de vida sostenibles³. El Secretario General de las Naciones Unidas ha instado a establecer “un nuevo contrato social para una nueva era”⁴, un acuerdo dinámico y cambiante entre la ciudadanía y el Estado que tome como base nuevas normas, sistemas y estructuras de gobernanza que tengan en cuenta a todas las personas. Crear sociedades más igualitarias e inclusivas es un aspecto fundamental para llevar a buen puerto estas iniciativas.

Se observa la necesidad de entender el desarrollo desde otro punto de vista, es decir, como un proceso en el que pueden contribuir los voluntarios y voluntarias. No obstante, todavía no está claro el camino que se debe seguir.

El Secretario General de las Naciones Unidas ha instado a establecer “un nuevo contrato social para una nueva era”, un acuerdo dinámico y cambiante entre la ciudadanía y el Estado que tome como base nuevas normas, sistemas y estructuras de gobernanza que tengan en cuenta a todas las personas.

En este contexto, ¿cómo puede el mundo empezar de cero hacia la consecución de sociedades más inclusivas? Esto dependerá de las voces implicadas y los intereses a los que se otorgue prioridad. Actualmente se reconoce la necesidad de “reconfigurar diversas relaciones en las que ha existido un claro desequilibrio de

poder: las relaciones entre la ciudadanía y el Estado”⁵. Las partes interesadas, y los voluntarios y voluntarias entre ellas, tendrán que trabajar en nuevos caminos, de modo que los grupos más marginados y vulnerables —a saber, las mujeres, las personas con discapacidad, los y las habitantes de barrios marginales y las poblaciones urbanas necesitadas— puedan participar en pie de igualdad. Esto se traduce no solamente en nuevas estructuras y oportunidades que faciliten la participación, sino también en un cambio de mentalidad de todos los actores.

Este capítulo presenta el fundamento y los puntos de partida conceptuales en los que se encuadra el *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo (SWVR) 2022* respecto al siguiente tema: crear sociedades igualitarias e inclusivas. La sección 1.1 gira en torno a los cambios que está experimentando el voluntariado propiamente y como este puede servir de herramienta para solucionar los desafíos que plantea el siglo XXI. En la sección 1.2 se define el alcance del informe y los términos clave utilizados. La sección 1.3 explica cómo está estructurado el SWVR.

1.1.1. El potencial dinámico del voluntariado

Desde 2011, el Programa VNU ha publicado un *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo* cada tres años para elaborar una base de conocimientos sólida sobre el papel que desempeña el voluntariado en la paz y el desarrollo sostenible. Según el informe de 2011, titulado *Valores universales para alcanzar el bienestar mundial*, muchas personas del mundo percibían el voluntariado como una vía para conseguir el bienestar individual y de la comunidad, la inclusión social, los medios de vida sostenibles, la gestión del riesgo de desastres, la prevención de conflictos violentos y la recuperación posterior a ellos⁶. El informe de 2015, titulado *Transformar la gobernanza*, mostró que el voluntariado puede ser una vía para garantizar la rendición de cuentas y la receptividad de los gobiernos⁷. El tercer informe de la serie, publicado en 2018, llevaba por título *Voluntariado y resiliencia comunitaria* y demostraba cómo las comunidades pueden unir esfuerzos para elaborar recursos colectivos que sirvan para hacer frente a las crisis y las tensiones, especialmente en contextos marginados donde la prestación de servicios del Estado es limitada⁸.

El informe de 2022 analiza la creación de sociedades igualitarias e inclusivas, y se centra en particular en el voluntariado y un nuevo contrato social. Se basa en las ideas planteadas en versiones anteriores de este informe sobre el papel que desempeña el voluntariado como parte de la gobernanza local, y sobre la importancia de las alianzas entre voluntarios y voluntarias, las organizaciones de voluntariado y el Estado. Por ejemplo, en 2011, el SWVR defendía que a pesar de la contribución que hacen los voluntarios y las voluntarias al desarrollo, el voluntariado no debía reemplazar las medidas que son responsabilidad del Estado⁹. Por su parte, el SWVR de 2018 hacía hincapié en la importancia del apoyo de la gobernanza local para mejorar la resiliencia de la comunidad¹⁰. El presente informe profundiza en este aspecto, y plantea las preguntas siguientes:

- *¿Qué misión podría cumplir el voluntariado para facilitar que la población y el Estado entablen relaciones?*
- *Puesto que los voluntarios y las voluntarias no trabajan aislados, ¿acaso la contribución especial que realiza el voluntariado al desarrollo reside en su capacidad de facilitar nuevas formas de colaboración y alianzas¹¹, incluyendo aquellas con diversas autoridades estatales?*

Con el objetivo de comprender estas nuevas alianzas, este informe presenta la idea de un nuevo contrato social entre voluntarios y voluntarias y el Estado.

Durante décadas, los voluntarios y voluntarias y las organizaciones de voluntariado han colaborado con los gobiernos para prestar servicios a las personas más vulnerables y marginadas.

Sin embargo, se ha demostrado que la participación de los voluntarios y voluntarias puede ir más allá de la mera consulta, y dar como resultado la producción de conocimientos muy necesarios, así como prácticas de gobernanza innovadoras^{12, 13}.

Hay voluntarios y voluntarias que son líderes influyentes en sus comunidades. Por ejemplo, en las aldeas de Kenya, los ancianos que trabajan

voluntariamente en la administración pública no solo trasladan las preocupaciones de otros miembros de la comunidad a las políticas públicas, sino que también favorecen la aceptación de los programas del Gobierno entre la comunidad¹⁴. Diversos estudios reflejan que los miembros de la comunidad suelen tener expectativas más altas de estos ancianos y ancianas de la aldea que de funcionarios electos y funcionarios remunerados¹⁵.

Durante la pandemia de COVID-19, el voluntariado informal, espontáneo y entre las personas se ha mantenido¹⁶. Las comunidades han seguido encarando la crisis de formas notables, incluso en una situación de limitación de los desplazamientos y escasez de recursos. Desde la recaudación de fondos y la distribución de paquetes de alimentos entre jornaleros de grandes ciudades de la India¹⁷, programas de radio para la concienciación sobre la COVID-19 dirigidos a la juventud en Tanzania¹⁸ y los Voluntarios y Voluntarias de las Naciones Unidas refugiados que se unían a los profesionales médicos en Jordania¹⁹, hasta los espacios comunitarios de cocina en Filipinas²⁰, los comedores sociales de la comunidad en Colombia²¹, y el traslado en coche de médicos locales para realizar visitas domiciliarias en la Federación de Rusia²², a menudo las respuestas de los voluntarios y voluntarias son de carácter local y las llevan a cabo personas que también hacen frente a problemáticas parecidas a las de las personas a las que atienden.

Aunque la necesidad de voluntariado ha aumentado, los retos relacionados con la pandemia han reducido la participación de voluntarios y voluntarias en muchos países. Por ejemplo, en Australia dos de cada tres voluntarios y voluntarias dejaron de hacer tareas de voluntariado entre febrero y abril de 2020²³. Una encuesta realizada a estudiantes de la Arabia Saudita²⁴ reflejó una baja participación de los voluntarios y voluntarias durante los dos primeros meses de la pandemia, por preocupaciones relacionadas con la salud y la seguridad personal. En Mongolia, a pesar del compromiso continuado de los voluntarios y voluntarias, tras los confinamientos²⁵ decretados en el país en 2020, se observó una reducción del 30% en la participación de los voluntarios y voluntarias en programas organizados por la Red de Organizaciones de Voluntariado de Mongolia. Respecto al voluntariado internacional, en una encuesta realizada en febrero a 130 organizaciones de

voluntariado, el 47% de los voluntarios y voluntarias internacionales encuestados comunicaron haber sido repatriados como consecuencia de la COVID-19; a muchos de ellos se les ofreció la posibilidad de llevar a cabo actividades alternativas como el trabajo a distancia²⁶.

Algunos grupos de voluntariado y voluntarias han cambiado su enfoque conforme la crisis iba evolucionando²⁷. Los voluntarios y voluntarias que normalmente participan en la realización de campañas se han centrado en actividades de voluntariado más “tradicionales”, como, por ejemplo, prestar servicios para satisfacer necesidades básicas de su comunidad más cercana²⁸. Queda pendiente ver cómo estos cambios podrían repercutir en la capacidad que tiene el voluntariado de contribuir a relaciones entre el Estado y la sociedad más inclusivas.

1.1.2. Objetivos del informe

Teniendo en cuenta las cuestiones mencionadas, este cuarto Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo analiza la manera en la que el voluntariado puede contribuir a configurar las relaciones entre la ciudadanía y el Estado y a crear sociedades igualitarias e inclusivas, mediante la elaboración de un contrato social inclusivo para el siglo XXI.

Así, analiza cómo los voluntarios y voluntarias, y las organizaciones de voluntariado y los gobiernos unen esfuerzos para colaborar y crear conjuntamente estructuras más inclusivas (lo que en este informe se entiende como “relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado”) y mecanismos que sepan responder a los retos que plantea el siglo XXI²⁹. Asimismo, facilita evidencias muy necesarias sobre los procesos que conllevan la creación y el fortalecimiento de las relaciones entre la ciudadanía y el Estado a través del voluntariado. Específicamente, este informe:

- i) estudia los nuevos modelos de relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado, sus características y mecanismos principales, así como sus fortalezas y debilidades; y

- ii) define estrategias para garantizar la colaboración eficaz entre voluntarios, voluntarias y el Estado a fin de contribuir a definir procesos inclusivos y resultados de desarrollo equitativos.

El informe toma como base la investigación de estudios de casos³⁰ de cinco regiones: África, Asia y el Pacífico, Europa y la Comunidad de Estados Independientes, los Estados Árabes, y América Latina y el Caribe. A partir de estas evidencias, el SWVR propone estrategias sobre medidas en materia de políticas y mecanismos de asociación que respaldan la acción y la colaboración entre los y las actores estatales y los voluntarios y voluntarias, las organizaciones de voluntariado y sus comunidades más en general. Además, tiene por objeto asistir a las personas encargadas de formular políticas de los Estados Miembros, gobiernos, organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales (ONG) en la identificación de fortalezas y ámbitos de mejora al evaluar su propio trabajo de voluntariado.



Varias voluntarias participan en trabajos de conservación de la naturaleza como parte del proyecto de adaptación basada en ecosistemas de las lomas (proyecto EbA Lomas) en el Perú. Las lomas son ecosistemas locales que dependen de la niebla y la humedad. Fuente: Programa VNU.

1.2. Alcance, ámbito de interés y definiciones

1.2.1. El voluntariado en el siglo XXI

El compromiso mundial respecto a reconocer y aprovechar el papel del voluntariado como parte de la acción de los gobiernos sigue ganando fuerza. La resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 2018³¹ sobre “El voluntariado en pro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible” alentaba a los gobiernos a aprovechar el lugar que ocupa el voluntariado en los marcos de acción nacionales e internacionales a favor de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Así, reconocía la necesidad de una mayor implicación de la agenda para el desarrollo por parte de todos los actores mediante la integración del voluntariado en planes y procesos nacionales, sectoriales y locales.

Las definiciones de “voluntariado” varían. Este informe utiliza la definición aprobada en la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 2002, que describe el voluntariado como “una amplia gama de actividades, incluidas las formas tradicionales de apoyo mutuo y autoayuda, la prestación oficial de servicios y otras formas de participación cívica, realizadas voluntariamente, en beneficio de la sociedad en su conjunto y sin que la retribución económica sea el principal factor de motivación”³².

Esta definición reconoce que las actividades del voluntariado son diversas pero tienen tres características básicas: se realizan voluntariamente, en favor de otras personas y sin que la gratificación monetaria sea el primer motivo para emprenderlas.

No obstante, el voluntariado es un fenómeno social complejo que significa cosas diferentes para diferentes personas. Los valores culturales y de la comunidad influyen en la manera en la que se lleva a cabo el voluntariado^{33, 34, 35}, y la difusión de las nuevas tecnologías ha diversificado las maneras en las que los voluntarios y las voluntarias se unen y contribuyen con su labor³⁶. Asimismo, cada vez se otorga mayor reconocimiento al voluntariado informal, comunitario, episódico y espontáneo^{37, 38}. Estas formas de voluntariado cuestionan la percepción popular de que el voluntariado únicamente se expresa a través de una organización. Dado que el voluntariado se considera a menudo “no remunerado”, los límites difusos entre el voluntariado, el desarrollo de habilidades y los medios de vida —sobre todo en contextos de escasos recursos— también ponen en tela de juicio la idea de la remuneración del voluntariado^{39, 40, 41}. Cuando se habla de voluntariado, la mayoría de las veces se hace hincapié en la contribución que los voluntarios y las voluntarias hacen a la sociedad. No obstante, las ventajas que reporta el voluntariado para los propios voluntarios y voluntarias también son cada vez más evidentes, por lo que es importante comprender la importancia que tienen estas ventajas a la hora de querer emprender acciones de voluntariado^{42, 43, 44}.



Un voluntario restaura la puerta de un templo en Nepal.
Fuente: Programa VNU.



En 2020, un documento publicado como parte del Plan de acción para integrar el voluntariado en la Agenda 2030 proponía un nuevo modelo para comprender las prácticas de voluntariado en el siglo XXI⁴⁵. Este nuevo modelo contempla el voluntariado desde una perspectiva amplia. Mientras que en el pasado se definían las características del voluntariado de manera precisa, en el nuevo modelo el voluntariado se

define en función de cinco componentes⁴⁶, cada uno de los cuales representa una dimensión del voluntariado: la estructura (formal o informal), el lugar (en línea o *in situ*), la periodicidad (episódico o recurrente), la motivación (fortalecimiento personal o fortalecimiento comunitario) y la categoría (servicios, ayuda mutua, incidencia, realización de campañas y recreación). Estos componentes no se excluyen mutuamente.

Figura 1.1. Un modelo de las prácticas de voluntariado en el siglo XXI

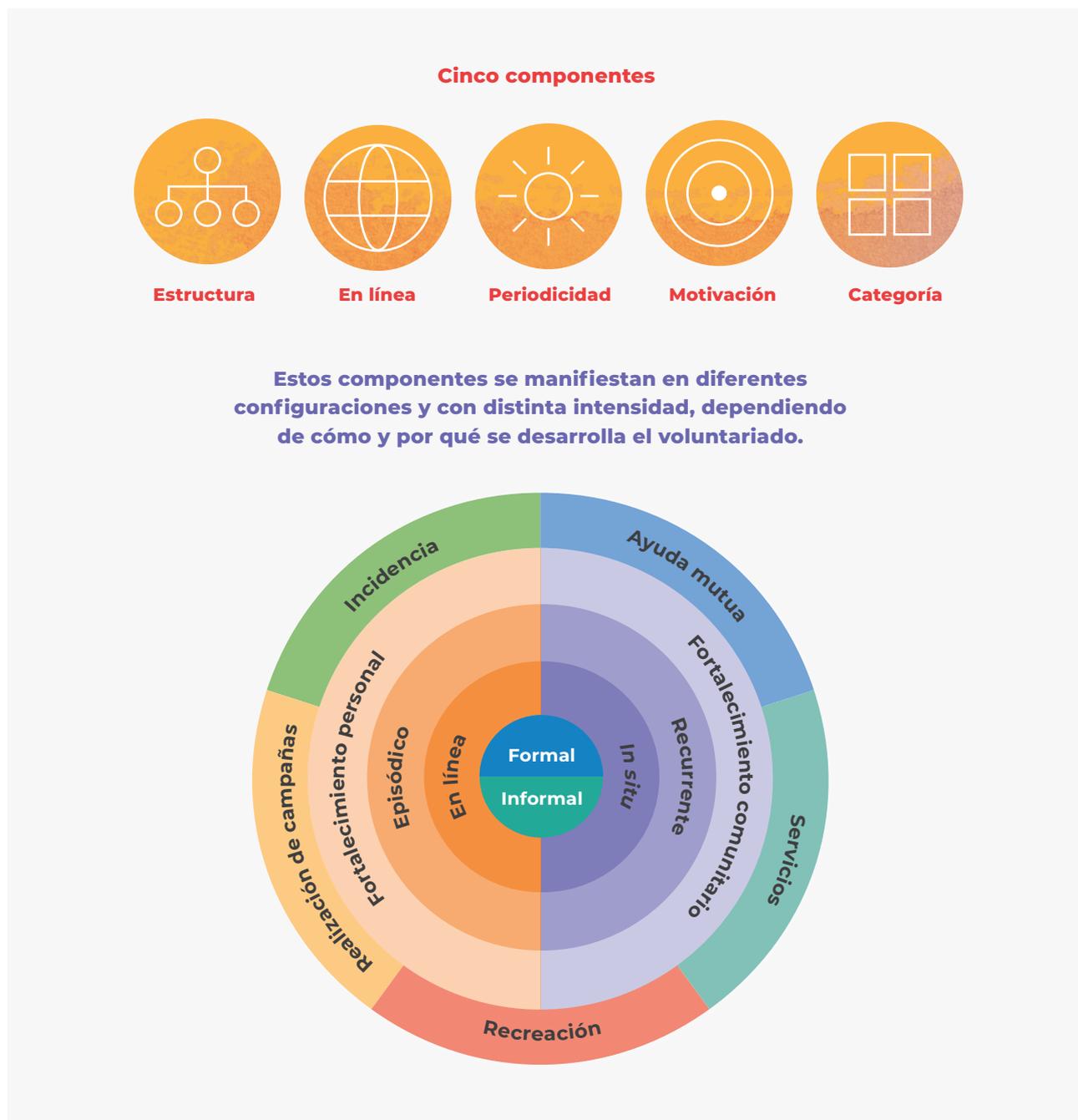


Figura 1.2. Categorías de voluntariado



El SWVR 2022 utiliza esta definición de voluntariado más amplia, en lugar de definiciones estrictas que no registran las muchas y diversas prácticas de voluntariado en las que participan las personas. Tal y como reflejan los distintos modelos, se puede afirmar que el voluntariado tiene ciertas características básicas, si bien adopta formas muy diferentes en función de los diferentes contextos.

Asimismo, el informe hace hincapié en el voluntariado como participación ciudadana.

—

No todas las formas de participación ciudadana son voluntariado (y viceversa), pero sí comparten ciertos rasgos⁴⁷.

—

La participación ciudadana se suele definir como una acción colectiva que se lleva a cabo para mejorar la sociedad y la vida de la ciudadanía^{48, 49}. Incluye actividades como el servicio voluntario a comunidades locales, aunque también donaciones puntuales con fines benéficos⁵⁰ que quizás no se perciban como voluntariado. También engloba la participación política a nivel personal (por ejemplo, votar en unas elecciones) y colectivo (por ejemplo, afiliación a partidos políticos)⁵¹, o bien el tiempo que ofrecen voluntariamente ciertas personas para implicarse activamente en la toma de decisiones del gobierno o en la ejecución conjunta de programas estatales.

Cuando se contempla desde este punto de vista, el voluntariado permite a las personas intervenir “en la solución de los problemas sociales existentes que requieren una interacción concreta entre la sociedad y el Estado”⁵². Muchas de las prácticas de voluntariado que se plasman en este informe guardan relación con el voluntariado en calidad de participación ciudadana, como, por ejemplo, las personas que aportan nuevas ideas a las autoridades locales para solucionar problemas locales, y que asisten a reuniones vecinales y de consejos.

1.2.2. Inclusión y contratos sociales para el siglo XXI

A fin de centrar la atención en la contribución que puede tener el voluntariado en la creación de sociedades igualitarias e inclusivas, este informe hace referencia a la idea de contrato social, que se ha descrito como “un acuerdo tácito y dinámico entre Estados, personas y comunidades respecto a sus funciones y responsabilidades mutuas, destacando entre ellas la participación, los bienes públicos, las políticas públicas y la fiscalidad”⁵³. Los contratos sociales son dinámicos: las relaciones entre la ciudadanía y el Estado, y las dinámicas de poder que existen entre ambas partes, se siguen redefiniendo, reorientando y reinventando a fin de responder a nuevos retos como el envejecimiento, las desigualdades de género y el cambio climático⁵⁴.

Durante los dos últimos siglos, se han establecido distinciones útiles entre los contratos sociales consolidados y los nuevos⁵⁵. Especialmente a principios del siglo XX, estos contratos sociales se vieron afectados por la reducción de los servicios públicos; además, las necesidades del planeta y del medio ambiente no se tenían tan en cuenta. Por otro lado, las funciones y las responsabilidades de las personas y del Estado se solían entender como cuestiones independientes.

En el siglo XXI, ha habido un cambio hacia lo que se ha descrito como un nuevo “contrato ecosocial”⁵⁶, con un énfasis general en la inclusión.

Este nuevo contrato social incluye las tres prioridades siguientes:

- i) Garantizar los derechos humanos para todas las personas, ampliando los contratos sociales a los sectores marginados de la sociedad.
- ii) Ser inclusivos y reconocer las diversas desigualdades que actúan como obstáculos para la participación de determinados grupos —por ejemplo, las mujeres— en las relaciones con el Estado.
- iii) Proteger el planeta, los procesos ecológicos y la relación de las personas con la naturaleza.

Con este nuevo enfoque en la inclusión, la idea de los contratos sociales trasciende a los contextos occidentales y las relaciones ganan complejidad. Por ejemplo, en determinadas partes de África, se considera que los contratos sociales están consagrados en la filosofía de comunidad y reciprocidad denominada “ubuntu”⁵⁷. También es posible que los contratos sociales adopten formas diferentes en Estados frágiles, crisis prolongadas, o situaciones de guerra o violencia. En estos contextos, los gobiernos podrían disponer de pocos recursos e ingresos, así como una falta de capacidad jurídica y normativa para satisfacer las necesidades de las personas: “El principal problema no es la voluntad del gobierno, sino su capacidad de satisfacer las expectativas de los ciudadanos y ciudadanas”⁵⁸. En consecuencia, es importante tener en cuenta la manera en la que las relaciones entre la ciudadanía y el Estado pueden contribuir a crear sociedades pacíficas⁵⁹. Este informe reconoce que no hay un único contrato social entre la ciudadanía y el Estado que sea adecuado para todas las situaciones. En cambio, existirá una gran variedad de contratos sociales y actores, por ejemplo, entre segmentos específicos de la sociedad y determinadas instituciones del Gobierno que operan en distintas escalas. Además, tanto “la ciudadanía” como “el Estado” tendrán diferentes expectativas y oportunidades en función del contexto: el contrato social “define lo que podemos esperar los unos de los otros en sociedad”⁶⁰ y “lo que constituye un conjunto razonable de expectativas”⁶¹.

Mientras que en el pasado varios contratos sociales excluyeron de manera explícita a las mujeres de la toma de decisiones sociales y la participación en ellas⁶², en el futuro estarán definidos por factores como las desigualdades en el ámbito del poder, la influencia, el género y la tecnología^{63, 64}.

Por otro lado, al igual que las personas tienen múltiples identidades, roles, funciones y alianzas en la sociedad, también los Estados poseen distintas capacidades institucionales que influyen en cómo responden a las expectativas de las comunidades. Estas capacidades incluyen desde la eficacia de las instituciones estatales, la calidad del liderazgo, la rendición de cuentas y la transparencia, hasta los recursos de los que disponen o su flexibilidad para aprender, adaptarse e innovar.

Recuadro 1.1. Definición de los contratos sociales

Los **“contratos sociales”** son acuerdos dinámicos y cambiantes entre diversos grupos de personas. Este informe se centra, por un lado, en los voluntarios y voluntarias y las organizaciones de voluntariado, y, por otro, en los y las actores estatales y las instituciones a varios niveles. Estos acuerdos deben describir las responsabilidades mutuas de los voluntarios, voluntarias y los y las actores estatales que son necesarias para emprender una acción social conjunta hacia la creación de sociedades igualitarias e inclusivas. Dicho de otro modo, los contratos sociales se crean, se desarrollan y se mantienen mediante diversas formas de relaciones entre la ciudadanía y el Estado.

“Relaciones entre la ciudadanía y el Estado” es un término más general que hace referencia a la manera en la que los grupos de población trabajan con el Estado. “Relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado” hace referencia más específicamente a las ocasiones en que voluntarios y voluntarias, grupos de voluntariado u organizaciones de voluntariado trabajan con instituciones estatales y funcionarios del gobierno.

Fuente: PNUD (2016).

A esta red ya de por sí compleja, se suman las diversas estructuras y tecnologías formales e informales que influyen en las relaciones entre la ciudadanía y el Estado^{65, 66}. Por ejemplo, los voluntarios y voluntarias como personas individuales no se relacionarán con el Estado y otros actores únicamente a través de actividades voluntarias; también lo harán en calidad de personas ciudadanas, trabajadoras y consumidoras. En comparación con, por ejemplo, el personal remunerado o los usuarios y usuarias de los servicios, los voluntarios y voluntarias podrían encontrar oportunidades y retos únicos al trabajar con las autoridades estatales.

Desde una perspectiva de contrato social, está claro que las relaciones entre voluntarios, voluntarias, organizaciones de voluntariado y el Estado pueden ir más allá de una mera asociación a fin de que el papel del voluntariado incluya también garantizar que el Estado rinda cuentas y sea señalado cuando no cumpla sus compromisos⁶⁷. Además, de manera conjunta los voluntarios, voluntarias y autoridades estatales pueden crear y hacer suyas iniciativas a múltiples niveles.

Sin embargo, para maximizar el potencial de este tipo de colaboración, no se puede asumir que estos contratos sociales serán proporcionados, buenos o necesarios. En cambio, se deben identificar sus puntos débiles y limitaciones, así como los aspectos que generan desacuerdo⁶⁸.

1.2.3. Prestar especial atención a las dinámicas de las relaciones entre la ciudadanía y el Estado

Para comprender cómo se desarrollan los contratos sociales, se debe prestar atención a la manera en la que se establecen y se mantienen las relaciones entre la ciudadanía y el Estado. Cuando la ciudadanía participa en iniciativas estatales, deben quedar claros los objetivos de la relación y el tiempo y los recursos necesarios tanto por parte de las instituciones estatales como de los miembros de la comunidad. La tabla 1.1⁶⁹ presenta tres tipos de relación entre la ciudadanía y el Estado que pueden favorecer alianzas más equitativas e inclusivas, a saber: la deliberación, la colaboración y las conexiones. Asimismo, describe el papel que puede desempeñar el voluntariado en cada una de las relaciones.

Tabla 1.1. Tipos de relación entre la ciudadanía y el Estado

Relación	Descripción	Ejemplos en que el voluntariado puede desempeñar un papel
Deliberación	Las personas hablan y se escuchan unas a otras para elaborar planes e interceder en diversos niveles de la autoridad estatal. Se puede alcanzar un consenso, pero también pueden surgir conflictos que deberán atenderse.	Mecanismos de gobernanza deliberativos como, por ejemplo, reuniones de ayuntamientos, el diseño conjunto de políticas locales, foros de políticas como los hackatones, y realización de campañas comunitarias.
Colaboración	Se lleva a cabo una acción colectiva en la que participan la ciudadanía y su gobierno local o nacional con el propósito de solucionar cuestiones sociales. Estas alianzas se podrían considerar un espectro entre dos extremos: la dirección por parte del Estado y la dirección por parte de la ciudadanía.	La creación y ejecución conjuntas de programas y servicios de protección social mediante iniciativas de planificación y prestación, equipos de respuesta comunitarios y grupos de ayuda mutua.
Conexiones	Se forjan relaciones eficaces y duraderas entre la ciudadanía y el Estado. Estas conexiones y relaciones se integran en sistemas y marcos de gobernanza existentes, y están sujetas a los cambios y al debate institucional debido a las variaciones que pueden darse en los contextos políticos y en las propias instituciones.	Voluntariado comunitario en el ámbito de la salud como parte de un sistema nacional de salud descentralizado; programas de voluntariado nacionales; gobernanza vecinal; consejos locales; juntas dedicadas al clima, y emprendimiento social.

Estos tipos no existen de manera aislada. De hecho, evolucionan como respuesta ante desigualdades de poder más generales, y no tienen por qué mostrar equilibrio. En muchas relaciones entre la ciudadanía y el Estado surgen conflictos⁷⁰ que, en ocasiones, son reflejo de una polarización más amplia⁷¹. Al mismo tiempo, la creación de espacios donde se puedan deliberar, e incluso confrontar, ideas diferentes puede ser un aspecto fundamental para el logro de contratos sociales inclusivos y la formulación de políticas públicas^{72,73}. En la Argentina, el debate entre el Gobierno y diversos grupos sociales respecto a la mejor manera de responder a la propagación de la COVID-19 derivó en un plan de reconstrucción posterior a la pandemia centrado en la reanimación de la economía en las ciudades más pobres del país⁷⁴.

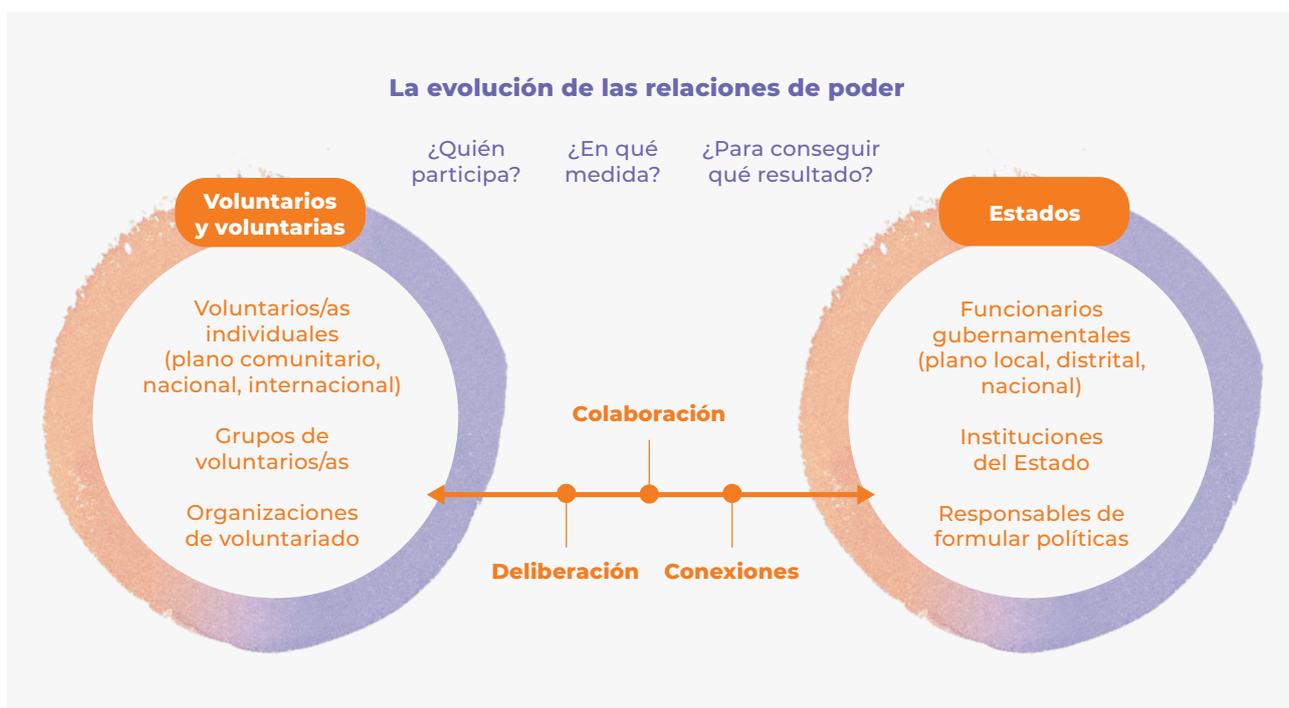
Transcurridos cinco años de ejecución de los ODS, los Informes Nacionales Voluntarios de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible muestran de manera cada vez más patente el potencial del voluntariado como medio que facilita la participación y la consulta⁷⁵. El voluntariado promueve el involucramiento de las personas mediante la participación comunitaria para el fomento de la resiliencia; el uso de aplicaciones, plataformas y redes sociales; y la participación en consultas relacionadas con políticas que afectan directamente a los propios voluntarios. En los Emiratos Árabes Unidos, los consejos de jóvenes dirigidos por voluntarios y voluntarias locales garantizan que las políticas empoderen a la juventud y las organizaciones dedicadas al voluntariado. En el Paraguay, los voluntarios, voluntarias y el Gobierno

colaboraron en un proceso consultivo que dio como resultado la elaboración de leyes sobre el voluntariado.

El presente informe describe: i) en qué medida participan los voluntarios, voluntarias y los grupos de voluntariado en las relaciones de

los mismos y el Estado; y ii) los cambios en las relaciones de poder y las dinámicas de control entre los voluntarios, voluntarias y las autoridades estatales⁷⁶. Como muestra la figura 1.3, las relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado evolucionan a través de la deliberación, la colaboración y las conexiones.

Figura 1.3. Evolución de las relaciones entre los voluntarios, las voluntarias y el Estado



El marco reconoce que los “voluntarios y voluntarias” y los “Estados” no son grupos homogéneos y profundiza en diversos elementos que configuran estas relaciones. El informe plantea tres preguntas fundamentales:

- i) ¿Quién participa o se ofrece como voluntario o voluntaria?
- ii) ¿En qué medida participa o cuál es la calidad de esa participación?
- iii) ¿Qué resultados se consiguen de esa participación?

i) Esta pregunta se centra en la voz y la inclusión de las relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado. Es posible que determinados grupos —como, por ejemplo, las mujeres, las personas jóvenes, las personas

con discapacidad y los pueblos indígenas— se enfrenten a obstáculos al llevar a cabo junto con las autoridades estatales actividades de voluntariado relacionadas con la toma de decisiones, la coproducción de servicios y la innovación social; asimismo, puede que su participación se vea limitada.

ii) Esta pregunta plantea cómo la participación en las relaciones entre la ciudadanía y el Estado favorece la apropiación. Las diferencias y las desigualdades de poder, género, estatus socioeconómico e influencia repercuten en la participación a través del voluntariado.

iii) Esta pregunta plantea los resultados que se consiguen cuando los voluntarios, voluntarias y el Estado trabajan conjuntamente en lugar de por separado. Al hacerlo, define el valor añadido de estas alianzas en el contexto de los ODS.

Estas preguntas se utilizan como punto de partida para analizar escenarios reales donde se dan relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado, con el fin de detectar las fortalezas y potencial, así como sus limitaciones y conflictos.

1.2.4. Modelos de relación entre voluntarios, voluntarias y el Estado

Con el propósito de comentar escenarios reales de relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado, este informe las categoriza en función de: i) los actores implicados; ii) las relaciones entre ellos; y iii) la medida en que sus actividades abordan la voz y la inclusión, la innovación y la apropiación. En el informe se definen tres modelos, a saber: el modelo de gobernanza deliberativa, el modelo de coproducción de servicios y el modelo de innovación social.

El **modelo de gobernanza deliberativa** (capítulo 4) demuestra cómo las diferentes voces y motivaciones se pueden integrar —y de hecho se integran— en los procesos de toma de decisiones del Estado. La inclusión de estas voces exige detenerse en cuestiones relacionadas con las desigualdades, tales como la dimensión con perspectiva de género del voluntariado y de las relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado.

Por ejemplo, en las ciudades de Porto Alegre y Belo Horizonte del Brasil, el presupuesto participativo se convirtió en un medio para definir una prioridad financiera a favor de las personas pobres⁷⁷. Durante la transición del Gobierno de Túnez, las organizaciones de la sociedad civil ejercieron su influencia para garantizar un diálogo público en los procesos de formulación de políticas. Con ello se contribuyó a reducir el escepticismo público y aumentar la aceptación sobre la aplicación⁷⁸.

El **modelo de coproducción de servicios** (capítulo 5) demuestra la medida en la que los voluntarios y voluntarias pueden configurar las políticas y los programas públicos, desde la fase del diseño hasta las de ejecución y evaluación. Mediante este proceso de coproducción, los voluntarios y voluntarias también definen su propio trabajo y sus prioridades, ejerciendo su capacidad de acción para garantizar que se protege su seguridad y que la relación

que mantienen con el Estado es equitativa. Por ejemplo, en un estudio sobre voluntariado local de los barrios marginales de Korogocho (Kenya), se observó que la participación de voluntarios y voluntarias con ingresos bajos en ocasiones era limitada, puesto que las instituciones locales ya contaban con objetivos programáticos predefinidos antes de colaborar con la comunidad⁷⁹. El grupo de trabajo sobre la tuberculosis en Filipinas ha diseñado conjuntamente leyes sobre el rastreo de contactos de personas que han contraído esta enfermedad. Actualmente el grupo dirige este esfuerzo de rastreo de contactos en nombre del gobierno local⁸⁰.

El **modelo de innovación social** (capítulo 6) analiza cómo se pueden implicar los voluntarios y voluntarias para generar, aplicar y divulgar nuevas ideas y prácticas destinadas a solucionar desafíos sociales tanto nuevos como persistentes. Por ejemplo, en Asia Central, varios grupos de voluntariado dedicados a la atención de la salud han diseñado nuevas prácticas como respuesta a la pandemia⁸¹, entre ellas, la instalación de concentradores de oxígeno en los domicilios de pacientes de grupos de riesgo, una iniciativa organizada por Egzu Agmal en Uzbekistán. Si bien muchos ejemplos de innovación social que existen hoy en día se centran en proyectos tecnológicos y digitales, el SWVR estudia innovaciones sociales de la comunidad en muchos contextos donde escasean los recursos.

1.3. Cómo leer este informe

El SWVR 2022 se ha organizado con un formato de antología: cada capítulo es independiente, por lo que el informe se puede leer en el orden que resulte más útil. De todos modos, la creación de sociedades igualitarias e inclusivas es el hilo conductor de los capítulos. El informe empieza con una serie de cuatro informes que proporcionan evidencias y liderazgo intelectual sobre ámbitos específicos de atención en virtud del Llamamiento a la Acción sobre el Voluntariado en la Década de Acción. Las próximas ediciones del informe estudiarán la manera en la que el voluntariado puede ser una fuerza transformadora en la Década de Acción y años posteriores.

Figura 1.4. Estructura del informe



El SWVR 2024 tomará como base el capítulo 2 de este informe para analizar el voluntariado y la medición. El SWVR 2027 versará sobre el voluntariado y las desigualdades, y la edición de 2030 hará balance de la contribución del voluntariado a la Agenda 2030 y la Década de Acción.

La primera parte del informe consta de tres capítulos en los que se exponen las ideas centrales del documento. También incluyen conceptos que sirven para investigar la contribución que puede hacer el voluntariado a la creación de sociedades igualitarias e inclusivas. Los dos capítulos que siguen a la introducción analizan mediante una encuesta los patrones mundiales y regionales del voluntariado haciendo especial mención a los países del Sur Global. Además, estudian cómo ha afectado la COVID-19 al voluntariado y su potencial en el futuro. Esta parte del informe ofrece una imagen del “estado del voluntariado en el mundo”, así como tendencias mundiales y regionales.

La segunda parte del informe se centra en los tres modelos de alianza entre los voluntarios, voluntarias y el Estado: la gobernanza deliberativa,

la coproducción de servicios sociales y la innovación social. Cada capítulo indaga en los componentes de “proceso” y “acción” de su modelo respectivo y comenta los factores de impulso, los retos y los obstáculos conexos. Para ello, el SWVR se basa en estudios de casos llevados a cabo en África, Asia y el Pacífico, Europa y la Comunidad de Estados Independientes (CEI), los Estados Árabes, y América Latina y el Caribe (véase la tabla 1.2.; véase el apéndice A para consultar la metodología íntegra empleada en los estudios de casos).



Tabla 1.2. Lista de estudios de casos por capítulo

Capítulos	Tema del marco analítico	Maxi estudios de caso	Mini estudios de caso
Alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado en la gobernanza deliberativa	Voz e inclusión	Guthi y Barghar (Nepal) y Fundación Futuro Latinoamericano (Ecuador)	Consejo Agrícola y Rural de Gestión (CARG, la República Democrática del Congo), Foro del Agua de Nebhana (Túnez), Alga (Kirguistán)
Las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado y la coproducción de servicios	Apropiación	Amel Association International (Líbano)	Federación de Personas con Discapacidad de China (China), Centro para la Rehabilitación Profesional de Personas con Discapacidad (Kazajstán), Bajenu Gox (Senegal), Sairon (Kirguistán)
Las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado y la innovación social	Innovación	Centro para el Arte y la Salud Mundial (ArtGlo; Malawi)	Centro de Voluntariado de Trinidad y Tobago (Trinidad y Tobago), Modelo de Atención Integral para la Ruralidad (Colombia), Alianza Muungano (Kenya); Mercados para el Cambio (Fiji, Vanuatu, Islas Salomón)

El último capítulo gira en torno a los principios clave de políticas y formula recomendaciones adicionales destinadas a las personas encargadas de formular políticas sobre la creación de sociedades igualitarias e inclusivas mediante el desarrollo de contratos sociales inclusivos y sostenibles con los voluntarios y voluntarias.

Asimismo, todos los capítulos incluyen las secciones “Voces de los voluntarios y voluntarias” y “Contribuciones especiales”. La sección “Voces de los voluntarios y voluntarias” ofrece relatos de primera mano de voluntarios y voluntarias de todo el mundo que reflexionan sobre una cuestión concreta y actual relacionada con el voluntariado como, por ejemplo, las alianzas, las cuestiones de género y la urbanización. La sección Contribuciones especiales ofrece artículos de reflexión redactados por personas encargadas de formular políticas, organizaciones internacionales, gobiernos y voluntarios y voluntarias.



Voces de los voluntarios y voluntarias: Makan Dramé, de Malí, sobre los desafíos e impactos del voluntariado

El voluntariado es un proceso social complejo que significa cosas diferentes para diferentes personas. Cuando la COVID-19 llegó a Malí, Makan Dramé se ofreció de inmediato para apoyar a los funcionarios del gobierno local en su respuesta, a pesar de toparse con varias dificultades. A continuación, Makan reflexiona sobre la repercusión que puede tener el voluntariado en las comunidades y en los voluntarios y voluntarias.

Mi pasión por el voluntariado se remonta a mi infancia. Crecí en una familia que priorizaba la solidaridad y el apoyo mutuo, por lo que pasaba gran parte de mi tiempo trabajando como voluntario comunitario, lo cual fue una experiencia profundamente enriquecedora.

Después de trabajar como voluntario nacional con el Centro Nacional de Promoción del Voluntariado (CNPV), fui uno de los 60 voluntarios seleccionados para participar como Voluntario de las Naciones Unidas comunitario en la respuesta contra la COVID-19. Como jefe de equipo, alentaba a los voluntarios y voluntarias a generar conciencia e informar y movilizar a las comunidades para luchar contra la COVID-19 en espacios públicos mediante la observación de medidas preventivas. Durante 11 meses, los voluntarios y voluntarias trabajaron en centros de salud, familias, mezquitas, mercados, reuniones comunitarias (llamadas “grins”) y en las calles.

En noviembre de 2020, el Ministerio de la Juventud y los Deportes, encargado de la educación cívica y el fomento de la ciudadanía en Bamako, apoyó una campaña de sensibilización de dos días de duración sobre la pandemia, ejecutada por el Programa VNU de Malí en asociación con el CNPV. Como parte de la campaña, nos pusimos en contacto con miles de personas, entre ellas mujeres, jóvenes, personas vulnerables y personas desplazadas internas. Durante la presentación de la campaña, que movilizó a organizaciones y asociaciones con participación de voluntarios y voluntarias para concienciar sobre las medidas de prevención contra la COVID-19, se elogió a los voluntarios y voluntarias comunitarios por su compromiso con los esfuerzos de control de la COVID-19.

La mayoría de las personas no entiende la importancia del voluntariado y el papel que desempeñan los voluntarios y voluntarias en el fortalecimiento de la ciudadanía. No es fácil ser voluntario. Como no somos empleados a tiempo completo con un contrato fijo, a veces no contamos con el respeto de la sociedad debido a nuestro estatus. Muy a menudo, las opiniones negativas hacia los voluntarios y voluntarias proceden de la familia, amigos y conocidos... Y, sin embargo, todos los ciudadanos y ciudadanas pueden y deben contribuir a la construcción de su país.

Lo que más me enorgullece es haber contribuido al esfuerzo colectivo para luchar contra la COVID-19. Terminamos con éxito nuestra misión porque nuestras actividades diarias ayudaron a cambiar actitudes y salvar vidas.

Contribución especial: Alianza entre los voluntarios, voluntarias y el Estado

Reflexión de la Excma. Sra. Dra. Nivine El-Kabbag, Ministra de Solidaridad Social (Egipto)

Egipto cree en la importancia de desarrollar las capacidades y el potencial de las personas jóvenes en calidad de futuros líderes a fin de lograr el desarrollo sostenible y la estrategia Visión 2030 de Egipto. La historia y los acontecimientos recientes han demostrado que las personas jóvenes son actores activos en la sociedad y tienen la conciencia, la capacidad y la determinación necesarias para lograr un cambio social constructivo. Asimismo, influyen positivamente en la vida de millones de personas de los grupos más vulnerables y de las víctimas de desastres o accidentes.

Para Egipto, las personas jóvenes son recursos valiosos que debemos apoyar y en las que debemos invertir. Tenemos que aceptar sus ideas y energía para solucionar los problemas sociales que nos conciernen. El Ministerio de Solidaridad Social, en asociación con otros sectores del Gobierno y la sociedad, está trabajando para asegurar que jóvenes de todos los orígenes, de las zonas rurales y urbanas, se ofrezcan como voluntarios y voluntarias en diversos ámbitos de desarrollo, potenciando así las oportunidades de este colectivo para hacer frente a sus retos personales y comunitarios y disfrutar del espíritu de equipo, la cooperación y la innovación.

El Ministerio de Solidaridad Social ofrece programas de fomento de la capacidad y canales de comunicación para que las personas jóvenes participen voluntariamente y respondan de forma creativa a los desafíos del desarrollo que afronta Egipto. Las personas jóvenes han participado voluntariamente en todas las iniciativas presidenciales y proyectos importantes de desarrollo emprendidos por el Estado egipcio en los últimos años, como la iniciativa nacional para el desarrollo de las aldeas egipcias, y en Hayah Karima y Waai, dos programas que tienen como objetivo sensibilizar a la comunidad. Por otra parte, el Ministerio de Solidaridad Social ha dependido de la decidida contribución de los voluntarios y voluntarias en momentos críticos de desastres y crisis a través del voluntariado que han realizado para la Media Luna Roja Egipcia. Asimismo, actualmente las personas jóvenes desempeñan un papel decisivo a la hora de conseguir un futuro seguro para sus iguales a través de las actividades voluntarias realizadas con el Fondo de Lucha contra la Adicción y el Abuso de Sustancias. Estas iniciativas fortalecen el papel de liderazgo de la juventud en la labor comunitaria y humanitaria, además de impulsar su motivación, resiliencia y potencial para el desarrollo de sus comunidades como ciudadanas y ciudadanos activos, futuros líderes responsables y modelos para las generaciones más jóvenes de Egipto.

Capítulo 2

Lo que no se cuenta no cuenta: estimaciones globales relativas al voluntariado

16 PAZ, JUSTICIA
E INSTITUCIONES
SÓLIDAS



17 ALIANZAS PARA
LOGRAR
LOS OBJETIVOS



Aspectos destacados

- La medición del voluntariado a escala mundial sigue siendo un desafío, si bien existen nuevos datos que arrojan luz sobre la magnitud y el alcance de la implicación del voluntariado en todo el mundo.
- Gracias a estos nuevos datos se conoce la tasa de voluntariado mensual, definida como la proporción de personas de 15 años en adelante en edad de trabajar que participan en acciones de voluntariado en un mes. Esta proporción se sitúa en casi el 15%, o, lo que es lo mismo, 862 millones de personas.
- La mayoría del trabajo voluntario se sigue llevando a cabo de manera informal entre personas, y en este participa el 14,3% de la población mundial. Por otro lado, el 6,5% de las personas en edad de trabajar de todo el mundo participan en el voluntariado formal a través de una organización o asociación. Hay un porcentaje sustancial de personas que llevan a cabo múltiples tipos de trabajo voluntario.
- Se observa que las personas que participan en el voluntariado formal son principalmente hombres, mientras que hay más probabilidades de que las mujeres desempeñen un voluntariado informal.
- Los Estados Miembros pueden utilizar nuevas herramientas que ha elaborado recientemente la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Programa VNU para cuantificar de manera más precisa las actividades voluntarias a escala nacional.

2.1. Introducción

Cada día, en todos los rincones del mundo, millones de personas toman medidas para dar solución a problemas que les importan, ofreciéndose como voluntarias con comunidades, organizaciones, empresas e individualmente. Al hacerlo, nos acercan un poco más al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La revisión cuadrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo de 2020 reconoce que “el voluntariado puede ser un poderoso medio intersectorial para la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el importante papel que desempeñan los voluntarios y voluntarias en la respuesta a la pandemia de COVID-19 y sus consecuencias”⁸².

Sin embargo, hay aspectos menos conocidos, como, por ejemplo, cuántas personas participan en el voluntariado, de qué manera lo hacen, y cómo se pueden maximizar sus contribuciones para impulsar el logro de los ODS. Para responder a estas preguntas cruciales, se necesitan datos y evidencias. Este capítulo parte de esfuerzos que se han realizado anteriormente para medir la escala y el alcance del voluntariado a escala mundial y regional.

2.2. Hacer frente al desafío: producción de estimaciones sobre el voluntariado a escala mundial y regional

Estimar la escala y el alcance del voluntariado mundial es todo un desafío. El voluntariado engloba diversos actores y actividades y repercute de manera distinta en la paz y el desarrollo, en función del contexto. Como resultado, su definición varía según el país, e incluso en el seno de un mismo país⁸³. Este informe utiliza la definición aprobada en la resolución de la

Asamblea General de las Naciones Unidas de 2002: “una amplia gama de actividades, incluidas las formas tradicionales de apoyo mutuo y autoayuda, la prestación oficial de servicios y otras formas de participación cívica, realizadas voluntariamente, en beneficio de la sociedad en su conjunto y sin que la retribución económica sea el principal factor de motivación”⁸⁴. De conformidad con esta definición global, el voluntariado incluye tanto las actividades formales que se realizan a través de organizaciones como las acciones informales llevadas a cabo por personas que no pertenecen a organizaciones registradas oficialmente.

A fin de medir estadísticamente el voluntariado, se necesita una definición detallada de quiénes son los voluntarios y voluntarias para facilitar la comparación entre diferentes fuentes y países. La Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, el organismo de referencia mundial en este ámbito, ha llevado a cabo diversas consultas que contribuyen a la definición actual del voluntariado como forma de trabajo no remunerado. En 2013, este proceso culminó en la aprobación de definiciones estandarizadas, que son fundamentales para la medición, así como directrices oficiales respecto a cómo debían cuantificar el voluntariado los sistemas estadísticos nacionales.



Una voluntaria visita el mercado de una carretera en Malawi para animar a las mujeres de la localidad a que asistan a una reunión sobre la violencia de género. Fuente: Programa VNU.

Según indica la definición de la Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, las personas que participan en el trabajo voluntario se definen como todas aquellas personas en edad de trabajar que, durante un período corto de referencia, han realizado cualquier actividad no obligatoria y no remunerada para producir bienes o proporcionar servicios para otras personas, donde:

- “cualquier actividad” significa trabajo durante como mínimo una hora;
- “no remunerada” significa la ausencia de remuneración en efectivo o en especie por el trabajo hecho o las horas trabajadas (si bien los trabajadores voluntarios pueden recibir una compensación o estipendios);
- “no obligatoria” significa trabajo realizado sin que exista un requisito civil, jurídico o administrativo;
- la producción “para otras personas” se refiere a trabajo realizado fuera del hogar o la familia del voluntario o voluntaria.

La definición excluye:

- los servicios a la comunidad y el trabajo realizado por presos por orden de un tribunal o autoridad similar, y el servicio militar obligatorio o el servicio civil alternativo;
- el trabajo no remunerado obligatorio como parte de programas educativos o de formación (es decir, aprendices no remunerados);
- trabajo para otras personas realizado durante horas de trabajo asociadas al empleo o durante tiempo libre remunerado concedido por un empleador.

Fuente: OIT (2013).

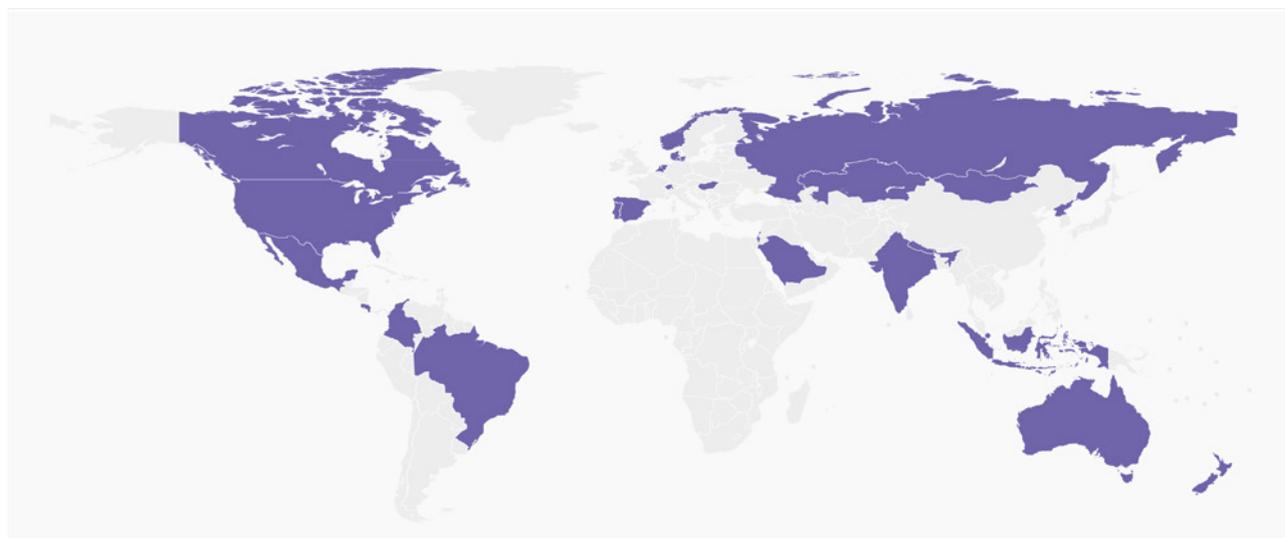
Los datos nacionales y transnacionales pueden ser poco fiables por diversas razones. En primer lugar, insuficiente coherencia respecto a la definición del voluntariado entre los países y la falta de mediciones periódicas socavan la calidad de las estadísticas. En segundo lugar, lo normal es que el voluntariado sea una actividad esporádica. Por ejemplo, el SWVR 2018 señalaba que “aunque las agencias de estadística nacionales ven el servicio voluntario como una forma de trabajo no remunerado que tiene valor social y económico, solo un pequeño número de países, en gran medida de rentas altas, miden el servicio voluntario con regularidad, habiéndolo hecho de manera inconsistente. Además, al medirse el servicio voluntario, el foco a menudo se ha puesto principalmente sobre el servicio voluntario basado en organizaciones, en detrimento del servicio voluntario realizado de forma espontánea por personas en sus comunidades”⁸⁵.

A pesar de estas dificultades, se ha progresado mucho desde la elaboración de herramientas de medición del voluntariado por parte del Programa VNU y la OIT, como, por ejemplo, con módulos para realizar encuestas a la fuerza laboral⁸⁶, módulos para elaborar censos de población⁸⁷, y un nuevo indicador sobre el voluntariado en la base de datos en línea ILOSTAT, que proporciona estadísticas nacionales sobre

el voluntariado procedentes de los Estados Miembros de las Naciones Unidas⁸⁸. Entre los cambios sustantivos se incluyen preguntas para identificar mejor la participación en el voluntariado informal y en el voluntariado realizado en relación con las donaciones, un aspecto que parece especialmente importante en el Sur Global. En general, el centro de atención ha cambiado del voluntariado formal o mediante organizaciones a las formas informales y esporádicas de voluntariado, lo que puede ser más relevante en países con menos infraestructura de voluntariado formal y más probabilidades de que surjan formas de voluntariado no convencionales y más diversas.

Desde 2018, tras la presentación de las nuevas herramientas y directrices del Programa VNU y la OIT, al menos 25 paísesⁱ han llevado a cabo nuevas mediciones estadísticas nacionales del voluntariado (véase la figura 2.1). El Programa VNU y la OIT siguen fomentando la cooperación internacional a favor de la medición estadística nacional del voluntariado. No obstante, como consecuencia de la pandemia muchos países pospusieron los planes para medir el voluntariado en 2020. La cobertura estadística del Sur Global sigue estando fragmentada, aunque se están haciendo esfuerzos utilizando las herramientas del Programa VNU y la OIT con el fin de medir sistemáticamente los esfuerzos del voluntariado en la región.

Figura 2.1. Mapa de los países que han llevado a cabo mediciones estadísticas nacionales del voluntariado



ⁱ Estos son la Arabia Saudita, Australia, el Brasil, el Canadá, Colombia, Costa Rica, Dinamarca, España, los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, Hungría, la India, Indonesia, Israel, Kazajstán, México, Mongolia, Nepal, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Portugal, la República Popular Democrática de Corea, Singapur y Suiza.

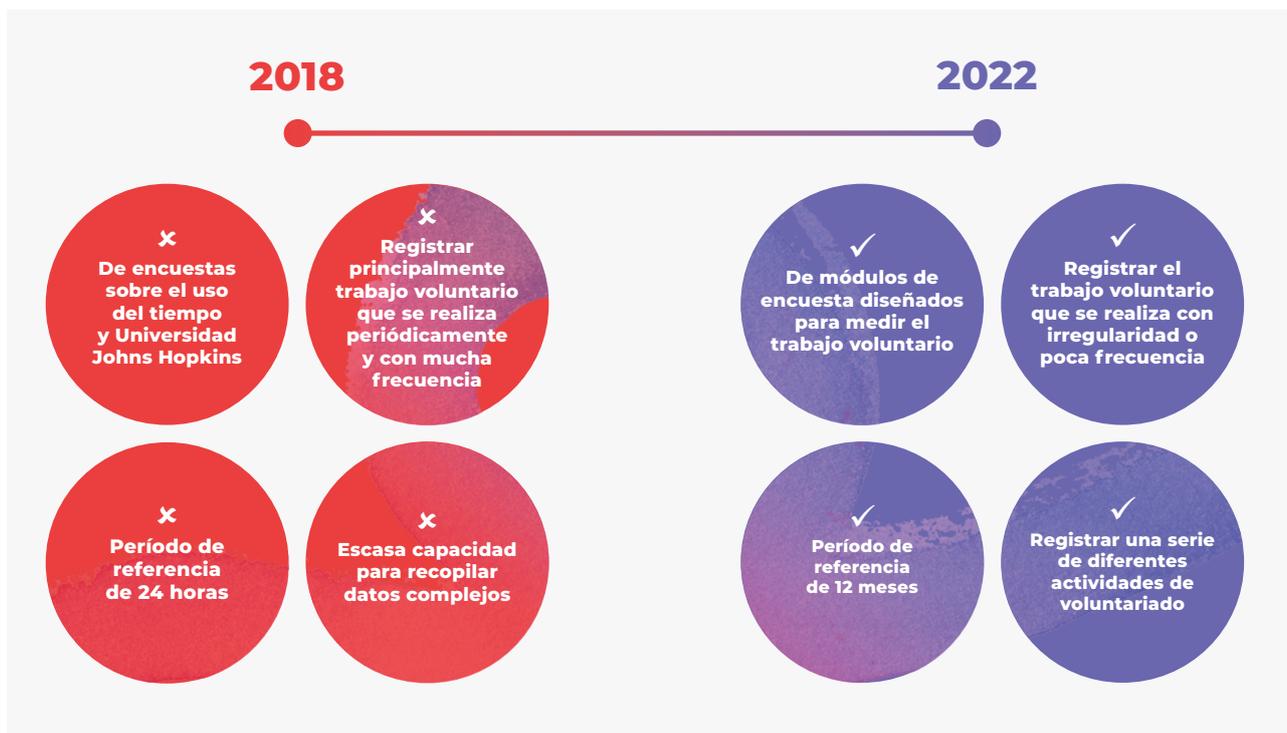
Las figuras que se presentan más adelante en este capítulo (figuras 2.5, 2.6, 2.7, 2.8 y 2.9) proporcionan estimaciones regionales y globales del número total de voluntarios y voluntarias, y las tasas de voluntariado; el voluntariado por tipo, formalidad (véase el recuadro 2.1 para consultar definiciones) y género del voluntario, y una estimación de los equivalentes en tiempo completo (es decir, cuántos trabajadores a tiempo completo serían necesarios para hacer el trabajo que hacen los voluntarios y las voluntarias).

Cabe destacar que los datos del módulo de encuesta se aplican a un período de 12 meses, el cual registra mejor el voluntariado que se realiza con menos frecuencia, incluso solo ocasionalmente, así como una variedad más amplia de actividades de voluntariado. Estos datos contrastan con los de la encuesta de uso del tiempo que se utilizaron en 2018, y que se aplicaban a un período de referencia de 24 horas. Como resultado, los datos de 2018 solo registraban principalmente el voluntariado que se había realizado con mucha frecuencia. Además, la utilidad de las encuestas de uso del tiempo es limitada cuando se trata de enfoques de recopilación de datos más complejos.

Recuadro 2.1. Voluntariado formal e informal

El voluntariado formal se lleva a cabo a través de organizaciones, asociaciones o grupos, normalmente por voluntarios y voluntarias con un compromiso constante o continuado con una organización a la que ofrecen su tiempo periódicamente. El voluntariado informal tiene lugar directamente entre personas y comunidades, sin la mediación de una organización. Si bien los términos de voluntariado formal e informal se utilizan de manera generalizada en la comunidad mundial del voluntariado, los encargados de generar estadísticas sobre la fuerza laboral a menudo se refieren a ellos como voluntariado a través de una organización y voluntariado directo.

Figura 2.2. Comparación de los datos del SWVR 2018 con los datos del SWVR 2022



2.2.1. Fuentes de datos

La base de datos ILOSTAT⁸⁹ contiene tasas de voluntariado publicadas por las oficinas nacionales de estadística o estimadas por la OIT mediante datos recopilados y publicados por oficinas nacionales de estadística en 61 países. Para esta estimación, se seleccionaron los conjuntos de datos más recientes y completos, especialmente en los casos en que los países habían recopilado datos sobre el voluntariado en varias ocasiones.

Las encuestas nacionales que recopilan datos sobre el trabajo voluntario se sirven de diversos enfoques de medición. Una variable que repercute directamente en la tasa de voluntariado es el período de referencia. A fin de calcular las tasas de voluntariado disponibles en ILOSTAT, se aplicaron tres períodos de referencia diferentes: una semana o siete días, cuatro semanas

o 30 días, y un año o 12 meses. Las tasas de voluntariado se estimaron mediante la encuesta del Programa VNU y Gallup. Antes de proceder al cálculo de estimaciones globales, se garantizó la comparabilidad de todas las tasas de voluntariado disponibles; es decir, se ajustaron para reflejar la situación hipotética en la que todos los países utilizan el mismo período de referencia para estimar las tasas de voluntariado. La nota metodológica del apéndice B describe este proceso de ajuste.

2.2.2. Cálculo de estimaciones

Antes de calcular las estimaciones de la tasa de voluntariado mundial y regional, se tuvieron que calcular las tasas de los países que no tenían estadísticas disponibles (véase la figura 2.3). El apéndice B incluye una explicación más detallada de estos cálculos.

Figura 2.3. Cálculo de estimaciones



Las estimaciones de la tasa de voluntariado regional se calcularon como promedios ponderados de las tasas de voluntariado nacional originales y estimadas de cada región. Las estimaciones de la tasa de voluntariado mundial se calcularon como promedios ponderados de las tasas de voluntariado nacional originales y estimadas de todos los países. A continuación, se calcularon las estimaciones regionales y globales del número total de voluntarios y voluntarias mediante la aplicación de las tasas de voluntariado estimadas a los totales regionales y globales de los grupos de población de 15 años y más. A fin de estimar el número de hombres y mujeres que participan en el voluntariado formal e informal, se aplicaron las tasas de voluntariado por tipo y sexo al número de personas en cada uno de los grupos de población (es decir, hombres de 15 años en adelante, y mujeres de 15 años en adelante).

Por último, para calcular los equivalentes globales de trabajo a tiempo completo se multiplicó el número total estimado de voluntarios y voluntarias mensuales por el promedio del número de horas de voluntariado al mes. Después se dividió este número entre 160, tomando como base el supuesto de que un trabajador o trabajadora a tiempo completo trabaja 40 horas a la semana multiplicadas por cuatro semanas al mes.

2.2.3. Limitaciones

Las tasas de voluntariado de ILOSTAT y la encuesta del Programa VNU y Gallup se generaron mediante enfoques de medición muy diversos, desde unos muy sencillos hasta otros muy complejos. La falta de coherencia de las mediciones nacionales, combinada con el hecho de que algunos países únicamente miden el voluntariado formal, dificulta el cálculo de las estimaciones globales.

La diferencia de formatos para la divulgación de datos que utilizan los distintos países a fin de publicar tasas de voluntariado nacionales también influyen en la fiabilidad de las estimaciones. Por ejemplo, las tasas de voluntariado de muchos países europeos proceden de una encuesta realizada por Eurostat, que estima y publica tasas de voluntariado tanto formal como informal, pero no tasas de voluntariado totales. En el caso de estos países, se utilizó la tasa más alta entre las dos como la tasa de voluntariado total en las

estimaciones globales. De lo anterior se desprende que los valores de la tasa de voluntariado correspondientes a Europa y Asia Central —y, en consecuencia, la tasa mundial— subestiman la incidencia real del voluntariado en la población, si el resto de factores permanece constante.

Asimismo, es importante señalar que las estimaciones de la tasa de voluntariado por tipo de voluntariado y género del voluntario se basan principalmente en datos procedentes del Norte Global, ya que únicamente cinco países del Sur Global han generado estadísticas. Esto hace que las estimaciones sean menos representativas, al no reflejar diferencias regionales.

Por otro lado, es posible que la pandemia de COVID-19 haya repercutido en la participación de las personas en el voluntariado en los años 2020 y 2021. La mayor parte de las estadísticas utilizadas para calcular estas estimaciones —en 59 de 69 países— se generaron entre 2010 y 2019. La encuesta del Programa VNU y Gallup, llevada a cabo en ocho países del Sur Global a principios de 2021, hacía referencia a los 12 meses anteriores (es decir, la mayor parte de 2020).

Es posible que los datos de voluntariado recopilados en 2020, un año en el que se aplicaron confinamientos estrictos y otras medidas de restricción en todo el mundo, hayan repercutido en estas estimaciones globales.

También es razonable asumir que las restricciones decretadas por motivo de la COVID-19 han disuadido a muchas personas de emprender tareas de voluntariado presencialmente, si bien a cambio probablemente muchas personas han optado por el voluntariado en línea.

Además, el repentino aumento en el número de personas que necesitaba asistencia como consecuencia de la pandemia puede haber generado más oportunidades de voluntariado. Estos factores, y la falta de estadísticas de voluntariado anteriores a la pandemia en países donde se realizó la encuesta del Programa VNU y Gallup, impiden contar con una evaluación exacta de cómo ha afectado la COVID-19 al voluntariado.

Una voluntaria defiende la protección de las lomas, ecosistemas locales que dependen de la niebla para obtener humedad, ante los traficantes de tierras en el Perú.
Fuente: Programa VNU.



2.3. Estimaciones globales

Esta sección gira en torno a las estimaciones del voluntariado anuales, si bien se centra principalmente en las cifras mensuales, puesto que las últimas normas internacionales sobre estadísticas establecen el período de referencia en un mes.

Las cifras totales de voluntarios y voluntarias indican que el número mensual de voluntarios y voluntarias de 15 años y más suman 862,4 millones de personas en todo el mundo. Se observan diferencias regionales sustanciales, según las cuales Asia y el Pacífico despunta claramente del resto (véase la figura 2.4).

Las diferencias regionales se pueden atribuir a los diferentes tamaños de población y a las tasas de voluntariado diversas. La proporción de población total en edad de trabajar (15 años y más) que realiza tareas de voluntariado alcanza casi el 15% (véase la figura 2.5).

Pese a que los Estados Árabes, Europa y Asia Central, y América Latina y el Caribe arrojan tasas de voluntariado mensual del 9% al 10,6%, África y Asia y el Pacífico superan con mucho esta cifra y alcanzan tasas de voluntariado mensual del 17,5% y el 17,2%, respectivamente.

Figura 2.4. Número mensual de voluntarios y voluntarias de 15 años y más, por región

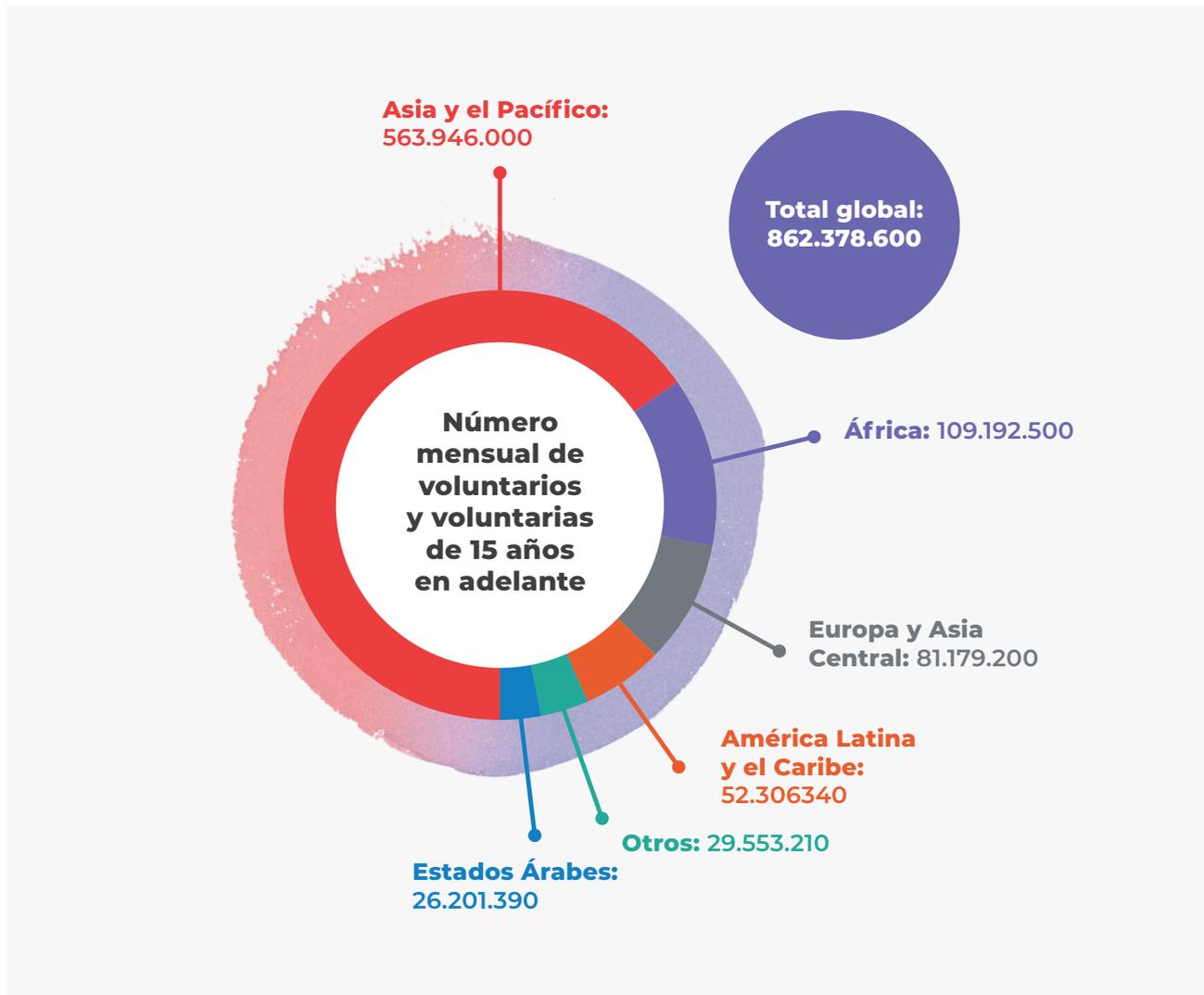
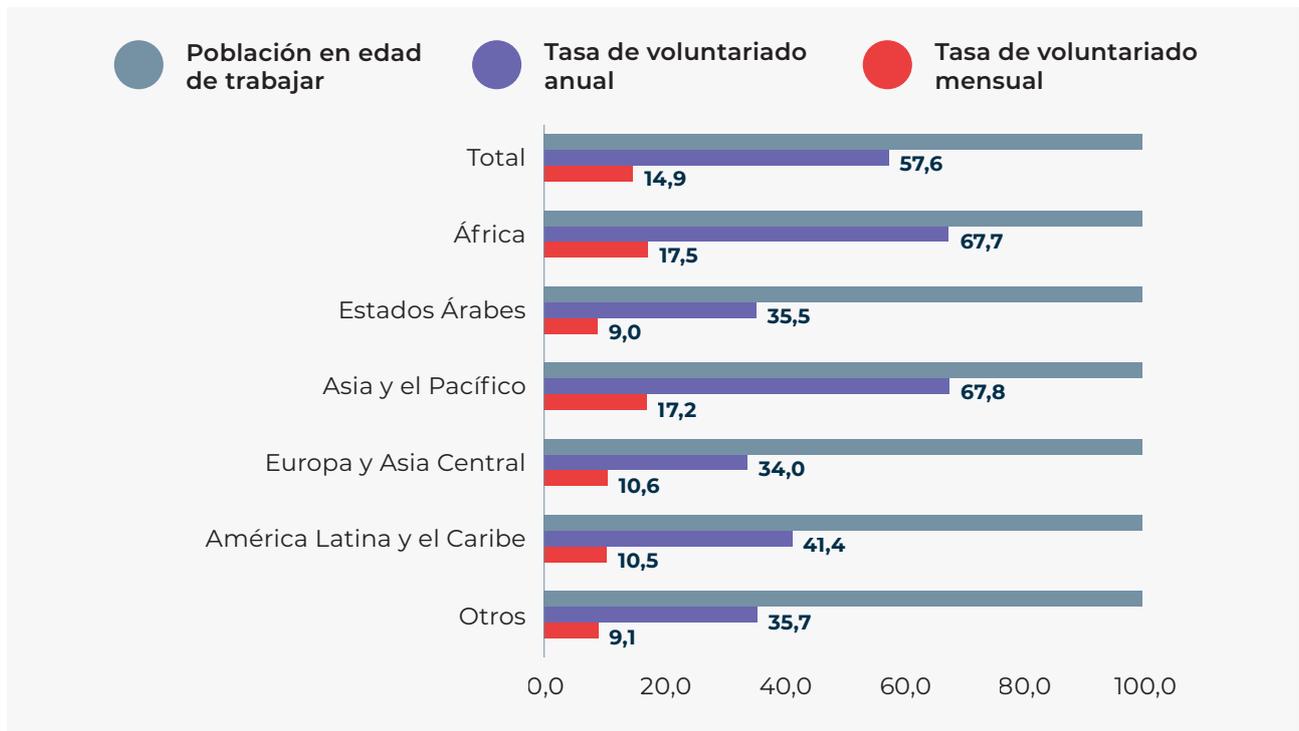


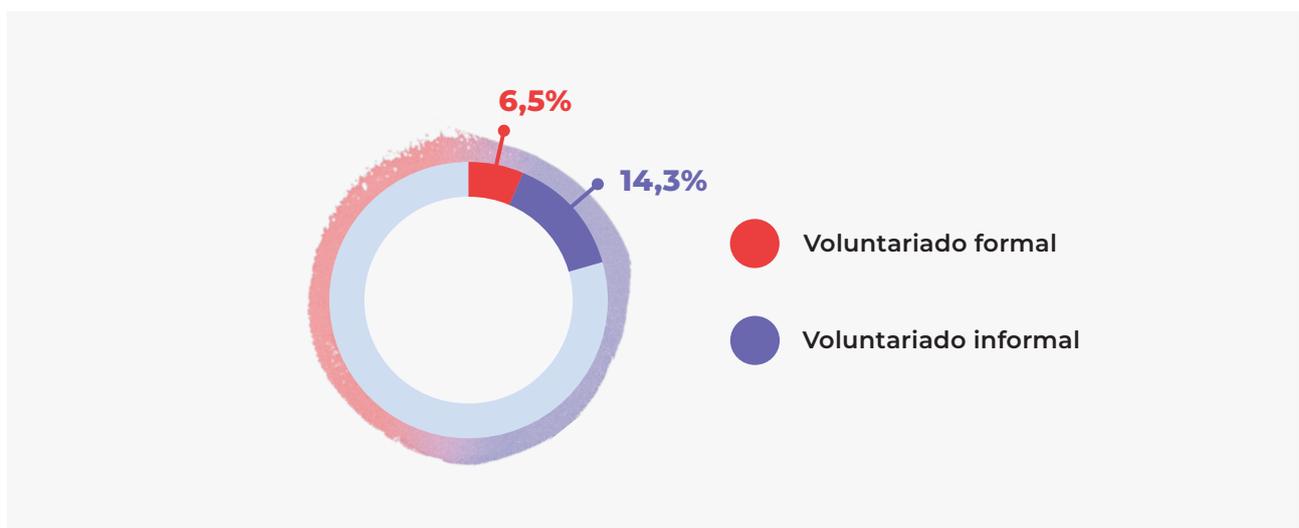
Figura 2.5. Tasas de voluntariado (%)



Respecto al voluntariado formal e informal, el 6,5% de las personas en edad de trabajar en todo el mundo participa en actividades de voluntariado formal, mientras que el 14,3% participa en actividades de voluntariado informal (véase la figura 2.6). Esto se traduce en que, a escala

mundial, más del doble de personas participan en actividades de voluntariado informal que formal. Además, es probable que las cifras de voluntariado informal se subestimen por las dificultades que implica registrar este tipo de voluntariado.

Figura 2.6. Tasas de voluntariado mensual por tipo (%)



Si se tienen en cuenta las diferencias de género, se observa que los hombres llevan a cabo tareas de voluntariado principalmente formal,

mientras que es más probable que las mujeres participen en el voluntariado informal (véanse las figuras 2.7 y 2.8). Esta diferencia tiene importantes

implicaciones en las maneras en las que el voluntariado puede reforzar o cuestionar las normas de género: normalmente el voluntariado informal tiene menos prestigio social, está menos

reconocido y recibe menos apoyo práctico —como podría ser la formación, los seguros o el respaldo administrativo— en comparación con el voluntariado formal.

Figura 2.7. Voluntariado formal por género

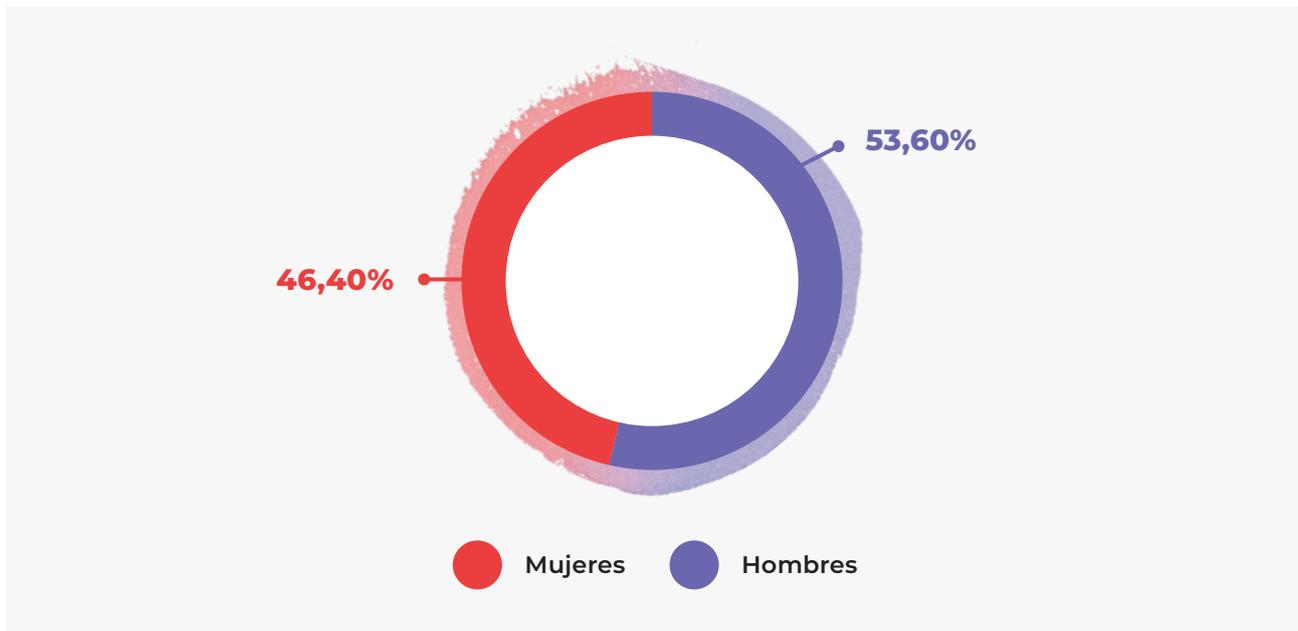
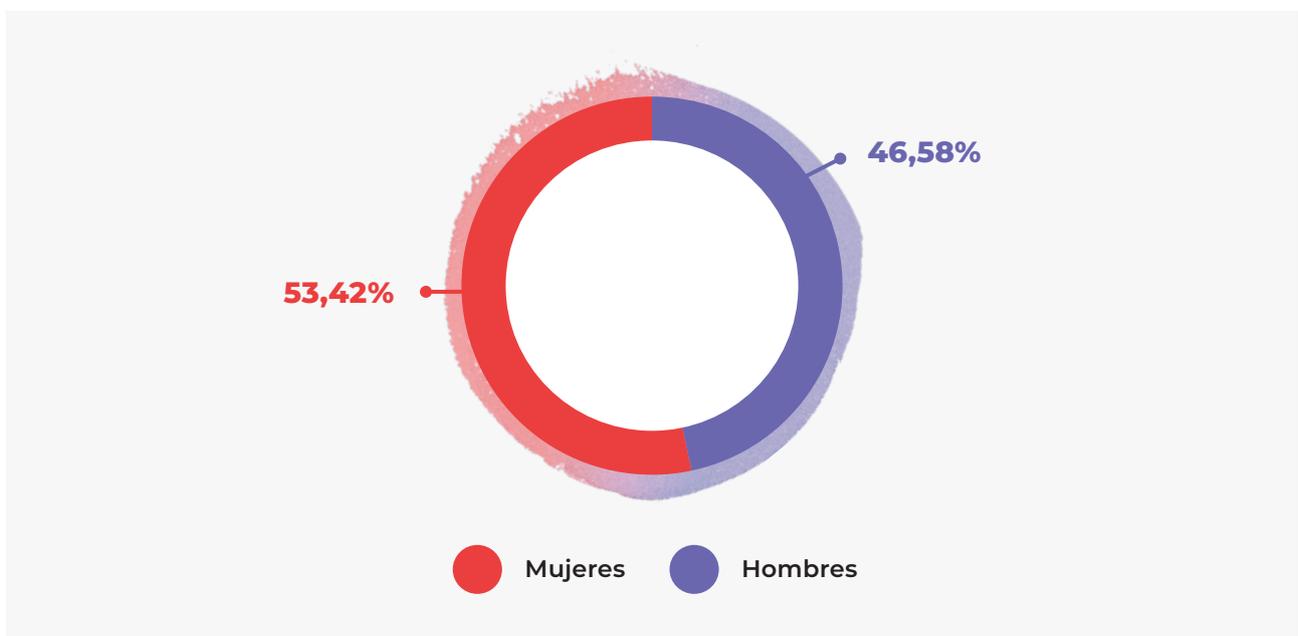


Figura 2.8. Voluntariado informal por género



Se estimó el número de trabajadores y trabajadoras equivalentes a tiempo completo para medir la contribución económica del voluntariado a escala mundial. Se obtuvo como resultado

aproximadamente el equivalente a 61 millones de trabajadores y trabajadoras a tiempo completo al mes, en función de un supuesto de 40 horas a la semana.

Estas estimaciones muestran que el voluntariado es un recurso importantísimo para el logro de los ODS en la Década de Acción, puesto que millones de personas contribuyen con su esfuerzo en diferentes sectores.

2.4. Mejora de la medición del voluntariado a escala mundial y regional

Es posible que se sigan subestimando las cifras relacionadas con el voluntariado que se lleva a cabo a escala mundial, ya que muchos países únicamente comunican datos sobre el voluntariado formal y persisten las dificultades de registrar el voluntariado informal. Además, existen otras limitaciones como la incoherencia de los datos y el hecho de que gran parte de ellos procedan de países del Norte Global. Si bien la medición del voluntariado sigue siendo problemática, se han logrado ciertos avances que en el futuro pueden facilitar mejores estimaciones del voluntariado a escala mundial, regional y nacional.

En la actualidad hay más países que han empezado a medir periódicamente la escala y el alcance del voluntariado. Los países de ingresos bajos y medianos en concreto, donde se siguen observando deficiencias relacionadas con los datos, se beneficiarán de inversiones para la medición del voluntariado en consonancia con las últimas normas internacionales sobre estadísticas. Gracias a datos más comparables y de mayor calidad se propiciará la creación y el uso de modelos de voluntariado más elaborados y complejos.

La pandemia de COVID-19 provocó que diversos países pospusieran sus planes de medir el voluntariado. Existe una necesidad de recuperar el impulso. Los nuevos métodos de recopilación de datos creados por la OIT podrían contribuir a acelerar la generación de datos comparables y estandarizados en diferentes contextos. Como parte de sus esfuerzos de medición, los Estados Miembros deben incorporar las nuevas herramientas del Programa VNU y la OIT para la medición del voluntariado en sus encuestas estadísticas nacionales (como, por ejemplo,

encuestas sobre la fuerza laboral, encuestas sociales y otras encuestas de hogares).

Con el objetivo de construir un futuro mejor tras la pandemia de COVID-19, las estrategias de desarrollo deben incorporar las mediciones del voluntariado como parte de los parámetros ambientales, sociales y económicos para evaluar el progreso.

Es más, los Estados Miembros deben utilizar los datos del voluntariado de manera más generalizada en la planificación, el análisis y la presentación de informes a escala nacional sobre la Agenda 2030, y seguir colaborando en cuestiones que afectan a la medición.

Este capítulo ha presentado las estadísticas de las estimaciones globales relativas al voluntariado: de tipo formal o informal, por género y edad del voluntario y voluntaria, entre otras variables. Los y las profesionales que deseen incorporar los mecanismos del voluntariado en el ámbito del desarrollo necesitan datos para tomar decisiones bien fundamentadas en materia de políticas. Por lo tanto, es fundamental poner esta información a disposición de las personas encargadas de formular políticas y las personas expertas en desarrollo si se aspira a que el mundo se beneficie del valor real de los diversos modelos de voluntariado. Asimismo, el capítulo hace hincapié en la escasez de datos sobre el voluntariado, un fenómeno que ha seguido siendo circunstancial, especialmente en el Sur Global; de ahí los esfuerzos para elaborar una metodología de medición que se pueda aplicar para cuantificar los esfuerzos del voluntariado, tanto el de carácter formal como informal. Por otro lado, muchos países del Norte Global ya han estado midiendo el valor del voluntariado durante muchos años, lo cual ha contribuido a posicionarlo en sus contextos socioeconómicos.

El próximo capítulo analiza las tendencias del voluntariado antes, durante y más allá de la crisis mundial surgida como consecuencia de la COVID-19, y se fija en cómo el voluntariado puede contribuir a construir un futuro mejor para todos y todas y configurar el nuevo contrato social.

Voces de los voluntarios y voluntarias: Gladys Mutukwa, de Zambia, sobre la inclusión de las voces de las mujeres

**Las brechas de género en el voluntariado existen en todo el mundo.
Gladys Mutukwa, voluntaria en Zambia, comparte sus ideas.**

Me llamo Gladys Mutukwa y tengo 73 años. Soy de profesión abogada, y he trabajado como abogada del Estado y oficial de Asistencia Jurídica del Gobierno de Zambia, y finalmente como diplomática responsable de asuntos legales y sociales en la Misión Permanente de Zambia ante las Naciones Unidas en Nueva York. He sido voluntaria toda mi vida. Mientras iba a la escuela y la universidad trabajé como voluntaria en la comunidad, y también en la iglesia, donde enseñé a leer y escribir a mujeres y niñas jóvenes de aldeas cercanas y otras comunidades. Gran parte de mi trabajo voluntario se ha centrado en los derechos humanos y jurídicos de las mujeres.

En esta “nueva normalidad”, será increíblemente importante que los voluntarios y las voluntarias sean desde el inicio considerados como asociados indispensables. Los gobiernos, el sector privado y otras partes interesadas tendrán que comprometerse a facilitar y a incluir el importante papel que desempeña el voluntariado. Las cuestiones de género son fundamentales y deben ser abordadas con respecto a los voluntarios y voluntarias, las comunidades o las organizaciones en las que trabajarán y las comunidades a las que prestarán ayuda. Es imprescindible generar conciencia en materia de género entre todo el personal, a todos los niveles.

El aspecto más difícil de ser voluntario o voluntaria es la falta de aprecio y respeto. A menudo se espera que los voluntarios y voluntarias obedezcan y se pongan en marcha ante cualquier orden. A menudo se minimiza su contribución. Las tareas asignadas suelen ser las que nadie más desea realizar, o que se consideran poco importantes. Los voluntarios y voluntarias deben ser considerados como aliados y actores esenciales.

Para mí, la mayor satisfacción es tener la oportunidad de contribuir a resolver o mejorar un problema que afecta a las personas, incluidas las que están fuera y lejos del entorno y cultura propios.

En los últimos años parece haber disminuido el espíritu del voluntariado, pero es fundamental que se mantenga vivo para promover el desarrollo sostenible de África.

Capítulo 3

Comprender los patrones y las tendencias del voluntariado en el Sur Global: un estudio multipaís sobre las labores de voluntariado antes, durante y tras la pandemia de COVID-19

3

SALUD
Y BIENESTAR



16

PAZ, JUSTICIA
E INSTITUCIONES
SÓLIDAS



Aspectos destacados

- Mientras los países y las comunidades lidiaban con la COVID-19, hombres y mujeres, adultos de todas las edades y diferente situación laboral contribuían con su tiempo y su talento a ayudar a otras personas.
- La participación del voluntariado en la elaboración de nuevas ideas o soluciones a los problemas locales aumentó en la mayoría de países, si bien se redujo el voluntariado a través de la participación ciudadana.
- El voluntariado informal fue la forma predominante de ayuda no remunerada, aunque el voluntariado formal también representó una proporción significativa.
- El futuro del voluntariado después de la pandemia es prometedor, ya que las personas siguen realizando tareas de voluntariado a pesar de que siga habiendo dificultades.
- Los voluntarios y voluntarias suelen asumir diferentes tareas más allá del voluntariado informal y la prestación de servicios. Por ejemplo, trabajan con otras personas para identificar soluciones innovadoras a los problemas locales y se implican en asuntos civiles.

3.1. Introducción

El voluntariado es una piedra angular y un eje esencial en torno al cual giran todas las sociedades. Sin embargo, la mayor parte de los estudios de investigación sobre el voluntariado se centran en el Norte Global⁹⁰. Con el propósito de subsanar la deficiencia de evidencias, el Programa VNU y Gallup llevaron a cabo un estudio sobre el voluntariado durante la pandemia de COVID-19 en ocho países del Sur Global, a saber: Bolivia, la India, Kenya, el Líbano, el Senegal, Tailandia, Turquía y Uzbekistán. Este capítulo presenta los patrones y las tendencias del voluntariado en estos ocho países y hace énfasis en las repercusiones de la pandemia tanto en las relaciones entre los voluntarios, voluntarias y el Estado como en el propio voluntariado. El estudio, basado en una encuesta planteada a más de 8.000 personas de 15 años y más (véase el apéndice C y D para consultar la metodología de la encuesta) en marzo y abril de 2021, ofrece diversas perspectivas sobre el voluntariado en una época sin precedentes, y contribuye significativamente a subsanar la deficiencia de datos sobre el Sur Global.

El estudio muestra patrones y tendencias clave de los ocho países. En términos de tipos de

participación voluntaria, los hallazgos indican que si bien la participación ciudadana —definida como asistir a una reunión vecinal o ponerse en contacto con un funcionario público para expresar una opinión— se redujo durante la pandemia, la participación de los voluntarios y voluntarias en la innovación social —definida como el trabajo con otras personas para identificar nuevas ideas o soluciones a cuestiones o problemas locales— ha aumentado. En algunos países disminuyó la tasa general de voluntariado (que comparaba los cambios en la participación voluntaria), mientras que en otros se observó un aumento. Esto parece señalar que aunque la pandemia haya interrumpido las tareas de voluntariado que realizaban algunas personas, es posible que haya inspirado a otras a emprenderlas.

Este capítulo ofrece una visión general de quién ha realizado labores de voluntariado y de qué manera en el contexto de la pandemia, así como sus planes de seguir realizándolas en el futuro. Aprovechando la descripción rápida que ofrece la encuesta sobre las experiencias de ocho países, también valora diversas implicaciones de políticas sobre el voluntariado y la manera en la que la actividad voluntaria se puede fortalecer en otros lugares a medida que los países superan la pandemia y aspiran a construir un futuro mejor.

3.2. Patrones y tendencias del voluntariado en el Sur Global

El estudio analizó patrones y tendencias de los ocho países. Como se ilustra en la figura 3.1, entre 2019 y 2020 la participación voluntaria en estos ocho países consiguió permanecer estable a pesar de la pandemia. De hecho, las personas encuestadas indicaron que habían ofrecido su tiempo voluntariamente con una organización

(voluntariado formal) “durante el último mes”. Estos datos contrastan con las experiencias de diversos países del Norte Global, por ejemplo Australia, donde las tareas de voluntariado se vieron perjudicadas⁹¹ y menos personas optaron por llevarlas a cabo, supuestamente a causa de las restricciones sanitarias. Estas restricciones podrían haber afectado al voluntariado formal, aunque en algunos casos esto se vio compensado con un aumento del voluntariado informal (voluntariado sin la mediación de una organización)^{92, 93}.

Figura 3.1. Tasas de voluntariado en 2019 y 2020

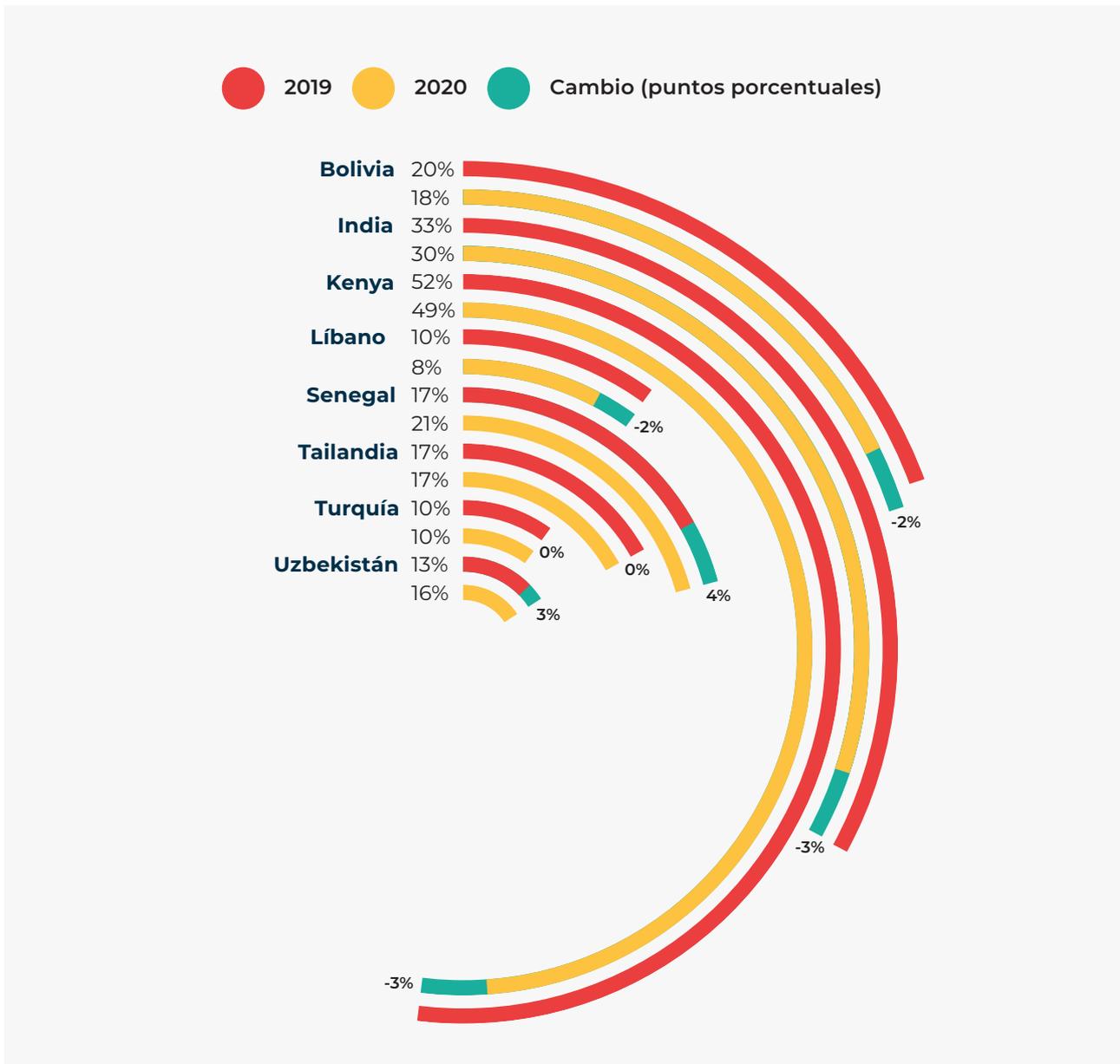
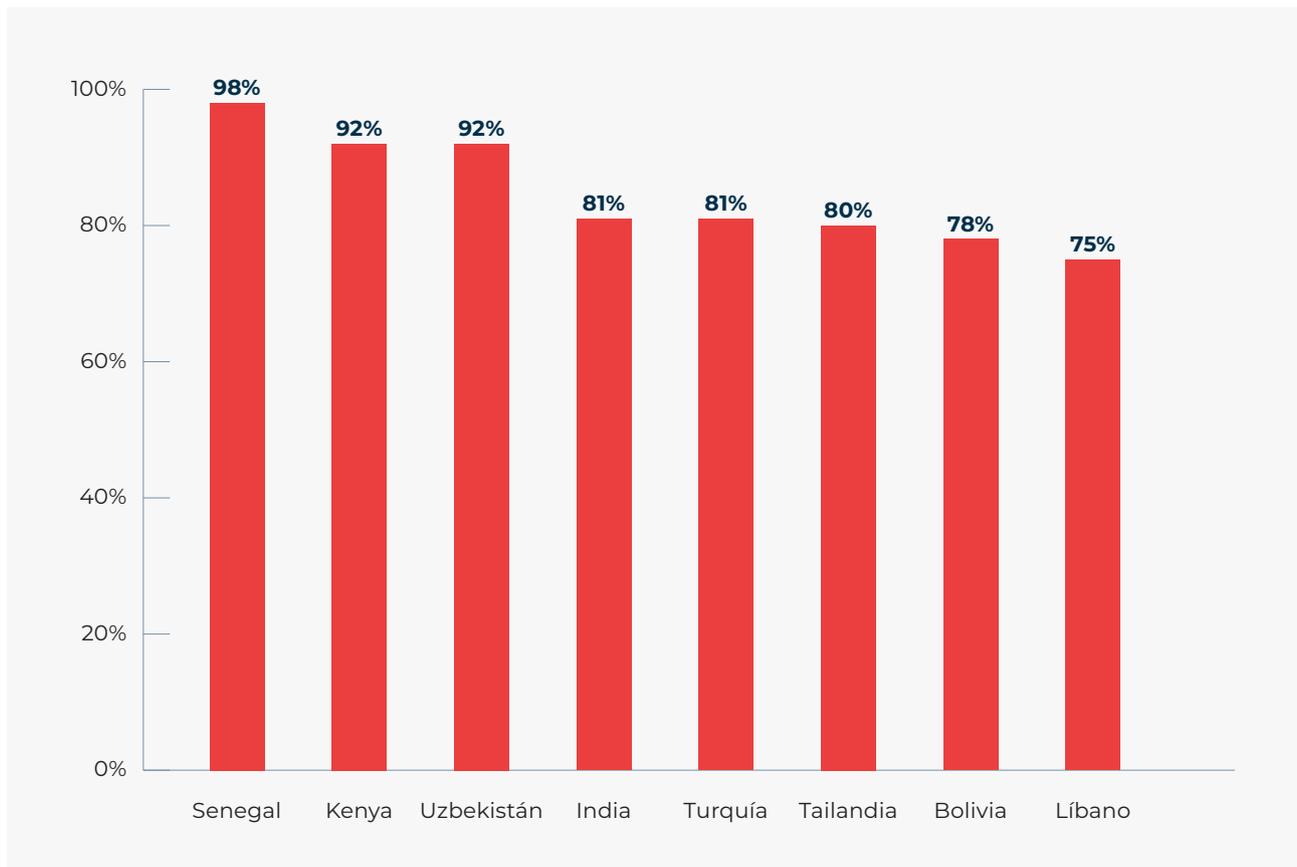


Figura 3.2. Tasa de actividades voluntarias por país, 2020

Nota: Estas cifras representan tasas de voluntariado entre la población y no el tiempo que se dedica al voluntariado.

3.2.1. Participación voluntaria durante la pandemia

La mayor parte de las personas de los ocho países comunicaron haber realizado labores de voluntariado de algún tipo durante la pandemia. Tal como refleja la figura 3.2, la tasa de actividades voluntarias —definida como la participación en como mínimo una forma de voluntariado— fue relativamente alta en los países durante este período (de marzo de 2020 a marzo de 2021); como mínimo tres de cada cuatro personas adultas afirmó haber realizado labores de voluntariado formal o informal. Cabe señalar que hubo diferencias claras entre las cohortes de edad en cuanto a la actividad voluntaria: las personas jóvenes participaron en cada una de las formas de voluntariado en dos de los ocho países.

Respecto a las formas de voluntariado, estas incluyeron las siguientes actividades no remuneradas:

- prestación de ayuda a personas ajenas a la familia o con organizaciones, como, por ejemplo, las que ayudan a personas, animales o al medio ambiente;
- confección de artículos para donar o distribuir donaciones, como alimentos, ropa, equipamiento u otros bienes;
- prestación de ayuda a un programa, una campaña o un proyecto del gobierno;
- prestación de ayuda a una organización o grupo;
- implicación en la participación ciudadana mediante la asistencia a reuniones del vecindario o la zona local, o bien poniéndose en contacto con un funcionario público para expresar opiniones;
- donación de tiempo voluntariamente para concebir nuevas ideas o soluciones a un problema o una cuestión.

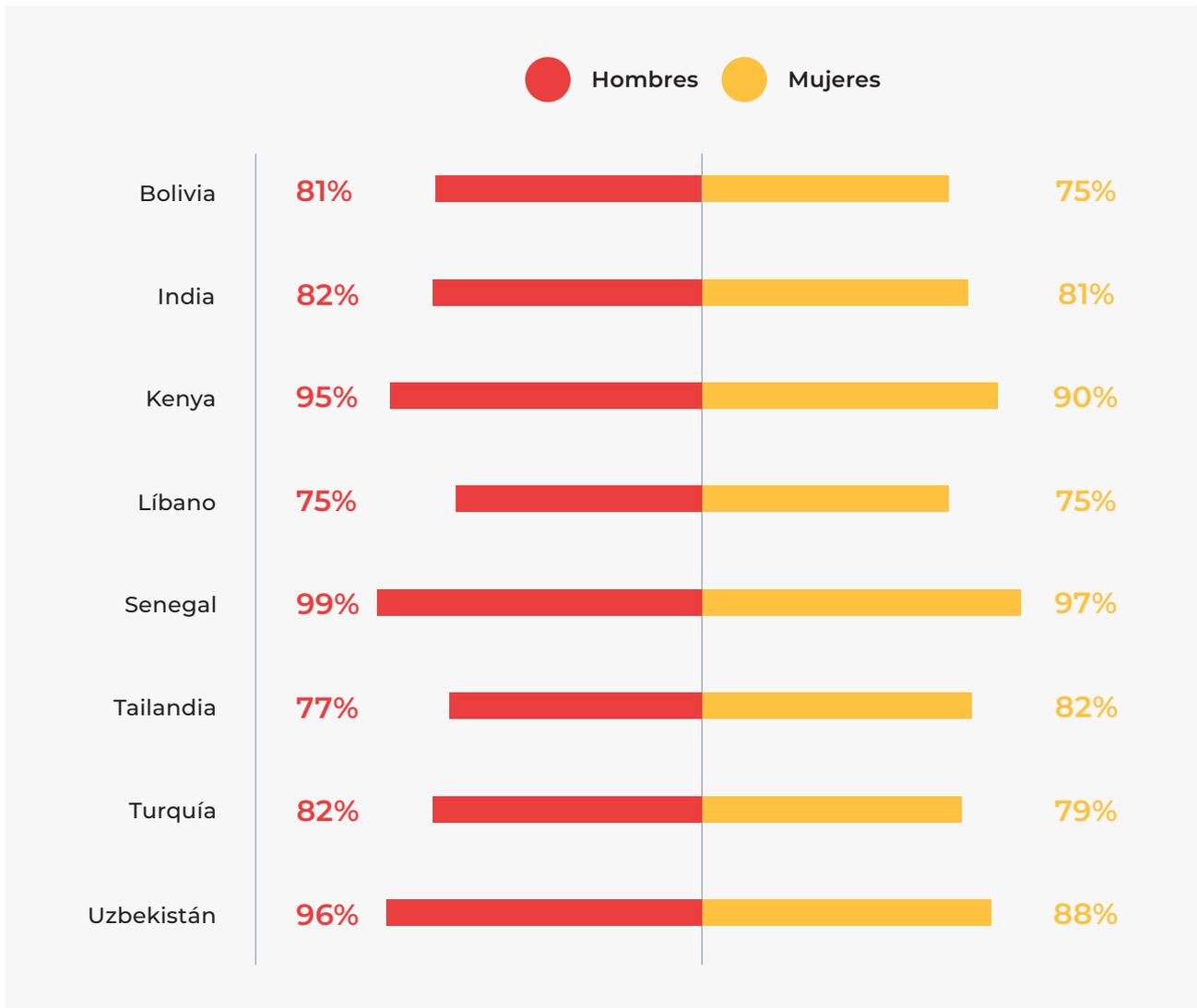
En más de la mitad de países, las personas adultas con empleo mostraron una probabilidad ligeramente superior en comparación con las personas adultas desempleadas de haber realizado tareas de voluntariado en los últimos 12 meses. De todos modos, en el resto de países las diferencias en las tasas de voluntariado entre la población activa y la desempleada fueron relativamente pequeñas o inexistentes.

3.2.2. Patrones de voluntariado por género

En los ocho países, se observaron diferencias de género claras en la actividad voluntaria durante

la pandemia. Aparte de Tailandia —donde las mujeres tuvieron más probabilidad de haber participado en tareas de voluntariado que los hombres en 2020— y en cierta medida en el Líbano —donde los hombres y las mujeres realizaron tareas de voluntariado en la misma proporción—, en la mayoría de países se observó que los hombres tenían la probabilidad de haber participado ligeramente más en tareas de voluntariado durante la pandemia en comparación con las mujeres (figura 3.3). No obstante, no hubo disparidades significativas en términos de tasas de voluntariado entre poblaciones rurales y urbanas en la mayoría de países.

Figura 3.3. Tasa de actividades voluntarias por país y género, 2020



3.2.3. Formas de voluntariado durante la pandemia

Los voluntarios y voluntarias de los ocho países tuvieron más probabilidad de haber participado en el voluntariado informal, es decir, ayudar a amigos/as o vecinos/as, en lugar

de en el formal, a través de una organización o institución (véase la figura 3.4). Dicho esto, muchas personas contribuyeron a la prestación de servicios de salud y sociales no remunerados durante la pandemia a través de un programa gubernamental o una organización.

Figura 3.4. Actividades de voluntariado en los ocho países, 2020

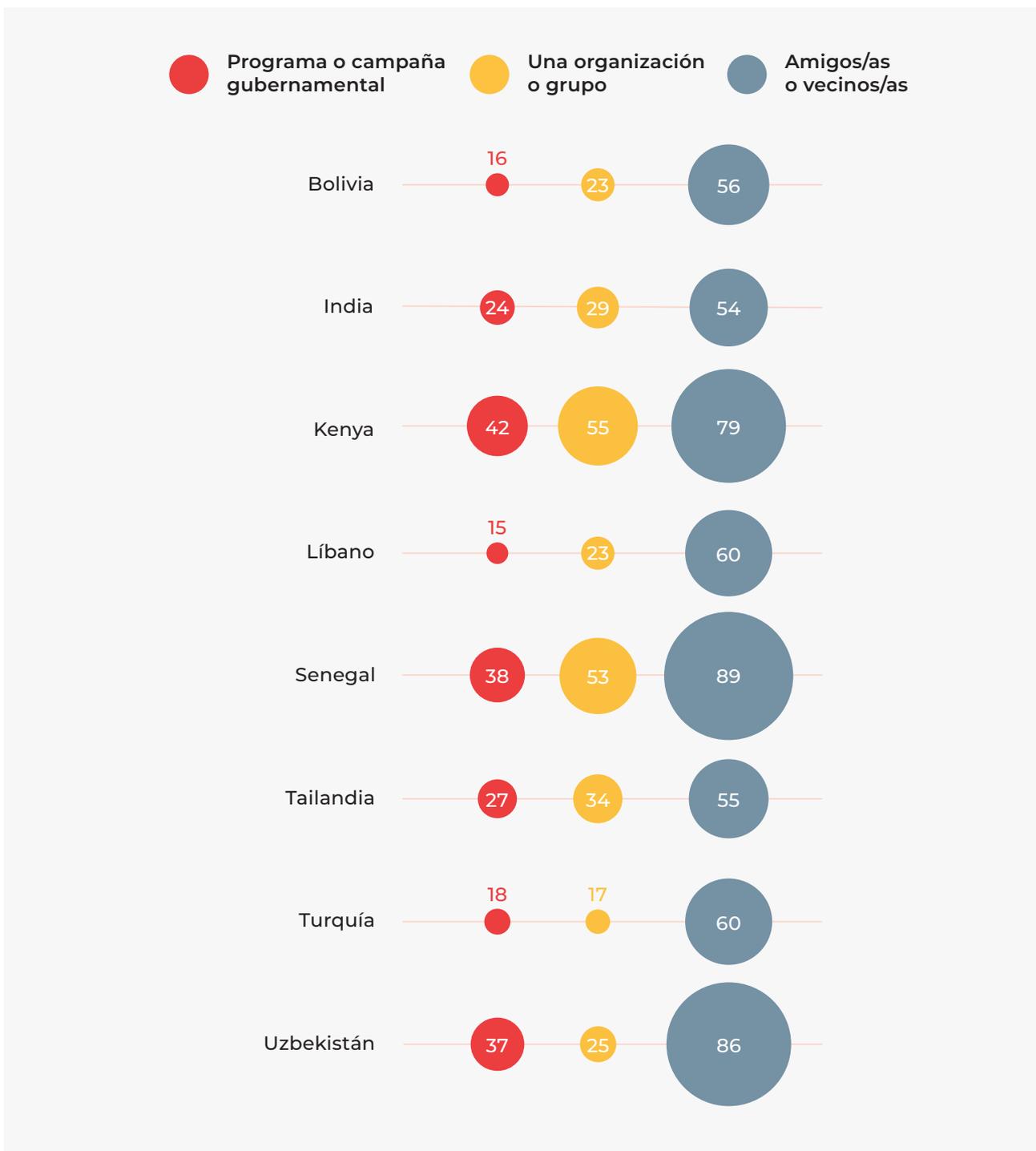
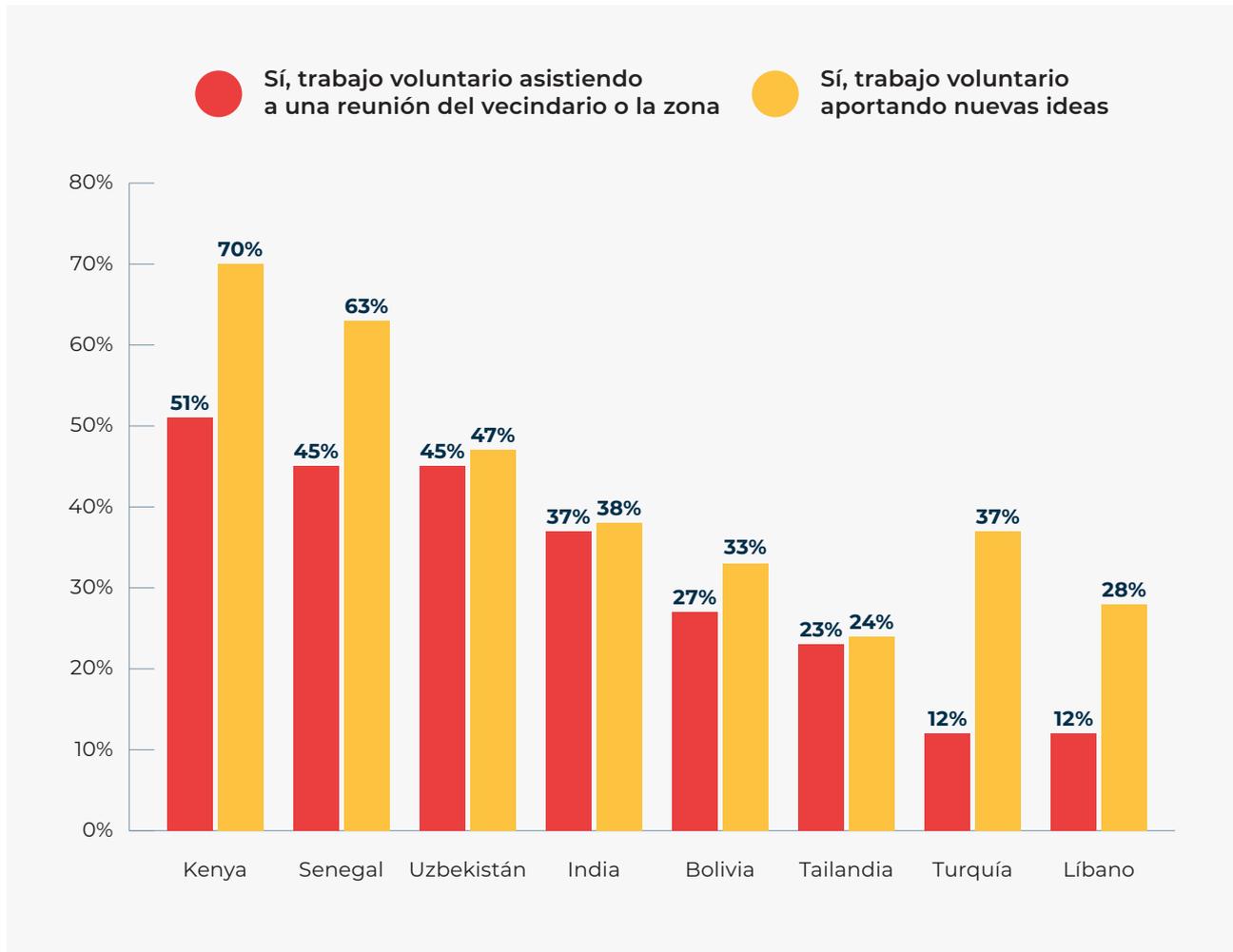


Figura 3.5. Participación ciudadana voluntaria e innovación social, 2020



A propósito de los tipos de actividad voluntaria, se observó una gran variación entre los voluntarios y voluntarias que asisten a reuniones vecinales y se ponen en contacto con funcionarios públicos (participación ciudadana) y aquellos que se implican en la concepción de nuevas ideas o soluciones para un problema o cuestión (innovación social) (véase la figura 3.5).

Si bien la participación ciudadana fue más habitual en las zonas rurales y ciudades pequeñas, la innovación social fue más popular en las zonas urbanas de todos los países, excepto en Bolivia, donde más voluntarios y voluntarias rurales participaron en la innovación social en comparación con sus homólogos urbanos.

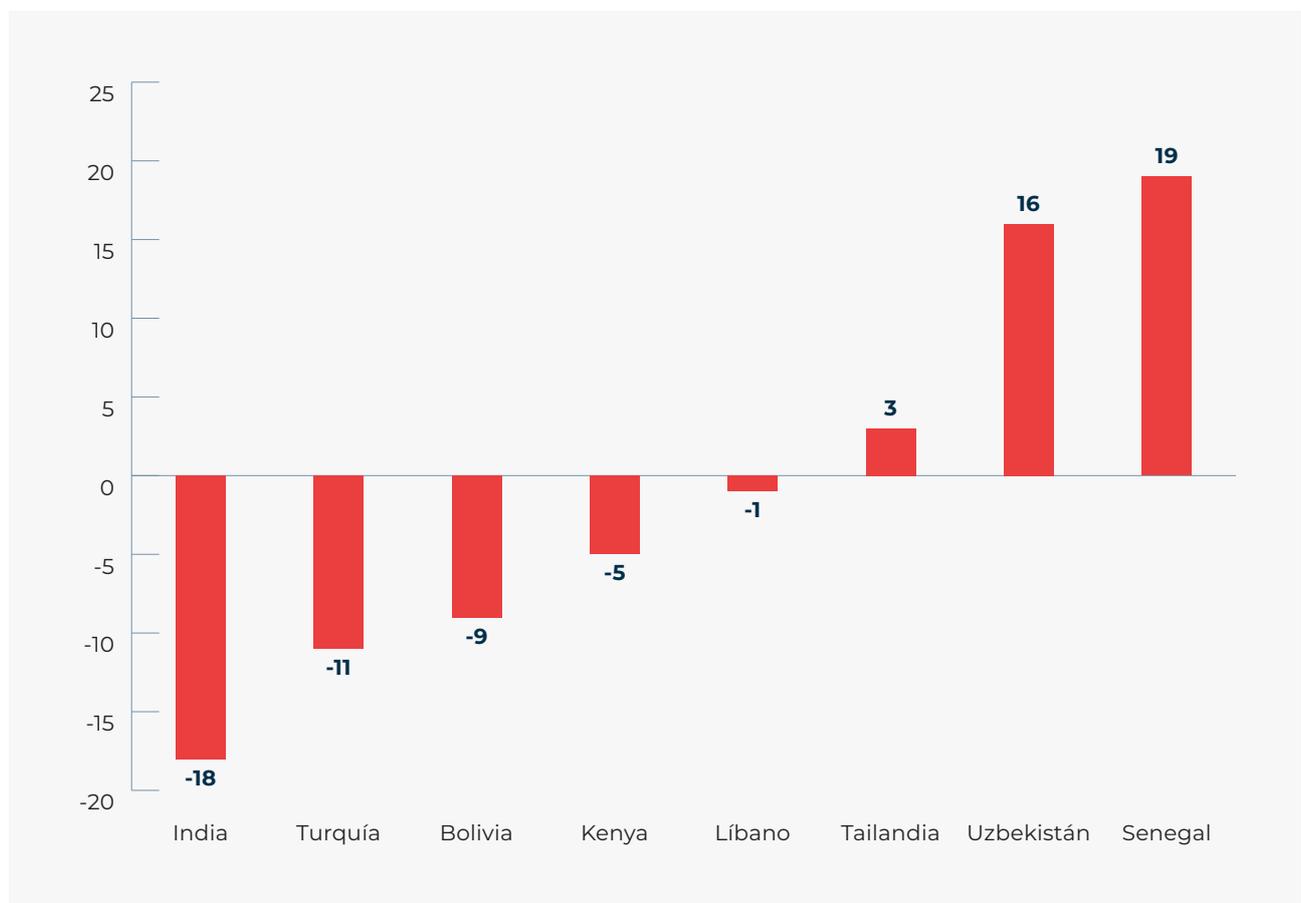
3.2.4. Comportamiento de voluntarios y voluntarias en 2019 y 2020

Si se presta atención a cómo puede haber afectado la pandemia al comportamiento de voluntarios y voluntarias en los ocho países, los datos revelan cambios significativos en el voluntariado en la mayoría de países entre 2019 y 2020. En este sentido, menos de la mitad de las personas adultas de cada país afirmó que su actividad de voluntariado había sido “más o menos la misma” en los dos años (véase la figura 3.6). Más allá de lo señalado anteriormente, no hubo un claro patrón en cómo había cambiado el voluntariado en los países.

Es plausible que la amplia variación entre países respecto al grado de infección, la escala de los confinamientos y la rigidez de las restricciones de salud pública en la fase previa y durante la ejecución de la encuesta puedan haber tenido efectos complejos sobre la participación de los voluntarios y voluntarias.

Un estudio llevado a cabo recientemente en el Reino Unido arrojó efectos similares sobre la participación del voluntariado. Así, identificó una participación “neta” estable durante la pandemia, aunque también muchos cambios en el comportamiento de la participación a nivel individual o en su tasa bruta⁹⁴.

Figura 3.6. Cambios en el comportamiento de voluntarios y voluntarias entre 2019 y 2020



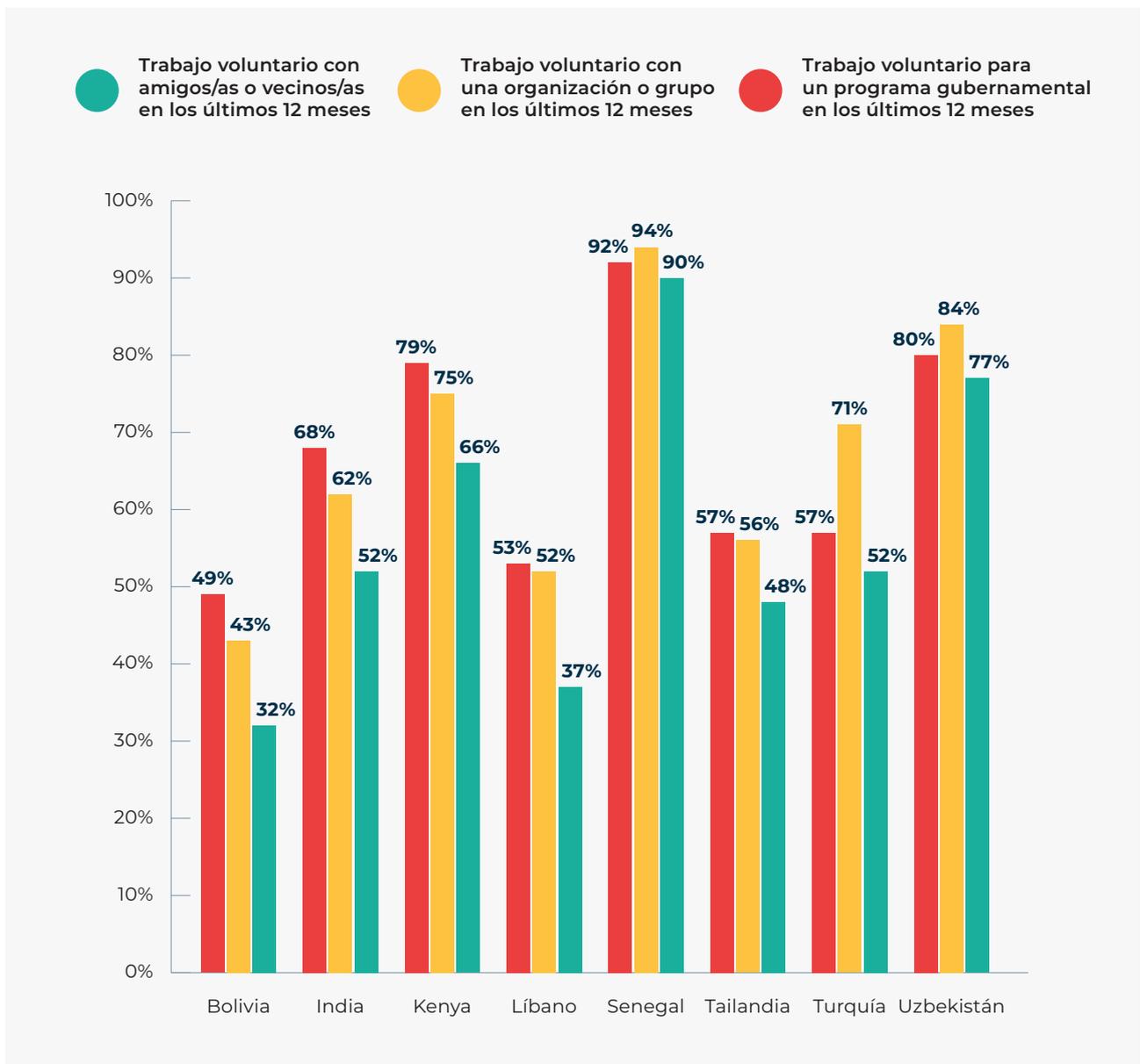
3.2.5. Construir un futuro mejor: el voluntariado después de la pandemia

A pesar de las interrupciones causadas por la pandemia, la mayoría de personas que realizaron tareas de voluntariado durante ese período señalaron que tenían previsto seguir realizándolas una vez superada la pandemia. Asimismo, los países con una actividad voluntaria más alta durante la pandemia tenían una tasa de voluntariado prevista más alta para los 12 meses siguientes.

En todos los países, los voluntarios y voluntarias en general indicaron que tenían la intención de

implicarse en el voluntariado informal, lo que incluía dedicar tiempo para ayudar directamente a personas que conocían pero eran ajenas a su familia, y mostraron una disposición menor a participar en el voluntariado formal como parte de un grupo o una organización, o en la participación ciudadana. No obstante, en términos de planes futuros las personas que se ofrecían como voluntarias a través de un programa gubernamental o con una organización tenían más probabilidad de tener planes para realizar tareas de voluntariado en los 12 meses siguientes, en comparación con las personas del voluntariado informal (véase la figura 3.7).

Figura 3.7. Planes de las personas del voluntariado formal e informal de realizar tareas voluntarias en los 12 meses siguientes



En la mayoría de países en 2021, incluso teniendo en cuenta los cambios relacionados con la COVID-19, la cifra de voluntarios y voluntarias que tenían más probabilidad de participar en la innovación social en los 12 meses siguientes aumentó sustancialmente en comparación con 2020 o 2019.

—

Desde una perspectiva de género, los planes para realizar tareas de voluntariado en el futuro indican que más hombres que mujeres tienen previsto implicarse como voluntarios en todos los tipos de actividad.

—

Los hallazgos también muestran diferencias claras entre las distintas categorías de edad. Mientras las personas adultas jóvenes (de 15 a 29 años) expresaron su intención de participar en varias formas de voluntariado, en la mitad de ocho países las personas adultas de mayor edad mostraron una mayor probabilidad de informar sobre su intención de optar por la participación ciudadana.

3.3. Los voluntarios y voluntarias hacen mucho más que echar una mano

Pese a las diferencias demográficas, es más probable que el voluntariado informal predomine en los próximos años. Sin embargo, también se observa un claro interés en un enfoque más diverso y multifacético del voluntariado, lo que incluye el voluntariado en línea. En estos ocho países, únicamente cerca de 1 de 10 voluntarios y voluntarias expresó su fidelidad a un tema, causa o iniciativa.

3.3.1. Voluntariado informal

El voluntariado informal en los ocho países fue la forma más popular de voluntariado durante la pandemia, lo cual es coherente con el voluntariado realizado en el Sur Global. Si bien esta vertiente del voluntariado escapa en gran medida al alcance del gobierno, se debe hacer todo lo posible para fomentarla y respaldarla, en lugar de dirigirla.

3.3.2. El voluntariado a través de programas del gobierno

A pesar de que en los ocho países descendió la participación en el voluntariado a través de los programas formales del Gobierno u otras entidades durante la pandemia de COVID-19, sorprendentemente las personas que se ofrecieron como voluntarias en estos programas —y en especial en las iniciativas del gobierno— mostraron una mayor disposición para seguir siendo voluntarias en los 12 meses siguientes. Con este fin, los gobiernos deben considerar la mejor manera de utilizar y aprovechar el tiempo y la energía de los voluntarios y voluntarias para afrontar desafíos recurrentes en las comunidades.



Una voluntaria ayuda a un grupo de migrantes a acceder a las vacunas contra la COVID-19 en el Líbano. *Fuente:* Programa VNU.

3.3.3. El voluntariado como participación ciudadana

En la mayoría de países, el voluntariado como participación ciudadana ya era inferior a otras formas de voluntariado y siguió descendiendo durante la pandemia (véase la tabla 3.1). Es probable que la participación ciudadana disminuyera como consecuencia de las restricciones relacionadas con la pandemia, ya que la frecuencia de las reuniones locales en 2020 podría haberse visto afectada, o incluso totalmente anulada.

Para poner remedio a este declive, se deben fortalecer los canales destinados a expresar opiniones, participar en la toma de decisiones y colaborar con las autoridades, al tiempo que se tienen en cuenta las desigualdades digitales y los modos híbridos de voluntariado. Es posible que en países con tasas bajas de actividad voluntaria sea necesario seguir investigando las causas. Estos mecanismos también deben tener en cuenta las previsible desigualdades de género que influyen en la decisión de participar en el voluntariado en el futuro.

Tabla 3.1. La participación ciudadana en 2020

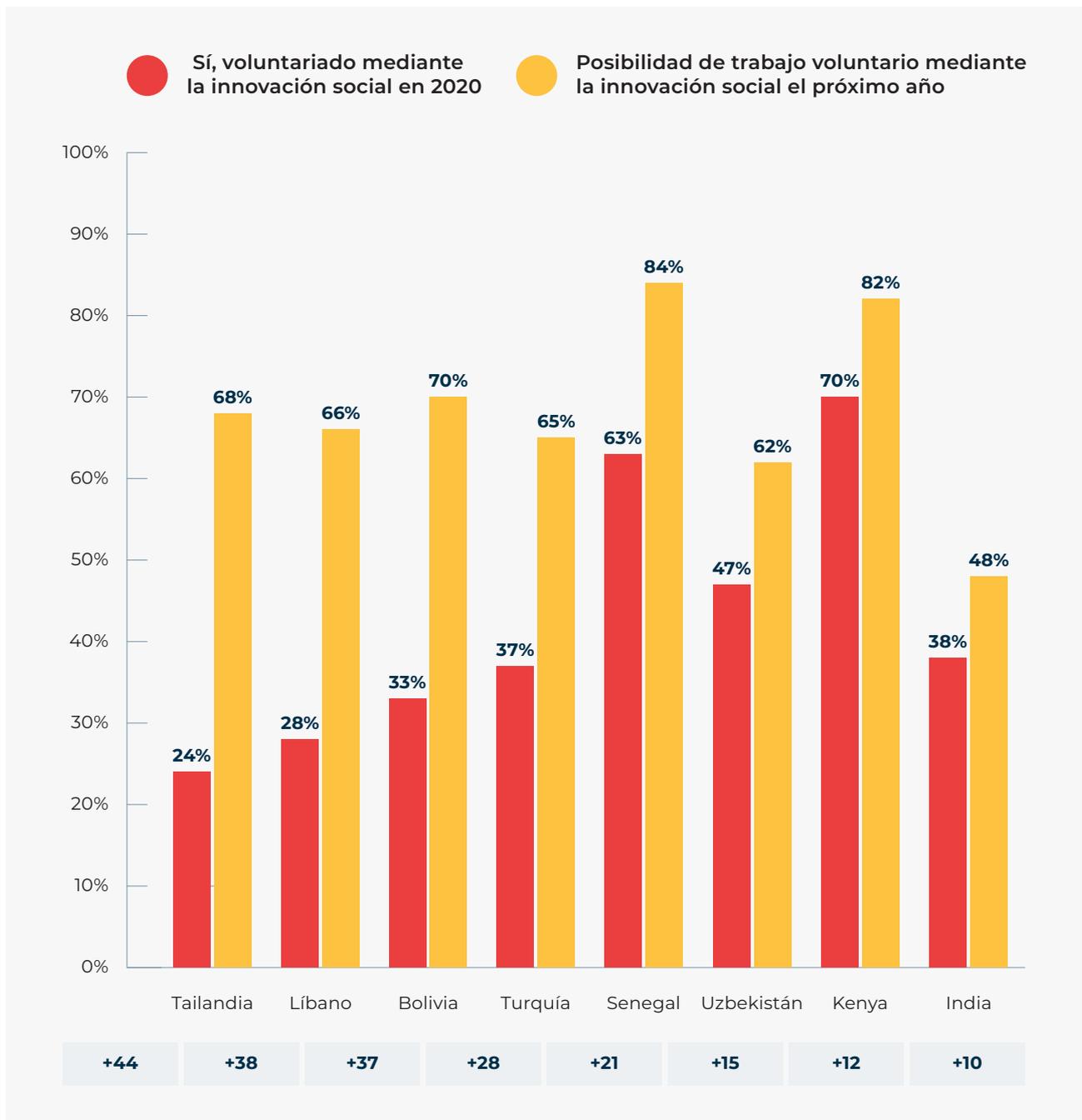
	Más	Menos	Diferencia neta
Turquía	18%	47%	-29
Uzbekistán	29%	46%	-17
Bolivia	21%	37%	-16
India	33%	46%	-13
Kenya	36%	43%	-7
Senegal	40%	44%	-4
Líbano	20%	23%	-3
Tailandia	25%	23%	2

3.3.4. El voluntariado como innovación social

En la mayoría de países encuestados, incluso teniendo en cuenta los cambios acontecidos durante la COVID-19, el número de personas dispuestas a ofrecerse como voluntarias mediante la innovación social en el año siguiente fue sustancialmente mayor que

en 2019 o 2020 (véase la figura 3.8). Este es un hallazgo crucial, ya que indica que puede haber una oportunidad de implicar a voluntarios y voluntarias en la investigación de nuevas soluciones a desafíos recurrentes de las comunidades y es signo del prometedor potencial que tiene el voluntariado de contribuir a “construir un futuro mejor”.

Figura 3.8. El voluntariado para la innovación social



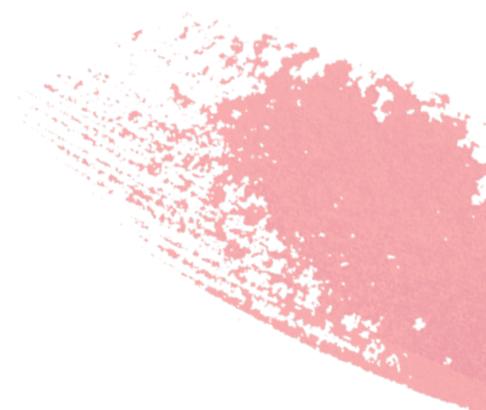
3.3.5. Una nueva brecha de género

Si bien se debe mantener la alta participación en el voluntariado que los hombres han tenido durante la pandemia, también se debe investigar más en profundidad la repercusión

de las responsabilidades domésticas y de cuidado asumidas por las mujeres en su capacidad de desempeñarse como voluntarias, así como los obstáculos a los que hacen frente para participar en el voluntariado más en general.

Tabla 3.2. Planes de participar en el voluntariado en el futuro, por género

País	Posibilidad de dar su opinión a autoridades locales o ayudarles a planificar o proporcionar servicios a escala local		Posibilidad de formar parte de una campaña o iniciativa para generar conciencia acerca de una cuestión, ya sea en línea o presencialmente		Posibilidad de contribuir con nuevas ideas o soluciones para una cuestión o un problema, ya sea a título individual o en colaboración con otras personas	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Bolivia	48	54	60	59	65	75
India	47	47	39	42	48	48
Kenya	68	77	61	74	77	87
Líbano	35	42	56	58	65	68
Senegal	83	82	66	66	85	83
Tailandia	45	56	54	56	64	72
Turquía	41	48	40	49	59	71
Uzbekistán	42	51	39	40	52	70



3.4. Conclusión

Aunque esta descripción rápida del voluntariado durante la pandemia se limita a ocho países del Sur Global, sirve para aportar ideas importantes que pueden contribuir al voluntariado en otros contextos a medida que estos se recuperan de la pandemia.

A pesar del impacto que ha tenido la pandemia, esta no ha conseguido frenar el interés de las personas en el voluntariado. La perspectiva del voluntariado es prometedora; de hecho, son muchas las personas que están decididas a participar en el voluntariado en los próximos 12 meses, y de formas cada vez más diversas.

Pese a que parece que los voluntarios y voluntarias se inclinan preferentemente por el voluntariado informal de cara al futuro, las proyecciones relativas al voluntariado formal a través de programas del gobierno u otras organizaciones también son alentadoras. Por ello, las partes interesadas del gobierno y otras organizaciones deben establecer nuevas vías a fin de aprovechar mejor el tiempo y el talento de los voluntarios y voluntarias, así como el potencial que tienen para solucionar los desafíos recurrentes de las comunidades.

Respecto a las tendencias, el declive de la implicación de los voluntarios y voluntarias en la participación ciudadana durante la pandemia apunta a la necesidad de investigar las oportunidades disponibles. Se deben realizar esfuerzos para impulsar este tipo de participación voluntaria tras la pandemia y en años posteriores, incluyendo esfuerzos a través de las plataformas en línea.

Puesto que los voluntarios y las voluntarias tienen previsto participar a través de diversas formas como la innovación social y la participación ciudadana, los gobiernos y otras partes interesadas deben hacer suyo este creciente interés en el voluntariado más allá de la prestación de servicios, y crear cauces y oportunidades que hagan un mejor uso de la implicación voluntaria en estos ámbitos.

Por último, ante la evidencia de que las mujeres tienen previsto participar menos como voluntarias en el futuro, surge la necesidad de comprender y abordar mejor los nuevos obstáculos relacionados con las cuestiones de género. Este aspecto reviste especial importancia, dado que el voluntariado sigue siendo una vía importante para amplificar las voces de las mujeres, su representación y su implicación en los procesos de desarrollo.

En su conjunto, estos hallazgos sirven de recordatorio a las personas encargadas de formular políticas de que el valor económico y social del voluntariado trasciende el trabajo proporcionado y los servicios prestados. En efecto, el voluntariado podría ser un medio fundamental para que las personas contribuyan a definir cómo los países pueden dejar atrás la pandemia y prosperar en años posteriores.

Un voluntario habla sobre la violencia de género con alumnos de Malawi. *Fuente:* Programa VNU.



Voces de los voluntarios y voluntarias: Mohammed Ben Othman, de Túnez, sobre el voluntariado durante la pandemia de COVID-19

El número de voluntarios y voluntarias en todo el mundo ha aumentado durante la pandemia. Mohammed Ben Othman, un *boy scout* voluntario, explica a continuación su experiencia de voluntariado en centros de cuarentena en Túnez durante la pandemia, y lo que él cree que debería ser el futuro del voluntariado después de la pandemia.

Me llamo Mohammed Ben Othman. Soy tunecino, tengo 31 años. Me uní a los Boy Scouts y me hice voluntario a la edad de cinco años. Nunca he dejado de prestar ayuda, y he participado activamente en el voluntariado, también durante la reciente pandemia.

Desde el inicio de la pandemia, he apoyado como voluntario los esfuerzos del Estado para prevenir la propagación del coronavirus en el centro de cuarentena de Bordj Cedria; a menudo lo hacía desde primera hora de la mañana hasta medianoche. Como parte de los esfuerzos para evitar la propagación del virus, participé en la desinfección del centro de cuarentena, la distribución de alimentos a personas en cuarentena, la recogida de materiales peligrosos para su correcta eliminación por parte de las autoridades sanitarias y la coordinación de los trabajos de ubicación de personas en cuarentena.

El voluntariado durante la pandemia fue particularmente difícil. Los voluntarios y voluntarias se enfrentan a dificultades a la hora de tratar con las autoridades y el sector privado. A pesar de la creciente dependencia de los esfuerzos de los voluntarios y voluntarias por parte del Estado, se les percibe como meros proveedores y proveedoras de servicios, y no como responsables de tomar decisiones. El voluntariado tiene muchos aspectos positivos y negativos. Una de las dificultades a las que en ocasiones hacemos frente es la falta de tareas y objetivos claros para los voluntarios y voluntarias.

Si bien su papel ha consistido en asegurar un retorno gradual a la vida normal alentando, orientando y educando a los ciudadanos y ciudadanas sobre cómo seguir los protocolos de salud adecuados, creo que los voluntarios y voluntarias necesitan integrarse mejor en las instituciones estatales para ser más eficientes y activos/as.

Contribución especial: Vani Catanasiga, Directora Ejecutiva del Consejo de Servicios Sociales de Fiji, sobre el papel de los voluntarios y voluntarias en el apoyo a una sólida recuperación posterior a la COVID

El Consejo de Servicios Sociales de Fiji (FCOSS, por sus siglas en inglés) es una organización comunitaria que presta servicios sociales a las comunidades rurales y marginadas de Fiji. Alrededor del 80% de las y los miembros del FCOSS son grupos de voluntariado y voluntarias que apoyan la prestación de servicios sociales básicos, promueven la voz y la capacidad de acción de las comunidades locales y asisten a las personas que participan en espacios de toma de decisiones.

En 2021, a pesar de que inicialmente no había fondos de respuesta para la COVID-19, el FCOSS proporcionó apoyo a varias comunidades a través de sus voluntarios y voluntarias en los distritos. Además de apoyar a las comunidades confinadas con la distribución de alimentos, proporcionar apoyo de emergencia a equipos gubernamentales para el rastreo de contactos, y supervisar las instalaciones de realización de pruebas y aislamiento, los voluntarios y voluntarias también contribuyeron a la gestión de datos durante las campañas de vacunación y prestaron atención domiciliaria. La experiencia de los voluntarios y voluntarias del FCOSS en la coordinación de la prestación de servicios a nivel comunitario y distrital durante las crisis les dotó de más capacidad para responder a las necesidades inmediatas y urgentes de personas de edad, personas con discapacidades y hogares encabezados por una mujer con varias personas dependientes.

A través de sus informes de observación de la comunidad, que incluían nuevos datos sobre los asentamientos informales, el FCOSS pudo demostrar que hubo poblaciones vulnerables que no recibieron la distribución de alimentos del Gobierno durante los confinamientos, y que los voluntarios y voluntarias de su centro de distrito alertaron a las autoridades sobre aquellas personas que a menudo quedan olvidadas en la sociedad. Como resultado de los esfuerzos de los voluntarios y voluntarias, las autoridades estatales proporcionaron apoyo específico, incluido el de tipo logístico y la creación de capacidad, así como atención y protección de “red de seguridad”.

El potencial de los voluntarios y voluntarias para facilitar la recuperación de la comunidad tras la COVID-19 sigue sin aprovecharse. Conforme Fiji inicia la reconstrucción tras la pandemia, aumenta el interés en forjar alianzas para atender las necesidades actuales. Cada vez es más habitual que la sociedad civil y los organismos intergubernamentales quieran asociarse con nuestras redes de voluntariado y aprovechar su experiencia. Utilizando nuestra experiencia en el trabajo con las comunidades, estamos estudiando cómo involucrar mejor a los voluntarios y voluntarias para ayudar a sus comunidades a garantizar la resiliencia en tiempos de dificultades.

Los voluntarios y voluntarias conocen y comprenden bien a sus comunidades y están comprometidos con el cambio positivo, por lo que muy probablemente puedan aportar al mundo lo que necesita para sanar y recuperarse tras la COVID.

Capítulo 4

Alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado en la gobernanza deliberativa



Aspectos destacados

- Las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado promueven la voz y la capacidad de acción de los voluntarios y voluntarias, aprovechan sus conocimientos y su experiencia, y generan inclusión.
- Cuando los voluntarios y voluntarias participan en los procesos deliberativos, las autoridades estatales facilitan su inclusión y les dan la oportunidad de contribuir a encontrar soluciones viables a retos complejos.
- Los voluntarios y voluntarias colaboran en las deliberaciones para reclamar su espacio y lograr que se les escuche, en especial cuando existen diferentes objetivos y prioridades.
- La toma de decisiones puede beneficiarse de la implicación de los voluntarios y voluntarias de comunidades marginadas (mujeres de zonas rurales, campesinos y campesinas, grupos indígenas) para alcanzar soluciones sostenibles y a largo plazo y garantizar la apropiación en el ámbito del desarrollo.

4.1. Introducción

En distintos países y regiones, los voluntarios y voluntarias de grupos marginados —mujeres, personas con discapacidad, habitantes de barrios marginales y personas necesitadas de zonas urbanas— ofrecen su tiempo, sus conocimientos y su experiencia, y colaboran con las autoridades estatales en diversos procesos deliberativos, con el propósito de definir resultados de desarrollo. A partir de investigaciones de estudios de casos de la República Democrática del Congo, el Ecuador, Kirguistán, Nepal y Túnez, este capítulo se centra en modelos de alianzas de la gobernanza deliberativa entre los voluntarios, voluntarias y el Estado que existen en el Sur Global.

Los estudios de casos, que describen cómo se aúnan los diversos intereses y se satisfacen las aspiraciones de los voluntarios, voluntarias y autoridades estatales, también pone el foco en nuevas maneras de colaboración entre el voluntariado y las autoridades estatales, y cómo los mecanismos de gobernanza deliberativa pueden fomentar la inclusión de grupos marginados y crear sociedades más igualitarias.

El resto de este capítulo se divide en cuatro partes. La sección 4.2 presenta y define el concepto de “gobernanza deliberativa”, y describe los procesos clave que comprende. Los estudios de casos

de este informe se presentan brevemente en la sección 4.3. A continuación, la sección 4.4 esboza los componentes clave de los modelos deliberativos que surgen de los estudios de casos. Por último, en la sección 4.5 se comentan las fortalezas y débiles de estos modelos.

4.2. Algo más que palabras: ¿qué es la gobernanza deliberativa?

Los procesos de gobernanza deliberativa engloban ampliamente foros o espacios en los que pueden participar los voluntarios y voluntarias para entablar un diálogo o establecer prioridades estratégicas. A menudo son un recurso de las entidades públicas para implicar a la ciudadanía más directamente a la hora de encontrar soluciones a algunos de los desafíos de políticas más urgentes⁹⁵. Los procesos de gobernanza deliberativa no cuentan con objetivos o finalidades predeterminadas; más bien, se proponen garantizar la voz y la capacidad de acción de un grupo de la ciudadanía más amplio. En el presente capítulo se analiza cómo las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado pueden dar voz y promover el empoderamiento de voluntarios y voluntarias de diversos grupos y comunidades, con diferentes motivaciones e intereses.

Tres características clave de los sistemas deliberativos



Autenticidad

La deliberación debe ser voluntaria y fruto de la reflexión



Inclusividad

Los sistemas deliberativos deben ofrecer oportunidades y desarrollar capacidades para que todas las personas participen



Consecuencialidad

Los sistemas deliberativos deben apuntar a un resultado como, por ejemplo, un acuerdo o un curso de acción

Los sistemas deliberativos tienen tres características: la autenticidad, la inclusividad y la consecuencialidad⁹⁶. Para que sean auténticos, la deliberación debe ser voluntaria y fruto de la reflexión. Para que sean inclusivos, los sistemas deliberativos deben ofrecer oportunidades y desarrollar capacidades para que todas las personas participen. Para que sean consecuenciales, los sistemas deliberativos deben apuntar a un resultado como, por ejemplo, un acuerdo o un curso de acción. Cabe señalar que, si bien el consenso se suele percibir como el ideal al que aspirar, no siempre es el objetivo de las deliberaciones. En cambio, es imprescindible que las personas tengan la oportunidad de expresar sus propios intereses y preferencias ante las partes interesadas (funcionarios y funcionarias gubernamentales, organizaciones de voluntariado e incluso sus conciudadanos y conciudadanas) al tiempo que visibilizan posibles conflictos⁹⁷.

Al evaluar las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado en los procesos de gobernanza deliberativa, el capítulo analiza la colaboración de los voluntarios y voluntarias con los gobiernos en los procesos de toma de decisiones. Puesto que los voluntarios y las voluntarias dedican su tiempo a participar

en estos procesos, es importante que lo hagan libremente (un aspecto que está vinculado a la autenticidad). Asimismo, es importante la manera en la que los voluntarios y voluntarias participan y cómo los procesos satisfacen sus necesidades. A fin de que los procesos deliberativos sean inclusivos y aumenten su legitimidad, los voluntarios y voluntarias deben desempeñar un papel activo en la creación y configuración de estos espacios. Esto permite que los procesos deliberativos se conviertan en un medio para que los grupos marginados, como las mujeres, reclamen su espacio en los procesos públicos de toma de decisiones⁹⁸.

No obstante, persisten dos preguntas fundamentales: quién crea estos espacios para la participación y quién participa en ellos^{99,100}. Pese a que la creación de los espacios deliberativos puede correr a cargo del Estado o de entidades no estatales, como grupos de la sociedad civil o voluntarios, esto puede derivar en procesos desiguales que favorecen a grupos privilegiados^{101,102}. En este tipo de espacios, es posible que los grupos marginados como las mujeres, las minorías étnicas y las poblaciones más pobres sufran una exclusión adicional en los procesos que se llevan a cabo y que sus opiniones no se tengan en cuenta¹⁰³.

4.3. Introducción a los estudios de casos

Las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado se centran en el voluntariado situado en el contexto de las comunidades de los países y las regiones del Sur Global. Los voluntarios y voluntarias de grupos marginados, como las comunidades indígenas (Nepal), las mujeres de zonas rurales (Kirguistán), los agricultores (República Democrática del Congo y Túnez) y los activistas (Ecuador), colaboran con sus gobiernos para hacer frente a cuestiones diversas, desde el cambio climático (Ecuador y Nepal), la agricultura (República Democrática del Congo) y una crisis del agua (Túnez) hasta los derechos de las mujeres (Kirguistán) y la conservación del patrimonio (Nepal). Conscientes de que las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado se caracterizan por relaciones de poder desiguales, los estudios de casos contribuyen a ilustrar cómo mediante nuevas maneras de trabajar que permiten a los voluntarios y voluntarias influir en mayor medida en la toma de decisiones junto con el Estado se pueden crear espacios más inclusivos y contribuir al logro de resultados que respondan mejor a las necesidades de las comunidades marginadas, al tiempo que se sientan las bases para un cambio en las relaciones de poder.

Si bien los estudios de casos de Nepal y el Ecuador se elaboraron a partir de datos primarios (entrevistas y grupos focales), los otros tres se basan primordialmente en fuentes secundarias¹⁰⁴.

Los estudios de casos arrojan dos formas de voluntariado evidentes. En Nepal y Kirguistán, los esfuerzos de voluntariado se destinaron a ayudar a las comunidades en la respuesta a diversas cuestiones emergentes mediante debates y la toma de decisiones colectiva —lo que a menudo se conoce como “ayuda mutua”¹⁰⁵— mientras que en el Ecuador, Túnez y la República Democrática del Congo, los voluntarios y voluntarias participaron en reuniones y diálogos públicos.



Una voluntaria hace el mantenimiento de los caminos para promover el ecoturismo en el Perú. Fuente: Programa VNU.



4.3.1. Guthis y Barghars (Nepal)

En Nepal, las instituciones de voluntariado conocidas como Guthi¹⁰⁶ y Barghar, de las comunidades newar y tharu respectivamente, están arraigadas en procesos tradicionales y culturales.

Entre los newars, el Guthi sigue siendo la institución social predominante que determina los derechos y las obligaciones de los newars hacia su comunidad. El voluntariado en los sistemas Guthi y Barghar adopta la forma de actividades sociales y culturales en las que la elección personal adquiere menor importancia que los objetivos sociales y culturales más generales (como, por ejemplo, la conservación del patrimonio cultural).

Así, estos sistemas se caracterizan por la ayuda mutua y los grupos de autoayuda en los que las personas y las comunidades colaboran en favor del bien común, buscando soluciones para problemas compartidos.

Con el cambio de Nepal hacia una forma de gobierno federal, los gobiernos locales mantuvieron y fortalecieron su relación con los Guthis y los Barghars a fin de promover los procesos deliberativos. De esta manera se facilitó su participación en la toma de decisiones y que pudieran establecer sus prioridades respecto al desarrollo de la comunidad. Asimismo, la gobernanza local brindó oportunidades para que los voluntarios y voluntarias se implicaran en la planificación y la ejecución de proyectos. Aunque los Guthis y los Bargharsⁱⁱ tradicionalmente colaboraban en actividades culturales y religiosas, el nuevo sistema estatal, que reconocía modelos tradicionales de gobernanza, propició una mayor participación de estos dos sistemas de ayuda mutua en la planificación y la ejecución de proyectos. En este contexto, las alianzas con los gobiernos locales facilitaron que los Guthis y los Barghars participaran en los procesos de gobernanza deliberativa y allanaron el camino para que consolidaran su cada vez mayor influencia. Este modelo fortaleció las capacidades deliberativas de instituciones informales locales como el Guthi y el Barghar, y aumentó su capacidad de influir en el microsistema del Estado para la planificación y ejecución de actividades de desarrollo como, por ejemplo, la gestión de los recursos naturales. En ello se centra el estudio de caso.

ⁱⁱ En Nepal, el término “Guthi” también hace referencia a un sistema de tenencia de la tierra que supervisa la gestión de tierras donadas con fines religiosos. En otros lugares del país, el sistema Guthi se practica principalmente como este tipo de sistema de tenencia de la tierra; sin embargo, entre los newars (en los que se centra este caso de estudio), el Guthi sigue siendo la institución social predominante que determina los derechos y las obligaciones de los newars hacia su comunidad.



4.3.2. Fundación Futuro Latinoamericano (Ecuador)

La Fundación Futuro Latinoamericano (FFLA) promueve una cultura de diálogo colaborativo entre diversas partes interesadas, entre ellas los voluntarios y voluntarias que participan en varios sectores de América Latina para encontrar soluciones alternativas a los desafíos a los que hace frente el desarrollo sostenible.

La fundación tiene por objeto generar nuevas capacidades, fortalecer la formulación de políticas públicas y solventar el conflicto en situaciones de colaboración. El estudio de caso analiza cómo el diálogo de la FFLA a favor de un programa para el desarrollo sostenible ofrece espacios para que los voluntarios y voluntarias participen en el debate sobre cuestiones relacionadas con el cambio climático y la sostenibilidad.



4.3.3. Consejo Agrícola y Rural de Gestión (República Democrática del Congo)

El Consejo Agrícola y Rural de Gestión (CARG) es un mecanismo que comprende a la sociedad civil, líderes tradicionales y agricultores, entre los que se encuentran voluntarios y voluntarias que colaboran con las instituciones gubernamentales para solucionar los retos a los que hacen frente los agricultores y agricultoras.

Históricamente, los marcos de consulta para las organizaciones de campesinos y campesinas se solían agrupar en una federación y defendían los intereses de los agricultores y agricultoras¹⁰⁷. Con el paso del tiempo, estas federaciones evolucionaron y se transformaron en estructuras más formales que permitían a los agricultores y agricultoras participar en la toma de decisiones. Conforme el CARG ha ido evolucionando hacia un mecanismo intermediario entre campesinos y campesinas y el Estado, varios han ofrecido su tiempo y su talento voluntariamente al CARG, además de contribuir a definir y promover los intereses de sus compañeros y compañeras del sector agrícola¹⁰⁸. Este estudio de caso analiza los mecanismos que intervienen cuando los campesinos y campesinas ofrecen su tiempo voluntariamente al CARG y cómo definen las políticas y la financiación a escala local en relación con la agricultura.



4.3.4. Foro del Agua de Nebhana (Túnez)

El Foro del Agua de Nebhana es una plataforma de múltiples partes interesadas creada para remediar la escasez de agua en la región de Kairouan en Túnez¹⁰⁹.

El propósito de la plataforma es diseñar un enfoque de gestión del agua que sea sostenible e integrado. Túnez tiene recursos hídricos muy limitados, el 82% de los cuales se utilizan para el sector de la agricultura¹¹⁰. Si bien en la plataforma participan varias partes interesadas, el estudio de caso analiza la asociación entre dos grupos con perspectivas opuestas sobre la gestión del agua en la región —los agricultores y agricultoras (algunos/as de ellos/as voluntarios/as) y el Gobierno—, así como sus esfuerzos para solucionar de manera colaborativa las cuestiones relacionadas con la gestión del agua.



4.3.5. Alga (Kirguistán)

Fundado en 1995 por mujeres activas de zonas rurales que viven en una granja colectiva, Alga es un grupo de mujeres voluntarias que desempeña su actividad en aldeas de seis distritos de la parte oriental de la región de Chui, en Kirguistán¹¹¹.

Su nombre, que deriva del nombre de la granja colectiva en la que vivía el grupo fundador de mujeres, significa “avanzar” o “ir hacia delante” en kirguís. El estudio de caso se centra en cómo la organización de voluntarias representa la voz de las mujeres kirguisas en los procesos deliberativos del gobierno local.



Un voluntario recibe el *tika* y bendiciones de los ancianos y ancianas de la aldea después de finalizar los rituales del Guthi en Nepal. Fuente: Programa VNU.

4.4. Características clave de las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado en la gobernanza deliberativa

En las subsecciones siguientes se tratan las cuatro características clave de la gobernanza deliberativa de las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado.

Recuadro 4.1. Resumen de los mecanismos que intervienen en el voluntariado en la gobernanza deliberativa

¿Quién participa o se ofrece como voluntario o voluntaria?

Los voluntarios y voluntarias comunitarios que proceden de grupos socialmente marginados (campesinos, grupos indígenas, mujeres de zonas rurales, jóvenes, etc.) son quienes participan voluntariamente en foros, debates y reuniones comunitarias, ya que el tema o el problema que se delibera y se trata les afecta directamente. No todo el mundo desea participar en el debate entre la ciudadanía y el Estado, ni está convencido de que este sea necesario.

Existen dos maneras de “ganarse un puesto” en la mesa de toma de decisiones: 1) los foros públicos patrocinados por el Estado invitan a personas de estos grupos a que ofrezcan voluntariamente su tiempo y sus conocimientos, y 2) los gobiernos locales recurren a instituciones y organizaciones

preexistentes que facilitan actividades de voluntariado con el fin de ampliar los debates a los grupos marginados. Los voluntarios y voluntarias pueden participar (especialmente en la segunda estrategia) ya sea directamente o mediante representantes de la organización de voluntariado. Esto tiene repercusiones desde el punto de vista de la inclusión y la voz, a saber, quién consigue sentarse en la mesa y de qué manera se le escucha en estos espacios.

¿En qué medida existe la participación?

Los estudios de casos demuestran varias maneras en las que los debates pueden ser más participativos, desde ir casa por casa para invitar a representantes de los hogares, hasta recopilar información y perspectivas de los miembros del grupo. A pesar de que en ocasiones se cuenta con metas para garantizar la representación, estas no siempre son evidentes en los debates de foros, donde quizás las personas participantes más “poderosas” monopolicen la conversación. Mediante habilidades de facilitación y el diseño meticuloso del método de deliberación se contribuyó a remediar estas cuestiones.

¿Para conseguir qué resultado?

La participación de las personas en la gobernanza deliberativa ha propiciado resultados más sostenibles y con mayor capacidad de respuesta que sirven para satisfacer las necesidades de los grupos más marginados. El voluntariado ha demostrado ser una vía con la que fortalecer la colaboración entre la ciudadanía y el Estado. Sin embargo, este tipo de relaciones cambia constantemente por la diferencia de objetivos, prioridades y necesidades, tanto de los voluntarios y voluntarias como de las instituciones estatales.



Un voluntario y miembro de la institución Guthi participa en una procesión religiosa. La institución Guthi de Nepal, basada en el voluntariado, apoya al Gobierno y se asocia con él para conservar el patrimonio cultural. Fuente: Programa VNU.

4.4.1. Promover la influencia y la capacidad de acción

El estudio de caso de Nepal es un ejemplo de cómo los mecanismos de gobernanza deliberativa pueden favorecer la capacidad de acción de voluntarios y voluntarias.

En el marco del nuevo sistema federal, tanto el Guthi como el Barghar son grupos de ayuda mutua que han recurrido a la deliberación y se han aliado con autoridades estatales en sistemas de gobernanza, además de participar cada vez más en proyectos comunitarios. En el plano local, el Guthi y el Barghar se han asociado con el gobierno local en torno a cuestiones de conservación cultural. En este contexto cambiante, los dos sistemas de ayuda mutua se han integrado en los procesos de toma de decisiones, lo que les ha permitido influir en ellas. Como parte de su asociación con las autoridades locales, la participación de los Guthis en el proceso de planificación ha favorecido su capacidad de acción y amplificado su voz, gracias a lo cual han podido defender el mantenimiento de sus derechos relativos al patrimonio cultural. El cambio que llevó a cabo Nepal hacia una estructura de gobierno federal en 2015 propició que estas instituciones locales participaran en la toma de decisiones y establecieran sus prioridades respecto al desarrollo de la comunidad. Asimismo, la gobernanza local ha brindado oportunidades para que los voluntarios y voluntarias se implicaran en la planificación y la ejecución de proyectos. Los gobiernos locales mantuvieron y fortalecieron su relación con los Guthis y los Barghars para promover procesos deliberativos, y los funcionarios del gobierno local también colaboraron más a menudo con ellos para ampliar la toma de decisiones sobre la gestión de recursos públicos, la infraestructura y la respuesta ante los desastres (véase el recuadro 4.2).

4.4.2. Aprovechar los conocimientos y la experiencia de voluntarios y voluntarias

Como puede observarse en los estudios de casos, las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado evidencian que las deliberaciones permiten escuchar diversos puntos de vista y gracias a ellas los voluntarios y voluntarias

ofrecen conocimientos y experiencia que con frecuencia derivan en soluciones sostenibles. A menudo, los conocimientos y las ideas de los voluntarios y voluntarias se combinan con lo que se suele denominar conocimientos “expertos” de burócratas y otros funcionarios y funcionarias gubernamentales. Por ejemplo, los agricultores y agricultoras que trabajaron como voluntarios y voluntarias en el CARG (República Democrática del Congo) aportaron perspectivas de primera mano a los funcionarios y funcionarias del gobierno local respecto a la repercusión que estaban teniendo los precios de los productos agrícolas y las responsabilidades fiscales en sus medios de vida, y recomendaron medidas de prevención ante estos aumentos repentinos de precios¹².

En el Ecuador, voluntarios y voluntarias de la FFLA de comunidades locales que sufrían los efectos del cambio climático participaron en diálogos, por ejemplo, a través de redes como la Alianza Clima y Desarrollo (CDKN, por sus siglas en inglés) en la que prestaron apoyo a las personas encargadas de formular políticas procedentes de países en desarrollo a fin de aplicar políticas de desarrollo que tuvieran en cuenta las cuestiones del clima.

En Nepal, los y las integrantes de los Guthis pusieron sobre la mesa los principios que están arraigados en su cultura y sus tradiciones sobre la gestión de los recursos. Por ejemplo, uno de ellos explicó que el festival anual que organizan conjuntamente y que lleva por nombre Sithi Nakha “no solamente se centra en la religión, sino que es el eje en torno al cual gira la gestión de recursos, la conservación ambiental y la gobernanza. Antes de que se hablara del medio ambiente mundial, en la comunidad newar nuestros ancestros ya eran conscientes de la necesidad de limpiar los recursos hídricos... Se conoce como un tipo de campaña de limpieza basada en nuestra tradición”. Estas creencias y prácticas específicas de una cultura fueron de gran utilidad para mejorar la planificación ambiental a escala local.



4.4.3. Facilitar la inclusión

En los estudios de casos, se crearon procesos deliberativos para facilitar y fomentar la inclusión.

En Nepal, voluntarios y voluntarias del Barghar aunaron esfuerzos con el gobierno local para construir una presa (véase el recuadro 4.2). Esta alianza entre los voluntarios, voluntarias y el Estado permitió la inclusión de los Barghars en la toma de decisiones sobre un proyecto público, lo que dio como resultado la construcción de una estructura más sólida que satisfacía tanto las necesidades de voluntarios y voluntarias como las aspiraciones del gobierno local. A su vez, el Guthi que colaboró con las autoridades locales para la restauración y el mantenimiento de templos, fuentes de agua y otros monumentos creó un mecanismo de cofinanciación con el que se garantizó la conservación de varios monumentos históricos.

En el Ecuador, la FFLA se asegura de que grupos minoritarios, en especial las mujeres, no solo participen sino tengan un papel protagonista en los espacios que crea y en las cuestiones que promueve o defiende como parte de determinadas políticas gubernamentales. De esta manera se compensa la falta de mecanismos y espacios específicos para estos grupos en los órganos de gobernanza de la fundación.

En Túnez, una de las tres partes del método del Foro del Agua de Nebhana para el diálogo consiste en una sesión preliminar¹¹³. Por ejemplo, un pequeño grupo de agricultores y agricultoras (sin representantes del Estado) pudieron participar en un diálogo abierto sobre el uso del agua, sus aspiraciones y la importancia del agua en su

actividad agrícola, sin tener la presión de ceñirse a temas de conversación predefinidos (véase el recuadro 4.3).

Los estudios de casos muestran que no únicamente las autoridades estatales pueden tomar la iniciativa de implicar al público en un proceso deliberativo. En estos espacios también los voluntarios y voluntarias y los grupos de ayuda mutua asumen puestos de liderazgo que conllevan la autoridad de resaltar un problema o desafío que se tenga que debatir. Por ejemplo, un Barghar afirmó que “[...] también hemos organizado una reunión para comentar una cuestión comunitaria y hemos invitado al presidente del distrito electoral y al alcalde para que se unieran a nosotros”. Hubo veces en las que los agricultores y agricultoras del CARG (República Democrática del Congo) y las mujeres dirigentes de Alga (Kirguistán) fueron quienes recibieron la invitación por parte de las autoridades estatales a fin de participar en reuniones del consejo y entablar diálogos con las partes interesadas.

Las características mencionadas anteriormente reflejan que los espacios deliberativos pueden ser inclusivos y representativos, y estar arraigados en valores y prácticas de la comunidad. Esto no es del todo cierto en el caso de los Guthis de Nepal, ya que, a pesar de que la situación ha cambiado, los procesos siguen excluyendo a determinadas castas y géneros. A pesar de estas exclusiones, los voluntarios y voluntarias y miembros de grupos de ayuda mutua no únicamente fueron “invitados” a participar en espacios deliberativos, sino que también crearon los suyos propios con el fin de debatir cuestiones que ellos consideraban prioritarias. La deliberación no siempre fue de carácter formal; también se llevaron a cabo actividades informales y no estructuradas donde se valoraron enormemente los relatos y las vivencias de las personas.





Un voluntario y miembro del Guthi ayuda a reconstruir un templo destruido por el terremoto acontecido en Patan, Nepal, en 2015. Fuente: Programa VNU.

4.5. Fortalezas y debilidades de los sistemas deliberativos

Estos estudios de casos hacen hincapié en varias de las fortalezas y debilidades de los sistemas deliberativos cuando se utilizan como enfoque para facilitar las relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado

4.5.1. Los voluntarios y voluntarias pueden contribuir en la adopción de decisiones difíciles y ayudar a lograr resultados que sirvan para satisfacer mejor las necesidades

Como queda patente en los estudios de casos, los voluntarios y voluntarias mejoraron la toma de decisiones, y sus conocimientos y experiencias sirvieron para alcanzar resultados más acordes con las necesidades de las comunidades.

En Kirguistán, Alga se asoció con diversos órganos gubernamentales locales y regionales, como el Consejo Supervisor de la región de Chui¹⁴. En 2015, Alga puso en marcha la campaña Follow Your Voice (“sigue tu voz”, en inglés), que tenía por objeto aumentar la participación de las mujeres en los procesos electorales y representaba sus intereses en los organismos estatales¹⁵. Si bien Alga representa a las mujeres kirguisas que son miembros, también tuvo en cuenta las opiniones recopiladas a través de sus campañas educativas. Gracias a ello compartió las perspectivas obtenidas de estas campañas con los consejos locales. Dichas perspectivas demostraron ser de gran utilidad cuando los gobiernos locales tuvieron que adoptar decisiones difíciles sobre cuestiones complejas en relación con la participación ciudadana y política de las mujeres, la violencia doméstica, y los derechos de las mujeres.



Una voluntaria colabora en un proyecto de construcción en Nepal.
Fuente: Programa VNU.

Recuadro 4.2. Qué hizo falta para construir una presa

Los Barghars colaboran en diferentes tareas de la comunidad a fin de construir infraestructuras como carreteras, templos y canales. Durante la temporada del monzón, la región de Rajapur estaba sufriendo graves inundaciones que provocaban daños en las tierras de cultivo y, como consecuencia, también se veían afectados los medios de vida de las personas. A fin de dar solución a este problema comunitario compartido, el líder del Barghar fue casa por casa pidiendo a representantes de cada hogar que asistieran a una reunión para hablar sobre esta cuestión y que, posteriormente, ofrecieran voluntariamente su ayuda para construir la presa que necesitaban. El líder del Barghar explicó: “Hombres, mujeres, jóvenes y ancianos participan como voluntarios y voluntarias según su disponibilidad. A primeras horas de la mañana, se dirigen hacia la presa con su almuerzo y algún tentempié. Llenan la zanja con piedras para volcar agua al canal. Construir una presa lleva de tres a cuatro días”. Tradicionalmente, la comunidad utilizaba piedras, barro y su trabajo manual para construir estas presas, aunque no solían durar tanto como hubieran deseado.

Coincidió que la construcción de la presa también era una prioridad para el municipio local, tras percatarse de la destrucción causada por las inundaciones en la actividad agrícola de la zona. Esto propició que el Barghar y el municipio local empezaran a deliberar para encontrar un medio de colaboración. El presidente del distrito electoral explicó que el proceso de planificación se puso en marcha con la recopilación de opiniones de miembros de la comunidad. Asimismo, los funcionarios del gobierno local estaban invitados a participar en las reuniones comunitarias del Barghar. El teniente de alcalde del municipio afirmó: “Tradicionalmente, los Barghars solamente actuaban según sus propias ideas, pero ahora han adoptado un enfoque más participativo y acogen nuevas ideas y soluciones durante estas reuniones públicas. Las decisiones no fueron individuales sino comunales, y estaban en consonancia con las aspiraciones del gobierno local”. Así, los voluntarios y voluntarias empezaron a utilizar herramientas como los gaviones para sujetar las piedras y que la estructura pudiera resistir a inundaciones más fuertes. En definitiva, combinaron sus habilidades y conocimientos tradicionales con enfoques de ingeniería más modernos para construir una presa más sólida, que estuvo financiada por el municipio.

Fuente: Investigación primaria del Programa VNU.

En Nepal, la alianza entre el Barghar y el gobierno local en el municipio de Rajapur demuestra cómo los conocimientos especializados del Barghar combinados con la financiación del gobierno local y la experiencia técnica de los profesionales en ingeniería dieron como resultado la construcción de una presa más viable y sostenible que servía para proteger la tierra de los agricultores y agricultoras ante las inundaciones (véase el recuadro 4.2). A pesar de que anteriormente los Barghars habían confiado en sus conocimientos indígenas o tradicionales y habían trabajado por su cuenta para hacer frente a las inundaciones, la asociación con el Estado facilitó todo el proceso (por ejemplo, en términos de financiación conjunta) y produjo resultados más sostenibles.

De forma similar, los Guthis colaboraron en la planificación junto con el gobierno local,

en el marco de su alianza con las autoridades estatales para restaurar y conservar edificios culturales, como templos y lugares que son Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) de Lalitpur (Katmandú) que quedaron destruidos por el terremoto acontecido en 2015 en Nepal. Esto permitió a los Guthis, que tienen una larga historia y tradición de conservación de su patrimonio cultural, implicarse eficazmente con el gobierno local y armonizar las diferentes prioridades. Gracias a su participación en el proceso de planificación, tuvieron la oportunidad de escuchar a instituciones tradicionales del mecanismo de gobernanza, y el proceso deliberativo mejoró la toma de decisiones sobre la conservación de los lugares de interés cultural.

Estos ejemplos muestran cómo las personas ofrecen voluntariamente su tiempo y sus conocimientos para elaborar proyectos del gobierno que respondan mejor a las necesidades, alineando prioridades y agendas a menudo enfrentadas. Los voluntarios y voluntarias estuvieron abiertos a la colaboración y a “pensar conjuntamente” con los funcionarios locales, aportando conocimientos específicos del contexto y respaldando los proyectos del gobierno. En estos espacios para la deliberación, las experiencias del público influyeron de manera importante a la hora de fomentar el entendimiento entre los y las participantes de las deliberaciones.

No obstante, cabe señalar que los resultados de la deliberación no siempre son claros. Por ejemplo, en el Ecuador, la implicación de la FFLA en diversos debates no se tradujo en cambios de política. Puesto que la FFLA servía de enlace entre las autoridades estatales y la sociedad civil, y tenía como propósito crear espacios para fomentar el diálogo entre ellas, la finalidad de la FFLA consistió en defender a los grupos marginados a fin de influir en la política del Gobierno. Si bien la alianza entre la FFLA y las autoridades estatales puede haber contribuido a amplificar las voces de esos grupos, no influyó en los resultados a favor de ellos o de las comunidades a las que representaba.

4.5.2. El voluntariado puede fomentar la inclusión en los espacios deliberativos, pero puede tener limitaciones

Estos estudios de casos demuestran que los procesos deliberativos proporcionan cauces a los voluntarios y voluntarias de grupos marginados para que asuman un papel protagonista en la toma de decisiones sobre servicios y programas públicos que les afectan; así pues, tienden puentes entre las comunidades y las autoridades estatales. Aunque hubo diversas motivaciones para que los voluntarios y voluntarias establecieran una colaboración con las autoridades estatales a fin de solucionar dificultades —desde el descontento con los servicios públicos en el caso de grupos específicos (Alga en Kirguistán) hasta el deseo de gestionar las inundaciones de manera más sostenible (el Barghar en Nepal)—, en todos los casos, los voluntarios y voluntarias se mostraron decididos a influir en las decisiones relacionadas con desafíos que eran importantes para sus comunidades y el bien común. Gracias a los mecanismos de gobernanza deliberativa, las mujeres kirguisas (Kirguistán), los campesinos y campesinas (República Democrática del Congo y Túnez) y los grupos indígenas (Nepal y el Ecuador) pudieron participar en la formulación de políticas públicas en el plano local y nacional.

Los voluntarios y voluntarias invierten:



Tiempo



Conocimientos

a fin de elaborar proyectos gubernamentales que respondan mejor a las necesidades, a menudo coordinando las diferentes prioridades y los puntos del programa

Recuadro 4.3. Los campesinos y campesinas de la República Democrática del Congo ofrecen su tiempo voluntariamente para garantizar procesos financieros equitativos

Mediante la deliberación, los campesinos y campesinas que se ofrecieron como voluntarios y voluntarias al CARG influyeron en los precios establecidos para los productos agrícolas entre productores y compradores, además de debatir temas fiscales con el Estado. La coordinación del CARG afirmó: “Cuando hay recargos en el precio de venta o acoso por parte de funcionarios o funcionarias, algo que influye negativamente en el precio de los productos agrícolas, se cita a las y los miembros del Estado presentes en el consejo para que den explicaciones”. Al haber muchas partes interesadas implicadas, el conflicto y el desacuerdo fueron habituales. Pese a ello, los diálogos brindaron la oportunidad a los campesinos y campesinas de presentar sus contraargumentos y proponer nuevas condiciones. La coordinación del CARG añadió: “Así se decide la nomenclatura fiscal y se garantiza su accesibilidad a los campesinos y campesinas. Cuando los campesinos y campesinas llegan al mercado con sus productos agrícolas, saben lo que tienen que pagar y lo que no”.

Existe un proceso similar para preparar y validar el presupuesto provincial. Antes de la intervención del CARG, el presupuesto se preparaba por las autoridades provinciales sin los agricultores y agricultoras y, como consecuencia, no tenía en cuenta su nivel de vida. Actualmente, el CARG recibe una versión preliminar del presupuesto y organiza una reunión para que todas y todos los miembros lo revisen. En palabras de otro miembro del CARG: “Si pensamos que una sección concreta no está bien, preparamos un informe en el que resaltamos nuestros cambios y lo enviamos a la autoridad provincial”. Y añadió: “Intentamos fijarnos en el sistema de clasificación en el plano provincial y el plano nacional. Si no coincide con el nivel de vida de la población, aplicamos ligeras modificaciones a nivel de las diferentes entidades”. Gracias a estos

procesos deliberativos, los componentes financieros de los procedimientos públicos correspondientes al sector agrícola pueden reflejar las realidades de los agricultores y agricultoras más pobres de la zona.

Fuentes: Entrevistas con el Responsable Provincial y el Subsecretario del CARG, 12 y 14 de julio de 2021.

En el caso del CARG, los campesinos y campesinas asistieron a los debates para deliberar con las autoridades estatales a fin de presentar inquietudes que de otra manera no se habrían tenido en cuenta. Como ilustra el recuadro 4.3, las cuestiones en torno a los costes de los productos agrícolas y la elaboración de presupuestos locales repercutían directamente en las vidas y los medios de vida de estos agricultores y agricultoras. El hecho de disponer de un espacio donde expresar sus opiniones y compartir sus inquietudes sobre cómo se estaban tomando las decisiones fomentó la inclusión, y garantizó que se estudiaran sus necesidades.

Varios estudios de casos dejan patente que persisten retos a la hora de asegurar que los espacios deliberativos sean inclusivos. En Nepal, los procesos deliberativos reflejaron las diferencias que existían entre grupos marginados. Por ejemplo, los voluntarios de los Guthis que participaron en procesos deliberativos fueron sobre todo hombres de la comunidad newar (un grupo étnico con diferentes grupos de castas) que ocupaban cargos clave; por otro lado, es cierto que con el paso del tiempo varias de las actividades se abrieron a la participación de las mujeres. De igual modo, en el caso del Foro del Agua de Nebhana (Túnez), fue difícil garantizar que los procesos deliberativos fomentaran la inclusión entre los muchos y diversos grupos de agricultores y agricultoras afectados por la crisis del agua (lo que incluye en términos de distribución geográfica)¹¹⁶.

Vista la diversidad de grupos marginados, las cuestiones a las que hacen frente son demasiado dispares y dependientes de la realidad de cada contexto como para proponer la manera en la que los desafíos relacionados con los procesos deliberativos se pueden solucionar adecuadamente. Sin embargo, tal como indican

los casos del CARG y los Guthis, incorporar en primera instancia a grupos con experiencias y bagajes similares para debatir una cuestión puede mejorar las perspectivas de futuras deliberaciones, especialmente las que se establecen con autoridades estatales.

4.5.3. Los espacios deliberativos pueden subsanar las desigualdades de poder entre la ciudadanía y el Estado, pero no eliminarlas

Los hallazgos extraídos de estos estudios de casos mostraron que los espacios deliberativos no son neutrales. Las jerarquías sociales más amplias suelen influir en el espacio deliberativo, en especial cuando en él participan grupos marginados. En el caso del Foro del Agua de Nebhana (Túnez) y Alga (Kirguistán), tanto los voluntarios y voluntarias como las autoridades estatales tenían dudas sobre si la deliberación era mejor enfoque. Cuando tras la Primavera Árabe de Túnez quedó clara la división persistente entre la ciudadanía, las organizaciones de la sociedad civil y el Estado, el Foro del Agua de Nebhana aún se mostró más reacio¹¹⁷. Como resultado, en esta coyuntura era imprescindible contar con la contribución de voluntarios y voluntarias a fin de asegurar que el diálogo propiciara la reconciliación y una mejor planificación agrícola.

En cuanto a Alga, existía una tensión evidente entre los jefes de aldeas locales y sus habitantes, que se mostraron reacios a trabajar juntos por miedo a que la colaboración resultase desventajosa y difícil. Las integrantes de Alga estuvieron presentes en las reuniones y conferencias del consejo local; asimismo, invitaron a miembros del consejo a participar en la reunión de su organización¹¹⁸. Con ello demostraron su compromiso con la alianza, que se ganó la confianza de la comunidad. En el caso de la FFLA (Ecuador), aunque las relaciones asimétricas de poder con las autoridades estatales predominaron en los procesos deliberativos, su efecto en los resultados no fue evidente. Un facilitador de los diálogos de la FFLA afirmó:

En ocasiones, los gobiernos intentan monopolizar el debate. Nuestro papel es mediar y garantizar que todo el mundo (las personas beneficiarias, las ONG [organizaciones no gubernamentales], las organizaciones sociales, el mundo académico, las minorías y los grupos no privilegiados, etc.) tiene un espacio y, para ello, damos inicio a todos los procesos con transparencia. De esta manera se genera confianza. Ya hemos puesto en marcha procesos con muchas críticas por parte de los gobiernos, o a veces las y los agentes políticos intentan utilizar los procesos como espacio de autopromoción y donde incluir sus propios intereses políticos. Otras veces, los gobiernos no quieren unirse a nosotros para evitar ser objeto de críticas. Nuestra función es encontrar maneras de evitar estos conflictos.

No obstante, las estrategias para reducir las diferencias de poder y garantizar la participación de los grupos marginados en los procesos deliberativos fueron eficaces. En palabras de la FFLA: “Cuando creamos un proyecto, pensamos en establecer cuotas para las mujeres, los grupos indígenas, etc., que les permitan participar. Esto incluye financiar su transporte, y un lugar donde puedan dejar a sus hijos”.

Los hallazgos muestran que subsanar las desigualdades como paso previo a la colaboración puede afianzar la base sobre la que erigir una alianza eficaz entre los voluntarios, voluntarias y el Estado (véase el cuadro 4.4). De todos modos, no garantiza que la alianza sea eficaz. Tal como refleja el modelo de deliberación del Foro del Agua de Nebhana, no todo el mundo que participa en estos espacios desea deliberar.

En Nepal, la incorporación de los Guthis y los Barghars en los procesos deliberativos puede haber sido significativamente mejor en gran medida por la homogeneidad de estos grupos, que probablemente ha permitido que los voluntarios y voluntarias participen libremente. No fue este el caso del Foro del Agua de Nebhana. Para los agricultores y agricultoras, se agudizó la división como consecuencia de una política del agua que favorecía a la clase media y ejercía un escaso control de la perforación ilegal¹⁹. Esta relación de poder asimétrica no solo se admitió, sino que se tuvo en cuenta a través de los procesos deliberativos. Las expectativas y los objetivos se dejaron claros y los agricultores y agricultoras recibieron suficiente información para poder participar eficazmente en el foro.

Estas dinámicas de poder siguen cambiando. De manera parecida a la situación del Foro del

Agua de Nebhana (Túnez), en Nepal, si bien la relación entre el gobierno local y el Guthi a menudo ha sido productiva, en los últimos años, las tensiones entre el Guthi y el Gobierno federal han ido en aumento tras los esfuerzos unilaterales por parte de este último de aprobar el proyecto de ley sobre los Guthis en 2019, que tenía por objeto su nacionalización generalizada, tanto de los públicos como de los privados, así como la regularización de todas las actividades religiosas y culturales²⁰. Los y las integrantes de los Guthis entrevistados para este estudio afirmaron: “El proyecto de ley podría anular el derecho de los Guthis a preservar su patrimonio y sus prácticas culturales”. Tras una serie de protestas pacíficas llevadas a cabo por los propios Guthis, el proyecto de ley se retiró. Este es un ejemplo en el que un conflicto con el Estado dio como resultado la influencia en las políticas estatales.

Recuadro 4.4. Preparación para la deliberación en Túnez

El modelo del Foro del Agua de Nebhana²¹ se puso en marcha con una etapa preliminar en la que los agricultores y agricultoras dispusieron de un espacio para expresar sus ideas, opiniones y evaluación de los distintos problemas existentes. Esto se llevó a cabo en pequeños grupos con una estructuración muy sencilla. Los facilitadores y facilitadoras crearon un ambiente neutral donde no se juzgaba a nadie, y donde no se intentaba imponer un enfoque concreto. El propósito de este diálogo abierto era persuadir a los agricultores y agricultoras de que la deliberación con las autoridades estatales era una opción eficaz para solucionar los desacuerdos relativos a la gestión del agua. Tras esta etapa preliminar, se entabló un diálogo transversal en el grupo de partes interesadas que sirvió para que los agricultores y agricultoras debatieran entre sí, al margen de la administración local. El propósito era facilitar que los agricultores y agricultoras aprendieran los unos de los otros y se implicaran en las cuestiones de los demás. Únicamente cuando hubieron finalizado estos procesos se reunieron los agricultores y agricultoras y los funcionarios y funcionarias del Gobierno para participar en un diálogo colaborativo.

Fuentes: Kühn (2017) y Diehl (2020).



4.6. Conclusión

El voluntariado desempeña un papel importante en la gobernanza deliberativa. Las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado —especialmente aquellas en las que participan voluntarios y voluntarias de grupos marginados— influyen de manera decisiva a favor de la inclusión en procesos que de otra manera probablemente no contarían con estos grupos.

Como se ha observado en los estudios de casos, cuando se trata de los agricultores y agricultoras, las mujeres y los grupos indígenas que participan voluntariamente en los mecanismos de gobernanza deliberativa, estos procesos no solo les permiten expresar su opinión y ser tomados en serio en la gobernanza pública, sino que también les ofrecen la posibilidad de influir en los resultados.

Son fundamentales los temas de la inclusión y la voz —es decir, quién consigue participar y cómo—, especialmente en decisiones que están basadas en ciertos valores (por ejemplo, conservar el patrimonio cultural en Nepal) y aquellas que requieren soluciones a largo plazo (por ejemplo, políticas agrícolas en la República Democrática del Congo). A pesar de que la inclusión de grupos marginados contribuye a amplificar las voces de quienes tienen menos posibilidad de expresarse, sigue habiendo dificultades para los voluntarios y voluntarias que participan en estos procesos, ya que, en ciertas ocasiones, los espacios

deliberativos suelen reforzar los desequilibrios de poder existentes. Este fue el caso en el Ecuador, donde los intereses más “poderosos” predominaron en las deliberaciones.

Los estudios de casos reflejan que gracias a la participación de los voluntarios y voluntarias con las autoridades estatales se fomentó la solidaridad y se forjaron relaciones; asimismo, se obtuvieron resultados más relevantes para las necesidades locales. En el caso de los Guthis y los Barghars en Nepal, las autoridades del gobierno local aprovecharon las instituciones dedicadas a facilitar actividades de voluntariado (como los Guthis y los Barghars), con lo que ampliaron el espacio para la deliberación. Es más, los procesos deliberativos otorgaron legitimidad y mejoraron la confianza al tiempo que aumentaba la apropiación y se garantizaban resultados más acordes con las necesidades.

Sin embargo, los estudios de casos también han reflejado que estos logros solo se pueden alcanzar si se adoptan enfoques inclusivos, aunque sus características pueden estar influidas por los contextos locales.

Queda claro que las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado que cuentan con la participación de personas de grupos marginados en procesos deliberativos tienen un papel que desempeñar a la hora de crear sociedades más igualitarias e inclusivas. Si bien es posible que no eliminen necesariamente las desigualdades existentes, contribuyen a amplificar las voces silenciadas, y esto deriva en resultados que están más en consonancia con las necesidades de las comunidades.

Voces de los voluntarios y voluntarias: Sumak Bastidas, del Ecuador, sobre la importancia de promover las voces indígenas en la gobernanza deliberativa

Si se organizan de manera tradicional, los nuevos espacios de deliberación comunitaria pueden minar los esfuerzos de inclusión en lugar de apoyarlos. El capítulo 4 ha demostrado que a la hora de crear contratos sociales inclusivos, un aspecto importante es determinar quién consigue participar en dichos espacios. Sumak Bastidas, integrante de una comunidad indígena del Ecuador, explica cómo el voluntariado podría allanar el camino para que las voces de los grupos indígenas se tengan en cuenta en la toma de decisiones públicas.

Soy Sumak Bastidas, miembro de la comunidad indígena kichwa del Ecuador. Tengo amplia experiencia como voluntaria y he desempeñado diversas funciones, entre ellas ex Coordinadora Nacional de la iniciativa del Programa VNU para un proyecto mundial que garantizaba el acceso a los beneficios del uso de los conocimientos tradicionales asociados con los recursos genéticos, así como su distribución justa y equitativa.

Los voluntarios y voluntarias pueden influir en la creación de una sociedad más justa en las comunidades rurales e indígenas después de la pandemia. Asimismo, pueden apoyar el diseño de políticas, programas y proyectos que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las poblaciones más vulnerables en cuestiones sociales, económicas, ambientales y culturales.

Por otra parte, el voluntariado puede asegurar que las voces de las mujeres y las perspectivas de las comunidades indígenas se incluyan en las relaciones entre la ciudadanía y el Estado, al tiempo que fortalece las capacidades de los pueblos indígenas y las comunidades locales en los marcos nacionales e internacionales relacionados con la protección de los conocimientos tradicionales y el uso sostenible de la vida animal y vegetal.

El aspecto más emocionante del voluntariado ha sido la oportunidad de contribuir al fortalecimiento de las capacidades de las comunidades indígenas, con lo que se ha acercado la política gubernamental a los territorios remotos y se ha aumentado la visibilidad de las mujeres indígenas en la protección de la biodiversidad y los conocimientos tradicionales.

Contribución especial: Md. Tazul Islam, miembro del Parlamento, Honorable Ministro del Ministerio de Gobierno Local, Desarrollo Rural y Cooperativas, Bangladesh

En 1973, por primera vez en la historia moderna de Bangladesh, nuestro Padre de la Patria Bangabandhu Sheikh Mujibur Rahman tomó la valiente iniciativa de involucrar a voluntarios y voluntarias del Estado en el Programa de preparación para ciclones, en un momento en el que el país estaba devastado por la guerra.

De esta manera se sentaron las bases para institucionalizar la participación de los voluntarios y voluntarias en los procesos de desarrollo. Bangladesh siempre ha sido un país pionero en la lucha contra los desastres. De nuevo esto se demuestra en esta pandemia mundial de COVID-19, durante la cual los voluntarios y voluntarias han hecho un trabajo extraordinario al alzar la voz y generar conciencia sobre el lavado de manos y la higiene personal a fin de proteger a las personas más vulnerables.

Tradicionalmente, el voluntariado está muy arraigado en Bangladesh. A lo largo de los años, los voluntarios y voluntarias han desempeñado un papel importante en el contexto socioeconómico y político del país. El voluntariado se considera cada vez más como un ingrediente esencial para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El fomento del voluntariado es muy importante en Bangladesh a fin de aumentar el compromiso cívico y la participación ciudadana, así como para garantizar el logro de los ODS y los objetivos de desarrollo a largo plazo del Gobierno, incluidos los de la estrategia Vision 2041 y Delta Plan 2100. Los voluntarios y voluntarias son aliados muy importantes para nuestro ministerio, especialmente en el plano local. Pensamos que son como una extensión de los municipios, ya que garantizan la confianza, la rendición de cuentas y el respeto de las comunidades. Por todo ello, el ministerio integró a 171 Voluntarios y Voluntarias de las Naciones Unidas comunitarios en 20 corporaciones o municipios de todo el país a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Son parte activa de un proyecto dedicado a mejorar los medios de vida de las comunidades pobres de zonas urbanas, que se está aplicando con el auspicio del Ministerio de Gobierno Local, Desarrollo Rural y Cooperativas. A medida que surgen más centros urbanos y poblaciones que se benefician de las oportunidades de empleo, este proyecto tiene por objetivo mejorar el crecimiento económico general, la igualdad de ingresos, el empleo y la lucha contra la pobreza.

En 2020, a pesar de las dificultades planteadas por la pandemia de COVID-19, los hitos del proyecto incluyeron la creación y el fortalecimiento de los mecanismos existentes de prestación de servicios locales, la mejora de los vínculos con las comunidades y el desarrollo de la capacidad de los funcionarios y funcionarias locales competentes que trabajan a escala local. Los voluntarios y voluntarias han hecho posible una parte significativa de estos resultados, ya que el proyecto ha puesto especial énfasis en el empoderamiento de la comunidad y en la mejora de la prestación de servicios locales urbanos. Además, impulsaron acciones comunitarias. Para ello, movilizaron a las comunidades a fin de que se involucraran activamente en comités participativos con los que identificar bolsas de pobreza o promover el desarrollo comunitario, al tiempo que se comprometían con y fortalecían las capacidades de las poblaciones urbanas necesitadas en lo referente a estas cuestiones. Con ello, aseguran que las personas pobres puedan expresarse con más fuerza y que el proceso sea más inclusivo.

Durante la pandemia, los Voluntarios y Voluntarias de las Naciones Unidas comunitarios coordinan directamente las actividades de seguridad y sensibilización en primera línea. Mediante actividades periódicas de asesoramiento, alientan a sus comunidades a vacunarse. También generan activamente concienciación sobre las medidas de seguridad y las prácticas de higiene, y prestan apoyo a los y las habitantes de barrios marginales y a otras poblaciones urbanas necesitadas para protegerse contra la COVID-19. Estos esfuerzos han sido inestimables, puesto que los voluntarios y las voluntarias pertenecen a estas comunidades y son capaces de entender las realidades locales, establecer un vínculo y forjar nuevas relaciones.

Para ilustrar mejor las diversas ocupaciones de nuestros Voluntarios y Voluntarias de las Naciones Unidas comunitarios, he aquí algunos ejemplos. Movilizan a organizaciones comunitarias y trabajan junto con los comités de desarrollo comunitario para preparar, por ejemplo, planes de acción comunitarios dando prioridad a las mejoras de la infraestructura comunitaria. Para ello, tienen en cuenta factores de resiliencia al clima y la necesidad de dar solución a los desafíos socioeconómicos en consonancia con las necesidades locales. Los voluntarios y voluntarias también organizan y facilitan la valoración, el seguimiento y la evaluación junto con las poblaciones urbanas necesitadas en el plano municipal. Todo lo expuesto demuestra su carácter robusto y su capacidad para movilizar recursos y personal a nivel local. Esto, a su vez, ha ayudado a llevar a cabo actividades de respuesta bien coordinadas y eficaces en coordinación con el gobierno local y los organismos para el desarrollo.

Mi ministerio está avanzado en lo que respecta a las colaboraciones con voluntarios y voluntarias. En 2020, el Ministerio de Gobierno Local, Desarrollo Rural y Cooperativas, WaterAid y el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) Bangladesh instauraron conjuntamente una iniciativa en todo el país por la cual, mediante la concesión de premios, se reconocía a los voluntarios y voluntarias más dedicados y trabajadores del país. La presentación de esta iniciativa única tuvo una gran cobertura por parte de los medios de comunicación del país, y ahora veo que se está alentando a otros organismos gubernamentales a que pongan en marcha varios programas de reconocimiento del voluntariado.

La actual crisis derivada de la pandemia también nos ha obligado a reconsiderar la participación del voluntariado a través de modelos de gobernanza tradicionales. Por lo tanto, creemos que es crucial dotar a los voluntarios y voluntarias de las habilidades adecuadas para convertirse en una fuerza laboral auxiliar que pueda participar en actividades de desarrollo. Desde hace varios meses, junto con voluntarios, voluntarias y organizaciones de voluntariado, así como con ministerios de todo el Gobierno, estamos creando de forma conjunta y colectiva la primera política nacional de su clase sobre el voluntariado, ya que todos y todas entendemos la necesidad de que esté bien organizado y cuente con una coordinación, gestión y mantenimiento eficaces en Bangladesh. La política ayudará a integrar el voluntariado en nuestras políticas nacionales de desarrollo, fortaleciendo significativamente las instituciones gubernamentales locales. También se centrará principalmente en temas básicos de promoción e integración del voluntariado en el desarrollo nacional, la reducción de la brecha entre las zonas rurales y urbanas, la consecución de las metas de los ODS y el desarrollo de los recursos humanos con una estrategia de inclusión de base amplia. En mi opinión, la formulación de la política nacional sobre el voluntariado ayudará a incorporar las actividades voluntarias de las personas y los grupos, así como del sector privado y los asociados para el desarrollo, y otorgará un reconocimiento gubernamental al voluntariado. Hemos organizado consultas a escala nacional y subnacional con el fin de garantizar un espacio para que los voluntarios y voluntarias y otras partes interesadas expresen sus opiniones, escuchen y sean escuchados a la hora de diseñar la política.

Creo firmemente que las soluciones de planificación basadas en el ámbito local y la participación de las personas beneficiarias directas de las iniciativas de los gobiernos locales pueden fortalecerse considerablemente gracias a la creatividad, la innovación y el conocimiento sobre el contexto local que tienen los voluntarios y voluntarias.

Capítulo 5

Las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado y la coproducción de servicios



Aspectos destacados

- Los voluntarios y voluntarias suelen formar parte de las comunidades en las que trabajan y son expertos en las cuestiones a las que hacen frente los grupos marginados. Por lo tanto, su experiencia es importante en el proceso de coproducción.
- Los voluntarios, voluntarias y las autoridades estatales aprovechan las alianzas para obtener resultados beneficiosos para ambas partes.
- La participación del voluntariado en la coproducción de servicios contribuye a orientar los programas gubernamentales hacia las necesidades de los grupos marginados, al tiempo que se mejora la prestación de estos servicios.
- Los voluntarios y voluntarias desempeñan la función de mediadores y mediadoras y actores de información. Con su ayuda, los grupos marginados pueden lidiar con procesos muy burocráticos cuyo acceso a menudo es difícil y obtienen servicios de las autoridades estatales.

5.1. Introducción

A escala mundial, conforme los países y las regiones lidian con desafíos de desarrollo complejos, se hace todavía más vital la necesidad de colaboración entre la ciudadanía y las instituciones en la búsqueda de soluciones. Durante las crisis, la demanda de servicios crece y se torna urgente, por lo que la necesidad de coproducción aumenta. Como resultado, sin la participación de la comunidad más amplia es posible que resulte difícil poner en práctica los servicios públicos.

A menudo, los gobiernos pueden necesitar descentralizar sus esfuerzos y trabajar con voluntarios y voluntarias y otros actores de la sociedad civil para coproducir servicios¹²². Con mayor frecuencia, los voluntarios y voluntarias adoptan un papel más activo en la coproducción de servicios públicos, además de colaborar y forjar relaciones¹²³ con las autoridades estatales a varios niveles. Este es el contexto en el que el presente capítulo examina las alianzas entre voluntarios, voluntarias y autoridades estatales para coproducir servicios.

Con este fin, el capítulo se detiene en la investigación de estudios de casos sobre las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado existentes en China, el Líbano,

Kazajstán, Kirguistán y el Senegal. Si bien el papel de voluntarios y voluntarias en la prestación de servicios y la ejecución de programas está bien documentado, los estudios de casos presentados en este informe ilustran cómo el voluntariado también influye de manera importante en el diseño, la implementación y la evaluación de servicios y programas públicos junto con las autoridades estatales. De esta manera, los voluntarios y voluntarias no únicamente son receptores de los servicios públicos, sino que también son aliados imprescindibles en la prestación de este tipo de programas.

El capítulo se divide en cuatro partes. La sección 5.2 explica de manera resumida la coproducción como concepto y marco a través del cual se investiga el modelo específico de coproducción entre los voluntarios, voluntarias y el Estado en los estudios de casos. La sección 5.3 sintetiza los cuatro estudios de casos. La sección 5.4 se centra en las características clave de la coproducción que se desprenden de los estudios de casos, y hace hincapié en los procesos involucrados en la coproducción de servicios de las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado. La sección 5.5 concluye con la identificación de las fortalezas de los modelos de coproducción entre los voluntarios, voluntarias y el Estado.

5.2. El voluntariado: un componente esencial en la coproducción de servicios

La coproducción de servicios se puede entender de manera general como la participación de personas en el desarrollo conjunto de servicios que promueven su inclusión (diseño, planificación y evaluación). En la coproducción, es posible que diversos grupos se impliquen en los procesos con el propósito de suplir las carencias de los servicios, al tiempo que se adaptan a circunstancias cambiantes de sus comunidades y al cambio de capacidades de las autoridades estatales.

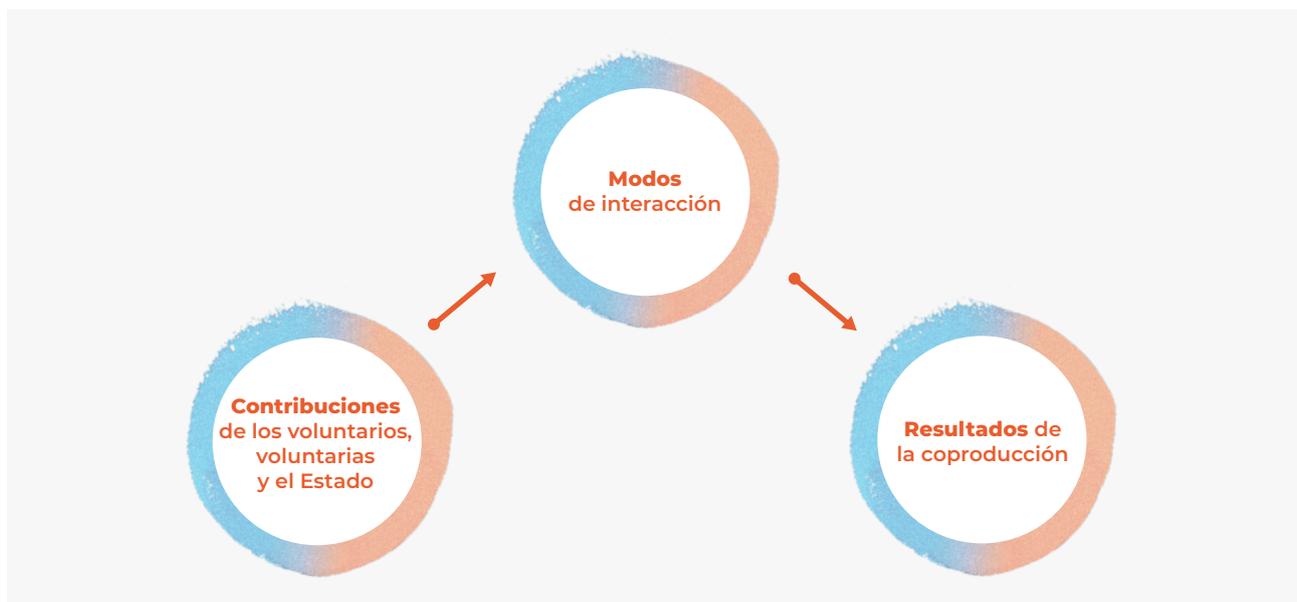
A efectos del presente informe, por “coproducción” se entiende las maneras creativas, innovadoras y colaborativas^{124, 125} con las que los voluntarios, voluntarias y las autoridades estatales se asocian para prestar servicios. Esta concepción se aleja del modelo de prestación de servicios “tradicional” de los voluntarios y voluntarias, según el cual estos ejecutan pasivamente programas diseñados con anterioridad. Pese a que los ejemplos de coproducción son diversos y pueden incluir a grupos locales de cooperativas y grupos de agricultores y agricultoras, este informe utiliza

el término de manera general para registrar la amplia variedad de actividades que se pueden llevar a cabo cuando los voluntarios, voluntarias y las autoridades estatales trabajan conjuntamente en cualquier fase del ciclo de servicios públicos¹²⁶.

En la coproducción, los voluntarios y voluntarias eligen contribuir con su tiempo, sus conocimientos y su esfuerzo a procesos en los que en otro momento participaban exclusivamente personas “expertas” y “profesionales”. Con ello, estos voluntarios y voluntarias cuestionan las jerarquías y las presunciones predominantes sobre quién debe participar. De esta manera, la coproducción se basa en el empoderamiento y la autonomía de los y las participantes, y fomenta la adaptabilidad, en especial como respuesta a las nuevas necesidades.

Si bien las relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado se encuentran en el centro de la coproducción, las maneras en las que se enfoca, se expresa y se ejecuta el proceso varían. Como muestra la figura 5.1, las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado en los procesos de coproducción comprenden tres elementos: las contribuciones de los voluntarios, voluntarias y el Estado; los modos de interacción, y los resultados de la coproducción.

Figura 5.1. Elementos interrelacionados de la coproducción entre voluntarios, voluntarias y el Estado



El primer elemento del proceso de coproducción es la **contribución de voluntarios, voluntarias y el Estado** cuando trabajan conjuntamente.

Esta contribución se puede traducir en tiempo (por ejemplo, la asistencia a reuniones sobre planificación para intentar encontrar la manera

más eficaz de distribuir artículos durante el confinamiento), experiencia o conocimientos (por ejemplo, médicos y médicas que ofrecen su experiencia en salud pública) o recursos (por ejemplo, financiación del consejo del gobierno local). También existen contribuciones que, aunque intangibles, son indispensables; por ejemplo, la comprensión y la empatía, el establecimiento de relaciones y la definición de culturas de trabajo. Además, este elemento incluye los diferentes motivos por los cuales los voluntarios y voluntarias eligen participar. Estos pueden incluir el descontento con los servicios actuales, o la sensación de autonomía y ciudadanía activa que genera la participación¹²⁷.

El segundo elemento, los **modos de interacción**, puede estar influido por el nivel de participación de los voluntarios y voluntarias (“en qué medida”) en el proceso de prestación de servicios, así como la etapa (“cuándo”) de la participación. La coproducción se divide en varias etapas y procesos (por ejemplo, la contratación conjunta, el diseño conjunto, la prestación conjunta, la evaluación conjunta). Asimismo, los voluntarios y voluntarias pueden involucrarse en todo el ciclo o únicamente en etapas específicas. En ciertas ocasiones, los voluntarios y voluntarias pueden desempeñar un papel limitado en el rediseño de servicios ya consolidados. En otras, las autoridades estatales pueden tener poca capacidad organizacional para facilitar su colaboración productiva con los voluntarios y voluntarias.

El último elemento hace referencia a los **resultados de la coproducción** que se quieren obtener.

La colaboración entre los voluntarios, voluntarias y las autoridades estatales puede propiciar mejores servicios públicos que atiendan más correctamente las necesidades de las y los miembros de la comunidad¹²⁸.

A pesar de que la coproducción se suele percibir como una buena iniciativa, cabe señalar que también puede dar como resultado consecuencias imprevistas¹²⁹ y, en algunos casos, provocar que los voluntarios y voluntarias asuman una carga excesiva.

5.3. Introducción a los estudios de casos

Los estudios de casos tratados en este capítulo se centran en las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado que tienen lugar en la coproducción de servicios de cinco países de diversas regiones geográficas del Sur Global.

Si se observan desde el punto de vista de su estructura, las organizaciones de los estudios de casos de China, Kazajstán y el Líbano son más formales y están más estructuradas, mientras que las de Kirguistán y el Senegal son organizaciones de voluntariado de carácter más flexible y basadas en la comunidad.

Como se puede comprobar en estos estudios de casos, los voluntarios y voluntarias de diversos grupos marginados participan en la coproducción de servicios con las autoridades estatales en contextos diferentes. En ocasiones, los propios voluntarios y voluntarias son miembros del “grupo objetivo”: por ejemplo, voluntarios y voluntarias estudiantes y voluntarios y voluntarias internacionales en el Líbano; personas con discapacidad y sus familias en China; voluntarios y voluntarias especialistas en formación profesional en Kazajstán; y voluntarios y voluntarias de comunidades indígenas con años de actividad en Kirguistán y el Senegal.

Los estudios de casos analizan varios temas relacionados con el desarrollo: los desafíos de la igualdad de género en el Líbano y en el Senegal; los derechos y el empleo para las personas con discapacidad en China y Kazajstán; la salud reproductiva en el Senegal; y la migración en Kirguistán y el Líbano. Si bien el estudio de caso del Líbano se basa en datos primarios (es decir, un maxi estudio de caso), los otros se basan en gran medida en datos secundarios (es decir, mini estudios de caso). Asimismo, los estudios de casos de China y el Senegal incluyen entrevistas con representantes de las organizaciones.



5.3.1. Asociación Amel (Líbano)

Fundada en 1979, la Asociación Amel es una organización no gubernamental y no sectaria con sede en Beirut.

Tiene más de 25 centros en el Líbano que colaboran con diversos voluntarios y voluntarias. Los voluntarios y voluntarias de Amel son principalmente jóvenes y estudiantes, además de voluntarios y voluntarias internacionales y una serie de personas trabajadoras migrantes para el desarrollo, así como voluntarios y voluntarias encargados de la promoción que pertenecen a las propias comunidades vulnerables (refugiados o migrantes). La asociación también trabaja con voluntarios y voluntarias de la comunidad reconocidos y reconocidas como líderes en sus propias comunidades. Este estudio de caso hace hincapié en el proyecto de Amel sobre los derechos y el bienestar de los trabajadores y las trabajadoras domésticos migrantes que proceden de países africanos y del Asia Sudoriental y se desplazan por motivos económicos. El proyecto se diseñó y ejecutó conjuntamente con el grupo de voluntarios y voluntarias de Amel.

El Líbano tiene más de 250.000 trabajadores y trabajadoras domésticos migrantes, y casi 70.000 se encuentran en situación irregular. Estas personas forman parte de los grupos más vulnerables del país, y muchas de ellas se ven expuestas a la explotación y el abuso que supone el sistema *kafala* del Líbano. Según este sistema, un ciudadano libanés o una ciudadana libanesa puede patrocinar a un trabajador o una trabajadora migrante y hacerse cargo de la situación jurídica del trabajador o trabajadora y de su documentación oficial. Este sistema excluye a los trabajadores y trabajadoras migrantes del artículo 7 del derecho laboral libanés, que regula el salario mínimo, las horas de trabajo y la remuneración por días de vacaciones, entre otras condiciones. Es más, los trabajadores y trabajadoras migrantes no están protegidos ante el abuso y pueden ser deportados en cualquier momento. Las personas encargadas de patrocinar a las personas trabajadores migrantes gestionan su permiso de residencia y de trabajo (a menudo incluso retienen su pasaporte), además de decidir su salario, sus horas de trabajo y sus vacaciones. Como resultado, a menudo las personas trabajadoras domésticas migrantes quedan sometidas a condiciones laborales injustas y violaciones de los derechos humanos¹³⁰.



5.3.2. Federación de Personas con Discapacidad de China (China)

La Federación de Personas con Discapacidad de China (CDPF, por sus siglas en inglés) se creó en 1988 y tiene por objeto representar a las personas con discapacidad mediante la colaboración directa con el Gobierno en la formulación de políticas públicas y la prestación de servicios a los grupos que las atienden.

Este estudio de caso se centra en un distrito de Shanghái¹³¹ donde más de 1.300 voluntarios y voluntarias se encargan de la CDPF. Más de 130 de ellos son a su vez personas con discapacidad. En el modelo de la CDPF sobre la relación entre voluntarios, voluntarias y el Estado, están representadas tanto las inquietudes del Gobierno como las de las personas con discapacidad. Este enfoque, que implica a partes iguales al Gobierno y la ciudadanía (conocido como “banguan banmin”), es un modelo híbrido en el que la CDPF funciona como una red que engloba a voluntarios y voluntarias, personas con discapacidad y gobiernos en la prestación de servicios. Si bien la CDPF y sus filiales locales existen en todas las instancias del Gobierno —lo que incluye a escala de provincia, prefectura, condado y ciudad—, también abarcan varias estructuras organizativas, desde entidades formales sin ánimo de lucro hasta grupos voluntarios vecinales formados de manera espontánea por las personas con discapacidad y sus familias y amigos.



5.3.3. Bajenu Gox (Senegal)

El programa Bajenu Gox es una iniciativa gubernamental presentada en 2010 en 14 regiones del Senegal.

La iniciativa gira en torno a una figura muy respetada que desempeña un papel de asesoramiento en la comunidad: la *bajen*, término que en wólof significa ‘madrina’. En esta iniciativa participan más de 8.600 mujeres voluntarias que actúan como mediadoras entre las estructuras sanitarias del Gobierno y las comunidades locales. Estas mujeres voluntarias, conocidas como *bajenu gox*, son designadas por un profesional de la salud pública a fin de respaldar la prestación de servicios sanitarios en zonas de difícil acceso. Como líderes reconocidas y respetadas en su vecindario, las *bajenu gox* también generan conciencia sobre la salud materno-infantil y son parte integral de la planificación local de la salud en la comunidad y los distritos. Las *bajenu gox* asisten a una serie de sesiones de capacitación sobre salud reproductiva organizadas por el gobierno del distrito, con el objetivo de que desempeñen su función eficazmente. Gracias al modelo de relación entre voluntarios, voluntarias y el Estado de las *bajenu gox*, el sistema de salud nacional pudo aprovechar y utilizar la experiencia, las prácticas, las relaciones y la información proporcionadas por estas mujeres que son líderes tradicionales en su comunidad.



5.3.4. Centro para la Rehabilitación Profesional de Personas con Discapacidad (Kazajstán)

El Centro para la Rehabilitación Profesional de Personas con Discapacidad se creó como un proyecto piloto conjunto, respaldado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Ministerio de Trabajo y Protección Social de la Población de Kazajstán¹³².

La principal labor del centro es ayudar a las personas con discapacidad a acceder al empleo permanente. Para ello, diversos voluntarios y voluntarias locales y nacionales con experiencia en el asesoramiento profesional, el trabajo social, la psicología, temas jurídicos y consultoría (algunos de los cuales recibieron el apoyo del Programa VNU) colaboraron con el Ministerio de Trabajo y Protección Social de la Población¹³³. Con la alianza como piedra angular, el centro ha cumplido su misión eficazmente. Como resultado, la iniciativa se ha repetido en 17 regiones de Kazajstán, con la colaboración de voluntarios y voluntarias, autoridades locales y el ministerio.



5.3.5. Sairon (Kirguistán)

Fundada en 1999, Sairon (un término tayiko que significa “travesía”) es una organización de la sociedad civil de voluntariado de Kirguistán dedicada a proteger e integrar a poblaciones refugiadas y migrantes procedentes de Tayikistán¹³⁴.

Sus actividades incluyen servicios de defensa jurídica y sesiones informativas, la tramitación de la ciudadanía, y la instalación de infraestructuras en emplazamientos donde viven las personas refugiadas. Sairon trabaja estrechamente con la administración estatal, el Comité del Estado sobre Migración y Empleo, el Departamento de Asuntos Internos, las oficinas encargadas de expedir el pasaporte y los autogobiernos locales de las regiones afectadas. La cooperación con los gobiernos locales en este proyecto ha dado como resultado que más de 1.000 personas refugiadas obtengan la ciudadanía en el país¹³⁵.

5.4. Características clave de la coproducción

Esta sección analiza las características clave del proceso de coproducción.

5.4.1. Estructuras colaborativas

Las estructuras colaborativas son una característica clave de las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado que han mejorado la coproducción. Con la excepción del Centro para la Rehabilitación Profesional de Personas con Discapacidad (Kazajstán), las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado se basan en colaboraciones a largo plazo. En ellas, las relaciones de los voluntarios, voluntarias y el Estado bien arraigadas proporcionan la base para que los grupos de voluntariado afiancen su reputación y trayectoria. Como parte de la respuesta de China ante la pandemia, las estructuras multigobernanza de la CDPF a escala de provincia, prefectura, condado y ciudad se activaron para prestar servicios muy necesarios a las personas con discapacidad durante los confinamientos. Para prestar estos servicios, la CDPF recurrió a la red de voluntarios y voluntarias integrada en sus sistemas de gobernanza.

En el Líbano, Amel aprovechó colaboraciones en las que los voluntarios y voluntarias desempeñaron un papel importante, desde la cooperación en materia de consultoría hasta la cocreación activa de programas y servicios. Estas colaboraciones contribuyeron a consolidar la reputación de Amel como una organización para el desarrollo digna de credibilidad entre las instituciones gubernamentales del Líbano. Además, brindaron a los voluntarios y voluntarias estudiantes y jóvenes un marco sólido en el que llevar a cabo actividades y compartir ideas durante las consultas con el Gobierno, entre ellas ideas innovadoras y, en ocasiones, relacionadas con la tecnología.

5.4.2. Aprovechar las alianzas para el beneficio mutuo

La importancia del respeto mutuo y la confianza entre las partes de una alianza goza de reconocimiento desde hace mucho tiempo.

Una característica clave de la coproducción en las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado consiste en aprovechar la colaboración para el beneficio mutuo. En esta colaboración, los voluntarios y voluntarias aportan soluciones innovadoras inspiradas por las experiencias que han tenido en comunidades marginadas. Los estudios de casos reflejan cómo los voluntarios, voluntarias y las autoridades estatales aprovecharon las alianzas para alcanzar resultados de la coproducción que beneficien a ambas partes. Por ejemplo, en el Líbano (Amel), los voluntarios y voluntarias sensibilizaron a las autoridades estatales respecto a las dificultades que atravesaban los trabajadores y las trabajadoras migrantes, lo que propició la prestación de servicios por parte del Gobierno. En el caso del Centro para la Rehabilitación Profesional de Personas con Discapacidad de Kazajstán, la promoción de voluntarios y voluntarias a favor del empleo digno para las personas con discapacidad alertó a las autoridades estatales sobre la necesidad de integrar mejor a los grupos desfavorecidos de la sociedad mediante la prestación de servicios, lo que finalmente culminó en la réplica y ampliación del programa en otras 17 regiones del país. De manera parecida, los voluntarios y voluntarias comunitarios de Kirguistán utilizaron sus conocimientos de primera mano sobre procesos gubernamentales relacionados con la ciudadanía para colaborar con las autoridades estatales y ayudar a las personas refugiadas a obtener la ciudadanía. De cara al Gobierno, esto se tradujo en que esas personas residían en el país legalmente.

Si se toman conjuntamente, estos ejemplos indican que cuando el voluntariado y el Estado trabajan en la coproducción de servicios, ambos perciben beneficios.

En algunos casos, los resultados lograron un apoyo institucional a largo plazo, tal como demuestra la iniciativa de Amel a favor de los trabajadores y las trabajadoras domésticos migrantes y su lucha por abolir el sistema *kafala* en el Líbano, así como los esfuerzos del Centro para la Rehabilitación Profesional de Personas con Discapacidad para ampliar el empleo de las personas con discapacidad en todo el territorio de Kazajstán.

5.4.3. Los voluntarios, voluntarias y los usuarios de servicios como expertos sobre sus propias necesidades

Una característica común en varios estudios de casos es la importancia que reviste el liderazgo y la experiencia de los voluntarios y voluntarias. En Sairon (Kirguistán), los voluntarios y voluntarias desempeñaron un papel activo en la toma de decisiones del Gobierno respecto a las instalaciones que debían priorizarse para las personas refugiadas en determinado momento¹³⁶, haciendo hincapié en las cuestiones que más afectaban a las poblaciones refugiadas y migrantes. En el programa Bajenu Gox, el Gobierno del Senegal confió en el liderazgo de figuras muy respetadas por las comunidades locales, a saber, mujeres indígenas voluntarias y niñas jóvenes que las ayudaban y funcionaban como enlace en la comunidad. El compromiso de las mujeres y las niñas no solamente se reflejó en la prestación de servicios de salud reproductiva, sino también en la certeza de que estos servicios satisfacían las necesidades de las mujeres y se adaptaban a posibles cambios en estas necesidades. Puesto que los voluntarios y las voluntarias solían formar parte de las comunidades a las que atendían, tenían un buen conocimiento sobre las fortalezas y debilidades de estas comunidades, un conocimiento que fue inestimable en la coproducción de políticas y programas.

5.4.4. Las deficiencias de los servicios como catalizador del voluntariado

Los estudios de casos muestran que la motivación del compromiso de los voluntarios y voluntarias en la coproducción de actividades en gran parte se debe a las deficiencias de los servicios, especialmente entre los grupos marginados. Por otro lado, también querían formar parte del cambio “real” que aspiraban ver respecto a la

protección de estos grupos. En Amel (Líbano) y Sairon (Kirguistán), los voluntarios y voluntarias defendieron la prestación de servicios para las personas migrantes y refugiadas que se encontraban al margen de la sociedad. Gracias a la coproducción de servicios junto con las autoridades estatales, los voluntarios y voluntarias pudieron mejorar su capacidad de abogar por las necesidades de los grupos marginados e incluir las cuestiones que les afectan en la agenda de las autoridades estatales. A su vez, las autoridades estatales obtuvieron conocimientos muy valiosos sobre las necesidades de estas comunidades y la mejor manera de satisfacerlas.

Esto evidencia el papel activo que pueden desempeñar voluntarios y voluntarias a la hora de establecer y mantener relaciones recíprocas a largo plazo con las autoridades estatales que deriven en la creación y ejecución conjuntas de programas estatales.

Así, el hecho de que el Gobierno no satisfaga las necesidades de los grupos marginados puede funcionar como estímulo para la acción voluntaria, y el conocimiento experto de voluntarios y voluntarias respecto a las necesidades y las cuestiones a las que se enfrentan las comunidades es inestimable en el proceso de coproducción.

Cuando los voluntarios, voluntarias y las autoridades estatales aúnan esfuerzos, se pueden definir procesos de coproducción que sean eficaces y más acordes a las necesidades de las comunidades. Como se desprende de los estudios de casos, las distintas funciones que desempeñan los voluntarios y voluntarias y las expectativas del Estado y el voluntariado en estas alianzas están en continua evolución.



Recuadro 5.1. Resumen de los mecanismos involucrados en el voluntariado para la coproducción

¿Quién participa o se ofrece como voluntario o voluntaria?

Para muchos voluntarios y voluntarias de los estudios de casos, el punto de partida de su actividad empieza al percatarse de que no se otorga prioridad a sus necesidades o de que es preciso mejorar la prestación de los servicios. En consecuencia, los voluntarios y voluntarias que reciben la invitación de participar y participan en los procesos de coproducción también suelen sufrir desigualdades (por ejemplo, personas con discapacidad, personas trabajadoras migrantes, mujeres de zonas urbanas) o ser justamente quienes luchan por obtener soluciones (por ejemplo, voluntarios y voluntarias estudiantes y jóvenes, voluntarios y voluntarias internacionales). Se trata de casos en los que el voluntariado se implica directamente en la ejecución de medidas estatales (por ejemplo, Sairon) o participa a través de una organización de voluntariado que ya tenga establecidos vínculos con las instituciones estatales (por ejemplo, Amel).

¿En qué medida existe la participación?

Partiendo de los estudios de casos, se observa que los voluntarios, voluntarias y los miembros de la comunidad producen servicios conjuntamente en determinados momentos del ciclo del proyecto. Su acción es más visible en el diseño y la ejecución conjunta de los programas. Varias dificultades han impedido que los voluntarios, voluntarias y otros miembros de la comunidad participen plenamente. Por su parte, es posible que los voluntarios y voluntarias locales hagan frente a vulnerabilidades parecidas y obstáculos relacionados con la financiación y la alfabetización. Además, les puede resultar difícil comprender los trámites burocráticos y desenvolverse en ellos.

¿Para conseguir qué resultado?

Cuando los voluntarios y voluntarias producen servicios conjuntamente, pueden ajustar diversos aspectos de los programas del gobierno a las necesidades de los grupos marginados. La coproducción también puede propiciar mejores relaciones entre la ciudadanía y el Estado, si bien estas relaciones se deben cultivar a lo largo del tiempo.



Una médica coordina las actividades voluntarias de la Asociación Amel de Beirut (Libano) para facilitar el acceso de las personas migrantes a las vacunas contra la COVID-19. Fuente: Programa VNU.

5.5. Fortalezas y debilidades de los modelos de coproducción

Estos estudios de caso resaltan los aciertos y los ámbitos de mejora de la coproducción entre los voluntarios, voluntarias y el Estado.

5.5.1. Coproducción de servicios que tengan en cuenta las necesidades de las comunidades marginadas

La contribución más valiosa de los voluntarios y voluntarias al proceso de coproducción es la credibilidad que aportan al trabajar directamente con las comunidades locales. En el caso de la CDPF en China, y del programa Bajenu Gox en el Senegal, los voluntarios y voluntarias procedían de las comunidades en las que trabajaban, y gracias a sus propias vivencias —bien como mujeres de contextos con pocos recursos (el Senegal), bien como personas con discapacidad (China)— contaban con conocimientos expertos sobre sus comunidades y perspectivas sobre cómo solucionar los problemas.

En estos estudios de casos, las autoridades estatales participaron en alianzas con voluntarios y voluntarias de grupos marginados y confiaron en su experiencia para configurar y perfeccionar aspectos de sus programas y lograr con ello que fuesen más adecuados a las necesidades de las comunidades. Por ejemplo, varios voluntarios y voluntarias expertos del Centro para la Rehabilitación Profesional de Personas con Discapacidad facilitaron que se implementara un enfoque más holístico para ayudar a las personas con discapacidad en el acceso al empleo³⁷. Además de complementar los servicios estatales para el empleo con un enfoque individualizado, una serie de servicios más amplios, desde el apoyo psicológico y jurídico hasta el asesoramiento profesional, contribuyó a obtener mejores resultados para estos grupos. Tras la reincorporación en el mercado laboral, se asignan coordinadores y coordinadoras personales a las personas beneficiarias que les ayudan a adaptarse a su nuevo puesto de trabajo durante un período de seis meses, y a desarrollar las habilidades profesionales necesarias.

El proyecto de vacunación de Amel, ejecutado conjuntamente por el Ministerio de Salud del Líbano y voluntarios y voluntarias jóvenes (véase el recuadro 5.2), ilustra cómo los voluntarios y voluntarias locales contribuyeron a dirigir la atención del ministerio hacia las necesidades de los trabajadores y las trabajadoras migrantes. Aprovechando los esfuerzos de voluntarios y voluntarias para ofrecer información y asistencia, el ministerio garantizó que los trabajadores y las trabajadoras migrantes recibían vacunas que salvan vidas. Asimismo, la alianza sirvió de base para que los voluntarios y voluntarias jóvenes, a través de Amel, colaboraran con el ministerio para elaborar más plataformas de servicios que se ajustaran mejor a las necesidades de los trabajadores y las trabajadoras domésticas migrantes. De esta manera se puso de manifiesto cómo las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado en la coproducción de servicios podían responder a las necesidades de las comunidades locales, al tiempo que proporcionaban soluciones duraderas a sus problemas.



Una voluntaria ayuda a un grupo de migrantes que hace cola para recibir las vacunas contra la COVID-19 en la rotonda de Dora, Beirut (Líbano). Fuente: Programa VNU.

Recuadro 5.2. Los voluntarios, voluntarias y el gobierno local unen esfuerzos para vacunar a las personas trabajadoras migrantes

Cuando el Líbano inició la vacunación de la ciudadanía contra la COVID-19, muchos trabajadores y trabajadoras migrantes, especialmente aquellos sin documentación legal (trabajadores y trabajadoras migrantes “sin documentación”), no recibieron la vacunación. Cuatro voluntarios y voluntarias de Amel pusieron en marcha una campaña de concienciación por la que se defendía que las personas trabajadoras domésticas migrantes también tenían derecho a la vacunación y a estar protegidos ante la COVID-19. Los voluntarios y voluntarias estudiantes facilitaron información sobre la vacunación a las personas trabajadoras migrantes, crearon formularios de solicitud, respaldaron al equipo de Amel en la coordinación de las actividades, y ayudaron a las personas migrantes a rellenar los formularios y encontrar los centros de vacunación. Gracias a estos esfuerzos, 15 trabajadores y trabajadoras domésticos migrantes se vacunaron en la fase piloto, que posteriormente propició el registro y el acceso de centenares de migrantes (y la cifra sigue aumentando). El equipo directivo de Amel atrajo la atención del Ministerio de Salud —una institución con la que Amel lleva colaborando más de 40 años— hacia esta iniciativa liderada por voluntarios y voluntarias. Un miembro de la plantilla explicó:

“ Los voluntarios y voluntarias [que pusieron en marcha esta campaña] nos ayudaron a ejercer presión ante el ministerio a fin de que comprendiera que hay una gran cantidad de trabajadores y trabajadoras migrantes que quieren ser vacunados. De no ser por la cooperación a largo plazo establecida entre el Estado y Amel, no habríamos podido ampliar el proyecto y marcar la diferencia. ”

Como parte de la alianza con el ministerio, los voluntarios y voluntarias pudieron ponerse en contacto con la oficina del Gobierno directamente, participar en la toma de decisiones junto con el equipo de Amel, y actuar en representación de los trabajadores y trabajadoras domésticos migrantes, muchos de los cuales no disponen de documentos de identidad, números de teléfono o direcciones de correo electrónico. Consciente de las dificultades que supone comunicarse con los trabajadores y trabajadoras migrantes, Amel colaboró con las autoridades estatales para elaborar una plataforma de servicios de salud en línea destinada a los muchos trabajadores y trabajadoras migrantes que no tienen acceso a un teléfono o al correo electrónico. Actualmente, Amel diseña conjuntamente esta plataforma con el Ministerio de Salud para las personas trabajadoras migrantes, muchas de las cuales no tienen acceso a un seguro médico o ni siquiera al sistema de salud público libanés. El entusiasmo y los esfuerzos de los voluntarios y voluntarias han alentado a Amel a dedicar más tiempo a esta inestimable causa.

Fuente: Investigación primaria del Programa VNU.

Recuadro 5.3. Hacer de las necesidades de las mujeres una prioridad

El día 15 de cada mes, se celebra una reunión del distrito en las comunidades del Senegal. En ella se reúnen el médico, las matronas y otros agentes, las *bajenu gox* y sus ayudantes comunitarias. El objetivo de estas reuniones mensuales es hacer balance de las actividades realizadas durante el mes, evaluar los resultados conseguidos, comentar los problemas que hayan surgido y buscar posibles soluciones. Es una buena oportunidad para que las *bajenu gox* y sus ayudantes comunitarias transmitan las preocupaciones de las mujeres con las que han trabajado durante el mes. Además, aprovechan para renovar su suplemento de vitamina A y tomar medicamentos antiparasitarios, y reciben ayuda para la comunicación y el trabajo como, por ejemplo, hojas para informar de las actividades.

Fuente: Entrevista con una *bajenu gox* en un distrito de Dakar.

Las *bajenu gox* del Senegal se centran en preocupaciones que tienen las mujeres respecto a la salud reproductiva y contribuyen a que participen en espacios de toma de decisiones. A diferencia de la iniciativa de Amel, el programa de salud Bajenu Gox, en el que participan voluntarias comunitarias, fue puesto en marcha por el Gobierno. Conscientes de su incapacidad para prestar servicios de salud reproductiva en zonas de difícil acceso, las autoridades del sistema de salud pública del Senegal recurrieron a las mujeres líderes *bajenu gox* para establecer un servicio de salud reproductiva destinado a las mujeres en estas zonas. Como muestran los hallazgos del estudio de caso, el equipo del distrito consultó a las *bajenu gox* antes de tomar decisiones con frecuencia.

En palabras de una voluntaria *bajenu gox* entrevistada para este estudio de caso: “Cuando se crea un nuevo programa, el profesional médico siempre pide la opinión a las [*bajenu gox*] para saber la relevancia de la estrategia que se va a elaborar, o su sensación respecto a cómo se va a aceptar el nuevo enfoque por

parte de la población, etc.”. Y añade: “La gente nos hace mucho caso; estamos llevando a cabo una labor importante y no hay problemas entre las autoridades estatales (a nivel de distrito) y las *bajenu gox*. La colaboración funciona. El trabajo es más fácil ahora en comparación con el principio, cuando había muchos obstáculos y la gente no nos escuchaba”¹³⁸.

La coproducción de servicios ha permitido que las autoridades estatales elaboren programas que son relevantes a las necesidades de los grupos más marginados. Como parte de este proceso, los voluntarios, voluntarias y el Estado evalúan conjuntamente las necesidades. Por ejemplo, la organización Sairon (Kirguistán) fue decisiva a la hora de contribuir a identificar el mejor enfoque posible para reconstruir instalaciones que sirvieran para acoger a las personas refugiadas tayikas.

Los voluntarios y voluntarias del Centro para la Rehabilitación Profesional de Personas con Discapacidad, junto con miembros de la plantilla, diseñaron programas formativos orientados a la búsqueda de empleo adaptados a las capacidades y prioridades de las personas con discapacidad en Kazajstán¹³⁹.

Con este tipo de alianzas se pueden conseguir proyectos más relevantes y sensibles ante las necesidades de las comunidades.

Los voluntarios y voluntarias también tuvieron la oportunidad de ofrecer nuevas perspectivas y enfoques para dar solución a problemas persistentes. Por ejemplo, la relación de trabajo de Amel con el Estado muestra cómo los grupos de voluntariado y voluntarias pueden ir más allá de la mera coordinación (o de pedir “permiso”) con las autoridades estatales y desempeñar funciones clave en el diseño y la ejecución conjuntas de servicios sociales para las personas más vulnerables. Un hallazgo clave extraído del estudio de caso de China fue que las redes de ayuda mutua que formaban parte de la CDPF influyeron de manera significativa en el aumento de la resiliencia de los servicios destinados a las personas con discapacidad durante la pandemia.

Puesto que muchos de los propios voluntarios y voluntarias pueden sufrir marginación, atender sus necesidades y su seguridad sigue siendo un reto. Las *bajenu gox* desempeñan su labor sin percibir a cambio ninguna remuneración: “Nosotras no obtenemos ni dinero ni salario: trabajamos para nuestra vecindad, trabajamos para nuestro país”¹⁴⁰. Los voluntarios y voluntarias disponen de menos tiempo para dedicar a ellos mismos, sus familias y otras actividades económicas.

En palabras de un voluntario con discapacidad visual perteneciente a la Federación de Personas con Discapacidad de China: “Después de participar en varios programas de la Federación, hemos cambiado. Participamos activamente en diversas actividades. Ahora vivimos mejor”.

Estos ejemplos hacen hincapié en la importancia de la reciprocidad en las relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado.

5.5.2. Los voluntarios y voluntarias locales como mediadores y mediadoras en los procesos burocráticos y la información

Las actividades del Estado a menudo pueden ser muy burocráticas. Como se ha destacado en el modelo de coproducción descrito en la sección 2, a fin de que las personas participen eficazmente deben disponer de información suficiente sobre las distintas cuestiones que deben atender y estar familiarizadas con los procesos institucionales.

Recuadro 5.4. Empoderamiento a través de la ciudadanía

Sairon (en Kirguistán) se ha implicado en todas las etapas de la coproducción de programas que ayudan a las poblaciones refugiadas y migrantes tayikos a obtener la ciudadanía. Los voluntarios y voluntarias de Sairon organizaron una serie de mesas redondas con comunidades de aldeas y organismos locales de autogobierno. Estas mesas redondas incluyeron debates con departamentos de expedición de pasaportes y representantes de organizaciones internacionales como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Se acordó un proceso simplificado para la obtención de la ciudadanía, y los voluntarios y voluntarias recibieron capacitación sobre este nuevo proceso. Posteriormente, actuaron como consultores, consultoras y enlaces para garantizar que las personas refugiadas con quienes trabajaban cumplieran los requisitos necesarios. Un jefe responsable de la oficina para la tramitación de pasaportes afirmó: “Sin la ayuda de Sairon, no podíamos gestionar la gran cantidad de documentos con la que se solicitaba la ciudadanía”¹⁴¹.

Fuente: Burke et al. (2007).

Los estudios de casos han reflejado que los voluntarios y voluntarias desempeñan un papel fundamental en las diferentes etapas del proceso de coproducción, desde la elaboración conjunta de ideas hasta la ejecución conjunta (como en el caso de Sairon). En Amel, los trabajadores y trabajadoras domésticos migrantes deben tener un documento de identidad que expide el Gobierno (o una copia), un número de teléfono y una dirección de correo electrónico a fin de registrarse para que se les administre una vacuna. Sin embargo, sus empleadores pueden negárselos.

Un voluntario ayuda a una persona migrante con la burocracia necesaria para acceder a las vacunas contra la COVID-19 en Beirut (Líbano). Fuente: Programa VNU.



Intentamos fomentar el acceso de las personas migrantes a la vacunación, pero, como muchas no tienen documentos de identidad, tienen miedo a presentarse en los puntos de vacunación por miedo a ser detenidas. Así que les acompañamos en el proceso. Y aquí es donde los voluntarios y voluntarias influyen de manera decisiva. Cuando intentas registrarte para conseguir la vacuna, la plataforma COVAX te pide muchísima información. Así que nosotros, los voluntarios y voluntarias, ayudamos a las personas trabajadoras migrantes a gestionar esta información, y a que dispongan de un número de teléfono, ya que muchos no tienen teléfono móvil y esto es un requisito para registrarse en la plataforma COVAX. Entonces damos el número directamente a Amel, y Amel, en colaboración con el Ministerio de Salud, se hace cargo del tema.

— Joven voluntario de Beirut

Los voluntarios y voluntarias de Amel han contribuido a garantizar que estos grupos puedan acceder a los servicios públicos, incluido el programa de vacunación, durante la pandemia. Asimismo, ayudan a los usuarios y usuarias de los servicios a realizar trámites burocráticos y cuentan con plataformas que se han diseñado teniendo en cuenta sus necesidades específicas. El Ministerio de Asuntos Interiores de Kirguistán adoptó un enfoque similar para simplificar el proceso de solicitud de ciudadanía para las personas refugiadas tayikas. Esta decisión fue facilitada y ejecutada a través de su relación laboral con Sairon. El mejor activo de la coproducción de servicios junto con voluntarios y voluntarias es su habilidad de acortar distancias entre las autoridades estatales que prestan servicios y los diversos grupos marginados que los utilizan, lo cual mejora la prestación.

Un reto clave que se observa en las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado es la de la dificultad de algunos de ellos a la hora de desenvolverse en los procesos burocráticos. En el Senegal, los bajos niveles de alfabetización y educación de muchas *bajenu gox* limitan su

capacidad de elaborar informes de sus actividades con una calidad suficiente. Para solventar este problema, las autoridades estatales han contratado a ayudantes comunitarias a fin de colaborar en la redacción de informes. En el Líbano, es preciso que muchos voluntarios y voluntarias jóvenes tengan más conocimientos sobre los sistemas jurídicos y comprendan el sistema *kafala* antes de poder ayudar a los demás. Un joven voluntario afirmó: “Podría decir que Amel me ha hecho tomar conciencia sobre varios aspectos legales que tienen que ver con el servicio que presto”. Además, Amel trabaja con voluntarios y voluntarias internacionales a corto plazo, muchos de los cuales proceden de universidades extranjeras. A lo largo del verano, estos voluntarios y voluntarias hacen una estancia en el Líbano para trabajar como pasantes y recibir formación y directrices sobre las prácticas culturales locales. En palabras de un miembro de Amel: “[...] No podemos dejar que [los voluntarios y voluntarias] trabajen solos; debemos orientarlos, hay que dedicarles tiempo, formarlos todo lo que sea posible”.

Como muestran los estudios de casos, los voluntarios y voluntarias pueden contribuir a que los miembros de la comunidad lleven a cabo complejos procesos burocráticos a fin de acceder a los servicios del Estado. Por otro lado, en ocasiones también los propios voluntarios y voluntarias necesitan ayuda para comprender estos procesos antes de ayudar a los demás.

5.5.3. La coproducción entre los voluntarios, voluntarias y el Estado fomenta la confianza y la rendición de cuentas

Como se ha comentado anteriormente, un motivo clave por el que los voluntarios y voluntarias desean trabajar con las autoridades estatales es porque están descontentos con la manera en la que las autoridades locales gestionan los problemas de desarrollo importantes, como la migración, la discapacidad y la salud reproductiva. Esto se podría entender como un déficit de confianza entre el Estado, los usuarios y usuarias de los servicios, y los voluntarios y voluntarias. En el caso de Amel, los trabajadores y trabajadoras migrantes a menudo se mostraban reticentes al contacto con las autoridades estatales a pesar de tener necesidades urgentes como la vivienda, o, en casos de violaciones de los derechos humanos, por miedo a la detención o la deportación. Los jóvenes voluntarios

y voluntarias les ayudaron a desenvolverse por los procesos estatales bajo el liderazgo y las directrices de Amel, y con ello restauraron la confianza de las personas migrantes, además de dirigirles hacia los servicios que necesitaban.

Muchos de los trabajadores y trabajadoras migrantes no tienen documentación y, como no desean ser identificados por el gobierno o sus países, se sienten más seguros recurriendo a ONG (organizaciones no gubernamentales), puesto que consideran que son espacios seguros. Además, la filosofía de Amel se basa en la dignidad¹⁴².

De la declaración de esta entrevista se desprende claramente que jóvenes voluntarios y voluntarias fueron capaces de crear un entorno en el que las personas trabajadoras migrantes se sentían seguras y escuchadas. Como resultado, también repercutieron positivamente en la asociación con las autoridades estatales, cultivando la confianza entre ambas partes, y entre las autoridades estatales y las personas beneficiarias de estos programas de desarrollo. Desde 2011, Amel ha adoptado un enfoque holístico de la cuestión por medio de la creación de un programa para el apoyo a personas trabajadoras migrantes y víctimas de la trata de seres humanos, trabajando estrechamente con instituciones gubernamentales como el Ministerio de Salud, el Ministerio de Asuntos Sociales y el Ministerio de Trabajo. Los voluntarios y voluntarias de Amel ejecutaron conjuntamente programas de apoyo de emergencia, mediante la distribución de suministros básicos durante el confinamiento como paquetes de alimentos, kits de higiene y artículos no alimentarios; asimismo, ayudaron a los trabajadores y trabajadoras sin documentación a acceder sistemas de apoyo como la recepción de efectivo para sufragar el alquiler y el regreso voluntario a sus países de origen. Amel también participó en diálogos con partes interesadas, facilitó datos actualizados y generó conciencia respecto a los derechos y los deberes de las personas trabajadoras domésticas migrantes. Estas actividades han sido decisivas como ayuda al Gobierno del Líbano para encontrar alternativas al sistema *kafala* que sirvan para garantizar el trabajo

digno y un nivel de vida decente para las personas trabajadoras domésticas migrantes.

La colaboración con las *bajenu gox* ha contribuido a que el sistema de salud del Senegal preste unos servicios más acordes a las necesidades. Si bien la atención se centró en las mujeres y en su salud reproductiva, también los hombres consultaron con frecuencia a las *bajenu gox* sobre cuestiones como la tuberculosis, el tabaquismo y las infecciones de transmisión sexual. Estas mujeres gozan de tanto respeto en las comunidades que los hombres recurren a su ayuda cuando tienen que ir al hospital porque su mujer está a punto de dar a luz.

La confianza es fundamental para establecer alianzas colaborativas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado. Esta confianza se construye poco a poco y se debe restaurar cuando se pierde. Los estudios de casos muestran cómo los voluntarios y voluntarias pueden promover la confianza de las comunidades en las autoridades estatales y viceversa.

5.6. Conclusión

El voluntariado desempeña un papel importante en la coproducción de servicios. Las alianzas de los voluntarios, voluntarias y el Estado que implican a personas de grupos marginados en la coproducción de servicios son un ejemplo de nuevas maneras de trabajar que fomentan la inclusión.

Este tipo de alianzas para crear y ejecutar conjuntamente servicios a menudo aprovechan las vivencias, los conocimientos y la experiencia de los voluntarios y voluntarias. De esta manera, contribuyen a definir resultados que atienden más adecuadamente las necesidades de las comunidades marginadas. Dicho esto, tanto los voluntarios y voluntarias como las autoridades estatales se benefician de este tipo de alianzas.

Las alianzas de los voluntarios, voluntarias y el Estado en la coproducción pueden sentar las bases para crear sociedades más igualitarias e inclusivas cuando sus iniciativas están en consonancia con las necesidades de las comunidades. Es más, dado que estas alianzas existen desde hace tiempo, su viabilidad y sus perspectivas a largo plazo son prometedoras.

Voces de los voluntarios y voluntarias: Florina Qupevaj, de Kosovoⁱⁱⁱ, sobre cómo mantener la salud mental y el bienestar durante la pandemia

Durante las crisis, los voluntarios y voluntarias intervienen para abordar la necesidad de responder rápidamente a cuestiones sociales críticas de sus comunidades. Florina Qupevaj, voluntaria del servicio telefónico de ayuda psicológica de Kosovo, comparte su experiencia al prestar conjuntamente un servicio telefónico de ayuda a la salud mental en el contexto de la COVID-19 durante el pico de esta pandemia.

Soy Florina Qupevaj, tengo 22 años y estoy finalizando mis estudios en el campo de la psicología en la Universidad de Pristina. Puesto que la razón principal por la que elegí estudiar psicología fue para ayudarme a mí misma y a los demás, no dudé en formar parte del servicio telefónico de ayuda psicológica durante la pandemia de COVID-19. Junto con psicólogas y psicólogos voluntarios, brindamos apoyo psicológico a personas que tenían la necesidad de compartir sus preocupaciones o problemas con alguien.

El servicio telefónico de ayuda psicológica fue puesto en marcha en abril de 2020 por el Ministerio de Salud, en un momento en que todas las personas estaban confinadas en sus hogares y trataban de protegerse a sí mismas y a sus familias del nuevo virus que se estaba propagando por todo el mundo.

El apoyo que ofrecimos a través del servicio telefónico de ayuda psicológica nació de la motivación y la buena voluntad. Al prestar nuestra ayuda a los demás, nos pusimos en peligro a nosotros mismos, a nuestras familias y a muchas otras personas de nuestro entorno.

Ser psicóloga en Kosovo no es fácil, ya que hay una gran falta de concienciación sobre la salud mental. Por esta razón, hemos trabajado con muchísimo cuidado para transmitir información precisa a las personas. De todos modos, creo que el trabajo realizado por el servicio telefónico de ayuda psicológica debería recibir un mayor apoyo de las instituciones, junto con una mayor concienciación sobre la salud mental y el reconocimiento de la importancia de los psicólogos y psicólogas en la sociedad kosovar.

A menudo recuerdo aquellos momentos en que la gente estaba totalmente aislada. Después de una larga llamada telefónica, me decían: “Me siento mucho mejor, como si se me hubiera quitado un peso de encima”. No se puede describir con palabras la sensación que me invadía al otro lado del teléfono.

ⁱⁱⁱ En lo sucesivo, denominado así en el contexto de la Resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Contribución especial: Reflexiones sobre una iniciativa de voluntariado corporativo durante una crisis: Leyla Perea, jefa de Voluntarios Telefónica y miembro de la plataforma corporativa de voluntariado Empresas que Inspiran (Perú)

Voluntarios Telefónica es un programa de voluntariado corporativo que aspira a transformar las vidas de los menos afortunados mediante el tiempo, el esfuerzo, el conocimiento y los recursos, de conformidad con el trabajo social, los valores y la estrategia de la empresa.

A su vez, formamos parte de Empresas que Inspiran, la primera plataforma nacional de voluntariado corporativo, desarrollada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). La plataforma aspira a visibilizar el valor del voluntariado corporativo y su contribución estratégica a la empresa y la sociedad, como un medio para la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) basándose en su activo más preciado: sus colaboradores.

Voluntarios Telefónica moviliza a más de 2.600 personas anualmente y recurre a sus asociados y asociadas para apoyar la implementación de los ODS. Desde 2007, hemos apoyado a voluntarios y voluntarias que brindan ayuda a grupos vulnerables en 21 ciudades y promueven su inclusión en el desarrollo local y comunitario.

Por lo general, ofrecemos una amplia variedad de oportunidades de voluntariado presencial a nuestros colaboradores, familiares y amigos, que a menudo participan en campañas de ayuda, actividades de voluntariado durante un día y, más recientemente, en la transferencia de conocimientos y habilidades. La mayoría de nuestros asociados y asociadas no solo se convierten en líderes de sus propias iniciativas sociales, sino que también aspiran a convertirse en agentes del cambio social.

Como resultado de la pandemia, hemos rediseñado todo nuestro programa e iniciado actividades de voluntariado virtuales y fáciles de ejecutar que facilitan la participación de nuestros asociados y asociadas al tiempo que aprovechan los recursos del programa y fortalecen su relación con otras entidades estratégicas.

Durante la pandemia, tuvimos que reorganizar rápidamente las actividades del programa de voluntarios y voluntarias corporativos. Las nuevas necesidades en materia de salud de los grupos vulnerables durante la pandemia propiciaron la evolución de Voluntarios Telefónica, así como su posterior respuesta. Supimos adaptarnos y creamos una red con la cual movilizar a nuestros voluntarios y voluntarias telefónicas sin exponerlos a los riesgos para la salud que suponían las interacciones presenciales.

Voluntarios Telefónica hizo varias convocatorias de voluntariado virtual de alcance nacional con el objetivo de conseguir donaciones de equipos de bioseguridad a medida para bomberos y personal médico, entregas de alimentos y artículos de limpieza a diferentes casas de acogida y centros de recepción, y actividades digitales dirigidas a niños y niñas a través de programas escolares o de conocimientos digitales para las personas de edad.

Un logro clave durante la pandemia fue la “Maratón de Iniciativas Ágiles” de Voluntarios Telefónica, una campaña que tuvo lugar entre junio y agosto de 2020 como respuesta rápida a la pandemia. La iniciativa tuvo tanto éxito que la realizamos dos veces, en junio y agosto, en 22 ciudades, así como en la capital, Lima, y en varias provincias, con más de 1.200 voluntarios y voluntarias que ofrecieron su apoyo a más de 5.300 personas.

Durante el confinamiento, forjamos asociaciones estratégicas con organizaciones no gubernamentales (ONG), iglesias, municipios y gobiernos regionales en un esfuerzo por comprender mejor y dar respuesta a las necesidades de las comunidades locales. Gracias a la financiación del Ministerio de la Mujer y las Poblaciones Vulnerables, creamos oportunidades que permitieron a los voluntarios y voluntarias participar en programas sociales. Además de ayudarnos a comprender mejor las necesidades de las comunidades y a llegar a las más afectadas por la pandemia, estas alianzas estratégicas nos han permitido trabajar de manera más eficiente. Mientras tanto, el sector privado ha hecho grandes esfuerzos para generar actividades de voluntariado. El Estado, a través del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, también ha generado oportunidades que permitieron a los voluntarios y voluntarias corporativos implicarse en diversos programas sociales.

Al trabajar en asociación con otras personas, podemos lograr cosas extraordinarias. En este sentido, la plataforma Empresas que Inspiran desempeña un papel esencial al ayudar a reactivar el voluntariado corporativo en otras empresas. Queremos continuar forjando alianzas que permitan la participación de los diferentes actores del ecosistema del voluntariado corporativo, en consonancia con los ODS y el empoderamiento de la ciudadanía.

Capítulo 6

Las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado y la innovación social

3 SALUD Y BIENESTAR



5 IGUALDAD DE GÉNERO



8 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO



11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES



17 ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS



Aspectos destacados

- Las deficiencias de los servicios a menudo funcionan como desencadenante y catalizador de la innovación social, siendo los voluntarios y voluntarias sus principales artífices.
- Como expertos en las cuestiones que afectan a sus comunidades, los voluntarios y voluntarias pueden generar nuevas ideas para solucionar retos de la comunidad, lo que da como resultado un desarrollo más pertinente desde el punto de vista social.
- Las innovaciones facilitadas por los voluntarios y voluntarias pueden propiciar transformaciones sociales al modificar las normas sociales, las actitudes y los valores, además de obtener resultados más sostenibles.
- Cuando contribuyen a facilitar nuevas maneras de trabajo, los voluntarios y voluntarias pueden influir en la redefinición de las relaciones de poder entre la ciudadanía y el Estado.

6.1. Introducción

Los retos de desarrollo persistentes como el cambio climático, el aumento de la desigualdad, la polarización política y la pandemia de COVID-19 se traducen en que cada vez más las personas y las instituciones trabajan con una crisis como telón de fondo. Por ejemplo, como respuesta a la pandemia de COVID-19, las organizaciones —incluidas las formadas por voluntarios y voluntarias— han tenido que centrarse en necesidades inmediatas al tiempo que hacían frente a la propagación de la enfermedad¹⁴³. Varios grupos de voluntariado y voluntarias han reorientado sus esfuerzos hacia problemáticas diferentes, mientras que otros han surgido espontáneamente, a menudo para ofrecer soluciones innovadoras de alta tecnología o no tecnológicas con las que satisfacer las necesidades inmediatas y urgentes de la comunidad¹⁴⁴.

La innovación social se refiere en general a la concepción de nuevas ideas o procesos que tienen por objeto subsanar deficiencias. Los problemas sociales a largo plazo, y la aparición de otros nuevos, implican que las personas y las instituciones tienen que dejar atrás soluciones convencionales y aplicar iniciativas novedosas y punteras. En el contexto del voluntariado, los voluntarios y voluntarias suelen participar en la

generación, aplicación y divulgación de nuevas ideas y prácticas para remediar una necesidad social. Las evidencias que arroja este informe también parecen indicar que las personas cada vez tienen más interés en participar como voluntarias en actividades relacionadas con la innovación social (véase el capítulo 3).

Partiendo de la investigación de estudios de casos de alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado en Colombia, Kenya, Malawi, Trinidad y Tobago, y un proyecto que abarca los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) de Fiji, las Islas Salomón y Vanuatu, este capítulo analiza la manera en que el voluntariado puede impulsar la innovación social y la implicación de voluntarios y voluntarias en la definición y facilitación de nuevas maneras de trabajar, y aplicar nuevas soluciones a las dificultades a las que se enfrenta el desarrollo sostenible.

El resto de este capítulo se divide en cuatro partes. La sección 6.2 se centra en las definiciones y los procesos clave que forman parte de la innovación social. Le sigue una introducción a los estudios de casos en la sección 6.3. La sección 6.4 describe los componentes clave de los diferentes modelos de innovación social reflejados en los estudios de casos. Por último, la sección 6.5 gira en torno a las fortalezas y debilidades.

6.2. El papel del voluntariado en la innovación social

Fundamentalmente, la innovación social supone una nueva manera de hacer las cosas al intentar dar solución o respuesta a un problema. Las innovaciones sociales suelen propiciar relaciones nuevas o renovadas que hacen un mejor uso de los activos y los recursos¹⁴⁵. En el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre la innovación social en Asia Sudoriental se explica cómo “la innovación social inclusiva describe la búsqueda de una innovación que gire en torno a objetivos sociales y el contexto local. Se puede entender, o bien como un enfoque más inclusivo de la innovación, o bien como un enfoque más innovador que conduce a la inclusión social, o ambos”¹⁴⁶. Asimismo, el término “innovación social” se ha utilizado para hacer referencia a innovaciones que tienen lugar en el mundo de la tecnología y la empresa¹⁴⁷ y se centran en dar respuesta a las necesidades sociales mediante el empoderamiento y la mejora de las capacidades de las comunidades¹⁴⁸. Por lo que respecta a los servicios públicos, las innovaciones sociales se deben diseñar y producir conjuntamente con los usuarios y usuarias finales, a fin de poder aprovechar las capacidades de las comunidades al tiempo que se consiguen efectos más directos¹⁴⁹.

Está demostrado que la innovación social puede propiciar resultados sostenibles cuando la ciudadanía participa activamente en la toma de decisiones y la ejecución de políticas públicas^{150, 151}.

Y, como parte de la ciudadanía, están los voluntarios y voluntarias que utilizan su tiempo y sus conocimientos para compartir nuevas ideas que tienen por objeto remediar las dificultades persistentes a las que hace frente el desarrollo. Cada vez es más común que plataformas como los laboratorios y los aceleradores de la innovación social ofrezcan espacios para que las personas conciben soluciones a los distintos problemas. Puesto que los voluntarios y las voluntarias trabajan frecuentemente con poblaciones marginadas y forman parte de

las comunidades locales, suelen mostrarse abiertos al aprendizaje^{152, 153}. Por estos motivos, los voluntarios y voluntarias gozan de una posición privilegiada para contribuir a la innovación social. Un estudio de investigación sobre el voluntariado en el Sur Global también reflejó que los voluntarios y voluntarias ayudaban a facilitar la integración de los conocimientos externos e indígenas, con lo que se conseguían soluciones que eran sostenibles y apropiadas al lugar¹⁵⁴.

La novedad se suele considerar una característica definitoria de la innovación social. Pero ¿qué es exactamente lo que debe ser “nuevo” para que algo se considere innovador? Es posible que las soluciones innovadoras no sean del todo nuevas. En cambio, quizás impliquen nuevas combinaciones de elementos existentes¹⁵⁵. Por ejemplo, una innovación podría suponer el replanteamiento de las actividades voluntarias para que sean más pertinentes en función de las necesidades de cada momento. Esto es exactamente lo que hizo Kudumbashree, un grupo de autoayuda de mujeres de la India, que adaptó los métodos organizativos, las redes y el liderazgo que tenía en la comunidad para responder eficazmente a la COVID-19¹⁵⁶. La innovación social también implica la elaboración de nuevos productos y servicios, como, por ejemplo, las plataformas de Gobierno Abierto en Buenos Aires, Ciudad de México y Montevideo, que tienen como objetivo aumentar la participación de la ciudadanía en la formulación de políticas públicas¹⁵⁷.

Cabe destacar que la tecnología se puede utilizar para concebir y divulgar ideas innovadoras, por medio de hackatones en línea organizados por voluntarios y voluntarias o plataformas de búsqueda y oferta de voluntariado, sitios web para la creación de redes sociales en el vecindario, entre otras soluciones¹⁵⁸. Sin embargo, el hecho de que las iniciativas de ayuda mutua se hayan ido digitalizando en algunos casos ha excluido a grupos como las personas que viven en situación de pobreza, las personas que viven en zonas remotas y aquellas con pocos ingresos¹⁵⁹.

La innovación social se puede entender como un proceso. A menudo, las innovaciones sociales empiezan con ideas generadas para comprender las necesidades e identificar posibles soluciones¹⁶⁰. Como paso inicial, es imprescindible escuchar

El proceso de la innovación social



las opiniones y las inquietudes de los grupos marginados para comprender en profundidad los problemas a los que hacen frente, y conocer las ideas que tienen respecto a posibles soluciones. En el paso siguiente, se conciben, se desarrollan y se prueban las ideas prometedoras, que después se pueden evaluar, ampliar y divulgar. Una parte importante de estas etapas es el aprendizaje. Se debe señalar que las innovaciones sociales no siempre funcionan ni siempre se divulgan. No obstante, incluso en estos casos las personas que participan en la innovación social pueden aprender del proceso. A efectos de este informe, los estudios de casos que se muestran a continuación ilustran cómo el voluntariado puede contribuir a este proceso.

Por último, las innovaciones sociales se pueden describir en función de los tipos de relaciones que crean y facilitan¹⁶¹. Pueden generar vínculos sociales entre grupos de población e instituciones que anteriormente no tenían tanto contacto, así como en el seno de ellos. La innovación social suele provocar cambios en las relaciones de poder, y un aumento de las capacidades de las personas beneficiarias para satisfacer sus propias necesidades¹⁶². En ocasiones, “varios de los métodos más eficaces para fomentar la innovación social parten del supuesto de que las personas son intérpretes competentes de sus

propias vidas y saben solucionar eficazmente sus propios problemas”¹⁶³. Como resultado, puede existir un solapamiento, ya que algunos elementos de la gobernanza deliberativa y de la coproducción de servicios se pueden asociar a las innovaciones sociales, como, por ejemplo, la gobernanza pública¹⁶⁴. Los estudios de casos incluidos en los capítulos 4 y 5 ilustran cómo las nuevas maneras de trabajar entre voluntarios, voluntarias, miembros de la comunidad y autoridades estatales pueden facilitar un cambio en las relaciones de poder. En este capítulo, los estudios de casos muestran cómo el voluntariado puede contribuir a los procesos de innovación social o influir en ellos.

6.3. Introducción a los estudios de casos

Los estudios de casos tratados en este capítulo se centran en las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado que tienen lugar en la innovación social de siete países de diversas regiones geográficas del Sur Global. Los estudios de casos, que abarcan PEID del Pacífico (Fiji, las Islas Salomón y Vanuatu), el Caribe (Trinidad y Tobago), África (Kenya y Malawi) y Colombia en

América Latina, demuestran que los voluntarios y voluntarias pueden desempeñar un papel importante en el proceso de la innovación social. En Trinidad y Tobago y Malawi, las organizaciones de voluntarios han facilitado ideas y relaciones que representan nuevas maneras de pensar y trabajar entre los voluntarios, voluntarias y el Estado. Asimismo, los estudios de casos reflejan que la innovación social no implica necesariamente algo nuevo; también puede significar nuevas maneras de utilizar prácticas consolidadas o aplicar las prácticas consolidadas a nuevos entornos. Los estudios de casos de Colombia, Kenya, Fiji, las Islas Salomón y Vanuatu muestran los tipos de ideas y programas innovadores que pueden surgir cuando las autoridades estatales participan en relaciones recíprocas y alianzas con grupos de ayuda mutua y otras organizaciones que facilitan el voluntariado.

En estos estudios de casos se incluye a voluntarios y voluntarias de grupos marginados muy diversos, entre ellos jóvenes (Malawi y Trinidad y Tobago), campesinos y campesinas (Colombia), habitantes de barrios marginales y poblaciones urbanas necesitadas (Kenya), y vendedoras en mercados (Fiji, las Islas Salomón y Vanuatu). Los voluntarios y voluntarias afrontan diversos desafíos, desde la salud y los derechos sexuales y reproductivos (Malawi), la participación de las personas jóvenes (Trinidad y Tobago) y la salud en zonas rurales (Colombia), hasta los derechos de los y las habitantes de barrios marginales y el desarrollo urbano (Kenya) y el empoderamiento económico y los derechos de las mujeres (Fiji, Islas Salomón y Vanuatu). Si bien el estudio de caso de Malawi se llevó a cabo a partir de fuentes primarias (entrevistas y grupos focales) y fuentes secundarias, el resto de ellos se basó únicamente en fuentes secundarias.



6.3.1. Centro para el Arte y la Salud Mundial (Malawi)

El Centro para el Arte y la Salud Mundial (ArtGlo, por sus siglas en inglés) es una organización juvenil dirigida por voluntarios y voluntarias en Zomba, en el sur de Malawi.

Entre los voluntarios y voluntarias de ArtGlo se encuentran jóvenes de poblaciones clave, así como personas que viven con el VIH. A los efectos de este capítulo, el estudio de caso se centra en el trabajo de ArtGlo sobre la salud y los derechos reproductivos sexuales de las personas jóvenes, y la sensibilización y prevención respecto del VIH/sida, particularmente entre las poblaciones clave. ArtGlo colabora directamente con miembros de la comunidad (en distritos como Zomba, Chiradzulu y Phalombe) a través de organizaciones comunitarias existentes (como Vision for Development y la organización comunitaria Tiwasunge en Chiradzulu), y con autoridades estatales (en concreto, la policía local de unidades de apoyo a las víctimas, oficinas del distrito para la juventud y oficinas del distrito para el bienestar social). La organización, que se especializa en el arte participativo como una herramienta para el cambio social, ha creado un entorno en el cual los y las integrantes de la comunidad local reciben apoyo para desarrollar habilidades de liderazgo al tiempo que influyen activamente en los sistemas de prestación de servicios de salud.



6.3.2. Alianza Muungano (Kenya)

Los y las habitantes de barrios marginales y las poblaciones urbanas necesitadas constituyen la mitad de la población de Kenya, pero solo ocupan el 2% de la superficie terrestre del país.

La Alianza Muungano es una federación keniana compuesta por tres entidades que representan los intereses de los habitantes de los barrios marginales y de las poblaciones urbanas necesitadas: Muungano wa Wanavijiji, la federación keniana de habitantes de barrios marginales (el componente de movimiento social); Akiba Mashinani Trust, el fondo para las poblaciones urbanas necesitadas de Kenya (el componente de movilización de recursos); y la Slum Dwellers International (SDI) de Kenya (el componente de fomento de la capacidad y asistencia técnica)¹⁶⁵. La alianza, que incluye a los habitantes de los barrios marginales y a las poblaciones urbanas necesitadas, representa a estos colectivos y trabaja para influir en los cambios en la práctica y la política, en particular en la política nacional de desarrollo urbano.



6.3.3. Centro de Voluntariado de Trinidad y Tobago (Trinidad y Tobago)

El Centro de Voluntariado de Trinidad y Tobago es una organización pionera de voluntarios y voluntarias cuyo objetivo es tender puentes entre varios sectores (organizaciones no gubernamentales e instituciones gubernamentales) y llevar a cabo actividades voluntarias de alto impacto para fomentar el crecimiento del sector¹⁶⁶.

Sus actividades incluyen una plataforma en línea de búsqueda y oferta de voluntarios y voluntarias, la primera evaluación nacional del voluntariado en el país, un programa de mentoría juvenil en línea o presencial, y proyectos escolares de educación para la ciudadanía.



6.3.4. Modelo de Atención Integral para la Ruralidad (Colombia)

El Modelo de Atención Integral para la Ruralidad es un programa de salud con sede en Sumapaz, en la zona rural de la capital colombiana, Bogotá¹⁶⁷.

La iniciativa, llevada a cabo conjuntamente con la empresa del sistema de salud pública de Bogotá (Subred Sur), tiene como objetivo mejorar la calidad y el acceso a la atención de la salud en zonas rurales en uno de los mayores páramos del mundo¹⁶⁸. En este entorno de solo 2.500 habitantes, el acceso a los servicios de atención de la salud siempre ha sido complicado, una situación que se ha visto agudizada por la mala nutrición, el conflicto armado y la falta de agua potable. Este modelo ha reunido a una comunidad campesina y al sistema regional de salud para llevar a cabo iniciativas de atención de la salud más inclusivas y acordes a las necesidades.



6.3.5. Mercados para el Cambio (Fiji, Islas Salomón y Vanuatu)

Mercados para el Cambio tiene como objetivo aumentar la voz y la participación de los vendedores y vendedoras en mercados de los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) de Fiji, las Islas Salomón y Vanuatu, donde gran parte de las personas vendedoras en mercados son mujeres¹⁶⁹.

El programa ha apoyado el desarrollo de asociaciones de voluntariado para apoyar a los vendedores y vendedoras en los tres países. En junio de 2017, había diez asociaciones registradas de vendedores y vendedoras en mercados de Fiji, dos en las Islas Salomón y tres en Vanuatu. Estas asociaciones trabajan con instituciones gubernamentales para crear una infraestructura accesible y con perspectiva de género y servicios *in situ*.

6.4. Características clave de la innovación social en las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado

Esta sección analiza las características clave de la innovación social en las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado.

6.4.1. Las deficiencias en los servicios impulsan la innovación

En los estudios de casos comentados, las deficiencias en los servicios prestados a los grupos marginados sirvieron de motivación e impulso para catalizar la innovación, siendo los voluntarios y voluntarias los principales artífices de estos procesos. Puesto que no siempre se presta atención a los grupos marginados, sus necesidades suelen tener menos visibilidad. Para las personas jóvenes que viven con el VIH en Malawi, los campesinos y campesinas de Colombia y los y las habitantes de barrios marginales en Kenya, la innovación social surgió como consecuencia de las necesidades a las que hacían frente. La iniciativa de ArtGlo (Malawi) de implicar a profesionales de la salud en talleres participativos estuvo motivada por la necesidad de combatir el estigma y la discriminación que afrontaban las personas de minorías, marginadas y excluidas de la sociedad, una situación que limitaba su acceso a los servicios de salud.

El Modelo de Atención Integral para la Ruralidad (Colombia), innovador y a largo plazo, fue producto de años de trabajo con los agricultores y agricultoras de Sumapaz respecto a los problemas concretos a los que hacen frente al ser poblaciones dispersas — en especial la mala calidad de la atención de la salud y el acceso a ella¹⁷⁰—. En otros estudios de casos, las deficiencias se desencadenaron por una crisis o una emergencia, como las consecuencias de la COVID-19 en la salud mental y las posibilidades de empleo de las personas jóvenes en Trinidad y Tobago.

En todos los estudios de casos, se observa cómo los voluntarios y voluntarias favorecieron la innovación. Por ejemplo, en el caso de la Alianza Muungano, los y las habitantes de barrios marginales ofrecieron voluntariamente su tiempo y sus conocimientos a fin de elaborar herramientas exclusivas para la creación de perfiles y métodos de identificación de la comunidad. Por su parte, los y las habitantes de asentamientos informales recopilaban datos

con el objetivo de comprender mejor la situación de los barrios marginales de la ciudad. Los datos generados por los voluntarios y voluntarias contribuyeron a la elaboración de estrategias de planificación urbanística que tuvieron en cuenta las necesidades concretas de los y las habitantes de barrios marginales. En el caso del Centro de Voluntariado de Trinidad y Tobago, los datos obtenidos de la encuesta que llevó a cabo a escala nacional sobre el voluntariado se convirtieron en un recurso importante para el gobierno y diversas ONG¹⁷¹. En ArtGlo (Malawi), jóvenes voluntarios y voluntarias llevaron a cabo conjuntamente actividades participativas en torno al arte a fin de comprender mejor los desafíos a los que hacían frente las poblaciones clave. Como miembros de estas comunidades, los voluntarios y voluntarias vieron y escucharon de primera mano los distintos problemas (por ejemplo, la discriminación, el estigma o la información errónea). De otro modo, estos habrían pasado desapercibidos para las autoridades estatales, ya que apenas tienen contacto con las comunidades. A estas sesiones se invitó puntualmente a profesionales de la salud y funcionarios y funcionarias del distrito para la juventud con el propósito de que aprendieran de los voluntarios y voluntarias y aplicaran los nuevos conocimientos en su planificación y elaboración de programas.

6.4.2. Los voluntarios y voluntarias generan nuevas ideas y soluciones

Las relaciones establecidas por voluntarios y voluntarias con las comunidades locales contribuyeron a generar nuevas ideas y soluciones. Varios estudiantes y voluntarios y voluntarias jóvenes de ArtGlo (Malawi) colaboraron con sus compañeros para elaborar propuestas de proyectos en ámbitos que abarcaban desde la salud sexual y reproductiva hasta la educación y el arte creativo (por ejemplo, un proyecto sobre la salud mental de las personas jóvenes). ArtGlo movilizó los fondos necesarios para que estas actividades se pudieran llevar a cabo. Asimismo, la organización crea vínculos entre los voluntarios y voluntarias y las oficinas del gobierno local pertinentes, con el fin de que estas funcionen como sus aliadas. En Fiji, las Islas Salomón y Vanuatu, la participación activa de la asociación de mercados dio como resultado ideas concretas respecto a la manera en la que el gobierno local podría diseñar estructuras y sistemas para la gestión de los mercados que tuviesen en cuenta las cuestiones de género.

Por ejemplo, en Fiji, a la vista de que la mayoría de los vendedores y vendedoras del mercado eran mujeres, el consejo local se comprometió a construir un pequeño local para las mujeres lactantes, además de aumentar el número de baños para mujeres en el mercado¹⁷².

Recuadro 6.1. Resumen de los mecanismos involucrados en el voluntariado para la innovación social

¿Quién participa o se ofrece como voluntario o voluntaria?

Los voluntarios y voluntarias locales preocupados por las deficiencias en ámbitos concretos como la intervención de las poblaciones clave, la participación y el empleo de las personas jóvenes, la gestión de los mercados y la atención de la salud.

¿En qué medida existe la participación?

Según indican las evidencias mostradas en este capítulo, a la hora de generar ideas la participación de voluntarios y voluntarias locales es la más destacada. Resulta difícil valorar en qué medida participan en otras etapas de la innovación, como la divulgación y la evaluación. Los grupos de voluntariado y voluntarias locales también fueron capaces de adaptar y transformar su principal foco de atención para reaccionar ante un entorno cambiante como fue la pandemia de COVID-19.

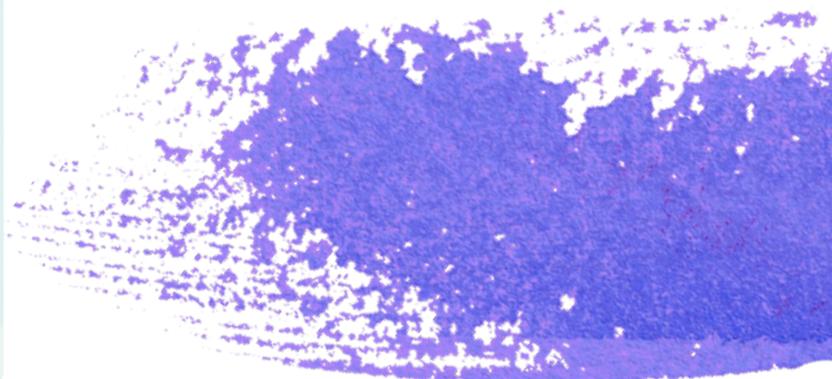
¿Para conseguir qué resultado?

La innovación no consiste tanto en desarrollar productos o servicios completamente nuevos, sino más bien encontrar maneras innovadoras de trabajar. Estas incluyen la elaboración de datos generados por la comunidad para el diseño de proyectos, la transferencia de enfoques consolidados a nuevos contextos, el establecimiento de nuevas relaciones intersectoriales, y el cambio de uso de herramientas probadas para dar solución a problemas nuevos. Estas maneras innovadoras de trabajar, facilitadas conjuntamente por voluntarios y voluntarias locales y organizaciones dedicadas al voluntariado, derivan en resultados sociales como el cambio de perspectivas, normas sociales, valores y actitudes.

6.4.3. Las alianzas promueven estructuras inclusivas

Gracias a las alianzas, se lograron estructuras inclusivas que permitieron forjar nuevas relaciones entre la ciudadanía y el Estado. En ArtGlo (Malawi), la implicación de otras organizaciones de la sociedad civil —como Vision for Development y la organización comunitaria Tisuwange— se ha convertido en una parte importante de la creación de redes. Y lo que es más importante, ArtGlo (Malawi) contribuyó a establecer nuevas relaciones entre grupos minoritarios como poblaciones clave, personas que viven con el VIH, funcionarios y funcionarias de distritos encargados de la salud a escala local y comités ejecutivos de distritos. Todo esto ocurre en un país donde la homosexualidad se sigue considerando un delito grave. En el Modelo de Atención Integral para la Ruralidad (Colombia), estas alianzas son intersectoriales. Los agricultores y agricultoras rurales colaboraron con el sector de la salud pública, el mundo académico y científicos expertos en medio ambiente para buscar soluciones que mejoraran el acceso a la atención de la salud. Así, varios integrantes del equipo realizaron visitas médicas domiciliarias y ayudaron a miembros de la comunidad en el acceso a medicina especializada¹⁷³.

Estos aspectos ponen de manifiesto el importante papel que desempeñan los voluntarios y voluntarias al ayudar a las autoridades estatales a comprender los problemas sociales y encontrar soluciones acordes a las necesidades de las comunidades. Los voluntarios y voluntarias pueden contribuir a generar ideas innovadoras y ponerlas en práctica. Asimismo, contribuyen a las innovaciones sociales mediante la elaboración conjunta de métodos y herramientas para comprender los problemas de la comunidad. A su vez, las ideas que se obtienen posteriormente conforman la base de más acciones innovadoras.





Una voluntaria dirige un debate sobre cuestiones relacionadas con la violencia de género ante un público de estudiantes y padres y madres de Malawi. Fuente: Programa VNU.

6.5. Fortalezas y debilidades clave de los modelos de innovación social

Cuando los voluntarios y voluntarias se implican en diferentes tareas, contribuyen a generar nuevas ideas y soluciones y a replantear las relaciones. Como resultado, se fortalece el proceso de innovación social. No obstante, también se observan ciertas deficiencias. Esta sección analiza las fortalezas y debilidades de los modelos de innovación social.

6.5.1. Las plataformas innovadoras pueden mejorar la comprensión de los problemas a los que hacen frente a las comunidades marginadas

Varios de los estudios de casos reflejan que la creación de plataformas innovadoras favorece la comprensión de los problemas de las comunidades. Las plataformas de *crowdsourcing*, en ocasiones respaldadas por la tecnología y creadas por voluntarios y voluntarias, mejoraron los resultados de las comunidades marginadas. La metodología de la Alianza Muungano (Kenya) para la evaluación de barrios marginales centrada en la comunidad es única. Fue desarrollada conjuntamente con una asociación de habitantes de barrios marginales y sirvió para proporcionar a las autoridades estatales una valoración más precisa de los asentamientos informales de Kenya.

Además de aumentar la comprensión de las dificultades a las que hacen frente los y las habitantes de barrios marginales y las poblaciones urbanas necesitadas, facilitó la base de la respuesta del gobierno a la COVID-19, que estaba adaptada a sus necesidades (véase el recuadro 6.3 para obtener más información)¹⁷⁴. Las plataformas y los métodos elaborados por el Centro de Voluntariado de Trinidad y Tobago (Trinidad y Tobago) y la Alianza Muungano (Kenya) permitieron llegar a un abanico más amplio de poblaciones objetivo, con lo cual se obtuvo una imagen más exhaustiva de los problemas y las dificultades.

Como contraste, los enfoques innovadores utilizados por ArtGlo (Malawi) (véase el recuadro 6.2) y Mercados para el Cambio (PEID) facilitaron la colaboración de voluntarios y voluntarias con las autoridades del gobierno local, como funcionarios del distrito para la salud y profesionales responsables de la planificación urbanística, además de poblaciones objetivo, como las personas que viven con el VIH/sida (ArtGlo) y vendedoras en mercados (Mercados para el Cambio). En el caso de Mercados para el Cambio (PEID), más de 600 vendedores y vendedoras de mercados en Fiji, las Islas Salomón y Vanuatu participaron en una serie de talleres con el propósito de crear asociaciones de mercados más estructuradas¹⁷⁵. En Vanuatu, se creó una asociación pionera con cerca de 1.000 miembros, la mayoría mujeres. Con una sola voz, los vendedores y vendedoras tuvieron la oportunidad de transmitir sus necesidades a los gestores y las gestoras de los mercados locales (como, por ejemplo, instalar más baños para mujeres) e influir en la asignación de presupuestos a los mercados¹⁷⁶.

En palabras de una vendedora en un mercado de Fiji (la única mujer que vende kava en el mercado de Tavua): “Sigo planteando diversas cuestiones al consejo respecto a las instalaciones del mercado. Pagamos las cuotas por nuestros puestos y nos gustaría ver una mejora en las instalaciones del mercado”¹⁷⁷.



En Malawi, un voluntario del proyecto de ArtGlo Make Art for Women Activism coordina las actuaciones de los y las estudiantes centradas en la violencia de género. Fuente: Programa VNU.

En ArtGlo (Malawi), las estrategias y los enfoques participativos en torno al arte favorecieron un debate más abierto entre las autoridades estatales y los voluntarios y voluntarias de grupos

de población clave sobre la discriminación y las dificultades a las que hacen frente las poblaciones clave y las personas que viven con el VIH.

Recuadro 6.2. Estrategias participativas en torno al arte para abordar desafíos difíciles

ArtGlo utiliza el arte participativo como una herramienta para lograr el cambio social. Crea un entorno en el que los y las miembros de la comunidad local están facultados para tomar decisiones informadas sobre los temas que les afectan y fomentar habilidades de liderazgo, al tiempo que influyen activamente en sistemas equitativos de prestación de servicios de salud. El método de arte participativo de ArtGlo es uno de sus pilares, y con él se distingue de otras organizaciones. Por medio de la música, la danza, la poesía, el dibujo, el teatro y el drama surgen conversaciones importantes durante reuniones comunitarias, así como en talleres y programas de capacitación con funcionarios y funcionarias de distrito locales. Estas técnicas participativas se consideran un enfoque innovador de la salud y la participación comunitaria. Además, combinan elementos tradicionales de la interpretación, en particular el teatro, la danza y las canciones locales. Esto ha contribuido a las estrategias de cambio de comportamiento. Un joven voluntario explicó:

“Hacemos representaciones teatrales e interpretamos canciones que ayudan a las personas de nuestras comunidades a entender los peligros de la violencia”¹⁷⁸.

Estas actividades participativas también han sido bien recibidas por los trabajadores y trabajadoras gubernamentales. Por ejemplo, durante un taller de trabajadores de la salud en Thekerani, en la región de Thyolo, jóvenes y voluntarios y voluntarias de poblaciones clave interpretaron una obra de teatro que describía las dificultades a las que se enfrentan las personas jóvenes de poblaciones clave al acceder a los servicios de salud. Los voluntarios y voluntarias desempeñaron los papeles tanto del usuario como de la persona profesional de la salud. Asimismo, plasmaron cómo a menudo se sienten discriminados al revelar su orientación sexual y abandonar la clínica de salud sin recibir atención o consejos para hacer un seguimiento. Esta técnica dramática se conoce como “teatro de foro”. En este caso se pidió a los y las profesionales de la salud y a otros participantes que intervinieran en aspectos de la actuación que les parecían inapropiados. Posteriormente, los y las participantes compartían puntos para la reflexión. Un profesional de la salud afirmó: “A través de la representación de papeles, me di cuenta de que no dedicaba tiempo a escuchar a personas de poblaciones clave que acudían al hospital. Tampoco respetaba su privacidad, pero ahora tengo claro que voy a cambiar”¹⁷⁹. Otro comentó: “Voy a contribuir a que las personas de poblaciones clave se sientan acogidas en mi centro de salud. Quiero que todas las personas sepan que son bienvenidas y que serán tratadas con dignidad”.

Fuentes: Entrevistas a través de la investigación de estudios de casos y ArtGlo (2020a).

El enfoque de ArtGlo (Malawi) es un método innovador que facilita el debate, y crea un entorno abierto tanto para los y las profesionales de la salud como para los voluntarios y voluntarias de poblaciones clave. El enfoque se centra en aspectos sociales de la innovación, como el cambio de normas sociales, prácticas, relaciones y actitudes. Merece la pena señalar que las cuestiones en torno

a la sexualidad de las personas jóvenes, la salud sexual y temas relacionados como la violencia de género y el abuso siguen siendo un tabú en esas comunidades, así como en muchos otros lugares de Malawi, una situación que en parte se debe a la legislación en este ámbito. Para estos voluntarios y voluntarias, las poblaciones clave y las personas que viven con el VIH, expresarse a través de

obras dramáticas parecía ser una manera menos amenazante de compartir las dificultades que afrontaban. Al mismo tiempo, los y las profesionales de la salud escucharon los problemas que existían directamente de las personas afectadas, pero sin entrar en polémicas.

Estos ejemplos ilustran cómo los voluntarios y voluntarias pueden contribuir a los enfoques innovadores de evaluación de la comunidad y diálogo entre la ciudadanía y el Estado. Los enfoques de este tipo ofrecen nuevos medios para que las personas encargadas de formular políticas públicas y las autoridades estatales locales colaboren con los grupos más afectados por el estigma social y otros problemas (por ejemplo, los asentamientos informales en Kenya). Como resultado, se obtiene una formulación de políticas y una elaboración de programas más acordes a las necesidades.

6.5.2. Los enfoques innovadores desde el punto de vista social propician nuevas ideas y cambios, incluso cuando el tiempo y los recursos son limitados

Varios estudios de casos demuestran que los voluntarios y voluntarias influyen en las respuestas innovadoras a las necesidades sociales en situaciones donde se dispone de poco tiempo y escasos recursos.

En Sumapaz, Colombia, el acceso de los agricultores y agricultoras a la atención de la salud siempre se ha visto limitado por la falta de recursos, una situación que ha empeorado con la inseguridad alimentaria, la falta de agua potable, la mala nutrición y diversos conflictos armados. El Modelo de Atención Integral para la Ruralidad (Colombia) es una iniciativa sanitaria de innovación social en la cual los grupos de campesinos y campesinas desempeñan un papel protagonista en el diseño conjunto del programa de salud¹⁸⁰. Por ejemplo, se estudiaron las hierbas medicinales que normalmente se utilizan en la comunidad rural, una mejor gestión de los residuos orgánicos y huertos familiares para posteriormente integrar estos temas en las disposiciones en materia de salud. Según indica

su sitio web, “el modelo integra conocimientos comunitarios y técnicos, y reconoce la experiencia práctica de los agricultores y agricultoras respecto a su entorno, y la intersectorialidad”. A pesar de la escasez de recursos y personal, se elaboró un proyecto innovador a largo plazo que propició mejores resultados de salud; de hecho, la región de Sumapaz registró los mejores indicadores sanitarios en cuanto a mortalidad infantil y reducción de la desnutrición aguda y crónica. Este es también un ejemplo de innovación social que aprovecha los conocimientos indígenas de los agricultores y agricultoras y sus comunidades.

Las crisis como la pandemia de COVID-19 ponen a prueba las relaciones entre los voluntarios, voluntarias y el Estado y suscitan la necesidad de aplicar intervenciones innovadoras y relevantes al contexto. Durante la pandemia, ArtGlo (Malawi) rentabilizó su experiencia en la capacitación de jóvenes para combatir la desinformación sobre la COVID-19 y la falta de acceso a la información sanitaria en las comunidades. Diversos jóvenes voluntarios y voluntarias comunitarios colaboraron con el Ministerio de Salud para divulgar información sobre la COVID-19 que salva vidas entre dichas comunidades. Un auxiliar de vigilancia sanitaria que participó en uno de los talleres de ArtGlo explicó: “Esta es una zona típicamente rural. La gente no tiene radio ni ninguna otra fuente de información. Cuando se decretaron las medidas preventivas contra la COVID-19, un vehículo dotado con un altavoz iba por las aldeas divulgando mensajes sobre la COVID-19. No era una estrategia eficaz. En lugar de ofrecer respuestas, generaba más dudas entre la población. Gracias al programa Umunthu por las intervenciones oportunas que estamos llevando a cabo; ahora la gente comprende la situación y respeta las medidas de restricción”¹⁸¹.

Esto demuestra la flexibilidad de una ONG relativamente reciente para reaccionar rápidamente en apoyo a nuevas necesidades, en especial mediante la buena relación de trabajo que han establecido con la comunidad.

En Kenya, la Alianza Muungano también desempeñó un papel significativo en la definición de una respuesta del gobierno contra la COVID-19 (véase el recuadro 6.3).

Recuadro 6.3. Los datos generados por la comunidad consiguen una respuesta innovadora contra la COVID-19¹⁸²

Las partes interesadas de Kenya reconocieron la gran habilidad de la Alianza Muungano a la hora de generar datos de la comunidad sobre los asentamientos informales de Nairobi, de los cuales el gobierno no suele tener censos. Estos datos se obtuvieron a través de ejercicios de identificación de la comunidad, creación de perfiles de los barrios marginales y encuestas de hogares.

Se centran exclusivamente en las características concretas de los asentamientos informales (por ejemplo, extensión reducida y densidad de población muy elevada), y gracias a ellos se ha comprendido la situación de pobreza en la ciudad (con la creación de mapas de calles, imágenes y análisis estadísticos).

Durante la pandemia, estos datos generados por la comunidad revistieron todavía más importancia. La Alianza Muungano se asoció con el grupo de tareas nacional de Kenya contra la COVID-19 a fin de elaborar una respuesta de atención de salud para la pandemia que estuviese adaptada a las necesidades de los habitantes de asentamientos informales. Dado que los asentamientos informales difieren físicamente de otros vecindarios, los datos recopilados por Muungano —que incluyeron datos en tiempo real (cada dos o tres días) de diez asentamientos informales— se utilizaron para mejorar la estrategia del país contra la COVID-19.

Los datos generados por la Alianza Muungano mostraron que los habitantes de los asentamientos informales tenían un acceso limitado a las instalaciones de atención de la salud. La alianza trabajó con estas comunidades en un ejercicio de identificación de posibles espacios de aislamiento dentro de los asentamientos —como, por ejemplo, centros de salud tradicionales, iglesias y edificios escolares—. Asimismo, redactó directrices para el confinamiento específicas al contexto para que los habitantes pudieran llevar a cabo la cuarentena adecuadamente y recibir tratamiento y atención de la salud. Se espera que estas mejoras den como resultado una mayor comprensión y cohesión social, así como un aumento de la capacidad de los y las habitantes de los asentamientos informales para contribuir a los programas del gobierno.

Fuentes: Banyai-Baker, Mwangi y Wairutu (2020) y Alianza Muungano (s. f.).

La experiencia de la Alianza Muungano apunta a la necesidad de adaptar las respuestas a cada uno de los grupos y las comunidades. En este caso, fue importante comprender la situación y las realidades de los y las habitantes de barrios marginales de Kenya. El hecho de recurrir a la participación comunitaria para identificar centros de aislamiento se tradujo en que estos fueron seguros para el uso de los y las integrantes de la comunidad, con lo que se ayudó a limitar la propagación del virus en estas zonas tan densamente pobladas. Su experiencia también demuestra cómo la organización, junto con grupos de ayuda mutua y voluntarios y voluntarias, supo aplicar ágilmente enfoques consolidados a contextos más nuevos y situaciones de crisis.

En el caso del Centro de Voluntariado de Trinidad y Tobago (Trinidad y Tobago), se utilizó la tecnología

para responder a las necesidades de las personas jóvenes y los y las estudiantes respecto a la educación y el empleo. El Centro puso en marcha el movimiento “Me to We”, una plataforma de mentoría para jóvenes que se realiza en línea o presencialmente y establece un vínculo entre jóvenes de secundaria con bajo rendimiento escolar de Trinidad y Tobago y un grupo de mentoría voluntario integrado por personas formadas en asesoramiento, mentoría y trabajo con jóvenes¹⁸³. Gracias a recursos proporcionados por varios donantes privados y ONG, el Centro de Voluntariado de Trinidad y Tobago no solo movilizó a diversos jóvenes voluntarios y voluntarias, sino que también dio respuesta a la necesidad urgente de tratar la salud mental de la juventud, las posibilidades de empleo y el desarrollo, especialmente durante la pandemia.

Estos ejemplos muestran que los voluntarios y voluntarias aprovechan los activos de sus comunidades, como relaciones y mecanismos existentes, y utilizan la tecnología para fomentar nuevas maneras de trabajar con las autoridades estatales. A su vez, estas nuevas maneras de trabajar conllevan nuevas soluciones que responden mejor a las necesidades de sus comunidades y lograr un cambio realmente positivo, a pesar de la falta de tiempo y recursos.

6.5.3. Los voluntarios y voluntarias facilitan nuevas maneras de trabajar y contribuyen a transformar las relaciones de poder

Los voluntarios y voluntarias pueden contribuir a facilitar nuevas maneras de trabajar. Como ha quedado patente en los estudios de casos, los voluntarios y voluntarias funcionan como el nexo entre grupos que de otra manera quedarían desvinculados, con el fin de idear soluciones conjuntamente, y, en algunos casos, redefiniendo las relaciones de poder entre los grupos.

Por ejemplo, el Centro de Voluntariado de Trinidad y Tobago creó una plataforma en línea de búsqueda y oferta de voluntarios y voluntarias que se encarga de llevar a cabo toda una serie de proyectos para el desarrollo en Trinidad y Tobago y América Latina. Los voluntarios y voluntarias pueden elegir un proyecto en función de sus capacidades e intereses. Una característica exclusiva de la plataforma es que categoriza los proyectos de conformidad con los ODS a los que pueden contribuir mejor. Las actividades de voluntariado llevadas a cabo por jóvenes como parte de estos proyectos se podrían entender como un elemento de una estrategia global más amplia para el desarrollo¹⁸⁴. Además, las oportunidades se agrupan por tema, como, por ejemplo, la docencia y la capacitación, la recaudación de fondos y la organización de eventos. Esta plataforma coexiste con un proyecto escolar *in situ* dirigido por voluntarios y voluntarias llamado V Challenge, que promueve la participación ciudadana y el voluntariado en la escuela¹⁸⁵.

En la Alianza Muungano (Kenya), ya existía una colaboración entre tres organizaciones de la sociedad civil. Cada una de ellas tenía una función

específica, y compartían su activismo por los derechos de las poblaciones de asentamientos informales. Como parte de la alianza, las asociaciones de habitantes de barrios marginales participaron en lo que se denominó “intercambios de aprendizaje horizontal”. Estos intercambios facilitaron el aprendizaje entre las asociaciones locales de poblaciones urbanas necesitadas, a partir de los proyectos de cada una de ellas. Este es un medio mediante el cual los proyectos con potencial innovador —como los centrados en la generación de ingresos, el cambio en la planificación de un asentamiento o la construcción de un bloque de sanitarios— se pueden divulgar en el seno de una alianza. Se trata de un enfoque basado en el concepto de “hacer es saber”, por el cual el acervo y las nuevas ideas que se generan mediante estos intercambios se convierten en un activo de la comunidad¹⁸⁶.

La creación y el mantenimiento de las relaciones entre la ciudadanía y el Estado también han sido útiles para convertir las ideas innovadoras en proyectos reales. Por ejemplo, ArtGlo (Malawi) financió propuestas de proyectos elaboradas por sus voluntarios y voluntarias, si bien las alianzas influyeron de manera decisiva para que estas propuestas se hiciesen realidad (véase el recuadro 6.4).

ArtGlo (Malawi) demuestra que las relaciones y los vínculos establecidos entre voluntarios, voluntarias, miembros de la comunidad y autoridades estatales son imprescindibles para materializar las ideas. Esto coincide con los hallazgos mostrados en capítulos anteriores, que reflejaban cómo los voluntarios y voluntarias desempeñan un papel a la hora de crear espacios para la deliberación (capítulo 4), así como en la coproducción de servicios y la ejecución conjunta de programas del gobierno (capítulo 5). El caso de ArtGlo también evidencia que los voluntarios y voluntarias estaban dispuestos a forjar relaciones con diversas partes interesadas y a fomentar un espíritu de solidaridad con otros actores.

La innovación y el impacto que ha logrado el Modelo de Atención Integral para la Ruralidad (Colombia) a lo largo de los años en parte se ha atribuido al carácter interdisciplinar del equipo. Las comunidades rurales ofrecen sus conocimientos prácticos sobre la agricultura del día a día, mientras que el mundo académico y los funcionarios y funcionarias de salud pública contribuyen con conocimientos científicos y otros activos.

Por ejemplo, los y las profesionales en agronomía han examinado las plantas medicinales que utiliza con frecuencia la comunidad: “Incorporamos el componente de medicina integradora y diseñamos medidas para que las familias complementaran el tratamiento convencional que ofrecía Subred Sur, y a fin de que se pudiera garantizar una mayor observancia de los tratamientos y se enfocara la salud de manera holística”¹⁸⁷.

Sin embargo, el acceso a la información necesaria para generar ideas sigue siendo un obstáculo¹⁸⁸, como se describe en el capítulo 4 acerca de la gobernanza deliberativa. Por ejemplo, un estudio realizado en tres mercados de Fiji reflejó que los conocimientos sobre las ordenanzas municipales eran prácticamente inexistentes¹⁸⁹. Tan solo unas pocas mujeres habían recibido información al respecto a través de paneles informativos o comunicados públicos, y más del 50% de las personas encuestadas expresaron su preferencia por enterarse de estos temas a través del boca a boca. El tipo de información que deseaban recibir incluía las prohibiciones para la pesca y nuevas leyes que afectaban a su fuente de ingresos.

Recuadro 6.4. Hacer los sueños realidad: el papel de las alianzas

Students with Dreams es un programa de liderazgo creativo llevado a cabo por ArtGlo en Malawi que implica a estudiantes y jóvenes voluntarios y voluntarias a fin de que piensen nuevas ideas para solucionar diversos problemas, como los relacionados con la salud sexual y reproductiva o con la educación y el medio ambiente. Estos jóvenes voluntarios y voluntarias diseñan lo que ArtGlo denomina “proyectos de ensueño” que, con su ayuda, se convierten en realidad. Uno de estos proyectos lleva por nombre “Umunthu”. Empezó como un documental que hablaba de la discriminación a la que hacían frente grupos marginados, por ejemplo las personas del colectivo LGBTQI. A partir de ahí, el proyecto fue creciendo y se organizaron una serie de talleres basados en los hallazgos y las perspectivas del documental. Finalmente, se convirtió en un programa de propio derecho que tiene como objetivo combatir la discriminación que afrontan grupos marginados de jóvenes LGBTQI. Desde entonces, el programa ha ido evolucionando y actualmente trabaja con diversos actores

estatales que participan en la ejecución del programa, como la oficina del distrito para la salud, el comité ejecutivo del distrito, los y las trabajadores y trabajadoras de la salud del gobierno y el Ministerio de Salud. En los otros programas que tiene ArtGlo (Malawi), la organización aprende de las relaciones que establece en los diferentes distritos, además de fomentarlas y alentar a sus asociados y asociadas a que hagan lo mismo. Uno de sus aliados es la organización comunitaria Vision for Development. El jefe de una organización de la sociedad civil afirmó: “Una cosa que ha conseguido ArtGlo junto con Vision for Development y otras organizaciones de la sociedad civil es mejorar la coordinación. Ahora estamos en contacto con partes interesadas como el gobierno y los ministerios [del Estado]. Por ejemplo, en este programa colaboramos con el Ministerio para Asuntos de Género, el Departamento de Bienestar Social y el Departamento de Asuntos Interiores, es decir, la policía. Esta coordinación de actividades contribuye a que se trabaje conjuntamente, y no de manera aislada”¹⁹⁰. ArtGlo está vinculada a la oficina del distrito de Zomba para la salud a través de las reuniones y los talleres que organizan las dos entidades. La oficina del distrito para la salud participa en todos los programas de ArtGlo relacionados con la salud, centrados en la juventud, de lucha contra la discriminación y de desarrollo comunitario, desde el inicio hasta su finalización. En cuanto a la prestación de servicios sanitarios, ArtGlo colabora con el Estado mediante el equipo de gestión del distrito para la salud, el cual moviliza a su personal a fin de que participe en los talleres del Centro. Además de transmitir novedades sobre el programa a la oficina del distrito para la salud, ArtGlo también formula recomendaciones sobre salud, juventud y cuestiones de género. Para ello, contribuye al plan de implementación del distrito, ocupando un puesto en el comité de revisión del distrito de Zomba o a través de la oficina del distrito para la salud. Posteriormente, los hallazgos y las recomendaciones de ArtGlo se comparten en el ámbito nacional a través de reuniones y talleres.

6.6. Conclusión

El voluntariado desempeña un papel importante en la innovación social. Las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado ilustran nuevas maneras de trabajar que implican a la ciudadanía en la innovación social, y las deficiencias que se observan en sus comunidades motivan la actividad voluntaria.

Puesto que estas alianzas en favor de la innovación social parten y sacan provecho de la experiencia y los conocimientos especializados que los voluntarios y voluntarias han obtenido de primera mano en sus comunidades, no solo contribuyen a definir resultados de desarrollo más acordes con las necesidades de las comunidades, sino que también desempeñan un papel integral en el estímulo y el impulso de la innovación. Tal y como han reflejado los estudios de casos, los voluntarios y voluntarias permiten comprender de manera más profunda y detallada los problemas que existen, ya que son miembros de sus comunidades locales. Para las personas jóvenes de Zomba, la dificultad no era necesariamente la falta de clínicas sanitarias, sino más bien el miedo a sufrir discriminación por parte de los trabajadores y trabajadoras del sector sanitario del gobierno por

su condición de seropositivos o por su orientación sexual. La respuesta innovadora de ArtGlo se centró en reunir a ambas partes para generar un mayor entendimiento y, en última instancia, favorecer el acceso de las personas jóvenes a los servicios que necesitaban.

El compromiso de los voluntarios y voluntarias con valores compartidos (a menudo inspirados en las ideas de inclusión e igualdad), su relación recíproca con las autoridades estatales, y su reivindicación de ser escuchados fortalecen todavía más su contribución al aspecto social de la innovación. Así, los voluntarios y voluntarias son un activo imprescindible para las autoridades estatales.

Es importante señalar que las innovaciones sociales que surgen de las relaciones entre los voluntarios, voluntarias y el Estado es posible que no siempre se traduzcan en la creación de nuevos productos y servicios. En cambio, el resultado puede adoptar la forma de métodos innovadores de trabajar, lo que incluye la instauración de nuevos procesos. Un buen ejemplo de ello es el uso de la metodología de creación de perfiles de la Alianza Muungano —que ya cuenta con 20 años de existencia— en la estrategia del gobierno contra la COVID-19.



Una estudiante participa en debates organizados por voluntarios y voluntarias sobre la violencia de género en Malawi.
Fuente: Programa VNU.

Voces de los voluntarios y voluntarias: Sumitra Sahu, de la India, acerca de su papel de voluntaria durante la pandemia

Los voluntarios y voluntarias generan ideas nuevas e innovadoras para lograr impacto en la sociedad. Durante las crisis, este proceso puede acelerarse. Sumitra Sahu, de la India, explica de qué formas varios grupos de autoayuda y otras organizaciones de voluntarios y voluntarias de su entorno local propusieron nuevos enfoques a los problemas durante la pandemia.

Me llamo Sumitra, tengo 30 años y soy voluntaria juvenil de Nehru Yuva Kendra Sangathan (NYKS). Vivo en el distrito de Rajnandgaon en Chhattisgarh y he sido voluntaria de la organización durante los últimos dos años. He hecho frente a la persecución en mi lugar de nacimiento, el distrito de Raigarh. Mi familia se vio obligada a huir del naxalismo, una insurgencia comunista encabezada por grupos militantes rebeldes y separatistas que estaba descontrolada. La vida allí no era segura, especialmente para las adolescentes. En 2011, participé en un grupo de autoayuda de mujeres que me permitió mejorar mis perspectivas profesionales y finalizar la educación secundaria a través de la enseñanza abierta.

Durante la pandemia, muchas mujeres y niños y niñas vulnerables de Rajnandgaon corrían el riesgo de sufrir malnutrición, ya que los suministros de alimentos eran cada vez más erráticos. Los voluntarios y voluntarias propusieron soluciones sencillas y económicas a escala local, y generaron conciencia sobre la necesidad de ingerir alimentos saludables y de cultivo local, además de llevar a cabo mejores prácticas de higiene. Además, incorporaron un nuevo método agrícola que tenía por objetivo garantizar el suministro de alimentos nutritivos a las familias, incluso en las zonas más remotas de nuestras aldeas tribales. Esta solución también ayudó a muchas personas de la aldea que perdieron sus medios de subsistencia durante la pandemia a ahorrar gastos y a ser más autosuficientes.

La parte más emocionante del voluntariado ha sido proporcionar apoyo a mi comunidad, así como soluciones sencillas para mejorar sus vidas. Cuando ayudo a concienciar sobre los beneficios de un comportamiento saludable, prácticas higiénicas, cómo superar tabúes y cómo acceder a programas útiles del gobierno, o simplemente a abrir sus mentes para pensar y actuar con sensatez, sé que estoy ayudando a la sociedad en general.

Creo que gracias a mi experiencia como voluntaria estoy más unida a la gente de mi comunidad. Siento que ahora confían en mí, que me estiman y me respetan.

Contribución especial: Definir el futuro del desarrollo en la región del Sahel a través de alianzas entre voluntarios y voluntarias jóvenes y el gobierno: una oportunidad que no debe desperdiciarse

Reflexiones del Coordinador Especial para el Desarrollo en el Sahel, Sr. Abdoulaye Mar Dieye

El voluntariado es el ejercicio de una entrega desinteresada, principalmente por parte de las personas jóvenes, que aspiran a ver un cambio significativo. Este ideal está arraigado en la labor de las Naciones Unidas y es consustancial a la labor de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel (UNISS) y su Plan de Apoyo.

En el Sahel coexisten múltiples realidades, a menudo antagónicas. Por un lado, son patentes los retos humanitarios y relacionados con la paz y seguridad, y, por otro, es una región rica en recursos humanos, culturales y naturales, con un inmenso potencial de crecimiento.

En este contexto, la entrega desinteresada de sus jóvenes puede contribuir de manera muy significativa al logro del desarrollo. Las personas jóvenes representan más del 60% de la población de la región, y son sin duda el mayor activo del Sahel. Entonces, ¿cómo pueden los gobiernos de la región, junto con otros asociados y asociadas, aprovechar mejor la capacidad de las personas jóvenes de todo el Sahel, muchos de ellos voluntarios y voluntarias para el desarrollo?

A fin de sacar partido del potencial de la región y contrarrestar la imagen negativa asociada con el Sahel, las partes interesadas necesitan involucrar a la juventud en el desarrollo. Consciente de lo anterior, el UNISS, que tiene como objetivo dar solución a los retos estructurales del Sahel, ha evolucionado considerablemente en la articulación de formas ambiciosas que buscan abordar las causas profundas de las crisis prolongadas y el subdesarrollo en la región. Para ello, las personas jóvenes del Sahel, muchos de ellos voluntarios y voluntarias, son un recurso inestimable.

El voluntariado es una causa noble que puede beneficiar a la población del Sahel. Los jóvenes voluntarios y voluntarias son agentes de transformación con disposición y preparación para contribuir de manera significativa al progreso en sus comunidades. Una de las maneras más eficaces de materializar el desarrollo de la región es establecer alianzas con ellos y ellas para que respalden el desarrollo de sus respectivos países.

De hecho, las personas jóvenes del Sahel han estado a la vanguardia de la respuesta a las diversas crisis de la región y han hecho numerosas contribuciones a su desarrollo, paz y seguridad. Como parte de la respuesta a la COVID-19, por ejemplo, 170 Voluntarios y Voluntarias de las Naciones Unidas —la mayoría mujeres— apoyaron a las Naciones Unidas y a los Gobiernos de Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger a la hora de abordar las necesidades que iban surgiendo.

El Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, hizo un llamamiento a todos los gobiernos para que promovieran el voluntariado, apoyaran las iniciativas voluntarias y reconocieran las contribuciones de los voluntarios y las voluntarias al logro de los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible). Para establecer las vías de desarrollo de los países del Sahel, los gobiernos de la región deben reconocer el lugar que ocupan el voluntariado y la juventud, y, a fin de que todas las partes salgan ganando, el voluntariado debe tener un papel protagonista en los esfuerzos de desarrollo.

Como reconocimiento a las importantes contribuciones de las personas jóvenes del Sahel, en 2021, el UNISS puso en marcha una iniciativa que tenía por objeto reflejar la visión que tenía este colectivo acerca del desarrollo. Esto incluía su involucramiento en conversaciones directas (Voces del Sahel: conversaciones, perspectivas y soluciones) sobre cómo las Naciones Unidas pueden colaborar mejor con la juventud para cambiar la imagen negativa que se tiene del Sahel.

El voluntariado acerca a las distintas generaciones, da solución a las causas profundas del conflicto y reconstruye contratos sociales fallidos sin dejar a nadie atrás. Por ello, los gobiernos de los países del Sahel y otros asociados y asociadas que deseen alcanzar de manera significativa las aspiraciones de desarrollo del Sahel y los ODS deben aprovechar y reconocer colectivamente los esfuerzos de los voluntarios y voluntarias, facilitar apoyo y dedicar recursos e inversiones a iniciativas dirigidas por la juventud, especialmente aquellas que implican al voluntariado.

Ahora es el mejor momento para participar en el voluntariado.

Capítulo 7

Conclusión y recomendaciones. El voluntariado: en aras de la creación de sociedades igualitarias e inclusivas

16 PAZ, JUSTICIA
E INSTITUCIONES
SÓLIDAS



17 ALIANZAS PARA
LOGRAR
LOS OBJETIVOS



7.1. Introducción

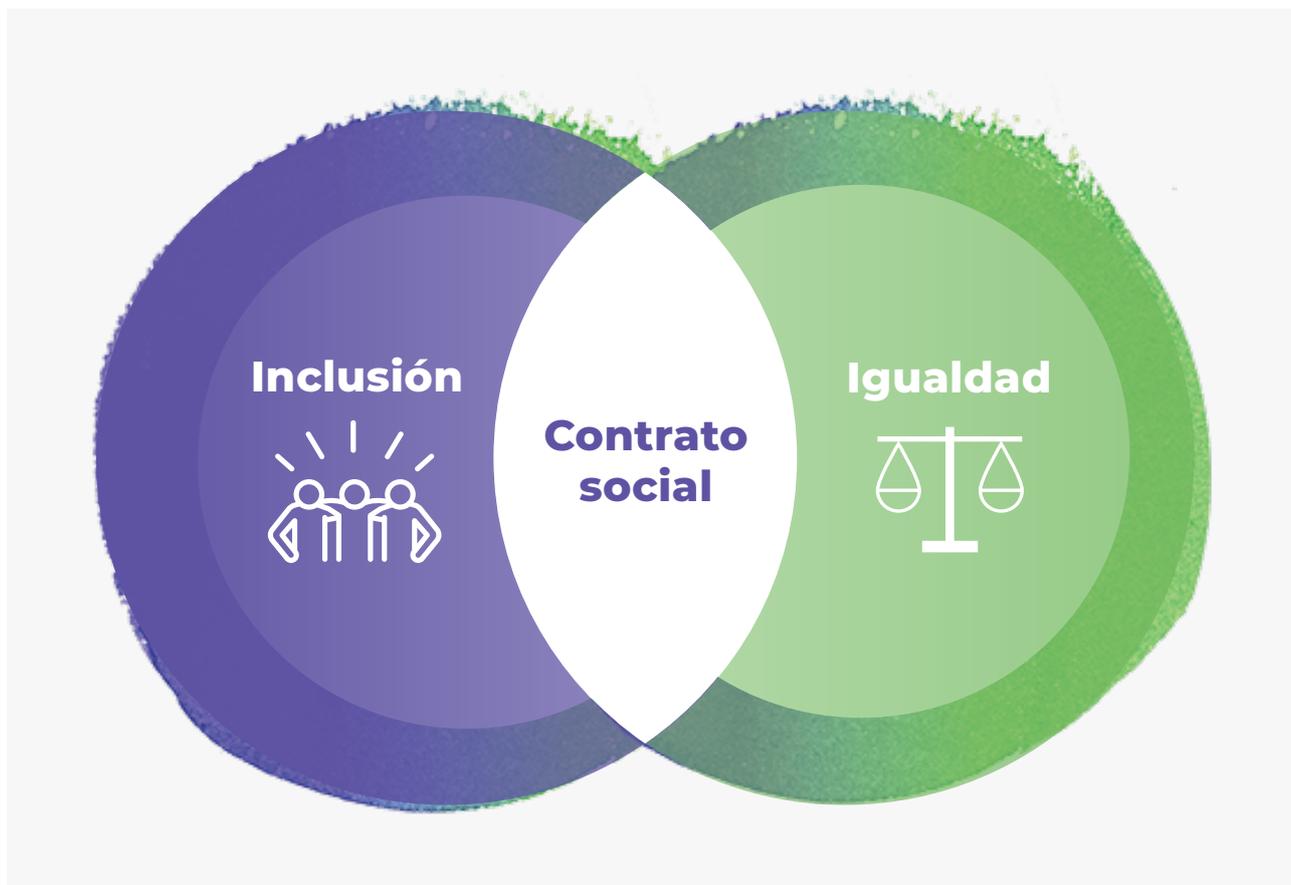
Este informe demuestra empíricamente que el voluntariado es una pieza fundamental a la hora de crear y fortalecer relaciones entre la ciudadanía y el Estado. A su vez, estas relaciones favorecen una mejor gobernanza que promueve el desarrollo sostenible y la paz, y ayudan a crear sociedades igualitarias e inclusivas.

De diversas maneras, los voluntarios y voluntarias han respondido al llamamiento para establecer una toma de decisiones y acciones colaborativas entre la ciudadanía y el Estado. Han trabajado junto con el Estado, asumiendo funciones diversas

e importantes en la gobernanza deliberativa, en la coproducción de servicios y en la innovación social. Las comunidades y los países se están esforzando para construir un futuro mejor, más igualitario e inclusivo que no deje a nadie atrás. Por eso, más que nunca, las alianzas son indispensables.

Las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado son un mecanismo fundamental para ampliar el papel de los voluntarios y voluntarias en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y pueden contribuir a establecer las bases de un contrato social para el siglo XXI inspirado en la inclusión y la igualdad, y que responda a las necesidades de las comunidades.

Figura 7.1. Un contrato social para lograr sociedades igualitarias e inclusivas



Además, se sabe que las alianzas entre grupos de voluntariado y autoridades estatales son mecanismos importantes para ampliar el papel de los voluntarios y voluntarias en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente en esta Década de Acción decisiva.

A partir de los hallazgos obtenidos de la investigación, este último capítulo selecciona los mensajes clave del informe y ofrece recomendaciones en materia de políticas para las personas encargadas de su formulación, los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales (ONG), los grupos de voluntariado y otros actores para el desarrollo.

7.2. Mensajes clave: la contribución del voluntariado al contrato social para el siglo XXI

La participación pública en la gobernanza ha sido reconocida como un elemento central de la coproducción de servicios y la colaboración con el Estado, especialmente en relación con la creación de sociedades igualitarias e inclusivas y la elaboración de un nuevo contrato social. El presente SWVR refleja el valor que puede aportar la participación voluntaria a la toma de decisiones públicas. Las personas, especialmente aquellas de comunidades más marginadas, se pueden convertir en colaboradoras activas, partes interesadas, defensoras y líderes.



Un grupo de voluntarios y voluntarias de diferentes organizaciones se unen para la conservación de la naturaleza en el Perú.
Fuente: Programa VNU.



El voluntariado puede contribuir a establecer una cultura basada en la toma de decisiones conjuntas.

Este informe ha demostrado que los voluntarios y voluntarias están comprometidos con la inclusión.

Muchos de ellos y ellas contribuyen a definir y priorizar las cuestiones que les resultan importantes. Cuando existen deficiencias en el modo de ejecución de las políticas locales, los voluntarios y voluntarias cooperan con los funcionarios y funcionarias del gobierno local para que los servicios públicos ganen relevancia y sean más acordes a sus necesidades y las de sus comunidades. Puesto que algunos voluntarios y voluntarias trabajan en la misma comunidad de la que proceden, su espíritu de solidaridad les motiva a participar en la deliberación, la ejecución conjunta de programas del gobierno y el aporte de ideas innovadoras. Sus conocimientos de primera mano y muy relacionados con el contexto han demostrado ser cruciales a la hora de elaborar políticas y programas públicos innovadores y acordes a las necesidades.

Por ejemplo, en Nepal los métodos tradicionales de los Barghars para prevenir las inundaciones se combinaron con los conocimientos de profesionales en ingeniería locales, lo que permitió construir estructuras más sólidas y duraderas de protección ante las inundaciones. Mediante actividades voluntarias en plataformas y espacios públicos, estos voluntarios y voluntarias aspiran a contar con una mejor gobernanza. En el estudio de caso de Malawi (véase el capítulo 6), varios voluntarios y voluntarias de la comunidad adoptaron enfoques nuevos y creativos del diálogo a fin de que los y las profesionales comunitarios de la salud del gobierno pudieran establecer mejores procesos que estuvieran adaptados a las personas jóvenes que viven con el VIH.

No obstante, también hay grupos y personas que no desean participar, o que no perciben la deliberación y las alianzas con el Estado como la solución a sus problemas. A menudo esto está relacionado con la diferencia de expectativas que tienen la ciudadanía y las autoridades estatales al elaborar contratos sociales. En el caso del Foro del Agua de Nebhana, en Túnez, al principio los y las miembros de la comunidad se mostraron reacios a asociarse con las instituciones locales del Estado. En Kirguistán, fueron los jefes y los y las miembros de la aldea quienes tenían dudas respecto a la asociación con grupos de mujeres, ya que no estaban seguros de que el diálogo y las alianzas fuesen la mejor opción. Esto también demuestra que formar parte de una alianza requiere la aceptación de todas las partes y pone de manifiesto cómo los voluntarios y voluntarias locales, las organizaciones de voluntariado y las instituciones estatales suelen tener diferentes prioridades, objetivos y temas de atención.

Sea como fuere, el deseo de tener una mejor gobernanza, junto con el compromiso de la comunidad de que esta se materialice a través del voluntariado, contribuye a definir una cultura no solamente de rendición de cuentas, sino también de toma de decisiones participativa y colaborativa.



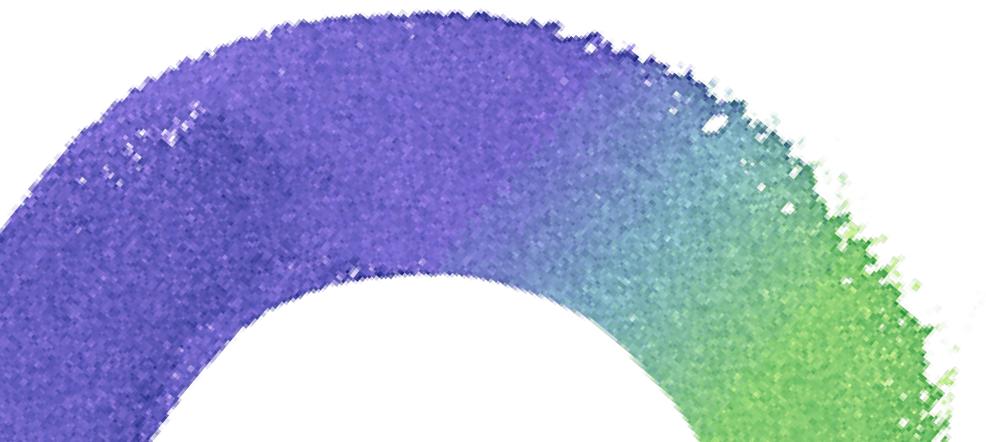
El voluntariado puede modificar las relaciones de poder asimétricas.

Este informe incluye evidencias que cuestionan la creencia popular de que los voluntarios y voluntarias tienen un papel meramente instrumental que consiste sobre todo en subsanar las deficiencias de los servicios públicos y llevar a cabo acciones para el desarrollo como siempre se ha hecho.

Sin embargo, los voluntarios y voluntarias tienen la capacidad, gracias a la colaboración, de transformar las relaciones de poder asimétricas entre los ciudadanos y ciudadanas de a pie y las autoridades estatales. Por ejemplo, los campesinos y campesinas de la República Democrática del Congo (véase el capítulo 5) persuadieron a los funcionarios y funcionarias del gobierno local a fin de que revisaran los precios que habían establecido para los productos agrícolas, y tuvieran en cuenta la capacidad de gasto y las realidades de los agricultores y agricultoras. Este y otros ejemplos incluidos en el informe muestran que con el apoyo adecuado, todos los grupos pueden asumir papeles más activos como voluntarios y voluntarias con voz y capacidad de acción, y reclamar el lugar que les corresponde en los espacios de toma de decisiones. Gracias a las alianzas con el Estado, varios voluntarios y voluntarias de Kazajstán ampliaron sus actividades y llegaron a más personas con discapacidad del país, a fin de ayudarles a encontrar un empleo (véase el capítulo 5). De esta manera, el voluntariado permite que las personas definan la agenda para el desarrollo y la hagan suya.

En lo referente a las instituciones estatales y otras organizaciones, este informe ha observado que los gobiernos locales recurrían a sistemas, liderazgos y prácticas locales o informales para crear espacios de debate centrados en las personas. Por ejemplo, tras el cambio de estructura de gobierno en Nepal hacia un modelo descentralizado, las dependencias del gobierno local se pusieron en contacto con instituciones tradicionales y grupos de ayuda mutua como los Guthis y los Barghars para ampliar el efecto de sus debates públicos (véase el capítulo 4).

Asimismo, los estudios de casos reflejan que la adopción de un enfoque inclusivo y participativo de la gobernanza pública puede favorecer que la ciudadanía comprenda mejor lo que significa la responsabilidad social y la igualdad, y se interese en estas cuestiones.





El voluntariado abre múltiples vías para la participación ciudadana, aunque sigue siendo desigual.

Los estudios de casos evidencian que ante cuestiones cada vez más complejas, los voluntarios y voluntarias comunitarios tienen diferentes motivaciones para ejercer su actividad de voluntariado y diversas vías para hacerlo.

A menudo, se implican en múltiples actividades que satisfacen sus intereses y prioridades (un hallazgo clave que se incluye en el capítulo 3). Sus actividades no se limitan únicamente a las que define una organización. En cambio, la participación de los voluntarios y voluntarias suele responder más bien a su propia iniciativa; es decir, actúan de manera autónoma y no solo se centran en desempeñar una única función.

El capítulo 2 y 3 aportan evidencias de que, en comparación con los hombres, las mujeres suelen participar en mayor medida en el voluntariado informal y que su participación es más bien una forma de “servicio”, en lugar de involucrarse en iniciativas que giran en torno a la toma de decisiones. Esto pone de manifiesto la brecha de género que existe en las prácticas de voluntariado y las motivaciones para participar en él. Pese a que es importante mantener el aumento del voluntariado entre los hombres que ha surgido durante la pandemia, se debe prestar más atención a las diferencias de género respecto al tiempo invertido en el voluntariado. Asimismo, es preciso comprender mejor cómo la mayor carga de responsabilidades domésticas y de cuidado que han tenido que asumir las mujeres durante la pandemia ha repercutido en su disponibilidad para el voluntariado.

La inclusión sigue siendo una asignatura pendiente. En Túnez, el gran número de agricultores y agricultoras, y su dispersión geográfica dificultó poder garantizar que estaban representados adecuadamente durante los debates públicos (véase el capítulo 4). Además, los voluntarios y voluntarias comunitarios eran los usuarios y usuarias finales de muchos programas y servicios en cuya ejecución contribuían. Esto hizo que asumieran el papel tanto de prestadores como de beneficiarios de los servicios. Muchos de los voluntarios y voluntarias de los estudios de casos trabajaron con poblaciones marginadas de una comunidad, o bien eran miembros de ella (por ejemplo, campesinos y campesinas, grupos indígenas, mujeres de zonas rurales, habitantes de asentamientos informales y personas con discapacidad). Como consecuencia, estaban expuestos y expuestas a vulnerabilidades y situaciones de marginación similares a las de las personas a las que atendían.



El voluntariado tiende puentes.

Los voluntarios y voluntarias ocupan un lugar privilegiado como intermediarios e intermediarias de las relaciones entre proveedores y proveedoras de servicios y usuarios y usuarias, un vínculo que se ve debilitado por la burocracia administrativa, y la disparidad de objetivos y puntos de partida.

Los voluntarios y voluntarias comunitarios de estos estudios de casos actuaron como mediadores y mediadoras entre varios grupos como asociaciones locales de la comunidad e instituciones estatales, a menudo ofreciendo ayuda para llevar a cabo los procesos burocráticos. Por ejemplo, varios jóvenes voluntarios y voluntarias de Amel (Líbano) recibieron capacitación para comprender mejor las leyes que afectaban a los trabajadores y trabajadoras migrantes en el país. Estos conocimientos les resultaron útiles para ayudar a trabajadoras domésticas sin documentos de identificación a acceder a la vacunación que necesitaban. Su trabajo incluyó traducir importantes documentos del árabe al inglés (o a idiomas locales) para que fuesen más accesibles (véase el capítulo 5). Los voluntarios y voluntarias actúan como mediadores y mediadoras eficaces en la gestión de procesos complejos; así, en el futuro podrían asumir funciones similares.

Los casos de estudios también demuestran cómo el voluntariado abarca diferentes sectores que abordan diversos ODS. Existen alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado que apuntan a mejorar las prácticas agrícolas (ODS 2), aumentar la participación de las mujeres y la igualdad de género (ODS 5), alcanzar un mejor empleo (ODS 8) o ciudades inclusivas (ODS 11), entre otros. Con ello se demuestra que el voluntariado puede ser un medio para integrar diferentes objetivos mundiales y adaptarlos al contexto local.

7.3. El voluntariado para crear sociedades igualitarias e inclusivas: recomendaciones en materia de políticas

Con el reconocimiento del voluntariado como un medio transversal y eficaz para llevar a cabo la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la Revisión cuatrienal amplia de la política 2020 del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo alienta al sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo,

a los Estados Miembros, a la sociedad civil y al sector privado a respaldar los esfuerzos para promover la integración de los diferentes modelos de voluntariado en los marcos de desarrollo.

A partir de los hallazgos de la investigación, las recomendaciones propuestas en materia de políticas, que se basan en marcos de las Naciones Unidas, podrían facilitar que el voluntariado aprovechara mejor los modelos emergentes que pueden funcionar como recurso y activo hacia la creación de sociedades igualitarias e inclusivas.



1. Eliminar los obstáculos a los que se enfrentan los grupos marginados para participar en el voluntariado.

Los grupos marginados como las personas con discapacidad, las mujeres de zonas rurales y las personas del colectivo LGBTQI suelen ser las personas más afectadas por la desigualdad.

Si estos grupos se ven excluidos o encuentran obstáculos para la participación como una movilidad limitada, responsabilidades en el hogar o la dificultad de acceder a la información, es posible que sea necesario definir estrategias que faciliten su mayor accesibilidad a los espacios de deliberación. A este respecto, puede ser útil la integración de diversos enfoques y cauces que favorezcan la participación de voluntarios y voluntarias en los procesos de gobernanza deliberativa a todos los niveles. Existen ejemplos prácticos de lo anterior, como la iniciativa nacional de Egipto para el desarrollo de aldeas egipcias (Hayah Karima), un programa de concienciación entre la comunidad por el cual las autoridades estatales implican a las personas jóvenes en el liderazgo de iniciativas diseñadas para garantizar que jóvenes voluntarios y voluntarias de comunidades marginadas puedan participar en procesos de toma de decisiones.

Las **personas encargadas de formular políticas** pueden adoptar políticas para afianzar el acceso y la inclusión de manera que los grupos marginados y los voluntarios y voluntarias puedan eliminar los obstáculos que limitan su participación en los procesos de gobernanza deliberativa. En este sentido, pueden cobrar importancia las políticas destinadas a promover las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el gobierno y otras entidades, incluido el sector privado. Por ejemplo, la ley de Filipinas de 2007 sobre el voluntariado instaba a los organismos del gobierno nacional y a los gobiernos locales a establecer programas de voluntariado en sus instituciones a fin de promover y fomentar las alianzas con los voluntarios y voluntarias. Esto derivó en la creación del programa Bayanihang Bayan (BBP), por el cual se podían realizar actividades de voluntariado en organismos gubernamentales.

Es indispensable crear estructuras de gobernanza que faciliten la participación de voluntarios y voluntarias en el diseño y la ejecución de programas de desarrollo en colaboración con las autoridades estatales. En Bangladesh, los voluntarios y voluntarias se implican activamente en la identificación participativa de bolsas de pobreza o en comités de desarrollo de la comunidad, donde ofrecen apoyo muy necesario para mejorar las capacidades de las poblaciones urbanas necesitadas. A fin de estimular las alianzas con voluntarios y voluntarias, las autoridades gubernamentales del plano nacional, regional y local (es decir, los municipios) pueden elaborar políticas que proporcionen un marco para respaldar la creación e integración de alianzas con voluntarios y voluntarias en sus instituciones.

Además de los espacios tradicionales como las asambleas ciudadanas, las reuniones con el ayuntamiento y los consejos comunitarios, las personas encargadas de formular políticas también pueden considerar la adopción de medidas que aseguren un mayor acceso e inclusión en la toma de decisiones mediante el respaldo a enfoques basados en la tecnología —como el *crowdsourcing* y las plataformas de gobierno abierto— que sirvan de complemento de los enfoques ya establecidos.



2. Aprovechar las alianzas a través del voluntariado.

Cuando se establecen relaciones entre los voluntarios, voluntarias y el Estado es imprescindible crear sistemas de apoyo, liderazgos y prácticas de carácter local o informal.

De esta manera, se aumenta la legitimidad y la apropiación de los programas de desarrollo, además de contribuir a generar confianza entre las autoridades estatales y los voluntarios y voluntarias. Los gobiernos, las organizaciones de voluntariado y otras partes interesadas deben prestar más atención a los sistemas de conocimiento, las prácticas y los sistemas informales de apoyo, e idear maneras para integrarlos en el diseño de alianzas de voluntariado sostenibles.

Las **personas encargadas de formular políticas** pueden aprovechar redes de apoyo, prácticas de voluntariado y valores ya existentes para elaborar políticas en torno al voluntariado, en especial las que promueven las alianzas entre voluntarios, voluntarias y otras partes interesadas. En Bangladesh son conscientes de la importancia de las alianzas entre voluntarios, voluntarias, organizaciones de voluntariado y el gobierno; por ello, en el país se está definiendo una política nacional sobre el voluntariado conjuntamente con varias partes interesadas, que tiene como objetivo incorporar el voluntariado en las políticas nacionales de desarrollo y fortalecer considerablemente las instituciones de los gobiernos locales. Además de esta integración del voluntariado en las instituciones estatales, la política se propone fomentar las alianzas entre voluntarios, voluntarias, el sector privado y los asociados para el desarrollo.



3. Adoptar medidas con perspectiva de género para eliminar desigualdades.

Puesto que, en comparación con los hombres, las mujeres hacen frente a obstáculos para participar en el voluntariado, concretamente una menor implicación en las actividades de toma de decisiones, se debe garantizar su acceso a los procesos de toma de decisiones.

A fin de garantizar que el voluntariado se mantenga como una vía factible para amplificar la voz y la capacidad de acción de las mujeres, así como su implicación en el proceso de desarrollo, se deben comprender los impedimentos a los que se siguen enfrentando las mujeres y las personas de otros géneros.

Las **personas encargadas de formular políticas** pueden adoptar medidas con perspectiva de género que optimicen la participación de las mujeres en el voluntariado (como, por ejemplo, garantizar su acceso a los procesos de toma de decisiones). Es importante entender los obstáculos que siguen impidiendo la participación de las mujeres en el voluntariado. Para contribuir a subsanar esta brecha, se puede recurrir a estudios que evalúen cómo los procesos colaborativos de toma de decisiones refuerzan o cuestionan las normas de género y otras desigualdades de género en las actividades de voluntariado que tienen lugar en diferentes países y regiones.



Un grupo de voluntarios y voluntarias se reúnen para debatir la importancia de la conservación de las Lomas de Lúcumo en Lima (Perú).
Fuente: Programa VNU.



Un voluntario defiende la protección del ecosistema local en el Perú. Fuente: Programa VNU.



4. Aprovechar los conocimientos, la experiencia y las vivencias de voluntarios y voluntarias

Como reflejan los hallazgos de la investigación, los debates y las consultas sobre políticas públicas que tienen en cuenta y aprovechan una amplia variedad de ideas, perspectivas, prácticas locales e indígenas, y conceptos del voluntariado arrojan resultados más productivos como, por ejemplo, programas de desarrollo más adaptados y acordes a las necesidades.

En consecuencia, es crucial reconocer los conocimientos y la experiencia que aportan los voluntarios y voluntarias de comunidades marginadas y, lo que es más importante, aprovecharlos en favor del desarrollo. Además, dado que los voluntarios y voluntarias suelen colaborar en diversas actividades ciudadanas, es preciso valorar diversos enfoques de la participación ciudadana cuando se diseñan nuevos programas e iniciativas dirigidos por voluntarios y voluntarias, a fin de que estén en consonancia con el trabajo, el ocio, las necesidades y los intereses de la ciudadanía.

Las **personas encargadas de formular políticas** deben reconocer los conocimientos especializados de los voluntarios y voluntarias, sobre todo en relación con la facilitación o la creación de un entorno propicio que permita utilizar plenamente sus habilidades. Esto incluye aprobar medidas normativas destinadas a facilitar la implicación de voluntarios y voluntarias de comunidades marginadas en los procesos de toma de decisiones, con lo que también se puede contribuir a fomentar sus habilidades. Las personas encargadas de formular políticas también han de plantearse la posibilidad de apoyarse en el gran interés que despiertan los distintos tipos de voluntariado más allá de la prestación de servicios, en particular la innovación social y la participación cívica.



5. Promover la innovación social.

Las alianzas entre voluntarios, voluntarias y el Estado estimulan la actividad voluntaria.

El compromiso de los voluntarios y voluntarias con valores compartidos, que a menudo giran en torno a ideas de inclusión e igualdad y colaboración con las autoridades estatales, fortalece su contribución a la innovación social en aspectos del desarrollo donde es más necesaria.

Las **personas encargadas de formular políticas** deben impulsar medidas que ayuden a concebir ideas originales con el objetivo de facilitar la aparición de innovaciones que se correspondan con las necesidades comunitarias en materia de desarrollo y sean más sensibles a estas. Con el objetivo de facilitar la innovación social, se deben adoptar políticas inclusivas que permitan la participación de grupos marginados. Asimismo, se deben tener en cuenta medidas de apoyo a la innovación social, como, por ejemplo, el *crowdsourcing* y las plataformas de gobierno abierto. No obstante, se debe actuar con cautela para garantizar que cualquier medida que se adopte no exacerbe las desigualdades digitales, especialmente entre grupos marginados.



6. Reconocer el trabajo y las contribuciones del voluntariado informal.

Normalmente, el voluntariado informal en contextos de escasos recursos está menos valorado y recibe menos apoyo práctico. Por ello, es fundamental reconocer el tiempo, el esfuerzo y las contribuciones que aporta, y de esta manera se puede aumentar la motivación para participar en las actividades de voluntariado.

Buen ejemplo de ello es la concesión de premios al voluntariado en Bangladesh, un reconocimiento a los voluntarios y voluntarias del país instaurado por el Ministerio de Gobierno Local, Desarrollo Rural y Cooperativas, WaterAid y el Programa VNU en Bangladesh.

Las **personas encargadas de formular políticas** deben tener en cuenta la creación de mecanismos que valoren a los voluntarios y voluntarias por el trabajo que llevan a cabo, desde el reconocimiento de sus opiniones y la incorporación de sus sugerencias a las decisiones hasta la protección social de voluntarios y voluntarias en comunidades marginadas. También deben recompensar las contribuciones de los voluntarios y voluntarias mediante diversas formas de incentivos —por ejemplo, el reconocimiento social— a fin de satisfacer su deseo de sentirse necesitados y valorados.



7. Invertir en datos, investigaciones y mediciones sobre el voluntariado.

El cálculo de la escala y el alcance del voluntariado sigue siendo un reto, ya que los datos son escasos y poco adecuados. Esto a menudo provoca la exclusión de las actividades voluntarias de los planes y los presupuestos del desarrollo.

Por ello, es imprescindible fortalecer las capacidades de los países y las regiones respecto a la recopilación de datos sobre el voluntariado, incluido el voluntariado informal, predominante en el Sur Global.

Es preciso recopilar y cuantificar los datos para comprender mejor la contribución del voluntariado al desarrollo, así como las necesidades y las capacidades de los voluntarios y voluntarias de diversos entornos. Todos los esfuerzos realizados para medir el voluntariado se deben desglosar por factores como el género, el estatus socioeconómico, la ubicación en zona urbana o rural, y la edad. De esta manera, se contribuye a que las personas encargadas de formular políticas y los y las profesionales adquieran mejores conocimientos sobre el voluntariado en diferentes países y regiones, y a escala mundial.

Las **personas encargadas de formular políticas** deben invertir en la medición del voluntariado para subsanar la falta de información en este ámbito, y generar datos de mejor calidad y más comparables que registren la contribución del voluntariado al desarrollo en diferentes países y regiones. Para mejorar la brecha en datos y medición, las personas encargadas de formular políticas también deben analizar posibles alianzas con entidades en el plano nacional (es decir, con oficinas nacionales de estadística), en el plano regional (es decir, con organizaciones regionales) y en el plano internacional (es decir, con la OIT y otros asociados) que faciliten la recopilación de datos y una mejor medición del voluntariado.

Voces de los voluntarios y voluntarias: Reimaginar el futuro del voluntariado

Reflexión de voluntarios y voluntarias de Malí, la India y el Ecuador en torno a la pregunta: “En la ‘nueva normalidad’, ¿hay algo que te gustaría que se hiciese de forma diferente respecto a cómo los voluntarios y voluntarias trabajan junto con otras partes interesadas, como el gobierno y el sector privado?”.

Mientras la pandemia agravaba el frágil sistema de salud de Malí, los voluntarios y voluntarias eran los únicos actores presentes sobre el terreno para generar conciencia. En el futuro, serán necesarias alianzas más sólidas y una mejor coordinación de los voluntarios, voluntarias y otras partes interesadas —especialmente las autoridades gubernamentales— a fin de lograr una recuperación eficaz después de la pandemia.

– Makan Dramé (Malí)

Después de la pandemia, los problemas deben abordarse de manera diferente. Será necesario crear conciencia entre las mujeres, las adolescentes, los hombres y los ancianos y ancianas de las aldeas, las autoridades a nivel estatal, de distrito y de aldea... Después de la pandemia nos enfrentamos a una nueva normalidad, pero también nos enfrentamos a nuevas dificultades.

Los voluntarios y voluntarias tienen un papel que desempeñar en la creación de una sociedad más justa en las comunidades rurales e indígenas después de la pandemia de COVID. Como trabajadores y trabajadoras de primera línea sobre el terreno que interactúan directamente con las partes interesadas, los voluntarios y voluntarias de las comunidades rurales e indígenas conocen y comprenden en profundidad las necesidades socioeconómicas. Por ello, estamos en mejores condiciones para responder con soluciones sencillas a las dificultades que afrontan estas comunidades, ya sea al llevar a cabo programas de desarrollo, generar conciencia y adaptar el comportamiento de las comunidades locales o indígenas, así como en la facilitación del acceso a los planes y programas gubernamentales.

– Sumitra Sahu (India)

Los voluntarios y voluntarias deben ser considerados como especialistas técnicos que contribuyen a la toma de decisiones de acciones estratégicas orientadas a la reactivación de la sociedad a través de programas centrados en las perspectivas de género, la interculturalidad y la participación activa con otros actores locales.

– Sumak Bastidas (Ecuador)

Contribución especial: Nabaloum Boureima, Director General del Programa Nacional de Voluntariado de Burkina Faso

Nabaloum Boureima, Director General del Programa Nacional de Voluntariado de Burkina Faso (PNVB) explica el papel que desempeñan las personas voluntarias, en particular las mujeres, en el desarrollo de Burkina Faso.

El papel del voluntariado en el desarrollo de Burkina Faso

El voluntariado es una actividad con una larga historia en Burkina Faso, gracias a una herencia arraigada en la solidaridad y la ayuda mutua. Así lo reflejan sus prácticas tradicionales y modernas de voluntariado y compromiso cívico. Sobre esta base, el PNVB, desde su creación como entidad pública en 2008, ha movilizado a través de sus programas a más de 48.000 voluntarios y voluntarias nacionales, la mayoría de los cuales son mujeres jóvenes y niñas. Los voluntarios y voluntarias prestan apoyo en varias esferas prioritarias, entre ellas la salud, la descentralización y la educación. Como parte de los esfuerzos para frenar la propagación de la COVID-19 en 2020, 14.172 voluntarios y voluntarias prestaron servicios a más de 7 millones de personas. Además de los voluntarios y voluntarias nacionales movilizados por el PNVB, se han llevado a cabo otras iniciativas de voluntariado en las 13 regiones del país, entre ellas el programa de Voluntarios Auxiliares de Seguridad (Volontaires Adjoints de Sécurité, VADS) que, desde 2013, ha movilizado a más de 10.000 voluntarios y voluntarias, de los cuales el 35% son mujeres. También está la Brigada Verde, la cual cuenta con más de 3.000 mujeres voluntarias que, en los últimos 22 años, han contribuido a mejorar el saneamiento urbano y han garantizado un entorno de vida saludable.

Apéndice A

Metodología de investigación de los estudios de casos

1. Enfoque metodológico general

Los capítulos cualitativos se elaboraron a través de análisis de múltiples estudios de casos cualitativos, a partir de mini y maxi estudios de casos. **Cada estudio de caso** mostró un modelo particular de relación entre voluntarios, voluntarias y el Estado, que estaba claramente vinculado con al menos uno de los temas de los capítulos cualitativos, a saber, la gobernanza deliberativa, la coproducción de servicios y la innovación social. El Programa VNU y el consorcio de investigación del SWVR encargaron a los equipos de investigación que realizaran el trabajo de campo y la investigación secundaria. Con estos datos posteriormente se redactaron los informes de investigación. Gracias a estos informes, se obtuvo la base de los capítulos cualitativos. Cada capítulo consiste en al menos un maxi estudio de caso y **de dos a tres mini estudios de casos diferentes**. Las principales diferencias entre los dos tipos son:

Maxi estudios de casos: estos se elaboraron a partir de datos primarios (debates de grupos focales, entrevistas semiestructuradas y análisis de documentos), y dieron como resultado relaciones escritas detalladas, como, por ejemplo, extractos extensos de entrevistas, documentos y debates de grupos focales.

Mini estudios de casos: estos fueron más breves y principalmente fueron el resultado de datos secundarios, aunque también se realizaron entrevistas con un par de actores relevantes en China, la República Democrática del Congo y el Senegal.

Se realizaron trabajos de campo para maxi estudios de casos en el Líbano (Amel), Malawi (Centro para el Arte y la Salud Mundial [ArtGlo]), Nepal (Guthis y Barghars) y América Latina (Fundación Futuro Latinoamericano [FFLA]).

2. Preguntas de la investigación

Los documentos de la investigación encargada se centraban en dos preguntas principales de investigación que guardaban relación:

PI 1 ¿Cuáles son los nuevos modelos de relaciones entre los voluntarios, voluntarias y el Estado y de qué manera estos modelos mejoran o limitan la contribución del voluntariado a las necesidades cambiantes del siglo XXI?

PI 2 ¿Qué nuevos modelos de voluntariado tienen el potencial de ayudar al voluntariado a definir más eficazmente un contrato social sostenible e inclusivo, con el que contribuir a la creación de sociedades igualitarias e inclusivas? ¿Cómo perciben la ciudadanía y el Estado el papel del voluntariado en el futuro?

La primera pregunta está orientada a los conceptos. Tenía por objetivo reunir evidencias para comprender mejor las diversas formas de relaciones entre los voluntarios, voluntarias y el Estado, sus características, factores de impulso, los diversos actores que influyen en ellas y las estimulan, sus fortalezas y debilidades, y los valores que inspiran dichas relaciones.

La segunda pregunta está más orientada a las políticas y al futuro. Tenía por objetivo generar evidencias e implicaciones o recomendaciones normativas conexas que podrían resultar útiles para las personas encargadas de formular políticas de los Estados Miembros al elaborar políticas y programas sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) o sobre el voluntariado. El énfasis en la **creación de sociedades igualitarias e inclusivas** de esta pregunta apunta a la necesidad de examinar cuestiones relacionadas con el poder y la voz: ¿quién participa en el proceso de creación de contratos sociales sostenibles e inclusivos? ¿En qué medida influye? Es importante que las recomendaciones formuladas en materia de políticas sean específicas y viables.

3. Selección de los estudios de casos

El consorcio comenzó con una actividad de investigación del alcance (revisión de bibliografía académica sobre el tema, informes de organizaciones no gubernamentales [ONG], sitios web y blogs) y obtuvo una larga lista de unas 60 organizaciones. El Programa VNU pidió al consorcio que se centrara en ejemplos del Sur Global, donde se necesita más investigación sobre el voluntariado. La lista se clasificó utilizando varios marcadores como la región, el modelo y el sector. En general, los estudios de casos debían:

- representar a diferentes regiones, en especial África, los Estados Árabes, Asia y el Pacífico, América Latina y el Caribe, y Europa y la Comunidad de Estados Independientes (CEI);
- representar diferentes contextos estatales, como uno o dos ejemplos de Estados frágiles, o contextos de crisis o emergencias prolongadas;
- representar el espectro completo del voluntariado formal e informal (por ejemplo, desde los programas nacionales de voluntariado, pasando por la ayuda mutua estructurada de forma flexible, hasta los grupos de autoayuda);
- incluir iniciativas u organizaciones de voluntariado dirigidas por mujeres o jóvenes;
- incluir ejemplos que abarcaron todos los sectores del desarrollo (por ejemplo, salud, igualdad de género, pobreza, cambio climático) para ilustrar de qué forma el voluntariado está integrado en varios ODS y podría contribuir a ellos.

De la lista, los equipos de investigación seleccionaron cuatro maxi estudios de casos (Ecuador, Líbano, Malawi y Nepal) y 11 mini estudios de casos de la República Democrática del Congo, Kirguistán y Túnez (dos mini estudios de casos), China, Colombia, Kazajstán, Kenya, el Senegal, Trinidad y Tobago, y un estudio de caso que abarcaba tres pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID): Fiji, las Islas Salomón y Vanuatu. Los equipos de investigación escogieron estudios

de casos “reveladores” (en lugar de “típicos”)^{iv}, lo que significaba seleccionar organizaciones, instituciones o grupos que pudieran ayudar a responder la pregunta de investigación y que estaban vinculados estrechamente con los tres modelos de alianza. A la hora de seleccionar los estudios de casos, hubo otras consideraciones:

- si serían un mini o maxi estudio de caso;
- si se trataba de instituciones locales y comunitarias (esto era obligatorio; podrían ser nacionales como mucho, aunque algunos estudios de casos incluyeron a voluntarios y voluntarias internacionales);
- si los sectores (por ejemplo, el cambio climático, la salud, la migración) estaban equilibrados (se evitó la repetición de sectores en diferentes documentos encargados para establecer vínculos más sólidos con una serie de ODS más amplia);
- cualquier problema de acceso, como si sería factible realizar entrevistas dentro del estudio de caso y con quién.

4. Métodos

En la investigación de los estudios de casos se utilizaron tres métodos interrelacionados. Dada la evolución de las restricciones derivadas de la COVID-19, la mayoría de estas actividades se llevaron a cabo en línea.

Se utilizaron **entrevistas semiestructuradas** para investigar preguntas específicas en consonancia con los objetivos y las cuestiones de investigación que pudieran surgir de las observaciones. Los equipos entrevistaron a actores muy diversos: voluntarios y voluntarias locales, nacionales e internacionales, comunidades asociadas y, cuando procedió, personal del ámbito del desarrollo y otros actores para el desarrollo relevantes en el plano local. Estas entrevistas también se realizaron en línea.

También se llevaron a cabo **debates de grupos focales** con un grupo de voluntarios y voluntarias para compartir experiencias y perspectivas sobre el tema. Este método permitió un intercambio

^{iv} Mitchell, C. (1984). “Case studies”. En *Ethnographic research: a guide to general conduct*, R. F. Ellen (Ed.), Londres: Academic Press.

productivo y puestas en común en grupo. Algunos debates de grupos focales se realizaron en línea.

Se utilizó el **análisis documental (investigación documental)** a fin de comprender de manera más cabal el contexto dentro del cual se llevaría a cabo la investigación. En cada país, los equipos en los países recopilaban gran diversidad de documentos, como evaluaciones de políticas y programas sobre la participación del voluntariado. También se analizaron los documentos pertinentes relativos a los programas de los estudios de casos.

Asimismo, el consorcio de investigación prestó apoyo mediante la revisión entre pares de los informes de investigación y las directrices sobre cualquier cuestión que se planteara durante el trabajo de campo.

5. Consideraciones éticas

Este proyecto fue aprobado por el Comité de Ética de la Escuela de Desarrollo Internacional de la Universidad de East Anglia. Los equipos de Nepal y Malawi también recibieron la aprobación de la Escuela de Educación de la Universidad de Katmandú y de los consejos de ética de la Universidad de Malawi, respectivamente. A continuación se incluyen puntos y principios clave que sirvieron para orientar la conducta ética de esta investigación:

- Se aseguró el anonimato. En el informe no se hizo constar el nombre de ninguna persona o institución o datos que permitieran su reconocimiento, a menos que se prestaran a ser identificadas, en cuyo caso lo indicaron en el formulario de consentimiento.
- Se garantizó la confidencialidad. Todos los datos sin procesar y no anonimizados se compartieron únicamente en el equipo de investigación del consorcio encargado de la Universidad de East Anglia.
- Si existían jerarquías de poder, los voluntarios y voluntarias se seleccionaban directamente y no a través del personal de la organización (ya que existía el riesgo de que los voluntarios y voluntarias se sintieran obligados a participar). Los equipos tuvieron cuidado a la hora de involucrar a las personas que funcionan como punto de entrada en el acceso a los participantes.
- Todos los formularios de consentimiento por escrito y las hojas de información de los y las participantes se redactaron en los idiomas locales. Para que pudieran dar su consentimiento informado, se proporcionó a todos los y las participantes información suficiente sobre el proyecto y sus derechos como participantes.
- Si un participante o una participante no podía dar su consentimiento por escrito, o prefería no hacerlo, se optó por el consentimiento oral (del cual se obtuvo una grabación), o bien dio su consentimiento por correo electrónico.
- Los equipos se aseguraron de conocer los protocolos de protección y recibir capacitación sobre su uso —por ejemplo, al remitir a los y las participantes al apoyo adecuado—. Si era preciso plantear o tratar temas delicados, los investigadores e investigadoras podían elegir no estar a solas con los y las participantes.
- Todas las actividades de recopilación de datos respetaron las restricciones debidas a la COVID-19 en el país (por ejemplo, en relación con el número de personas que se reúnen, medidas de higiene). Cuando fue necesario, las entrevistas y otras actividades se celebraron en línea.
- Se invitó a los y las participantes de la investigación de los maxi estudios de casos a leer el estudio de caso en cuestión y los extractos de sus entrevistas plasmados en el informe principal, y a expresar su opinión.

Apéndice B

Agrupaciones regionales para establecer estimaciones globales y metodología

África	América Latina y el Caribe	Asia y el Pacífico	Estados Árabes	Europa y Asia Central
Angola	Antigua y Barbuda	Afganistán	Arabia Saudita	Albania
Benin	Antillas Neerlandesas	Bangladesh	Argelia	Alemania
Botswana	Argentina	Bhután	Djibouti	Andorra
Burkina Faso	Aruba, Países Bajos	Brunei Darussalam	Egipto	Armenia
Burundi	Bahamas	Camboya	Emiratos Árabes Unidos	Austria
Cabo Verde	Barbados	China	Estado de Palestina	Azerbaiyán
Camerún	Belice	Fiji	Iraq	Belarús
Comoras	Bermudas	Filipinas	Jordania	Bélgica
Congo	Bolivia	Guam, Estados Unidos de América	Kuwait	Bosnia y Herzegovina
Côte d'Ivoire	Brasil	Hong Kong, China	Líbano	Bulgaria
Chad	Colombia	India	Libia	Chequia
Eritrea	Costa Rica	Indonesia	Marruecos	Croacia
Eswatini	Cuba	Irán	Omán	Dinamarca
Etiopía	Curaçao, Países Bajos	Isla Norfolk, Australia	Qatar	Eslovaquia
Gabón	Chile	Islas Cook	República Árabe Siria	Eslovenia
Gambia	Dominica	Islas Marianas del Norte, Estados Unidos de América	Somalia	España
Ghana	Ecuador	Islas Marshall	Sudán	Estonia
Guinea	El Salvador	Islas Salomón	Túnez	Federación de Rusia
Guinea Ecuatorial	Granada	Japón	Yemen	Finlandia
Guinea-Bissau	Guadalupe, Francia	Kiribati		Francia
Kenya	Guatemala	Macao, China		Georgia
Lesotho	Guayana Francesa, Francia	Malasia		Gibraltar
Liberia	Guyana	Maldivas		Groenlandia, Dinamarca
Madagascar	Haití	Micronesia (Estados Federados de)		Guernsey, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Malawi	Honduras	Mongolia		Hungría
Malí	Islas Caimán	Myanmar		Irlanda
Mauricio	Islas Malvinas (Falkland Islands), Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Nauru		Isla de Man, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Mauritania		Nepal		Islandia
Mozambique				
Namibia				
Níger				
Nigeria				
República Democrática del Congo				

República Unida de Tanzania	Islas Turcas y Caicos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Nueva Caledonia, Francia		Islas Feroe, Dinamarca
República Centroafricana	Jamaica	Pakistán		Israel
Reunión	Martinica, Francia	Palau		Italia
Rwanda	México	Papua Nueva Guinea		Jersey, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Santo Tomé y Príncipe	Montserrat, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Polinesia Francesa, Francia		Kazajistán
Senegal	Nicaragua	República de Corea		Kirguistán
Seychelles	Panamá	República Democrática Popular Lao		Kosovo
Sierra Leona	Paraguay	República Popular Democrática de Corea		Letonia
Sudáfrica	Perú	Samoa		Liechtenstein
Sudán del Sur	Puerto Rico	Samoa Americana, Estados Unidos de América		Lituania
Togo	República Dominicana	Singapur		Luxemburgo
Uganda	Saint Kitts y Nevis	Sri Lanka		Macedonia del Norte
Zambia	San Vicente y las Granadinas	Tailandia		Malta
Zimbabwe	Santa Lucía	Taiwán, China		Mónaco
	Suriname	Timor-Leste		Montenegro
	Trinidad y Tobago	Tokelau, Nueva Zelandia		Noruega
	Uruguay	Tonga		Países Bajos
	Venezuela (República Bolivariana de)	Tuvalu		Polonia
		Vanuatu		Portugal
		Viet Nam		Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
				República de Moldova
				Rumania
				San Marino
				Serbia
				Suecia
				Suiza
				Tayikistán
				Turkmenistán
				Turquía
				Ucrania
				Uzbekistán

1. Enfoque de la estimación

Las estimaciones regionales^v y globales de las tasas de voluntariado^{vi} para las personas de 15 años en adelante se calcularon como promedios ponderados^{vii} de las tasas de voluntariado disponibles en la base de datos ILOSTAT (61 países) y las tasas de voluntariado estimadas en la encuesta Gallup (8 países).

La cantidad promedio de tiempo dedicado a las tareas de voluntariado se estimó como promedio ponderado utilizando datos disponibles de 22 países^{viii} de todas las regiones.

2. Datos disponibles

Las tasas de voluntariado regionales y globales totales se calcularon en función de todos los datos disponibles de ILOSTAT y de la encuesta realizada por el Programa VNU y Gallup sobre el voluntariado y la COVID-19 (ocho países). Las tasas de voluntariado por tipo de trabajo voluntario y género del voluntario o voluntaria se calcularon utilizando un subconjunto de datos disponibles de ILOSTAT, puesto que hay menos países que recopilan los datos necesarios al respecto. Lamentablemente, si bien la encuesta realizada por el Programa VNU y Gallup abarcó tanto el voluntariado formal como informal, los datos para estos dos tipos de voluntariado no se pueden disgregar, ya que las preguntas de la encuesta no se diseñaron con este propósito.

3. Ajuste de las diferencias en los períodos de referencia

Prácticamente dos terceras partes de las tasas de voluntariado disponibles (ILOSTAT y Gallup) se estimaron utilizando el período de referencia de 1 año/12 meses, una cuarta parte utilizando el período de referencia de 4 semanas/30 días y el resto utilizando un período de referencia de 1 semana/7 días.

Puesto que las normas internacionales recomiendan un período de referencia de 4 semanas, se decidió producir estimaciones globales para este período. Con este fin, las tasas de voluntariado estimadas mediante los otros dos períodos de referencia se ajustaron utilizando coeficientes calculados de la manera siguiente:

- Coeficiente 1: tasa promedio de voluntariado calculada para países utilizando el período de referencia de 4 semanas dividida entre la tasa promedio de voluntariado calculada para países utilizando el período de referencia de 1 semana.
- Coeficiente 2: tasa promedio de voluntariado calculada para países utilizando el período de referencia de 4 semanas dividida entre la tasa promedio de voluntariado calculada para países utilizando el período de referencia de 1 año.

Seguidamente, las tasas originales de voluntariado estimadas utilizando el período de referencia de 1 semana se multiplicaron por el coeficiente 1, y las tasas de voluntariado estimadas utilizando el período de referencia de 1 año se multiplicaron por el coeficiente 2.

El número promedio de horas de voluntariado durante un período de 1 semana se multiplicó por 4 y el número promedio de horas de voluntariado durante un período de 1 año se dividió entre 12, a fin de calcular el número promedio de horas de voluntariado durante un período de 4 semanas para los países disponibles.

4. Estimación de las tasas de voluntariado nacionales

Antes de que se calcularan las estimaciones de las tasas de voluntariado globales y regionales, era preciso calcular las tasas de voluntariado de los países que no disponían de estadísticas

^v Seis regiones en función de las agrupaciones regionales del PNUD: África, América Latina y el Caribe, Asia y el Pacífico, los Estados Árabes, y Europa y Asia Central, y Otros países.

^{vi} La proporción de personas en edad de trabajar que realizaron tareas voluntarias durante un período de referencia.

^{vii} Las cifras estimadas de personas de 15 años en adelante (total y por sexo, en 2020) se utilizaron como ponderaciones.

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES) (s. f.). "World Population Prospects, 2019". Disponible en: <https://population.un.org/wpp/Download/Standard/Population/>.

^{viii} Estos son: Arabia Saudita, Armenia, Australia, Bangladesh, Bélgica, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Estados Unidos de América, Federación Rusa, Hungría, Irlanda, Kazajstán, República de Moldova, Mongolia, Nepal, Nueva Zelanda, Polonia, Portugal, Sudáfrica y Suiza.

sobre el trabajo voluntario, a fin de subsanar la carencia de datos.

Para obtener la tasa de voluntariado total (incluidos todos los tipos de voluntariado y género del voluntario o voluntaria), se calcularon tasas promedio de voluntariado ponderadas utilizando los datos disponibles de cada región. Posteriormente, estos promedios se utilizaron, en cada región, como estimaciones nacionales para los países que no disponían de datos sobre las tasas de voluntariado nacionales.

Sin embargo, las tasas de voluntariado por tipo de voluntariado (formal e informal) y género del voluntario o voluntaria se calcularon de otra manera. Puesto que únicamente dos regiones (Europa y Asia Central, y otros países) disponían de suficientes datos, solamente se pudieron calcular las tasas promedio globales.

5. Cálculo del tiempo dedicado al voluntariado y equivalentes de trabajo a tiempo completo

La estimación global del número promedio de horas mensuales trabajadas por un voluntario o voluntaria se calculó como promedio ponderado de los valores mensuales estimados por 22 países de todas las regiones^{ix}.

Para estimar los equivalentes de trabajo a tiempo completo se multiplicó el número total estimado de voluntarios y voluntarias mensuales por el promedio del número de horas de voluntariado al mes. Después se dividió este número entre 160 (tomando como base el supuesto de que un trabajador o trabajadora a tiempo completo trabaja 40 horas a la semana multiplicadas por cuatro semanas al mes).

6. Interpretación de los resultados

Las estimaciones reflejan el porcentaje o el número promedio de personas de 15 años en adelante que han realizado tareas de voluntariado durante un mes.

Las diferencias entre las estimaciones de 2021 y 2018 no reflejan un aumento a lo largo del

tiempo, sino principalmente el tipo de datos utilizados. Las estimaciones de 2018 se calcularon utilizando los datos de una encuesta sobre el uso del tiempo, que aplica un período de referencia muy breve (por ejemplo, 24 horas), con lo cual se registra sobre todo el voluntariado muy frecuente (por ejemplo, diario o semanal). Además, las encuestas sobre el uso del tiempo resultan poco útiles para aplicar enfoques de recopilación de datos más complejos.

Por otro lado, los datos recopilados en módulos de encuestas se sirven de períodos de referencia más prolongados, lo que significa que registran mejor el trabajo voluntario realizado con menor frecuencia (incluso ocasionalmente), así como una mayor variedad de actividades voluntarias (lo cual propicia tasas de voluntariado más elevadas).

7. Los efectos de la COVID-19 en las estimaciones

Es posible que la pandemia de COVID-19 haya repercutido en la participación de las personas en el trabajo voluntario en los años 2020 y 2021. La mayor parte de las estadísticas utilizadas para calcular estas estimaciones (en 59 de 69 países) se generaron entre 2010 y 2019. Sin embargo, en dos países europeos (Noruega y Suiza) las últimas mediciones del trabajo voluntario se llevaron a cabo en 2020, y la encuesta realizada por el Programa VNU y Gallup en ocho países a principios de 2021 hizo referencia a los 12 meses anteriores (es decir, la mayor parte de 2020).

Probablemente, los datos de voluntariado de 2020, un año en el que se aplicaron confinamientos estrictos y otras medidas de restricción en todo el mundo, hayan repercutido en los valores de las estimaciones globales. Es razonable asumir que las restricciones impuestas por la COVID impidieron a muchas personas realizar tareas de voluntariado *in situ*. Al mismo tiempo, es posible que muchas personas se inclinaron por el voluntariado en línea. Además, el repentino aumento en el número de personas que necesitaba asistencia como consecuencia de la pandemia puede haber generado más oportunidades de voluntariado.

^{ix} Estos son: Arabia Saudita, Armenia, Australia, Bangladesh, Bélgica, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Estados Unidos de América, Federación Rusa, Hungría, Irlanda, Kazajstán, República de Moldova, Mongolia, Nepal, Nueva Zelanda, Polonia, Portugal, Sudáfrica y Suiza.

Por lo tanto, resulta difícil precisar cómo ha influido la COVID-19 en la participación de la ciudadanía en el trabajo voluntario.

Lo más seguro es que en general el nivel de voluntariado no haya variado durante la pandemia. Por ejemplo, las tasas de voluntariado

en Noruega y Suiza en 2020 fueron similares a las que se midieron antes de la pandemia. En el caso de los países en los que se llevó a cabo la encuesta del Programa VNU y Gallup, la falta de estadísticas sobre voluntariado anteriores a la pandemia impide la estimación del posible impacto de la misma.

Apéndice C

Encuesta Gallup: metodología

Pese a que la encuesta sobre el voluntariado del Programa VNU en el Sur Global se desarrolló como una encuesta independiente, Gallup utilizó procedimientos similares en cuanto a diseño de encuesta, recopilación de datos y aseguramiento de la calidad que los empleados para la encuesta mundial de Gallup, realizada en más de 140 países desde 2005.

Tradicionalmente, la encuesta mundial de Gallup recurría a dos modos principales de recopilación de datos —las entrevistas telefónicas y las presenciales— en función del nivel de penetración de la telefonía en un país. No obstante, en 2020, al hacerse evidente el gran alcance de la pandemia por coronavirus, aumentó el riesgo de transmisión comunitaria que suponía la recopilación de datos presencial. Esto conllevó la adopción de una metodología de contingencia basada íntegramente en entrevistas telefónicas.

Gallup y sus asociados respetan todas las directrices emitidas por los gobiernos de las autoridades locales como práctica estándar. Así, teniendo en cuenta estas directrices en el proceso de realización de entrevistas, llevó a cabo entrevistas telefónicas a fin de respetar las medidas de distanciamiento social.

Selección final de los países

La selección de los países se basó en una combinación de países de ingresos bajos y medianos, para representar contextos diversos

y dar cobertura a las regiones donde el Programa VNU ejecuta programas. Puesto que la metodología se servía de entrevistas telefónicas, la cobertura telefónica de la población también fue un factor importante. Aun así, este enfoque excluyó a pequeñas secciones de las poblaciones nacionales a las que no se pudo llegar mediante marcos de muestreo de encuestas telefónicas.

Diseño del cuestionario

El cuestionario fue elaborado por Gallup y el Programa VNU. Para ello, se consultó una serie de recursos para producir un instrumento de encuesta fiable que midiera eficazmente todos los conceptos y los comportamientos de interés. Gallup puso en marcha una investigación administrativa para identificar y revisar preguntas de encuesta existentes que fuesen relevantes a los objetivos generales de la investigación, y aprovechó las herramientas de encuesta del modelo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para cuantificar el trabajo voluntario. Por otro lado, varios expertos y expertas en metodología de encuestas de la encuesta mundial de Gallup aportaron su experiencia sobre cómo crear un instrumento de encuesta sin sesgos, fiable y eficaz.

El cuestionario sobre el voluntariado del Programa VNU en el Sur Global (incluidas las preguntas sobre rasgos demográficos o perfil personal) se diseñó para ser realizado en unos 5 minutos. Se tradujo a los principales idiomas de cada país.

El cuestionario final recibió la aprobación de la junta de revisión institucional de Gallup. Además, el Programa VNU pidió a Gallup que afirmara que esta investigación estaba en consonancia con los elementos clave de sus propios requisitos éticos, entre ellos:

- **Población objetivo:** Este estudio no se centra directamente en ninguna población o grupo vulnerable. En cambio, es una encuesta general de la población de 15 años en adelante en cada uno de los países seleccionados. Gallup no entrevistará a ninguna persona de menos de 15 años.
- **Tema de estudio:** Ninguna de las cuestiones analizadas en el estudio puede causar daños a ningún participante del estudio.
- **Texto para la obtención de consentimiento:** Todas las personas encuestadas deben otorgar su consentimiento para la participación en el estudio. El departamento jurídico y la junta de revisión institucional de Gallup aprueban todos los textos para la obtención de consentimiento que se utilizan en las encuestas Gallup. Dichos textos están en consonancia con el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD). A fin de garantizar el cumplimiento del RGPD, no se transfiere ningún tipo de información de identificación personal (IIP) —como, por ejemplo, el nombre, la dirección, el número de teléfono o datos de alta precisión del Sistema de Posicionamiento Global (GPS)— a los Estados Unidos para el procesamiento de datos o cualquier otro fin. Todos los datos obtenidos de entrevistas personales asistidas por ordenador se almacenan en una nube virtual privada y segura de Irlanda, a través de Amazon Web

Services. Todos los datos IIP registrados para el control de calidad están protegidos por un cortafuegos, con el objetivo de que únicamente el asociado del país pueda acceder a ellos para validarlos. Por norma general, los datos IIP se borran un año después de que haya finalizado el proyecto.

Enfoque metodológico general y aseguramiento de la calidad de los datos

El tamaño de la muestra en cada país fue de aproximadamente 1.000 personas encuestadas.

Gallup recurrió al sistema de entrevistas telefónicas asistidas por ordenador para garantizar la viabilidad del estudio durante la pandemia. Este enfoque se diseñó para proteger el bienestar tanto de los entrevistadores y entrevistadoras como de las personas entrevistadas, en respeto de las directrices internacionales sobre medidas de contención como el distanciamiento físico. Durante la situación sin precedentes acontecida en 2020, Gallup pudo adaptarse y continuar con la recopilación de datos globales en más de 115 países.

Para ello, empleó un diseño de marco de muestreo dual estratificado (números de teléfono fijo y móvil) cuando fue apropiado, o bien un enfoque de muestreo únicamente basado en el teléfono móvil si la penetración de este tipo de telefonía ofrecía una cobertura óptima. También llevó a cabo entrevistas en los diferentes países en los idiomas que figuran en la tabla A1. Las muestras de cada marco se generaron mediante un enfoque de marcado aleatorio de números, puro o mediante el uso de un listado.

Tabla A1. Información del conjunto de datos de los países para la investigación del voluntariado del Programa VNU (2021) en la encuesta del Sur Global

País	Modo de entrevista	Idiomas
Bolivia	Únicamente mediante móvil	Español
India	Únicamente mediante móvil	Asamés, bengalí, canarés, gujaratí, hindi, malabar, maratí, oriya, panyabí, tamil, telugu
Kenya	Únicamente mediante móvil	Inglés, suajili
Líbano	Únicamente mediante móvil	Árabe
Senegal	Teléfono fijo o móvil	Francés, wólof
Tailandia	Únicamente mediante móvil	Tailandés
Turquía	Únicamente mediante móvil	Turco
Uzbekistán	Únicamente mediante móvil	Ruso, uzbeko

Si bien este enfoque metodológico fue una necesidad, en varios países encuestados causó un mayor grado de error de cobertura (el porcentaje de la población objetivo a la cual no se pudo llegar mediante este enfoque de muestreo).

En algunos países, este error de cobertura puede dar como resultado mayores desequilibrios en la composición subyacente de la muestra en términos de perfil demográfico general de todas las personas encuestadas en un país concreto. Para contribuir a ajustar estos desequilibrios, Gallup (cuando lo consideró necesario) recurrió a una serie ampliada de factores demográficos al calcular las ponderaciones posteriores a la estratificación.

Ponderación de los datos

La ponderación de los datos se utiliza para minimizar el sesgo en las estimaciones de la encuesta. Su finalidad es generar estimaciones representativas a escala nacional dentro de un país. El procedimiento de ponderación se formuló sobre la base del diseño de la muestra y se realizó en varias etapas.

En países en los que los datos se recopilaron por vía telefónica —como fue el caso para

todos los países de este estudio— Gallup creó un factor de ponderación de la probabilidad (ponderación de base) para tener en cuenta la selección de los números de teléfono de los marcos respectivos y corregir las probabilidades de selección desiguales que resultan de la selección de un adulto en los hogares y de los usuarios dobles que provienen tanto del marco de la telefonía fija como de la móvil. Una nueva mejora en el proceso de ponderación de 2020 fue el ajuste de las probabilidades de selección que reflejaban los tamaños relativos de los marcos. Esto se aplicó a todos los países incluidos en la encuesta sobre voluntariado del Programa VNU 2021 llevada a cabo en el Sur Global.

Las ponderaciones de base se estratificaron posteriormente para ajustar la falta de respuesta y para hacer coincidir los totales de la muestra ponderada con los totales conocidos de la población objetivo obtenidos a partir de los datos censales del país. Gallup ajustó las ponderaciones de base en función del género, la edad y (si había datos fiables) el nivel educativo o socioeconómico, así como, cuando fue necesario, factores adicionales como la situación laboral.

Apéndice D

Encuesta Gallup

	Texto	Respuesta
P1	Ahora, le haré algunas preguntas sobre el voluntariado. El voluntariado se refiere a DEDICAR TIEMPO a prestar ayuda a personas ajenas a la familia o con organizaciones, como, por ejemplo, las que ayudan a personas, animales o al medio ambiente. ¿Ha pasado ALGO DE TIEMPO como voluntario/a o prestando ayuda NO REMUNERADA durante los últimos 12 meses?	Sí No (NS)/(NC)
P2	(SOLO si se responde “No” o “NS/NC” en la P1) ¿Ha pasado ALGO DE TIEMPO confeccionando artículos para donar o distribuyendo donaciones, como alimentos, ropa, equipamiento u otros bienes durante los últimos 12 meses?	Sí No (NS)/(NC)
SERIE P3	¿Ha realizado actividades voluntarias o ha ofrecido ayuda no remunerada para alguna de las personas o entidades siguientes durante los últimos 12 meses?	
P3A	Para un programa, una campaña o un proyecto del gobierno.	Sí
P3B	Para una organización o un grupo.	No
P3C	Para amigos/as o vecinos/as.	(NS)/(NC)
P4A	¿Se ha desempeñado como voluntario/a asistiendo a alguna reunión en el vecindario o zona donde vive o poniéndose en contacto con un funcionario público para dar su opinión durante los últimos 12 meses?	Sí No
P4B	(SOLO si se ha respondido “Sí” en la P4a) ¿Asistió a reuniones en el vecindario o se puso en contacto con funcionarios o funcionarias públicos MÁS, MENOS o MÁS O MENOS con la misma frecuencia durante los últimos 12 meses en comparación con el año anterior?	Más Menos Más o menos la misma frecuencia (NS)/(NC)
P4B_1	(SOLO si se ha respondido “No” o “NS/NC” en P4A) ¿Asistió a una reunión en el vecindario o zona donde vive o dio una opinión a una funcionaria o un funcionario público en el año anterior a ese?	Sí No (NS)/(NC)
P5A	Durante los últimos 12 meses, ¿ha ofrecido tiempo voluntariamente para concebir nuevas ideas o soluciones a un problema o una cuestión? Esto podría ser a título individual o con otras personas.	Sí No (NS)/(NC)

P6	Durante los últimos 12 meses, ¿diría que se desempeñó como voluntario/a o prestó su ayuda a otras personas ajenas a su familia MÁS, MENOS o MÁS O MENOS con la misma frecuencia en comparación con el año anterior?	Más Menos Más o menos con la misma frecuencia (No me desempeñé como voluntario/a o presté ayuda a otras personas durante los últimos 12 meses) (NS)/(NC)
P6A	(SOLO si se ha respondido "No me desempeñé como voluntario/a o presté ayuda a otras personas durante los últimos 12 meses" en la P6) Ha mencionado que no se desempeñó como voluntario/a ni prestó ayuda a otras personas ajenas a su familia durante los últimos 12 meses. Ahora piense en lo que hizo el AÑO ANTERIOR A ESE. ¿Se desempeñó como voluntario/a o ayudó a otras personas ajenas a su familia durante ese año?	Sí No (NS)/(NC)
P7	¿Tiene previsto ofrecer su tiempo voluntariamente o prestar ayuda no remunerada de cualquier tipo en los PRÓXIMOS 12 meses?	Sí No (NS)/(NC)
SERIE P8	¿Qué probabilidad hay de que emprenda una de las acciones siguientes durante los próximos 12 meses?	
P8A	Emplear tiempo ayudando directamente a personas que conoce ajenas a su familia.	
P8B	Formar parte de un grupo u organización que presta ayuda.	
P8C	Dar su opinión a autoridades locales o ayudarles a planificar o proporcionar servicios a escala local.	Probable Improbable (NS)/(NC)
P8D	Formar parte de una campaña o iniciativa para generar conciencia acerca de una cuestión, ya sea en línea o presencialmente.	
P8E	Contribuir con nuevas ideas o soluciones para una cuestión o un problema, ya sea a título individual o en colaboración con otras personas.	

Nota: NS = No sabe.

Apéndice E

Tema de interés especial: factores que permiten predecir la tasa de voluntariado en el futuro

Este apéndice incluye un análisis estadístico de los rasgos demográficos u otros aspectos del perfil de una persona —como, por ejemplo, su desempeño como voluntario o voluntaria en el pasado— que son muy indicativos de la posibilidad de emprender actividades de voluntariado en el futuro.

El análisis arrojó una conclusión clara: el desempeño como voluntario o voluntaria en el pasado o el modo en que una persona ha participado como voluntaria fue con frecuencia (aunque no siempre) un buen indicador de la perspectiva de seguir realizando actividades de voluntariado. La tabla A2 incluye una estimación del aumento de la probabilidad que tiene una persona que contestó afirmativamente

a cualquiera de las cuatro respuestas sobre su desempeño o su actividad como voluntaria en el pasado de realizar actividades de voluntariado durante los 12 meses siguientes.

En los ocho países, como mínimo una de las preguntas tuvo efectos significativos y a menudo considerables. Por ejemplo, en la India, una persona que comunicó haber realizado actividades voluntarias durante el último año tuvo 7,86 veces más probabilidad de afirmar que tenía previsto ofrecerse como voluntaria el año siguiente en comparación con una persona que comunicó no haber realizado actividades voluntarias durante el último año.

Tabla A2. Mayor probabilidad de que las personas que contestaron afirmativamente a las preguntas sobre su desempeño como voluntarias en el pasado afirmen que se ofrecerán como voluntarias durante los 12 meses siguientes

	Realizó actividades voluntarias el año pasado	Realizó actividades voluntarias con un programa del gobierno	Realizó actividades voluntarias con una organización o un grupo	Realizó actividades voluntarias para amigos/as o vecinos/as
<i>País</i>	<i>Tasa de actividades voluntarias ("sí")</i>	<i>("sí")</i>	<i>("sí")</i>	<i>("sí")</i>
Bolivia	3,94	2,33	No significativo	No significativo
India	7,86	2,93	No significativo	No significativo
Kenya	No significativo	2,71	2,19	No significativo
Líbano	No significativo	1,78	2,46	2,66
Senegal	No significativo	No significativo	2,86	2,47
Tailandia	No significativo	No significativo	1,98	2,06
Turquía	2,46	No significativo	3,39	2,41
Uzbekistán	6,05	No significativo	1,65	No significativo

Nota: Únicamente se muestran los resultados que son significativos al nivel de 95%.

Por otro lado, los atributos demográficos incluidos en este análisis a menudo no tuvieron un efecto significativo desde el punto de vista estadístico respecto a la probabilidad de que alguien afirmara que se ofrecería como voluntario o voluntaria durante los 12 meses siguientes.

Apéndice F

Lista de acrónimos

ArtGlo	Centro para el Arte y la Salud Mundial
CARG	Consejo Agrícola y Rural de Gestión
CDPF	Federación de Personas con Discapacidad de China
CEI	Comunidad de Estados Independientes
COVID-19	enfermedad por coronavirus
FFLA	Fundación Futuro Latinoamericano
LGBTQI	Personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, queer e intersex (denominadas “poblaciones clave” en Malawi)
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONG	organización no gubernamental
PEID	pequeños Estados insulares en desarrollo
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Programa VNU	Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas
SWVR	Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNRISD	Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social

Apéndice G

Figuras, recuadros y tablas

Figuras

- Figura 1.1.** Un modelo de las prácticas de voluntariado en el siglo XXI
- Figura 1.2.** Categorías de voluntariado
- Figura 1.3.** Evolución de las relaciones entre los voluntarios, las voluntarias y el Estado
- Figura 1.4.** Estructura del informe
- Figura 2.1.** Mapa de los países que han llevado a cabo mediciones estadísticas nacionales del voluntariado
- Figura 2.2.** Comparación de los datos del SWVR 2018 con los datos del SWVR 2022
- Figura 2.3.** Cálculo de estimaciones
- Figura 2.4.** Número mensual de voluntarios y voluntarias de 15 años y más, por región
- Figura 2.5.** Tasas de voluntariado (%)
- Figura 2.6.** Tasas de voluntariado mensual por tipo (%)
- Figura 2.7.** Voluntariado formal por género
- Figura 2.8.** Voluntariado informal por género
- Figura 3.1.** Tasas de voluntariado en 2019 y 2020
- Figura 3.2.** Tasa de actividades voluntarias por país, 2020
- Figura 3.3.** Tasa de actividades voluntarias por país y género, 2020
- Figura 3.4.** Actividades de voluntariado en los ocho países, 2020
- Figura 3.5.** Participación ciudadana voluntaria e innovación social, 2020
- Figura 3.6.** Cambios en el comportamiento de voluntarios y voluntarias entre 2019 y 2020
- Figura 3.7.** Planes de las personas del voluntariado formal e informal de realizar tareas voluntarias en los 12 meses siguientes
- Figura 3.8.** El voluntariado para la innovación social
- Figura 5.1.** Elementos interrelacionados de la coproducción entre voluntarios, voluntarias y el Estado
- Figura 7.1.** Un contrato social para lograr sociedades igualitarias e inclusivas

Recuadros

- Recuadro 1.1.** Definición de los contratos sociales
- Recuadro 2.1.** Voluntariado formal e informal
- Recuadro 4.1.** Resumen de los mecanismos que intervienen en el voluntariado en la gobernanza deliberativa
- Recuadro 4.2.** Qué hizo falta para construir una presa
- Recuadro 4.3.** Los campesinos y campesinas de la República Democrática del Congo ofrecen su tiempo voluntariamente para garantizar procesos financieros equitativos
- Recuadro 4.4.** Preparación para la deliberación en Túnez

- Recuadro 5.1.** Resumen de los mecanismos involucrados en el voluntariado para la coproducción
- Recuadro 5.2.** Los voluntarios, voluntarias y el gobierno local unen esfuerzos para vacunar a las personas trabajadoras migrantes
- Recuadro 5.3.** Hacer de las necesidades de las mujeres una prioridad
- Recuadro 5.4.** Empoderamiento a través de la ciudadanía
- Recuadro 6.1.** Resumen de los mecanismos involucrados en el voluntariado para la innovación social
- Recuadro 6.2.** Estrategias participativas en torno al arte para abordar desafíos difíciles
- Recuadro 6.3.** Los datos generados por la comunidad consiguen una respuesta innovadora contra la COVID-19
- Recuadro 6.4.** Hacer los sueños realidad: el papel de las alianzas

Tablas

- Tabla 1.1.** Tipos de relación entre la ciudadanía y el Estado
- Tabla 1.2.** Lista de estudios de casos por capítulo
- Tabla 3.1.** La participación ciudadana en 2020
- Tabla 3.2.** Planes de participar en el voluntariado en el futuro, por género
- Tabla A1.** Información del conjunto de datos de los países para la investigación del voluntariado del Programa VNU (2021) en la encuesta del Sur Global
- Tabla A2.** Mayor probabilidad de que las personas que contestaron afirmativamente a las preguntas sobre su desempeño como voluntarias en el pasado afirmen que se ofrecerán como voluntarias durante los 12 meses siguientes

Bibliografía

Capítulo 1

- Abers, Rebecca Neaera, Federico M. Rossi y Marisa von Bülow (2021). "State–society relations in uncertain times: Social movement strategies, ideational contestation and the pandemic in Brazil and Argentina". *International Political Science Review*, vol. 42, n.º 3 (marzo), págs. 333 a 349.
- Adler, Richard P. y Judy Goggin (2005). "What do we mean by 'civic engagement'?". *Journal of Transformative Education*, vol. 3, n.º 3 (julio), págs. 236 a 253.
- Aked, Jody (2015). "What's Different about How Volunteers Work? Relationship Building for Wellbeing and Change". *IDS Bulletin*, vol. 46, n.º 5 (septiembre), págs. 29 a 42.
- AlOmar, Reem S., et al. (2021). "What are the barriers and facilitators of volunteering among healthcare students during the COVID-19 pandemic? A Saudi-based cross-sectional study". *BMJ Open*, vol. 11, n.º 2, págs. 1 a 9.
- Amichai-Hamburger, Yair (2008). "Potential and promise of online volunteering". *Computers in Human Behavior*, vol. 24, n.º 2 (marzo), págs. 544 a 562.
- Anheier, Helmut K. y Lester M. Salamon (1999). "Volunteering in Cross-National Perspective: Initial Comparisons". *Law and Contemporary Problems*, vol. 62, n.º 4 (otoño), págs. 43 a 65.
- Asamblea General de las Naciones Unidas (2018). "El voluntariado en pro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible". 8 de enero. A/RES/73/140.
- Asamblea General de las Naciones Unidas (2002). "Recomendaciones sobre el apoyo al voluntariado". 10 de enero. A/RES/56/38.
- Baillie Smith, Matt, et al. (2020). "Volunteering Hierarchies in the Global South: Remuneration and Livelihoods". *Voluntas*. Disponible en: <https://link.springer.com/article/10.1007/s11266-020-00254-1>.
- Burns, Danny, et al. (2014). *The role of volunteering in sustainable development*. Londres: Voluntary Service Overseas; Brighton: Instituto de Estudios para el Desarrollo.
- Butcher, Jacqueline y Christopher J. Einolf (2017). "Volunteering: A Complex Social Phenomenon". En *Perspectives on Volunteering: Voices from the South*, Jacqueline Butcher y Christopher J. Einolf (Eds.). Springer International Publishing Switzerland.
- Cabato, Regine (2021). "Community pantries offer reprieve from covid-19 hardships in the Philippines". *Washington Post*, 21 de abril.
- Chambers, Robert (2005). *Ideas for Development*. Londres: Earthscan.
- Chemhuru, Munamoto (2017). "Gleaning the social contract theory from African communitarian philosophy". *South African Journal of Philosophy*, vol. 36, n.º 4, págs. 505 a 515.
- Cook, Sarah, Kiah Smith y Peter Utting (2012). "Green Economy or Green Society? Contestation and Policies for a Fair Transition". Documento ocasional n.º 10. Ginebra: Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social.
- Coole, Diana (1994). "Women, gender and contract: feminist interpretations". En *The Social Contract from Hobbes to Rawls*, David Boucher y Paul Kelly (Eds.). Londres: Routledge.
- Cornwall, Andrea y Vera Schattan P. Coelho (2007). "Spaces for Change? The Politics of Participation in New Democratic Arenas". En *Spaces for Change: The Politics of Citizen Participation in New Democratic Arenas*, Andrea Cornwall y Vera Schattan P. Coelho (Eds.). Londres: Zed Books.
- Couvet, Denis y Anne-Caroline Prevot (2015). "Citizen programmes: towards transformative biodiversity governance". *Environmental Development*, vol. 13 (enero), págs. 39 a 45.
- Dekker, Paul y Loek Halman (2003). "Volunteering and Values: An introduction". En *The values of volunteering: Cross-cultural perspectives*, Paul Dekker y Loek Halman (Eds.). Nueva York: Springer US.
- Eisele, Ines (2020). "Coronavirus soup kitchen in Bogota forges solidarity". *DW Online*, 15 de mayo.
- Ekman, Joakim y Erik Amnå (2012). "Political participation and civic engagement: towards a new typology". *Human Affairs*, vol. 22, n.º 3 (junio), págs. 283 a 300.
- Ellis Paine, Angela, Matthew Hill y Colin Rochester (2010). "A rose by any other name...: revisiting the question: 'what is volunteering'". Instituto para la Investigación sobre el Voluntariado.
- Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (2015). "Análisis mundial del servicio voluntario". Ginebra.
- Gombodorj, Undral (2021). "Volunteering in a Global Pandemic". Disponible en: <https://bit.ly/2ZH7Sim>. Consultado el 25 de octubre de 2021.

- Green, Matthew (2020). "Coronavirus: How These Disabled Activists Are Taking Matters Into Their Own (Sanitized) Hands". *KQED*, 17 de marzo.
- Guijt, Irene y Meera K. Shah (1998). "Waking up to power, conflict and process". En *The Myth of Community: Gender issues in participatory development*, Irene Guijt y Meera K. Shah (Eds.). Londres: Intermediate Technology Publications, Ltd.
- Hickey, Sam (2011). "The politics of social protection: what do we get from a 'social contract' approach?". Documento de trabajo n.º 216. Disponible en: <https://assets.publishing.service.gov.uk/media/57a08adb40f0b649740007f0/WP216-Hickey.pdf>.
- Hustinx, Lesley y Frans Lammertyn (2003). "Collective and Reflexive Styles of Volunteering: A Sociological Modernization Perspective". *Voluntas*, vol. 14, n.º 2 (junio), págs. 167 a 188.
- Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (2021). "A New Eco-Social Contract: Vital to Deliver the 2030 Agenda for Sustainable Development". Documento de información n.º 11. Ginebra.
- Kwiatkowski, Grzegorz, et al. (2020). "Volunteering and collaborative governance innovation in the Wadden Sea National Park". *Current Issues in Tourism*, vol. 23, n.º 8, págs. 971 a 989.
- Leach, Melissa, et al. (2021). "Post-pandemic transformations: How and why COVID-19 requires us to rethink development". *World Development*, vol. 138.
- Lee, Myung J. y Peter Levine (2016). "A New Model for Citizen Engagement". *Stanford Social Innovation Review*, vol. 14, n.º 4, págs. 40 a 45.
- Lewis, Simon (2015). "Learning from Communities: The Local Dynamics of Formal and Informal Volunteering in Korogocho, Kenya". *IDS Bulletin*, vol. 46, n.º 5 (septiembre), págs. 69 a 82.
- Loewe, Markus, Tina Zintl y Annabelle Houdret (2021). "The social contract as a tool of analysis: Introduction to the special issue on 'Framing the evolution of new social contracts in Middle Eastern and North African countries'". *World Development*, vol. 145, art.104982.
- Macduff, Nancy (2005). "Societal Changes and the Rise of the Episodic Volunteer". En *Emerging Areas of Volunteering. Serie de documentos ocasionales de ARNOVA, volumen 1, número 2: segunda edición*, Jeffrey L. Brudney (Ed.) Indianapolis: Association for Research on Nonprofit Organizations and Voluntary Action.
- Mahmoud, Youssef y Andrea Ó Súilleabháin (2020). "Improvising Peace: Towards New Social Contracts in Tunisia". *Journal of Intervention and Statebuilding*, vol. 14, n.º 1, págs. 101 a 118.
- Mahoney, James y Kathleen Thelen (2010). "A Theory of Gradual Institutional Change". En *Explaining Institutional Change: Ambiguity, Agency, and Power*, James Mahony y Kathleen Thelen (Eds.). Cambridge: Cambridge University Press.
- McCandless, Erin (2020). "Resilient Social Contracts and Peace: Towards a Needed Reconceptualization". *Journal of Intervention and Statebuilding*, vol. 14, n.º 1, págs. 1 a 21.
- Millora, Christopher y Farzana Ahmed (2020). "World Vision transition to the Iloilo City TB Taskforce Federation Inc., Philippines". En *What Transformation Takes: Evidence of Responsible INGO Transitions to Locally Led Development Around the World*, Megan Renoir y Grace Boone (Eds.). Londres: Peace Direct.
- Monbiot, George (2020). "The horror films got it wrong. This virus has turned us into caring neighbours". *The Guardian*, 31 de marzo.
- Mutua, Jacqueline Nthoki y Timothy Mwangi Kiruhi (2021). "Volunteer public leaders' values-driven leadership: the case of village elders in Kenya". *Heliyon*, vol. 7, n.º 3 (marzo), e06411.
- Naciones Unidas (2020). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Disponible en: https://unstats.un.org/sdgs/report/2020/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2020_Spanish.pdf. Consultado el 9 de marzo de 2021.
- Perold, Helene, et al. (2021). "COVID-19 and the Future of Volunteering for Development. Part 2: Survey Findings". Foro Internacional del Voluntariado para el Desarrollo. Disponible en: <https://forum-ids.org/wp-content/uploads/2016/03/Forum-Survey-Report-COVID-19-and-the-Future-of-Volunteering-for-Development-1.pdf>. Consultado el 25 de octubre de 2021.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2016). "Building Inclusive Societies and Sustaining Peace through Democratic Governance and Conflict Prevention: An Integrated Approach". Publicación de las Naciones Unidas.
- Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2011). *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo: Valores universales para alcanzar el bienestar mundial*. Bonn.
- Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2015). *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo: Transformar la gobernanza*. Bonn.
- Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2018). *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo: El lazo que nos une. Voluntariado y resiliencia comunitaria*. Bonn.

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2020). "Informe de Síntesis Mundial: Plan de acción para la integración del voluntariado en la Agenda 2030". Bonn.

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2021). "Refugee UN Volunteer Medics join Jordanian COVID-19 Response", 17 de septiembre.

Radjabov, Bakhrom (2020). "COVID-19 Outbreak in Post-Soviet Central Asia: Has the Time Come for Social Innovations?". Documento sobre el programa de Asia Central, n.º 246. Disponible en: <https://www.centralasiaprogram.org/covid-19-outbreak-post-soviet-central-asia-time-social-innovations>.

Rochester, Colin, et al. (2010). *Volunteering and Society in the 21st Century*. Hampshire: Palgrave MacMillan.

Serrat, Rodrigo, et al. (2020). "Fifty-Five Years of Research Into Older People's Civic Participation: Recent Trends, Future Directions". *The Gerontologist*, vol. 60, n.º 1, págs. 38 a 51.

Shafik, Minouche (2021). *What we owe each other: A new social contract*. Londres: The Bodley Head.

Sherwin, Emily (2020). "Russia: Volunteers are a driving force to help doctors". *DW Online*, 7 de noviembre.

Souza, Celina (2001). "Participatory budgeting in Brazilian cities: limits and possibilities in building democratic institutions". *Environment and Urbanization*, vol. 13, n.º 1, págs. 159 a 184.

Stebbins, Robert (2013). "Unpaid work of love: defining the work-leisure axis of volunteering". *Leisure Studies*, vol. 32, n.º 3, págs. 339 a 345.

Twigg, John e Irina Mosel (2017). "Emergent Groups and Spontaneous Volunteers in Urban Disaster Response". *Environment and Urbanization*, vol. 29, n.º 2, págs. 443 a 458.

Volunteer Service Overseas (s. f.). "COVID-19 response: Healthy communities". Disponible en: <https://www.vsointernational.org/our-work/healthy-communities/covid-response>. Consultado el 25 de octubre de 2021.

Volunteering Australia (2021). "Re-engaging Volunteers and COVID-19". Disponible en: <https://www.volunteeringaustralia.org/wp-content/uploads/2021.02.08-Re-engaging-Volunteers-and-COVID-19-Report.pdf>. Consultado el 25 de octubre de 2021.

Youngs, Richard (2020). "Introduction". En *Global Civil Society in the Shadow of Coronavirus*, Richard Youngs (Ed.), Washington, D. C.: Carnegie Endowment for International Peace.

Capítulo 2

Asamblea General de las Naciones Unidas (2002). "Recomendaciones sobre el apoyo al voluntariado". 10 de enero. A/RES/56/38.

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2019). "World Population Prospects, 2019". Disponible en: <https://population.un.org/wpp/Download/Standard/Population/>.

OIT (2019). "ILO Model question on volunteer work for Population and Housing Censuses" (versión 1). Nota técnica. Disponible en: https://ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/publication/wcms_731571.pdf.

OIT (2021a). "Statistics on volunteer work". ILOSTAT. Disponible en: <https://ilostat.ilo.org/topics/volunteer-work/>.

OIT (2021b). "Guía para la medición del trabajo voluntario". Ginebra.

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2013). "Resolución sobre las estadísticas del trabajo, la ocupación y la subutilización de la fuerza de trabajo. Adoptada por la decimonovena Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, 21 de noviembre de 2013". Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/normativeinstrument/wcms_234036.pdf.

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2018). *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2018: El lazo que nos une. Voluntariado y resiliencia comunitaria*. Bonn.

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2020). Revisión cuatrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. 30 de diciembre. A/RES/75/233.

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2021). "El voluntariado en pro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: Informe del Secretario General". 14 de julio. A/76/137.

Capítulo 3

Departamento de Digital, Cultura, Medios de Comunicación y Deporte del Reino Unido (2020). "Community Life COVID-19 Re-contact Survey 2020". Disponible en: <https://www.gov.uk/government/statistics/community-life-covid-19-re-contact-survey-2020-main-report>. Consultado el 25 de octubre de 2021.

Departamento de Digital, Cultura, Medios de Comunicación y Deporte del Reino Unido (2021). Encuesta 2020/21. Disponible en: <https://www.gov.uk/government/statistics/community-life-survey-202021>. Consultado el 25 de octubre de 2021.

Departamento de Digital, Cultura, Medios de Comunicación y Deporte del Reino Unido (2021). "Community Life".

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2018). *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo: El lazo que nos une. Voluntariado y resiliencia comunitaria*. Bonn.

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2020). "Informe de Síntesis Mundial: Plan de acción para la integración del voluntariado en la Agenda 2030". Bonn.

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (2021). "From care to where? Understanding volunteerism in the Global South: a multi-country study on volunteering before, during and beyond COVID-19". Bonn.

Volunteer Now (2021). "Volunteering During the Pandemic & Beyond – A Northern Ireland Perspective". Disponible en: https://www.volunteerscotland.net/media/1722731/qub_covid_volunteering_report_mar2021.pdf. Consultado el 25 de octubre de 2021.

Volunteering Australia (2021). "New data suggests volunteering impacted harder by COVID-19 than paid work", 19 de mayo.

Capítulo 4

Burke, Susanne Patricia, et al. (2007). "Kyrgyzstan Case Study Sourcebook: Partnership and Collaboration between Government and Civil Society Organizations". Biskek: Aga Khan Development Network.

Campaña de información nacional "Follow Your Voice" (2015). Sesión de preguntas y respuestas para activistas y voluntarios. Disponible en: <https://aceproject.org/ero-en/regions/asia/KG/kyrgyzstan-201cquestions-and-answers-for>. Consultado el 25 de octubre de 2021.

Cornwall, Andrea (2002). "Making spaces, changing places: situating participation in development". Documento de trabajo del Instituto de Estudios para el Desarrollo n.º 170. Brighton: Instituto de Estudios para el Desarrollo.

Cornwall, Andrea y Vera Schattan P. Coelho (2007). "Spaces for Change? The Politics of Participation in New Democratic Arenas". En *Spaces for Change: The Politics of Citizen Participation in New Democratic Arenas*, Andrea Cornwall y Vera Schattan P. Coelho (Eds.). Londres y Nueva York: Zed Books.

Curato, Nicole, et al. (2017). "Twelve Key Findings in Deliberative Democracy Research". *Daedalus*, vol. 146, n.º 3, págs. 28 a 38.

Dryzek, John S. (2002). *Deliberative Democracy and Beyond: Liberals, Critics, Contestations*. Oxford: Oxford University Press.

Gundelach, Birte, Patricia Buser y Daniel Kübler (2017). "Deliberative democracy in local governance: the impact of institutional design on legitimacy". *Local Government Studies*, vol. 43, n.º 2, págs. 218 a 244.

Hendriks, Carloyn M. (2009). "Deliberative governance in the context of power". *Policy and Society*, vol. 28, n.º 3, págs. 173 a 184.

Kühn, Elisabeth (2017). "Collaboration for the SDGs: the Set-up of the Nebhana Water Forum in Tunisia". Alemania: Collective Leadership Institute.

Mansbridge, Jane, et al. (2006). "Norms of Deliberation: An Inductive Study". *Journal of Public Deliberation*, vol. 2, n.º 1, págs. 1 a 47

Ministerio de Justicia de Kirguistán (2017). Orden del Primer Ministro de la República Kirguisa n.º 491, con fecha de 25 de julio de 2017. Disponible en: <http://cbd.minjust.gov.kg/act/view/ru-ru/216414>. Consultado el 25 de octubre de 2021.

Moritz, Jessie (2020). "Re-conceptualizing civil society in rentier states". *British Journal of Middle Eastern Studies*, vol. 47, n.º 1, págs. 136 a 151.

Ntumba, Peter Ngala (2018). "Case Study—Co-Creation and Empowerment: The Case of DR Congo in Agricultural and Rural Sector". En *Co-Production and Co-Creation: Engaging Citizens in Public Services*, Taco Brandsen, Bram Verschuere y Trui Steen (Eds.). Nueva York: Routledge.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (s. f.). "Water Efficiency, Productivity and Sustainability in the NENA Regions (WEPS-NENA): Tunisia". Disponible en: <http://www.fao.org/in-action/water-efficiency-nena/countries/tunisia/en/>. Consultado el 25 de octubre de 2021.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2020). *Innovative Citizen Participation and New Democratic Institutions: Catching the Deliberative Wave*. París.

Pearse, Harry (2020). "Deliberation, Citizen science and COVID-19". *The Political Quarterly*, vol. 91, n.º 3, págs. 571 a 577.

Rao, Vijayendra y Paromita Sanyal (2010). "Dignity through Discourse: Poverty and the Culture of Deliberation in Indian Village Democracies". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 629, n.º 1 (mayo), págs. 146 a 172.

Sanders, Lynn M. (1997). "Against Deliberation". *Political Theory*, vol. 25, n.º 3, págs. 347 a 376.

Scheinerman, Naomi y Matthew McCoy (2021). "What does it mean to engage the public in the response to COVID-19?" *The BMJ*, vol. 373, n.º 1207.

Shrestha, Arpan (2019). "Everything You Need to Know About the Guthi Bill". *Kathmandu Post*, 11 de septiembre.

White, Sarah C. (1996). "Depoliticising development: the uses and abuses of participation". *Development in Practice*, vol. 6, n.º 1, págs. 6 a 15.

Young, Iris Marion (1997). "Difference as a Resource for Democratic Communication". En *Deliberative Democracy: Essays on Reason and Politics*, James Bohman y William Rehg (Eds.). Cambridge (Massachusetts) y Londres: The MIT Press.

Capítulo 5

Alford, John (2014). "The Multiple Facets of Co-production: Building on the Work Of Elinor Ostrom". *Public Management Review*, vol. 16, n.º 3, págs. 299 a 316.

Anónimo (2021). Entrevista telefónica de un investigador del SWVR. El Senegal, 12 de julio.

Burke, Susanne Patricia, et al. (2007). "Kyrgyzstan Case Study Sourcebook: Partnership and Collaboration between Government and Civil Society Organizations". Biskek: Aga Khan Development Network.

Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (2017). "Maternal and child health is a community affair in Senegal", 29 de septiembre.

Governance International (s. f.). "What You Always Wanted to Know about Co-Production". Disponible en: <https://www.govint.org/our-services/engagement/co-production-tree/>. Consultado el 25 de octubre de 2021.

Nabatchi, Tina, Alessandro Sancino y Mariafrancesca Sicilia (2017). "Varieties of Participation in Public Services: The Who, When, and What of Coproduction". *Public Administration Review*, vol. 77, n.º 5, págs. 766 a 776.

Needham, Catherine y Sarah Carr (2009). "Co-production: an Emerging Evidence Base for Adult Social Care Transformation". Informe de investigación n.º 31 del Instituto de Excelencia para la Atención Social. Londres: Instituto de Excelencia para la Atención Social.

Nesta (2012). "People Powered Health Co-Production Catalogue". Londres.

Pestoff, Victor (2014). "Collective Action and the Sustainability of Co-Production". *Public Management Review*, vol. 16, n.º 3, págs. 383 a 401.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Kazajstán (2020). "New Centre in Nur-Sultan City Provides Persons with Disabilities A Stepping Stone to Labour Market", 25 de septiembre.

Rak, Patrick (2020). "Modern Day Slavery: the Kafala System in Lebanon". *Harvard International Review*, 21 de diciembre.

Sorrentino, Maddalena, Mariafrancesca Sicilia y Michael Howlett (2018). "Understanding Co-Production as a New Public Governance Tool". *Policy and Society*, vol. 37, n.º 3, págs. 277 a 293.

Steen, Trui y Taco Brandsen (2020). "Coproduction during and after the COVID-19 Pandemic: Will It Last?". *Public Administration Review*, vol. 80, n.º 5, págs. 851 a 855.

Verschuere, Bram, Taco Brandsen y Victor Pestoff (2012). "Co-production: The State of the Art in Research and the Future Agenda". *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, vol. 23, n.º 4, págs. 1083 a 1101.

Capítulo 6

Abrams, Amanda (2020). "How to get mutual aid to those who need it most". *openDemocracy*, 1 de mayo.

Alianza Muungano (s. f.). "About the Alliance". Disponible en: <https://www.muungano.net/about>.

Art & Global Health Center Africa (2020a). "Using theater to create safe spaces: Reflection on stigma in Healthcare services", 22 de abril.

Art & Global Health Center Africa (2020b). "Engaging communities on COVID-19 prevention through the spirit of Umunthu", 8 de agosto.

Banyai-Becker, Whitney, Charity Mwangi y Jane Wairutu (2020). "The power of data in a pandemic: repurposing Muungano's data-collection expertise to fight Covid-19 in Kenya". African Cities Research Consortium, 23 de noviembre.

Bautista Gómez, Martha Milena, Kathleen Agudelo y Diana María Castro-Arroyave (2020). "Comprehensive Care Model for Rural Health: Sumapaz Locality". Ginebra: Social Innovation in Health Initiative.

Biljohn, Maréve Inge Madlyn y Liezel Lues (2020). "Citizen participation, social innovation, and the governance of local government service delivery: Findings from South Africa". *International Journal of Public Administration*, vol. 43, n.º 3, págs. 229 a 241.

Bonina, Carla y Ben Eaton (2020). "Cultivating open government data platform ecosystems through governance: Lessons from Buenos Aires, Mexico City and Montevideo". *Government Information Quarterly*, vol. 37, n.º 3, DOI: 101479.

Burns, Danny, et al. (2014). *The role of volunteering in sustainable development*. Londres: Voluntary Service Overseas; Brighton: Instituto de Estudios para el Desarrollo.

- Centro de Voluntariado de Trinidad y Tobago (s. f.-a). "About us". Disponible en: <https://www.vctt.org/community/why-we-are-here>. Consultado el 25 de octubre de 2021.
- Centro de Voluntariado de Trinidad y Tobago (s. f.-b). "National Survey on the State of Volunteerism in T&T". Disponible en: <https://www.vctt.org/volunteers/survey>. Consultado el 25 de octubre de 2021.
- Centro de Voluntariado de Trinidad y Tobago (s. f.-c). "V Challenge". Disponible en: <https://www.vctt.org/volunteers/v-challenge>. Consultado el 25 de octubre de 2021.
- Davies, Anna (2012). "Spreading Social Innovations: A Case Study Report". Un producto del proyecto: "The theoretical, empirical and policy foundations for building social innovation in Europe (TEPSIE)", Comisión Europea, Séptimo Programa Marco. Bruselas: Comisión Europea.
- de Wit, Arjen, et al. (2017). "Beyond service production: Volunteering for social innovation". *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, vol. 48, n.º 2, págs. 525 a 715.
- Fitzgerald, Gabrielle (2021). "What Working in Crisis Mode Teaches Us About Collaboration and Impact". *Stanford Social Innovation Review*, 19 de julio.
- Fleming, Farida y Marica Tabualevu (2018). "UN Women Markets for Change Midterm Review Report". Disponible en: <https://www.dfat.gov.au/sites/default/files/markets-for-change-independent-mid-term-review-2018.pdf>. Consultado el 25 de octubre de 2021.
- Ghouralal, Darlisa (2020). "ME to WE: More than a mentorship programme". *Loop*, 12 de marzo.
- Glennie, Alex, et al. (2020). "Strategies for supporting inclusive innovation: insights from South-East Asia". Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Hulgård, Lars y Silvia Ferreira (2019). "Social Innovation and Public Policy". En *Atlas of Social Innovation: 2nd Volume: A word of new practices*, Jürgen Howaldt, Christoph Kaletka, Antonius Schröder y Marthe Zirngiebl (Eds.). Munich: oekom.
- Mulgan, Geoff (2006). "The Process of Social Innovation". *Innovations: Technology, Governance, Globalization*, vol. 1, n.º 2, págs. 145 a 162.
- Mulgan, Geoff, et al. (2007). *Social innovation: what it is, why it matters, how it can be accelerated*. Londres: The Young Foundation.
- Naciones Unidas (2021). Explicación de Guterres a la comisión de ONU Mujeres: "COVID-19 has exposed endemic gender inequality", 15 de marzo.
- Newth, Jamie (2015). "Social Enterprise Innovation in Context: Stakeholder Influence through Contestation". *Entrepreneurship Research Journal*, vol. 6, n.º 4, págs. 369 a 399.
- ONU Mujeres (2015). "Markets for Change Project". Disponible en: https://asiapacific.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20ESEA/Docs/Publications/2016/02/M4C_regionalbrief_17Feb16_email.pdf.
- Piatak, Jaclyn, Nathan Dietz y Brice McKeever (2019). "Bridging or deepening the digital divide: Influence of household internet access on formal and informal volunteering". *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, vol. 48, n.º 2, págs. 123S a 150S.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2020). "Coronavirus vs. desigualdad". Disponible en: <https://feature.undp.org/coronavirus-vs-inequality/es/>. Consultado el 27 de octubre de 2021.
- Rioba, Benson (2020). "With schools shut by pandemic, solar radios keep Kenyan children learning". *Reuters*, 23 de diciembre.
- Shamsuddin, Aysha (2021). "How a Women's Organization became 'chief architects' of the COVID-19 response in Southern India". *FP2P Blog*, 1 de marzo.
- Social Innovation in Health Initiative (2021). "Integrated Care Model for Rural Areas". Disponible en: <https://socialinnovationinhealth.org/case-studies/integrated-care-model-for-rural-areas/>. Consultado el 25 de octubre de 2021.
- Spear, Roger, et al. (2020). "Innovations in Citizen Response to Crises: Volunteerism & Social Mobilization During COVID-19". *Interface*, vol. 12, n.º 1, págs. 383 a 391.
- Tucker, Simon (2014). "Social Innovation for Public Service Excellence". Singapur: Centro Mundial para la Excelencia de Servicios Públicos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (2010). "Paramos", 9 de julio.
- Vitukawalu, Bulou, et al. (2020). "Addressing barriers and constraints to gender equality and social inclusion of women seafood sellers in municipal markets in Fiji. Women in Fisheries". *Information Bulletin*, n.º 31, págs. 30 a 36.

Notas finales

- 1** Burns *et al.* (2014).
- 2** Aked (2015).
- 3** Leach *et al.* (2021).
- 4** Tomado de la conferencia anual de Nelson Mandela del Secretario General de las Naciones Unidas, 2020, “Tackling Inequality: A New Social Contract for a New Era”, disponible en: <https://www.un.org/sustainable-development/a-new-social-contract-for-a-new-era/>.
- 5** Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD, 2021, pág. 3).
- 6** Programa VNU (2011, pág. 93).
- 7** Programa VNU (2015).
- 8** Programa VNU (2018).
- 9** Programa VNU (2011, pág. 92).
- 10** Programa VNU (2015).
- 11** Burns *et al.* (2014).
- 12** Kwiatkowski *et al.* (2020).
- 13** Couvet y Prevot (2015).
- 14** Mutua y Kiruhi (2021).
- 15** Mutua y Kiruhi (2021, pág. 7).
- 16** Véase también Hazeldine y Baillie-Smith (2015) en el contexto de emergencias y crisis humanitarias.
- 17** Monbiot (2020).
- 18** Volunteer Service Overseas (VSO; s. f.)
- 19** Programa VNU (2021).
- 20** Cabato (2021).
- 21** Eisele (2020).
- 22** Sherwin (2020).
- 23** Volunteering Australia (2021)
- 24** AlOmar *et al.* (2021).
- 25** Véase Gombodorj (2021)
- 26** Perold *et al.* (2021)
- 27** Youngs (2020)
- 28** Véase Green (2020). Un grupo de activistas de los Estados Unidos que se identifican como personas de color *queer* con discapacidad han establecido servicios de apoyo (por ejemplo, la distribución de desinfectantes caseros para las manos, mascarillas de respiración N95 y guantes) para compañeros y compañeras con discapacidad y otras poblaciones desatendidas, como las personas que no tienen un hogar
- 29** Programa VNU (2020).
- 30** Véase el apéndice A para consultar la metodología íntegra de la investigación de los estudios de casos
- 31** Asamblea General de las Naciones Unidas (2018)
- 32** Asamblea General de las Naciones Unidas (2002).
- 33** Dekker y Halman (2003).
- 34** Butcher y Einolf (2017).
- 35** Anheier y Salamon (1999).
- 36** Amichai-Hamburger (2008).
- 37** MacDuff (2005).
- 38** Twigg y Mosel (2017).
- 39** Baillie Smith *et al.* (2020).
- 40** Lewis (2015).
- 41** Hazeldine y Baillie Smith (2015).
- 42** Hustinx y Lammertyn (2003).
- 43** Rochester *et al.* (2010).
- 44** Stebbins (2013).
- 45** Programa VNU (2020).
- 46** Ellis Paine, Hill y Rochester (2010).
- 47** Butcher y Einolf (2017).
- 48** Adler y Goggin (2005).
- 49** Serrat *et al.* (2020).
- 50** Adler y Goggin (2005).
- 51** Ekman y Amnå (2012).
- 52** Butcher y Einolf (2017).
- 53** PNUD (2016).
- 54** Shafik (2021).
- 55** Estas distinciones se obtuvieron en gran medida de: UNRISD (2021).
- 56** UNRISD (2021).
- 57** Chemhuru (2017).
- 58** Shafik (2021, pág. 185).
- 59** McCandless (2020).
- 60** Shafik (2021, pág. 25).
- 61** Shafik (2021, pág. 6).
- 62** Coole (1994).
- 63** Hickey (2011).
- 64** Shafik (2021).
- 65** PNUD (2016).
- 66** Shafik (2021).
- 67** Por ejemplo, los voluntarios y voluntarias como actores que respaldan los sistemas sociales de rendición de cuentas. En este caso, se encargan de exigir responsabilidades al Estado respecto a sus actuaciones, políticas y prioridades
- 68** Loewe, Zintl y Houdret (2021)
- 69** Esta tabla se ha extraído del trabajo de Lee y Levine (2016) sobre las diversas formas de participación ciudadana, a partir del concepto del PNUD (2016) de contratos resilientes e inclusivos, así como de los modos de cambio institucional de Mahoney y Thelen (2010, véanse las págs. 18 a 20 concretamente)
- 70** UNRISD (2021).
- 71** Abers, Rossi y von Bülow (2021) lo comentan en el contexto de la Argentina y el Brasil
- 72** Véase, por ejemplo, Cook, Smith y Utting (2012) en relación con políticas de economía verde y desarrollo sostenible
- 73** Por ejemplo, las relaciones entre los voluntarios, voluntarias y el Estado se podrían entender como parte de lo que Cornwall y Coelho describen como “esfera participativa” o “espacios tanto de oposición como de colaboración” (2007, pág. 1)

- 74** Abers, Rossi y von Bülow (2021). La incertidumbre de la pandemia reconfiguró el papel de los movimientos sociales en el seno de la coalición del Gobierno de la Argentina, que se desempeñaron como grupos sociales sólidos —por ejemplo, el movimiento piquetero de personas pobres desempleadas o con un empleo informal—, y aumentó la participación. El “Plan Marshall Criollo” se creó para urbanizar 1.600 barrio de viviendas precarias (o “villas”) y asentamientos del área metropolitana de Buenos Aires en los que habitan 3,5 millones de habitantes, la mayoría de los cuales proceden de las poblaciones más pobres del país
- 75** Programa VNU (2020).
- 76** Chambers (2005); Guijt y Shah (1998)
- 77** Swoza (2001). La elaboración de presupuestos participativos es un proceso por el cual las personas se involucran en las decisiones respecto a cómo se gasta el dinero público. Si bien ha sido eficaz a la hora de tener en cuenta las prioridades de las personas pobres, sigue excluyendo a los segmentos más marginados
- 78** Mahmoud y Súilleabháin (2020, pág. 112)
- 79** Véase Lewis (2015)
- 80** Véase Milllora y Ahmed (2020)
- 81** Radjabov (2020)
- 82** Asamblea General de las Naciones Unidas (2020)
- 83** Programa VNU (2018).
- 84** Programa VNU (2002, pág. 3)
- 85** Programa VNU (2018).
- 86** OIT (2021b)
- 87** OIT (2019)
- 88** OIT (2021a).
- 89** OIT (2021a).
- 90** Programa VNU (2020).
- 91** Volunteering Australia (2021).
- 92** Volunteer Now (2021).
- 93** Departamento de Digital, Cultura, Medios de Comunicación y Deporte del Reino Unido (2021)
- 94** Departamento de Digital, Cultura, Medios de Comunicación y Deporte del Reino Unido (2020)
- 95** Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2020)
- 96** Dryzek (2002).
- 97** Curato *et al.* (2017).
- 98** Rao y Sanyal (2010).
- 99** Cornwall y Coelho (2007).
- 100** Cornwall (2002).
- 101** Sanders (1997).
- 102** Hendriks (2009).
- 103** Sanders (1997, pág. 349).
- 104** Véase el apéndice A para consultar una nota íntegra sobre la metodología
- 105** El capítulo 1 explica la definición ampliada de voluntariado que utiliza el informe
- 106** Nota: este informe hace referencia a las instituciones Guthi correspondientes a la comunidad newar y no al sistema Guthi de tenencia de la tierra que existe en Nepal. El sistema Guthi de tenencia de la tierra es un medio legal de gestión de la tierra donada con fines religiosos
- 107** Ntumba (2018).
- 108** Ntumba (2018).
- 109** Kühn (2017).
- 110** Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (s. f.).
- 111** Burke *et al.* (2007).
- 112** Entrevista con el Coordinador Provincial del CARG, 12 de julio
- 113** Kühn (2017).
- 114** Ministerio de Justicia de Kirguistán (2017).
- 115** Campaña de información nacional “Follow Your Voice” (2015)
- 116** Kühn (2017).
- 117** Kühn (2017).
- 118** Burke *et al.* (2007).
- 119** Kühn (2017).
- 120** Shreshta (2019).
- 121** Kühn (2017).
- 122** Steen y Brandsen (2020).
- 123** Needham y Carr (2009).
- 124** Governance International (s. f.).
- 125** Sorrentino, Cicilia y Howlett (2018).
- 126** Nabatchi, Sancino y Sicilia (2017).
- 127** Alford (2014).
- 128** Pestoff (2014).
- 129** Nabatchi, Sancino y Sicilia (2017).
- 130** Rak (2020).
- 131** Las reformas aplicadas a los servicios destinados a las personas con discapacidad en Shanghái se iniciaron en 2010, cinco años antes de que las regulaciones gubernamentales promovieran la necesidad de afrontar ampliamente las preocupaciones de las personas con discapacidad en el país. Shanghái es la ciudad más avanzada de China; ha impulsado diversas innovaciones sociales en muchos ámbitos, como, por ejemplo, el desarrollo de la actividad voluntaria y las organizaciones sin ánimo de lucro. Asimismo, es la ciudad que siempre selecciona el gobierno central para experimentar de manera piloto nuevas políticas. Los servicios para las personas con discapacidad del distrito oeste de Shanghái han ido evolucionando y reformándose durante casi 10 años. El gobierno local ya ha reconocido varias mejoras. Durante la pandemia, muchas autoorganizaciones funcionaron bien, lo que da fe de que las reformas aplicadas en el distrito oeste de Shanghái han dado resultados positivos. Se ha empezado a fomentar la institucionalización de nuevos modelos de prestación de servicios que incluyen la contratación de

organizaciones sin ánimo de lucro y la participación de voluntarios y voluntarias. De hecho, varias organizaciones nacionales se están planteando implementar este enfoque. Por ello, este distrito de Shanghái en concreto es representativo de la iniciativa nacional que presta apoyo a las personas con discapacidad.

132 PNUD Kazajstán (2020).

133 PNUD Kazajstán (2020).

134 Burke *et al.* (2007).

135 Burke *et al.* (2007).

136 Burke *et al.* (2007).

137 PNUD Kazajstán (2020)

138 Anónimo (2021)

139 PNUD Kazajstán (2020)

140 Anónimo (2021). Entrevista telefónica de un investigador del SWVR. El Senegal, 12 de julio.

141 Fundación Aga Khan (2017).

142 Anónimo (2021a). Entrevista realizada por un investigador del SWVR. Líbano, 3 de junio.

143 Fitzgerald (2021).

144 Spear *et al.* (2020).

145 Mulgan *et al.* (2007).

146 Glennie *et al.* (2020, pág. 7).

147 Por ejemplo, según indica Mulgan (2006), las innovaciones en el mundo empresarial normalmente vienen motivadas por un deseo de maximizar los beneficios. No obstante, a menudo estas diferenciaciones son difusas cuando se trata de empresas sociales, ya que aspiran a lograr tanto fines sociales como económicos. Véase también Newth (2015).

148 Mulgan (2006).

149 Tucker (2014, pág. 4)

150 Biljohn y Lues (2020).

151 Tucker (2014).

152 de Wit *et al.* (2017).

153 Véase Davies (2012) para consultar más ejemplos de estudios de casos.

154 Burns *et al.* (2014).

155 Esta idea nace principalmente de debates planteados por Mulgan *et al.* (2007).

156 Shamsuddin (2021).

157 Bonina e Eaton (2020).

158 Spear *et al.* (2020).

159 Abrams (2020).

160 Mulgan (2006).

161 Mulgan *et al.* (2007).

162 Mulgan (2006).

163 Mulgan (2006, pág. 150).

164 Hulgård y Ferreira (2019).

165 Alianza Muungano (s. f.).

166 Centro de Voluntariado de Trinidad y Tobago (s. f. -a).

167 Social Innovation in Health Initiative (2021).

168 Según describe la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (2010), “los páramos forman una ecorregión neotropical de altura distribuida principalmente a lo largo de los Andes entre el Perú, el Ecuador, Colombia y Venezuela. Desempeñan un papel fundamental en el sustento de la vida de millones de personas, ya que proporcionan servicios esenciales de ecosistemas, como, por ejemplo, la producción de agua para uso urbano, el riesgo y la generación de energía hidroeléctrica”

169 ONU Mujeres (2015).

170 Bautista Gómez, Agudelo y Castro-Arroyave (2020).

171 Centro de Voluntariado de Trinidad y Tobago (s. f. -b).

172 Fleming y Tabualevu (2018).

173 Social Innovation in Health Initiative (2021).

174 Banyai-Becker, Mwangi y Wairutu (2020).

175 ONU Mujeres (2015).

176 ONU Mujeres (2015)

177 ONU Mujeres (2015)

178 Debate de un grupo focal, asociación juvenil (Vision for Development), 15 de julio de 2021.

179 Centro para el Arte y la Salud Mundial en África (2020a).

180 Bautista, Agudelo y Castro-Arroyave (2020).

181 Centro para el Arte y la Salud Mundial en África (2020b).

182 Banyai-Becker, Mwangi y Wairutu (2020).

183 Ghouralal (2020).

184 Centro de Voluntariado de Trinidad y Tobago (s. f. -a)

185 Centro de Voluntariado de Trinidad y Tobago (s. f. -c)

186 Alianza Muungano (s. f.)

187 Social Innovation in Health Initiative (2021).

188 Vitukawalu *et al.* (2020).

189 Vitukawalu *et al.* (2020).

190 Entrevista, jefe de equipo (Vision for Development), 15 de julio de 2021.

ISBN: 978-92-95-04595-8

Todos los derechos reservados. Se prohíben la reproducción, el almacenamiento en un sistema de recuperación o la transmisión de cualquiera de las partes de esta publicación, en modo o medio alguno, sin autorización previa.

El *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2022: Crear sociedades igualitarias e inclusivas* aporta nueva información fáctica sobre la relación existente entre los voluntarios y las voluntarias y el Estado, y expone la capacidad que las alianzas entre ambas partes tienen para redefinir las dinámicas de poder con el objetivo de crear sociedades que beneficien a todos y todas sus integrantes. Cuando los gobiernos colaboran con voluntarios y voluntarias procedentes de grupos marginados, estas conexiones fomentan la utilización de nuevos métodos de trabajo que implican a los voluntarios y voluntarias en calidad de asociados y asociadas clave para idear soluciones de desarrollo.

La creatividad y la energía de los voluntarios y voluntarias han de servirnos como fuente de inspiración; así podremos sentar las bases de un contrato social para el siglo XXI que siga una filosofía más inclusiva y sensible a las necesidades de las comunidades. Este informe presenta algunas reflexiones oportunas sobre la valiosa contribución de los voluntarios y voluntarias en la actualidad y sobre el papel trascendental que podrían desempeñar el día de mañana en nuestro afán por construir un futuro mejor en el que las sociedades sean más igualitarias e inclusivas.